

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

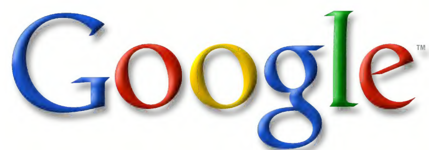
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

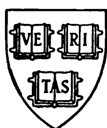
+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

1272.20

HARVARD
COLLEGE LIBRARY



Given by

Seymour E. Harris

Class of 1920

Lucius Littauer Professor of Political Economy

Anal. 1. 233

ARTE

DE LA

LENGUA CAHITA

POR UN PADRE

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Contiene las reglas gramaticales y un vocabulario
de dicho idioma, usado por los Yaquis y los Mayos en el Estado de Sonora y por algunos
indios del rio del Fuerte en el de Sinaloa, y un catecismo
de la doctrina cristiana en cahita y español por otro padre de la misma Compañía.



Publicado de nuevo, bajo los auspicios
del Sr. Lic. D. Manuel Romero Rubio, Secretario de Gobernación,

POR EL LICENCIADO

EUSTAQUIO BUELNA

Con una introducción, notas y un pequeño diccionario.

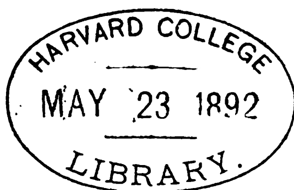
Juan Bautista de ...



MEXICO
IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL, EN EL EX-ARZOBISPADO,
(Avenida 2 Oriente, núm. 726.)

1890

1272.20



Wm. T. Harris,
Com. of Educ.,
Washington, D.C.

7875
76

AL SEÑOR GENERAL DE DIVISION

D. PORFIRIO DIAZ

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

376/3

AL SEÑOR LICENCIADO

D. MANUEL ROMERO RUBIO

SECRETARIO DE GOBERNACION.

AL SEÑOR LICENCIADO

D. JOAQUIN BARANDA

Secretario de Justicia é Instrucción Pública.

En testimonio de respetuosa amistad y sincera gratitud

Eustaquio Buelna

INTRODUCCION.

**La gramática del cahita. — Su autor. — Apuntes biográficos.
Autor del catecismo adjunto.
Primera edición de la obra. — Sus errores. — Su contenido. — Adiciones que ahora se le hacen.**

Entre las obras antiguas, ya manuscritas, ya impresas pero agotadas, que en estos últimos años se han publicado en México, acaso llame la atención de los filólogos la que, editada desde el siglo pasado bajo el título de *Arte de la lengua cahita*, doy ahora de nuevo á la prensa, conteniendo la gramática de ese idioma y su vocabulario, compuestos por un padre de la Compañía de Jesús, misionero por muchos años en la antigua provincia de Sinaloa. Y tanto más podrá ella parecer una novedad, cuanto que hasta ahora, que yo sepa, no se ha publicado otra gramática de ese idioma, y además es tal la rareza de la ya mencionada, que, á pesar de mis diligentes investigaciones, sólo he podido ver tres ejemplares: dos, que tengo en mi poder, obsequio de amigos residentes en Culiacán, capital del Estado que hoy lleva el nombre de la susodicha provincia, y otro en la biblioteca de Guadalajara, que allí mismo he consultado, sin contar el que cita el Sr. D. Francisco Pimentel en su obra "Lenguas indígenas de México," que no he llegado á tener en mis manos.

Los tres ejemplares, revisados por mí, carecían de la portada, que en los libros suele ser la primera víctima de las injurias del tiempo; pero en el tope de todas sus páginas llevan escrito su título, que es el que dejo anunciado al principio de esta introducción. Algunos de ellos no tienen la dedicatoria ú otras de las primeras fojas, ó bien las tienen rotas ó cercenadas; mas todos tres se completan unos con otros, junto con el catecismo de la doctrina cristiana en español y cahita, que viene al fin de la gramática, de la que es una especie de apéndice; siendo debido á esa circunstancia, el que yo pueda publicar la obra íntegra y sin falta de parte sustancial.

La gramática apareció anónima, con la sola indicación de que fué compuesta por un padre de la Compañía de Jesús; yo, sin embargo, tengo razones para emitir la opinión, de que su verdadero autor fué el padre Juan B. de Velasco, á pesar de no haberlo visto citado en la Biblioteca Hispano-Americana de Beristain, ni en alguna otra de las varias bibliografías que he podido consultar.

Nació dicho señor en Oaxaca el año de 1562, entró á la Compañía á la edad de 16 años, y habiendo acabado sus estudios, fué enviado á Sinaloa, á donde llegó en la cuaresma del de 1593, dos después de haber sido echados los primeros fundamentos de aquellas misiones. Allí vivió 20 años, encargado de la administración eclesiástica de las naciones indígenas asentadas en las orillas del río de Sebastián de Évora, hoy de Mocorito, que es el primero de los que, entrando por el Sur, riegan el territorio originariamente llamado sinaloense, comprendiéndose además en su feligresía Bacubirito, en el río de Petatlán, hoy de Sinaloa, y Orabato, cuya ubicación ha quedado ignorada. Pasó á mejor vida el lunes 29 de Julio de 1613, á los 51 años de edad, dejando fama de hallarse adornado con un buen talento y muchas virtudes, entre ellas la de haber conservado toda su vida la más acendrada virginidad. Su cuerpo fué llevado á la villa de Sinaloa, en cuya iglesia quedó sepultado, previos los oficios fúnebres,

á que asistieron once religiosos de todas las partes de la naciente misión.

De él dice el padre Andrés Pérez de Rivas, en su "Historia de los triunfos de nuestra santa fe," libro 3º capítulo 34, lo siguiente: "Sabía el padre perfectamente las dos lenguas principales de esta provincia, y *las redujo á arte*, y predicaba en ellas como en romance. Decía, no le costaba más trabajo la lengua, que querer predicar: y así fué maestro de los demás que entraron á esta misión." El padre Alegre, en su Historia de la Compañía de Jesús, libro 4º, se expresa así: "El padre Juan Bautista de Velasco *había reducido á arte y vocabulario la lengua más universal de Sinaloa*, y continuaba haciendo lo mismo con otra que llamaban *mediotoguel*." Y en el libro 5º, refiriendo la muerte del mismo, añade: "Poseía con perfección *las dos principales lenguas del país*, en que fué después maestro, á cuyo ejemplo se formaron cuantos varones apostólicos trabajaron después en aquel vastísimo campo."

Y como la lengua principal y más generalizada en Sinaloa era idudablemente la cahita, que se hablaba exclusivamente en los ríos Yaqui y Mayo hacia el mar, en la mayor parte del río del Fuerte comprendido en el actual territorio sinaloense y con más ó menos extensión en los de Sinaloa y Mocorito, es de inferirse por esto, que la gramática aludida, que ahora se reimprime, tiene por autor al mencionado padre Juan B. de Velasco.

Mas ella no debe confundirse con la de una de las lenguas indígenas que, como dice Beristain, escribió el padre Pedro de Velasco, misionero también en la misma provincia, donde administraba los pueblos de Chicorato, Ohuera y Cahuimeto, situados río arriba de la villa de Sinaloa. Este jesuita, nacido en México en 1581, varón muy distinguido por su virtud, por su sabiduría y por su sangre, fué enviado en 1606 á las predichas misiones, donde no permaneció más que 14 años, y murió en el lugar de su nacimiento el 26 de Agosto de 1649, después de haber sostenido, como provincial de su orden, célebre polémica con el obispo de Puebla, D. Juan de Palafox y Mendoza.

Según Alegre, libro 5º de su ya citada obra, el mencionado padre decía, que *en los pueblos de su curato* se hablaban tres lenguas enteramente diversas; que había hecho lo posible por salir bien con la una, moderadamente con la otra y empezaba á aprender la tercera. Es de creer, por lo mismo, que la gramática que escribió, fué de uno de los tres idiomas *chicorato, ohuera* ó *cahuimeto* que se usaban en los pueblos de su administración, y que por cierto ya están perdidos en la actualidad. Además, Beristain, que en su Biblioteca Hispano-Americana, publicada en 1821, daba noticia de esa obra compuesta por el padre Pedro de Velasco, la cita como manuscrita, siendo así que la gramática del cahita, que yo atribuyo al padre Juan B. de Velasco, ya había sido impresa desde 1737. Así, pues, no cabe equivocar la una con la otra de dichas obras, por más que el apellido de sus autores sea idéntico y que ambos hayan sido misioneros en la misma provincia de Sinaloa.

Del Catecismo que corre anexo á la gramática, fué autor el padre Tomás Basilio, quien por el año de 1617 entró el primero á doctrinar á los indios del Yaqui, en unión del padre Andrés Pérez de Rivas, ya citado. La portada dice simplemente, que fué compuesto por un padre de la Compañía de Jesús, misionero en la repetida provincia, sin expresar su nombre, pero la dedicatoria que le acompaña, lo revela sin ambajes, removiendo así toda duda sobre el particular. Es probable que lo escribió en el dialecto de esta tribu.

Más de un siglo pasó, antes de que las dos mencionadas producciones vieran la luz pública, pues no fueron impresas sino hasta el año de 1737, en México, en la tipografía de Francisco Javier Sánchez, de un mismo tamaño y con igual tipo, como quiera que ambas estaban destinadas á formar un solo volumen y á servir para objetos bien conexos entre sí, esto es, la enseñanza del idioma á los misioneros y la instrucción religiosa á los neófitos.

Sensible es, que la impresión de la gramática y su vocabu-

lario no haya podido hacerse al cuidado del autor, muerto hacía muchos años, porque así se habrían excusado muchas equivocaciones, que á mi entender abundan en una y otro. Desde luego se advierte, que campea allí, en los vocablos cahitas, una gran confusión ortográfica, que no permite á veces reconocerlos sino con alguna dificultad, especialmente cuando ellos pierden en composición alguna de sus letras ó sílabas propias. En unos se usa indistintamente de la *b*, de la *v* ó de la *u:* en otros de la *ch* ó de la *tz:* en aquellos hay *hu* por *u* sola ó viceversa: en éstos *y* por *i*, ó al contrario. Los pronombres suelen aparecer unidos con otros vocablos, ó independientes; y lo mismo sucede respecto de las partículas verbales y las preposiciones. Con estas variedades sin método no es posible fundar una ortografía; yo, sin embargo, en cuanto he podido, dados mis escasos conocimientos en el idioma, he procurado obviar estos motivos de error, siguiendo un modo de escribir uniforme, pero absteniéndome de hacerlo, cuando no me he creído con plena seguridad de acertar, ó he temido producir un cambio en el sentido de las palabras.

El Arte de la lengua cahita del padre Velasco tiene cuatro partes, subdivididas en parágrafos: la primera de aquellas comprende seis de éstos, en que se trata de la formación de los pretéritos, futuros y voz pasiva del verbo; de la formación de nombres; de la de verbos; de las letras de esta lengua, su pronunciación y colocación de las palabras; de la composición de dicciones; y de la sintaxis de la oración; la segunda contiene tres parágrafos, que tratan respectivamente del nombre, de los pronombres y semipronombres: la tercera también tres, sobre las conjugaciones y tiempos, los participios y otras cosas tocantes al verbo: la cuarta cuatro, tocante á las preposiciones, adverbios, conjunciones ó interjecciones. Todo el Arte se halla contenido en párrafos numerados, desde el principio hasta el que lleva el número 373, con que termina. Viene en seguida el Vocabulario español-cahita con más de mil setecientos vocablos, la doctrina de los

nombres numerales, ordinales y distributivos, y la de los adverbios también numerales. Al último se halla agregado el Catecismo de la doctrina cristiana, en el que, de paso diré, se observa un modo de escribir las palabras algo diferente del de la gramática.

Por mi parte, he creído deber poner en el Arte y Vocabulario algunas notas explicativas y etimológicas, y añadir un pequeño diccionario cahita-español, que formé con vocablos que se encuentran en los ejemplos traídos por el texto gramatical, no incluídos en el referido Vocabulario, y con aquellos que personas entendidas en el idioma me han indicado de palabra ó por apuntes escritos. Y he concluído mi tarea, colocando al fin los dos índices analítico y alfabético que hacían falta en la obra y que tan útiles pueden ser para registrarla.

Dialectos del idioma.—Territorio en que se hablaba.—Su origen y el de la antigua nación Sinaloa.—La raza nahoa, influyendo en uno y otra. Peregrinaciones tolteca y azteca, formando la nueva Sinaloa y dándole su idioma.

El idioma cahita tiene tres dialectos: el *Yaqui*, hablado por la tribu asentada sobre ambas márgenes del río del mismo nombre, el último de la antigua provincia de Sinaloa hacia el Norte, hoy perteneciente al Estado de Sonora: el *Mayo*, usado por los indígenas que ocupan los dos lados del río Mayo, que hoy pertenece también al referido Estado: y el *Tehueco*, que era el nativo y corriente en tres de las tribus indígenas, establecidas á orillas del río del Fuerte, el más septentrional de los del actual Estado de Sinaloa, esto es; los Sinaloas, que habitaban los pueblos de Baca, Toro y Sinaloita, río arriba de la villa del Fuerte; los tehuecos, que vivían donde está la dicha villa, llamada antes Carapoa, y en los pueblos de Tehueco, Sivirijoa y Charay, río abajo de la misma; y los zuaques, que estaban más abajo aún, en los pueblos de Mochicahuy y San Miguel del Zuaque. Hacia las orillas del mar por un lado, y al pie de la Sierra Madre por el otro,

existían, en el propio río del Fuerte, tribus que no eran de filiación sinaloense y hablaban otros idiomas.

El Tehueco era asimismo el dialecto corriente en ciertas demarcaciones de Sinaloa y Mocorito, y en él escribió seguramente su Arte el padre Velasco, cuya administración eclesiástica abarcaba lugares situados en ambos ríos, aunque tuvo buen cuidado de indicar sus diferencias con los otros dialectos, diferencias por cierto poco numerosas, pudiendo afirmarse, que todo el que posea uno de ellos, se hace sin esfuerzo comprender de los que hablen cualquiera de los demás.

Es oportuno manifestar, con relación á lo expuesto, que hoy el idioma que se usa generalmente en toda la región septentrional, lo mismo que en el resto del Estado de Sinaloa, es el español, siendo raros aquellos pueblos en que se habla exclusivamente el cahita.

Resulta, pues, que entre el caudaloso Yaqui por el Norte y el pequeño río de Mocorito por el Sur, comprendiéndose de consiguiente las comarcas intermedias regadas por las aguas del Mayo, Fuerte y Sinaloa, se extendía el gran país donde se hablaba el cahita, donde se constituyó la primitiva provincia de Sinaloa, y donde, es de conjeturarse, debió haber existido en algún tiempo una gran nacionalidad, como lo revela la unidad del idioma, subsistente hasta los tiempos de la conquista, aunque ya entonces toda la comarca se encontró fraccionada en tribus numerosas más ó menos importantes.

El origen de la nación Sinaloa es ignorado. Tampoco se sabe cosa alguna acerca de la procedencia del idioma que originariamente hablaban sus tribus; sólo puede afirmarse, que tal como el cahita es hoy conocido, debió haberse formado del habla de los aborígenes, influída y modificada profundamente por la de los nahoas ó aztecas, con la que tiene una analogía y un parentesco remarcables. Dicha formación fué obra de la proximidad y del influjo de esta raza superior, por tanto tiempo asentada en el río Gila, de donde difundía su ilustración relativa sobre las

comarcas del Sur, ya que para este rumbo se enderezaban todas sus tendencias, limitadas hacia el Norte por la guerra constante que le hacían numerosas naciones enemigas.

En mi opúsculo titulado "Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa," he procurado demostrar: que la mencionada raza vino de la Atlántida, isla situada entre Europa y América, que se sumergió en las aguas del mar, dando lugar á que sus habitantes por el lado de Occidente acudieran á refugiarse en las costas de Georgía y las Carolinas en la América del Norte: que el nombre etimológico de la isla, según la interpretación que doy al jeroglífico con que se la designa, no es precisamente Aztatlán, nombre alterado por el trascurso de los siglos, sino Atlatlán,[1] de donde procede el nombre de la Atlántida, de formación griega, puesto que los griegos fueron los que han conservado las escasísimas noticias que tenemos de ese país: y que de las costas de Georgía y las Carolinas subieron los aztecas, ó más propiamente atlatecas, hasta al Lago Salado, ó sus inmediaciones, de donde por fin bajaron al Sur, á situarse en las riberas del Gila, en las que hicieron mansión por muchos siglos, punto en el que no caben ya conjeturas, porque es una verdad histórica, comprobada por las crónicas, las tradiciones y las huellas que ellos dejaron en el sitio, con las grandiosas ruinas de sus poblaciones, de irrecusable procedencia nahoa.

El establecimiento de estas tribus en las riberas de dicho río debió introducir cambios radicales en la constitución social embrionaria de las naciones comarcanas y en la índole de sus incultos idiomas. Es ley de las sociedades, que las más ilustradas

1 El conocídisimo jeroglífico que representa el punto de partida de la peregrinación azteca, consta de los signos *atl*, agua, y *atlatl*, una arma arrojadiza, los cuales, integrándose la partícula ubicativa *tlan*, por tratarse de un país, dan fonéticamente el nombre de éste, *atlatlan*, cuya significación, *cerca del agua*, es perfectamente adecuada á la condición de una isla ó de una población marítima. El comienzo de esa peregrinación nunca ha sido representado con garzas, lo que prueba que Aztlán ó Aztatlán, lugar de garzas, no es el nombre verdadero, sino viciado, de ese comienzo.

preponderan sobre las que lo son en grado inferior, preponderancia que se resuelve comunmente en conquistas, en influjo dominante, ó en luz y enseñanza para estas últimas. No consta de qué manera ó hasta qué punto la ejercieron los nahoas sobre sus vecinos; pero ella fué un hecho, que ha quedado comprobado con una de sus huellas más visibles y duraderas, la infiltración del nahuatl en los idiomas indígenas, que se hablaban, desde el renombrado río donde ellos residían, hasta el exiguo de Mocorito, extremo límite á donde extendieron por entonces su predominio. El ópata, el pima, el endeve, el tarahumar, el tepehuán, el cahita y otros más, comprendidos en el área territorial indicada, son el producto evidente de esa mezcla, y están todos ellos tan ligados con el idioma dominante, que han sido clasificados por sabios filólogos como miembros de una misma familia lingüística, procedente del grupo llamado mexicano–ópata.

Durante diez siglos bebieron los nahoas las aguas del Gila, desde el tercero antes de la era cristiana en que se dice que á él arribaron, hasta el sexto de ella en que abandonaron sus orillas, para entregarse á nuevas peregrinaciones; y este espacio de tiempo era más que suficiente para que ellos, como cualquiera otra nación, desarrollando su ilustración y poder, dominasen ó influyesen en las vecinas, aún á considerable distancia. Menos tiempo bastó á la República de Roma, para enseñorearse de casi todo el mundo conocido en la antigüedad; mucho menos emplearon los mismos aztecas, desde que fundaron á México, para avasallar, con las armas, extensas comarcas al rededor de su imperio; y el conquistador español no tardó un siglo en domeñar esas mismas tribus de allende el río de Mocorito, cambiando completamente su modo de ser é implantando su idioma, donde antes los nahoas habían mezclado el suyo.

En 544, acosados estos por la guerra incesante que sostenían contra los apaches y muchas naciones confederadas, determinaron emigrar, para ir en busca de países más tranquilos, y arrancaron, digámoslo así, de cuajo sus hogares, fraccionándose en

grandes grupos, siguiendo rumbos diferentes y caminando en masa, como solían hacerlo las naciones de la antigüedad, lo que explica por qué no subsisten en el suelo abandonado ni aun los nombres de los pueblos que habitaron. Ese extraordinario acontecimiento no sólo fué trascendental á la suerte de los emigrantes, sino que un poco más adelante dió lugar á una evolución importantísima en la parte Sur del actual Estado de Sinaloa, comprendida entre Culiacán y el río de las Cañas, límite con Jalisco, la que yo llamaría la nueva Sinaloa, porque fué después comprendida en la antigua provincia de este nombre. La evolución á que me refiero, está íntimamente conexa con las emigraciones aludidas de que voy á ocuparme en seguida.

Los toltecas y otras tribus ó familias, que formaban uno de dichos grupos, salieron de la ciudad de Tlapallan, que, se supone, estuvo ubicada en la confluencia del Gila y del Colorado, siguieron su ruta al Sureste por la costa del Golfo de California, y después de un viaje de ocho años, durante los cuales libraron combates para abrirse paso por entre tribus hostiles, llegaron en 552 á un sitio, en que descansaron con tranquilidad, fundando allí la ciudad de Tlapallanconco, en memoria de Tlapallan la vieja, ó Huehuetlapallan, que habían dejado atrás; sitio que, en mi citado opúsculo sobre la "Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa," procuré probar, que no era otro que aquel en que estuvo situada la ciudad que después se llamó por los aztecas Colhuacán ó Culiacán, á orillas del Humaya.

Desde allí, después de tres años de permanencia, esto es, en 555, prosiguieron su viaje por la parte meridional del referido Estado; vivieron cuatro años en Hueixallan; penetraron en Jalisco, en cuyo territorio fundaron en 559 el pueblo del mismo nombre; y arribando por fin á las altas tierras de México, fijaron en 661 su asiento en Tollan ó Tula, ciudad del actual Estado de Hidalgo, donde echaron los cimientos del famoso reino tolteca.

En su tránsito por el territorio sinaloense, en la parte meridional á que vengo refiriéndome, sólo debieron encontrar hordas salvajes, que sometieron ó ahuyentaron por completo, dejando núcleos de población con individuos de su misma raza, los cuales se multiplicaron y poblaron la tierra, formaron diferentes señoríos y extendieron su idioma, que con el tiempo sufrió algunas alteraciones y quedó convertido en dialecto del que habían heredado de sus abuelos y se hablaba en el Valle de México.

Que los peregrinantes sólo encontraron allí salvajes, se infiere de esta circunstancia notable, que los aborígenes no dejaron en pós de sí el menor recuerdo histórico ni rastro alguno etnográfico, lo que comunmente sólo sucede á las asociaciones del todo bárbaras y sin gobierno; y que los primeros fueron los que poblaron el territorio expresado, ahuyentando ó sometiendo á los segundos, lo demuestra el hecho notorio, de que, al tiempo de la conquista española, todo en esa región era nahoa, los recuerdos tradicionales, la lengua y los nombres de lugar, si se exceptúan muy pocos pueblos de raza y lengua desconocidas, de que hacen mención las relaciones contemporáneas á la conquista española.

No puede dudarse, por lo mismo, que los toltecas, únicos de la raza nahoa que pasaron por allí, fueron los autores de esa trasformación en el país que habían acaparado, elevándolo del estado salvaje al grado de civilización relativa de que eran conductores, muy superior sin embargo á la que los españoles encontraron entre las tribus cahitas.

La relación que acabo de hacer, sirve de clave para explicar, porqué el idioma que se hablaba en el Gila, aparece implantado de una manera fija y resuelta en la nueva Sinaloa, es decir, desde la comarca culiacanense para el Sureste, sin quedar atrás, como residuos de tan dilatada peregrinación, nombres geográficos de ese origen. Y es que los toltecas, después de haberse alzado de las riberas de dicho río, no pudieron, en su tránsito por Sonora y la parte de Sinaloa que caía al Norte del río

del Fuerte, haber fundado poblaciones, pues consta que eran combatidos por las tribus del país que recorrían, y empujados por ellas para que saliesen de sus tierras. Pero desde el río de Petatlán para adelante, donde las tribus eran más pequeñas y menos fuertes, comienzan á verse pueblos cuyos nombres acusan filiación nahoa; y ya desde Culiacán hasta el Cañas, donde se extendía el país señoreado por los toltecas, los nombres geográficos de esta procedencia se generalizan con toda franqueza, y no podía menos de ser así, cuando esa fué la tierra donde vino á establecerse y prosperar de nuevo el idioma trasferido del Gila.

Otro de los grupos peregrinantes que antes he indicado, compuesto de los aztecas ó mexicanos y diversas otras familias de la misma raza, salieron de Casas-Grandes del Gila para el Oriente: los primeros, dejando pasar á estas otras hasta el río Conchos, que desemboca en el Presidio del Norte, se quedaron en Casas-Grandes de Janos, Chihuahua, donde vivieron como cien años, y en seguida se dirigieron hacia el Sur, atravesaron la Sierra-Madre en la parte que lleva el nombre de Tarahumara y llegaron en 648 á Colhuacán, lugar donde instituyeron el sanguinario culto de Huitzilopochtli, y con cuyo nombre reemplazaron el de Tlapallanconco, después que, al partir de aquí, cambiaron nuevamente su ruta para el Oriente. Al salir de la comarca culiacanense, fueron acompañados por otras ocho tribus, seis de las cuales eran también de filiación nahoa, pero luego se separaron, dejándolas pasar la Sierra solas, y ellos hicieron otro tanto, tomando diferente camino á la derecha, lo que verificado, torcieron otra vez rumbo al Sur y llegaron en 683 al cerro de Chapultepec, doscientos quince años después de haber salido de Culiacán, fundando algunos siglos después á Tenochtitlan, la futura dominadora del Anáhuac.

En realidad, los mexicanos no pudieron ejercer tanto influjo en las comarcas que atravesaron por Sinaloa, como los toltecas. Después de haber encumbrado la Sierra Tarahumara y recorrido

á la ligera el distrito de Badiraguato, en el cual dejaron algunos de los suyos, que fundaron pueblos de su propia filiación, apenas estuvieron en Culiacán tres años y luego repasaron la Sierra Madre, sin haber tenido tiempo más que de reforzar quizá la influencia de la raza y el predominio del idioma, que desde la expresada ciudad hacia el Sureste habían comenzado á establecer los que les habían precedido en esa peregrinación.

Nuño Beltrán de Guzmán sale de México á la conquista de Nueva Galicia y países más al Norte.—Sufre inundación en Astatlán.—Ocupa á Chametla.—Llega á Navito.

Bajo el gobierno español, muy varia fué la suerte de los países que en distintas épocas se comprendieron en la denominación general de Sinaloa. Primero fueron conquistadas por Nuño de Guzmán las comarcas que se extienden desde la que se llamó provincia de Chametla hasta la de Culiacán, las cuales no comenzaron á llevar también aquel nombre sino mucho tiempo después. A los pocos años, la invasión avanzó hasta los ríos de Sinaloa y Fuerte, sitos ya en el país que propia y verdaderamente llevaba el nombre referido. Por último, entró la conquista á los pueblos del Mayo y del Yaqui, que completaban el territorio de tan extensa región, no siendo sino hasta 1640 cuando se comenzó á poblar Sonora, que se dilataba desde el Yaqui para el Norte, sin límites entonces demarcados por este rumbo.

Voy á dar una noticia algo detallada del descubrimiento y conquista de dichos países, procurando evitar los errores en que han incurrido los cronistas, al relatar los sucesos; pues, á veces, confunden el río de Sinaloa con el del Fuerte ó Zuaque; otras, suponen, que el de Ocoroni desemboca en éste, siendo así que va á descargar sus aguas en aquel; suelen llamar río de Petatlán, que era el de Sinaloa, al de Mocorito; equivocan la villa de San Miguel de Culiacán, fundada frente á la confluencia de los ríos de Culiacán y del Humaya, á quince leguas del mar, con la villa de San Miguel de Navito, fundada á orillas del Ciguatán, hoy

de San Lorenzo, á tres ó cuatro leguas de su desmbocadura, y trasladada á los pocos meses á la primera de dichas poblaciones; alteran lastimosamente las fechas de los más importantes acontecimientos, y cometen otros desaciertos notorios: circunstancias todas que han contribuído á embrollar no poco la cronología y la historia sinaloenses de esa época.

Nuño Beltrán de Guzmán, Presidente de la Real Audiencia de México, á la cabeza de trescientos españoles, mitad infantes y mitad soldados de caballería, bien armados, con doce piezas de artillería menuda, y más de ocho mil indios auxiliares provistos de todo bastimento,[1] salió de dicha ciudad el día 22 del mes de Diciembre de 1529,[2] y pasando por Michoacán, dió muerte injusta y cruel al infortunado monarca de ese reino, Calzontzin, inaugurando así la serie de infames matanzas é inauditas atrocidades que habría de cometer en la conquista de la Nueva Galicia, que había tomado á su cargo.

No me detendré en relatar los sucesos de ésta, habidos en el territorio del que hoy es Estado de Jalisco, el cual formaba entonces la mayor parte de la expresada provincia. Sólo diré en

1 Esta fué la gente que sacó de México Nuño de Guzmán, según él mismo manifiesta en una de sus cartas al emperador Carlos V.

2 La Relación de García del Pilar, que acompañó como intérprete á Guzmán durante la expedición, dice que éste salió en dicho año tres días antes de la Pascua de Navidad. En los mismos términos se expresa Cristoval de Barrios, otro expedicionario, como puede verse en su Declaración publicada en el tomo 5º de los "Documentos inéditos del archivo de Indias." La 4ª Relación anónima refiere, que la salida tuvo lugar el 20 de Diciembre de 1530, en lo cual hay una manifiesta equivocación respecto del año, y una diferencia de dos días tocante á la fecha antes dicha. Mota Padilla, en su Historia de la conquista de la Nueva Galicia, á quien sigue el padre Frejes en su Historia de la conquista de los Estados independientes del imperio mexicano, fija la salida á principios de Noviembre del citado año de 1529. El Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez, en sus Noticias históricas de Nuño de Guzmán, solamente dice, que ella tuvo lugar á fines del citado año. De estas afirmaciones creo más segura la de Pilar, apoyada por la de Barrios, y garantizada por el cargo del autor, quien como intérprete del jefe, podía estar más al tanto de los pormenores de la expedición. La Relación anónima á que me refiero, y las demás que citaré adelante, así como la de García del Pilar, son las publicadas por el Sr. García Icazbalceta en el tomo 2º de sus "Documentos para la Historia de México".

compendio, siguiendo al historiador Herrera, que Guzmán, durante aquella jornada, solía mandar aperrear á algunos caciques; á otros hizo cortar las narices ó las manos, dejándoselas pendientes de la piel ó colgándoselas de los cabellos; en fin, asoló todos los pueblos de su tránsito, y declaró é hizo vender por esclavos á los habitantes de varios de ellos. Pero antes de referir su entrada al territorio sinaloense, será preciso dar también alguna idea de los acontecimientos que inmediatamente la precedieron.

Del 15 al 20 de Julio de 1530[1] llegó el conquistador á Aztatlán,[2] pueblo cercano al mar por el lado del Poniente, y distante cosa de veinte leguas de Chametla por el del Norte, donde creyó conveniente pasar la estación de las aguas, que ya estaba muy avanzada. De este mismo pueblo de Aztatlán, con fecha 7 de Septiembre, hizo que volviesen á México Pedro Almendez Chirinos (llamado también Peralmindez), su lugarteniente en el ejército, veedor y capitán de 30 de á caballo, así como Juan de Burgos y Cristoval de Barrios, escoltados por 10 jinetes, porque recibió cartas de Matienzo y Delgadillo, sus compañeros en la Audiencia de la Colonia, quienes le participaban el regreso de Cortés á la Nueva España.

El 20 del mismo mes[3] se vió muy afligido, con su ejército,

1 Esta fecha es de García del Pilar. Juán de Sámano, en su Relación de la conquista de los teules chichimecas, trae la del día de Santiago (25 de Julio), que es muy poco distante.

2 La Historia de "México á través de los siglos," en lugar de Aztatlán, pone Etzatlán, que queda mucho más atrás. Sámano le llama Izatán, estropeando el vocablo, como lo hacían casi siempre los españoles con los nombres indígenas.

3 García del Pilar trae dicha fecha. La 4ª Relación anónima habla del mes de Septiembre, sin fijar el día. Mota Padilla refiere el suceso como acaecido á fines de Junio, fecha que no se compadece bien con las condiciones meteorológicas de aquellos lugares, en los que las lluvias comienzan apenas al terminar dicho mes ó á los principios del siguiente, y los grandes ciclones sólo se verifican en Septiembre ú Octubre, con el nombre de "cordonazos de San Francisco." El padre Frejes, completamente engañado, afirma que Guzmán llegó en el invierno á Acaponeta, cerca de Aztatlán; quizá le hizo sufrir esta equivocación la frase empleada por algunos cronistas, que llamaban impropiamente invernar á la detención del ejército por causa de las lluvias; en esos climas no es el invierno el que detiene el movi-

por una de las más terribles tormentas de agua y viento, que en esas costas y en tal época del año suelen tener lugar, y que duró dos días. A consecuencia de esto, que los invasores tuvieron por un diluvio, los ríos salieron repentinamente de madre; la tierra se inundó en un espacio de cinco á seis leguas á la redonda; andaban muchos jinetes en sus caballos, buscando árboles y otras alturas donde guarecerse; las más de las casas se cayeron, todas se anegaron, ninguna ofrecía asilo seguro y sano; el fardaje y los víveres se dañaron ó perdieron completamente; muchos hombres, enfermos desde su llegada por la extrañeza del clima, se ahogaron en las chozas ó fueron arrastrados por la corriente de las aguas embravecidas; los demás, en su mayor parte, fueron después enfermando á causa de las humedades persistentes de la tierra remojada, de los miasmas pútridos de que estaba cargado el aire, del hambre irremediable que sobrevino, y del espectáculo de tantas desgracias y sufrimientos. Hay cronista que afirma haber muerto en esta ocasión más de siete mil indios amigos, sin contar los españoles, que fueron también en número relativamente considerable.[1]

En estos apuros, el jefe español despachó á Juan Sánchez de Olea á México en demanda de socorros, que le fueron enviados, y á Gonzalo López á Michoacán con quince caballos y veinte infantes, para que le llevase gente y ganado, de grado ó por fuerza, lo que ejecutó el bárbaro expedicionario, en dicha provincia y en la de Jalisco, con verdadero lujo de inhumanidad y violencia, usando de inauditas felonías, herrando indios como bestias, hasta en número de mil, y dejando su camino sembrado de cadáveres de hombres, mujeres y niños.[2]

miento de las tropas, sino el estío con las crecientes de los ríos y los fangales barrialosos. Pero lo más extraño es, que suponga esa detención en Chametla, á donde los conquistadores no llegaron, sino cabalmente después de haber pasado las aguas y sufrido la inundación en Aztatlán.

1 Refiere el padre Tello, que, al fin, para librarse de las incomodidades de la tierra y proveerse de mantenimientos, se levantó el campo para Acaponeta.

2 La 4ª Relación anónima y la de García del Pilar hacen una pintura lastimosa de las atrocidades cometidas, la que sería prolijo incluir aquí en el texto. Juan

Entretanto, había sido también avanzada sobre Chametla una fuerza de 25 caballos y otros tantos infantes al mando del capitán Samaniego, quien atacó á los indios en el primero de los pueblos que tocó en esta provincia, los hizo darse de paz y los obligó á llevar al campo de Aztatlán multitud de gallinas y otros víveres que allí se habían menester.

Nuño de Guzmán, después de una parada de casi cinco meses, viendo que Gonzalo López tardaba y que el estado sanitario de la fuerza iba de mal en peor, salió del real en el mes de Noviembre ó principios de Diciembre,[1] llevando consigo los enfermos, de los que muchísimos murieron en el camino y otros se ahorcaron de desesperación en los árboles; echó una parte del fardaje á espaldas de indios conducidos de Chametla con este objeto, los que, por las horribles mataduras que se les hicieron, viéronse estrechados á rebelarse y á huir; y dejó dispuesto, que el resto de la carga fuese llevada por la gente que debería conducir López; quien efectivamente fué con ella á reunirse al ejército en el prenominado pueblo de Chametla.

Los habitantes de este lugar estuvieron de paz al principio, y suministraron víveres á los invasores por espacio de quince días; pero viendo que la permanencia de éstos se prolongaba, y pensando que habrían de estar allí, como en Aztatlán, determinaron alzar las comidas y huir. Nuño de Guzmán mandó llamar á los Señores, de los que no acudió más que uno; perseguir á los alzados, de los que varios fueron muertos; y quemar las

de Sámano solo dice, que el comisionado de Guzmán *hizo ciertos esclavos*. La 3ª Relación atribuye los procedimientos de Gonzalo López á que los indígenas de Aguacatlán y Jalisco no querían estar de paz ni servir; aserto contradicho en las dos Relaciones citadas al principio, en las que se expresa, que aquellos vecinos estaban de paz y prestaban los servicios que se les pedían. García del Pilar, autor de una de esas Relaciones, fué testigo presencial en algunos de esos actos de barbarie, al ser enviado por Guzmán para apresurar el regreso de López.

1 La Relación de Sámano manifiesta, que la estancia en Aztatlán duró de 3 á 4 meses. La 1ª Relación parece decir, que ella fué de 2 meses antes de la inundación, y 2 después. La 3ª le atribuye una duración de 5. Así, pues, el tiempo de la *invernada* llegó hasta mediados de Noviembre, pero no debió pasar de principios de Diciembre, como tengo dicho.

casas, dando por resultado el incendio de la mayor parte de la población. Los cronistas cuentan, que, al partir los españoles, la provincia quedó asolada.[1]

Habían permanecido en ella hartos días, dice uno de los relatores con esta misma frase, tuvieron la Pascua de Navidad en dicho pueblo, y aun se hallaban allí el 16 de Enero de 1531, siendo la causa de la detención, que no habían llegado los indios que se mandaron traer de Michoacán y Jalisco, para cargar los fardos; pero una vez incorporados, como he dicho, y repartidos entre los españoles, que los ponían presos y atados por el pescuezo, y también los alquilaban y aun vendían como animales, emprendieron la marcha después de mediados de dicho mes para el interior, llegando en cuatro días á Quezala, distante ocho leguas, donde no se hablaba el mismo idioma, ni las casas eran de la misma manera, que como hasta allí se habían visto. La provincia era atravesada por un río grande, aunque no tanto como el de Chametla, lo que me hace conjeturar, que la mencionada corriente fluvial era la misma que hoy se llama río del Presidio, pues no hay por allí otra que mejor cuadre á la circunstancia indicada.

La permanencia de los conquistadores en ese lugar fué corta; de allí pasaron á Colipan, y en seguida á otra estancia que llamaron de los Frijoles, por haber encontrado en ella gran cantidad de esa legumbre. Allí se detuvieron quince días, porque no hallaron camino para adelante, pues solo hasta dicho punto lo habían hecho abrir á los indios de Chametla.

Tras una marcha de cinco días, tocaron en seguida á Piaztla, donde tuvieron algunos encuentros con los naturales. La provincia era grande y abundante en mantenimientos; sus casas de diferente hechura de las pasadas, muy juntas y buenas, con techumbre de paja; las de los Señores cercadas por palenques ó

1 Herrera dice, que estando para salir de Chametla, mandó Guzmán ahorcar tres indios que le quedaban presos; y García del Pilar, que "dizque había ahorcado cuatro Señores juntos."

estacadas, que servían de fortines en caso de guerra. En algunas, se hallaron muchas culebras mansas en los rincones oscuros, gruesas como el brazo, amontonadas y revueltas unas con otras como una bola, y sacaban las cabezas por arriba, por enmedio, ó por abajo del montón, abriendo todas la boca y causando espanto, pero no hacían mal á los indios, que las tomaban en las manos y aún las comían y veneraban. La gente andaba bien vestida por el mucho algodón que allí se producía y las mujeres eran hermosas.

En este pueblo, habiendo tenido aviso Nuño de Guzmán, que los indios del ejército trataban de volverse á sus tierras, mandó quemar vivo al jefe del motín y ahorcar otros varios. No obstante esto, un escuadrón de ellos emprendió el camino de regreso, pero todos fueron muertos por los naturales, con excepción de uno que escapó huyendo, y volvió á incorporarse al ejército. Los invasores quemaron dicho lugar, porque no se dió de paz; á fe que si esto último hubiera sucedido, aquello habría sido probablemente lo mismo, como se dejó comprobado en el curso de la conquista.

Y continuando su marcha, á las tres leguas fueron á dar á otro punto que llamaron de la Sal, por haber encontrado en él un gran montón de ese artículo de consumo doméstico. El pueblo estaba á orillas de un río, que por su distancia del de Piaztla se comprende que era el de Elota, á la inmediación de las salinas de Ceuta.

Según el padre Tello, tuvieron en Bayla el miércoles de ceniza y después pasaron por Oso.[1] En seguida llegaron al pueblo de Navito, á orillas de un río cerca del mar, poblado casi solo por mujeres, por lo que le pusieron el nombre de Cihuatlán en

1 El editor de la obra del padre Tello, quizá equivocado por la figura de la letra *s*, tal como se usaba en los antiguos tipos de imprenta, le llamó *Ojo*. Dice también ese historiador, que Oso está tres leguas antes de Culiacán; debió decir, que está tres leguas distante de San Miguel de Navito, con el cual confunde á San Miguel de Culiacán, por la identidad del nombre de San Miguel, que solía aplicárseles exclusivamente.

lengua mexicana. Tal circunstancia, debida á que los hombres andaban fuera, reuniéndose para combatir á los invasores, dió pávulo á la creencia de que era un pueblo de amazonas, que no consentían hombres entre ellas, que sólo de tiempo en tiempo los admitían de los pueblos comarcanos para reproducirse, y conservaban las hembras, dando á sus padres los varones, después de criados.

La lengua de estos indios no pudo ser comprendida, las mujeres usaban camisas de algodón, y la tierra era fértil y abundante en provisiones, por lo que D. Nuño fundó la villa de San Miguel de Navito á orillas del río de Cihuatlán que por allí corre, dejando para poblarla algunos españoles, de alcalde mayor al capitán Melchor Díaz y de cura al Bachiller Alvaro Gutiérrez; pero el mismo año la trasladó á Culiacán, que es donde hoy permanece.

Toma de Culiacán.—Exploraciones por el lado de la costa y de la sierra.—Fundación de la villa de aquel nombre.—Regresa Guzmán á Jalisco.
Crueldades de los españoles y levantamiento de los naturales.—Prisión y muerte de Guzmán.

De Navito, prosiguiendo para la provincia de Culiacán, pasaron los españoles por el pueblo de Quilá, que incendiaron después del combate; por el de las Flechas, que así nombraron, por haber encontrado en él grandísimo acopio de dichas armas; y por el de Cuatro Barrios, que tenía dos de éstos por cada lado del río que lo atravesaba, y que por la analogía del nombre se puede conjeturar, que sea el mismo que hoy se llama Barrio, en la orilla izquierda del río de Culiacán. De allí, á poca distancia, llegaron á un punto llamado el León, donde vieron una de estas fieras; pasaron á la margen derecha del río de Humaya, para llegar al lugar del mismo nombre;[1] y arribaron á Colombo que, por su situación, comprendo que debió existir donde hoy se extienden los terrenos de Mucurimí.

1 El punto del León, por donde los españoles vadearon el río para pasar á Humaya, viene á quedar en el extremo occidental de la moderna ciudad de Culiacán.

En dicho pueblo pernoctaron á la vista del enemigo los dos destacamentos de caballería que había avanzado Nuño de Guzmán, los que, al día siguiente, sin esperar el grueso del ejército, derrotaron á cosa de treinta mil indios, siguieron su persecución hasta más allá de Culiacán,[1] distante de Colombo dos leguas, durante la cual tomaron prisionero al Señor de este lugar, que dijo ser hermano del de aquella ciudad, y á la puesta del sol volvieron al campamento.

El Señor de Culiacán mandó decir el mismo día á D. Nuño, que iría á presentársele, y al siguiente le envió un obsequio de dos esclavos, una sarta de turquesas y unas mantas de algodón, pero no compareció; por lo que á los tres días resolvió el conquistador ir adelante río abajo, pasó por la mencionada ciudad donde recibió nuevo aviso del cacique de que ya iba, y fué á dormir á otro pueblo, media legua distante, que se llamó de la Pescadería. Así prosiguió tres días más por las orillas del Humaya, encontrando muchos y grandes pueblos de uno y otro lado hasta cerca del mar, al que no pudo llegar por los manglares y esteros que le impedían el paso; y no hallando camino para otras partes, regresó, encontrando que Culiacán había sido incendiado por los indios auxiliares que iban tras del ejército.

No ha quedado noticia auténtica de la situación de esta ciudad, de histórico renombre, por donde en siglos anteriores habían pasado las peregrinaciones tolteca y azteca; mas yo presumo, que estaba donde hoy se encuentra el pueblo de Culiacancito, no sólo por la identidad del nombre, convertido en diminutivo después de la fundación de la villa española, sino también por la congruencia de la ubicación de dicho pueblo con la que debió tener la ciudad antigua, según se ve por el itinerario que siguió la conquista. Y además, no hay indicio alguno de que ella haya existido en otra parte.[2]

1 La antigua ciudad azteca.

2 Culiacancito está sobre la derecha del Humaya, á 3 leguas de la actual ciudad de Culiacán, y á 12 del mar; y quizá por escribir 12, puso 2 el padre Tello,

Nuño de Guzmán llegó allí en la primera quincena de Marzo de 1531. Es constante, que tuvo el miércoles de ceniza en Bayla, ó en un pueblo anterior, según otro de los relatores, llegando al día siguiente á dormir en aquel; ahora bien, ese día, según el cómputo que he formado, debió caer en 22 de Febrero;[1] y como Bayla dista de Culiacán cosa de 25 leguas, me parece no ser exagerado el espacio de tiempo de 15 á 20 días, esto es, de 22 de Febrero al 14 de Marzo, en que el ejército debía salvar esa distancia, cuando no se sabe que haya hecho largas estadías en el tránsito.[2]

Los conquistadores hallaron, que la provincia era muy poblada, y sus moradores de buena presencia, *de muy gran razón*, dice una de las crónicas, *cortesanos en el vestir y muy delgados en sus tratos*, y tenían muy grandes tianguis ó mercados, con gran copia de ropas, maíz, pescados, frutas y otras provisiones para la subsistencia, como en México; y aunque no conocían el oro, pero sí la plata. Había también muchas turquesas, de que portaban pulseras los hombres y las mujeres principales en las piernas y en los brazos.[3]

Hasta aquí llegó Nuño de Guzmán con sus conquistas, aunque pasó más adelante en sus exploraciones y descubrimientos, según veremos después. En el territorio que había recorrido, co-

que le atribuye esta distancia. Comunmente también, según he indicado ya en otro lugar, han confundido los historiadores á Culiacán con Navito en este punto, por haber llevado ambas villas el nombre de San Miguel, afirmando que la primera dista del mar tres ó cuatro leguas, lo que sólo podría decirse de la segunda.

1 He deducido esta fecha de otras de fiestas movibles tomadas en las actas del Ayuntamiento de México del año citado.

2 Mota Padilla, en el capítulo 14 número 4 de su Historia de la conquista de Nueva Galicia, supone á Nuño de Guzmán en Culiacán en 3 de Diciembre de 1530, y D. José Fernando Ramírez dice lo mismo, aunque no expresa el año. Habiendo datos para afirmar, que el conquistador salió de Chametla como á mediados de Enero de 1531 y llegó el miércoles de ceniza ó el día siguiente á Bayla, en camino para dicha ciudad, es inconcuso que no pudo hallarse en ésta con anterioridad á las fechas citadas.

3 1ª Relación anónima y algunas de las otras.

rrespondiente á la mitad meridional del Estado de Sinaloa, fundó dos villas: la de San Miguel de Navito en el río de San Lorenzo, que trasladó en el mismo año á San Miguel de Culiacán; y la de este nombre, según referiré después, la única que ha permanecido hasta los tiempos presentes.

En todo el curso de la expedición enviaba á sus capitanes á hacer excursiones á distancias más ó menos largas, por uno y otro lado de su ruta, hacia la costa y por el lado de la Sierra, combatiendo con los naturales que casi siempre le presentaban resistencia, ó más propiamente, haciendo en ellos matanzas horrorosas, pues era evidente, que sus armas y demás elementos de guerra, así como el fuerte auxilio que llevaba de indios mexicanos, tlaxcaltecas y otras naciones recién conquistadas, constituían una ventaja inmensa é incontrastable para los naturales invadidos, quienes, por mucho que fuese su amor patrio y su valor en los combates, sólo podían defenderse con flechas y otras armas completamente primitivas.

El comandante español hizo esta guerra verdaderamente á fuego y sangre. Rara vez eximió del incendio á los pueblos por donde pasaba con sus tropas. Disculpábase, atribuyendo el desmán á los auxiliares del ejército, sin poderlo evitar: pero ningún jefe puede dar tales excusas, y menos un hombre como D. Nuño, que teniendo un carácter extraordinariamente enérgico, supo ejercitarlo en muchas ocasiones, esparciendo el terror con furibundos castigos, para domeñar las conspiraciones, mantener la disciplina de sus fuerzas é impedir la deserción de sus soldados y auxiliares, á veces intentada en grupos numerosos, siempre reprimida por él con exceso de escarmiento.

Las crueldades que cometía con los naturales, en cuyas tierras llegaba á poner el pie, eran á veces tan inauditas como innecesarias, pues los aperreaba, ahorcaba ó quemaba vivos, por el más leve motivo, ó aun sin razón alguna, pareciendo que anhelaba imponerse desde un principio por la intimidación; y en cuanto á los que sacó de México, Michoacán y otras provincias del

interior, para echar sobre sus hombres los fardos, los hacía, así cargados, caminar presos y con cadenas al pescuezo.[1]

Pero dejemos á un lado estos lastimosos pormenores y sigamos al conquistador en las exploraciones que emprendió después de la toma de Culiacán.

Habiendo vuelto de la costa, Nuño de Guzmán siguió con el ejército el curso del Humaya río arriba, desde su desembocadura en el de Culiacán, hasta donde no pudo ya subir por la escabrosidad del terreno. En uno de los puntos del tránsito pasó la Semana Santa, y en la Pascua, que debió ser el día 9 de Abril, despachó á buscar camino más adelante á Gonzalo López, quien prosiguió la exploración hasta más allá de donde un río grande lleva el rumbo del Norte. Ese río, según la geografía del país, no puede ser otro que el de Sinaloa, que desde el pueblo de Tecuciapa, cerca de la línea divisoria con el Estado de Chihuahua, comienza á tomar esa dirección, y baja de allí en un inmenso arco de círculo á sumergirse en las aguas del Golfo de California.

Después de haber andado cosa de cuarenta leguas, y por no haber podido avanzar más adelante, regresó D. Nuño á la provincia de Culiacán, y habiendo enviado al mismo capitán hacia el Oriente, para que por allí pasase las sierras y buscase población donde aposentarse, salió en su seguimiento á principios de Mayo[2] con el resto del ejército. A cosa de 25 leguas de camino llegó á un pueblo llamado el Guamuchil, único punto hoy conocido entre los que tocó en esta exploración, el cual se halla situado en territorio del Estado de Durango, al pie de las sierras y á orillas del mismo río que baja á bañar la referida provincia de Culiacán. En él aguardó noticias de Gonzalo López, y al recibirlas de que ya había pasado las mayores alturas y se

1 García del Pilar dice en su Relación, hablando de la salida de Navitó: "y en todos estos tiempos pasados iban los amigos con cadenas al pescuezo con las petacas, y así partimos de aquí dejándolo de guerra." Los mismos tratamientos, y aun peores, se observarán también más adelante.

2 3ª Relación anónima.

proponía recorrer en seguida los llanos que se extendían á su vista, se apresuró á levantar el campo á mediados de Junio[1] é ir en pos de él, antes que por la inminencia de la estación de aguas se lo estorbase el crecimiento de los ríos.

Con suma dificultad subió hasta la cumbre de las montañas, donde encontró á López, que ya venía de vuelta, después de haber recorrido setenta leguas de tierra llana, sin haber hallado comida ni albergue donde posarse la gente; así es que ordenó la vuelta, dando fin á una exploración, que por entonces no ofrecía espectativa, en la que más de 45 caballos quedaron despeñados, y perecieron de hambre muchos indios auxiliares de México y naturales de aquel país, hombres y mujeres, que los españoles llevaban atados, para que cargasen los fardos é hiciesen todo servicio. Acosados de la necesidad, huyeron doscientos de estos infelices en las fragosidades de la sierra, pero todos murieron, con excepción de cuatro ó cinco que se salvaron del desastre. Los que pretendían la fuga y eran descubiertos, morían ahorcados por orden de Guzmán.[2]

Juan de Sámano, que fué comisionado para recoger y conducir las partidas de españoles que quedaban atrás, caminó con harto trabajo, porque las aguas eran ya muy fuertes y los ríos venían muy crecidos, y llegó, dice él mismo, el día de Santiago (25 de Julio), al lugar donde había sentado sus reales el ejército después de su retorno, que fué tres días antes del suyo.

Como en ese tiempo ya estaba de paz toda la provincia y varios otros pueblos, Guzmán envió á llamar á los Señores, de los cuales acudieron muchos, y nombraron por su propia boca más de doscientos pueblos sujetos á ellos, que quedaron anotados por

1 La misma.

2 Pilar dice, que "los españoles no comían sino carne, y los indios yerbas, por donde perecieron muchos de ellos." La 4ª Relación anónima, que "en esta vuelta perecieron mucha cantidad de indios amigos y naturales de aquella tierra, que llevábamos atados, mujeres y hombres, para nuestro servicio, por consentimiento de Nuño de Guzmán, los cuales murieron por no tener que comer, ni hallarse sino yerbas del campo."

escrito. Y viendo la conveniencia de fundar en ella una villa, escogió un lugar á propósito, en la ribera izquierda del río de Culiacán, llamado entonces de Orabá, frente á la confluencia del mismo con el de Humaya, tres leguas río arriba de la antigua ciudad azteca, que ahora es un pueblo pequeño con el nombre de Culiacancito, y allí la erigió el 29 de Septiembre de 1531 con el nombre de San Miguel de Culiacán, dándole ordenanzas, nombrando por cura al Bachiller Alvaro Gutiérrez, por alcalde mayor al capitán Diego Fernández de Proaño y dejando para poblarla cien españoles, cincuenta de á pie y otros tantos de á caballo.[1]

No he visto documento que compruebe directamente, que la fundación se hizo el día expresado, pero así se deduce de lo que refieren los cronistas. García del Pilar afirma, que ella se verificó, pasados dos meses del regreso del ejército: la 4ª Relación anónima, que vueltos de la expedición por la Sierra á un lugar donde se pobló la villa, estuvieron allí fundándola dos ó tres meses: según la Relación de Sámano, el ejército debió haber vuelto con anterioridad al 25 de Julio, y asevera que, verificada la fundación, partió Guzmán para Jalisco el 15 de Octu-

1 El padre Tello refiere la fundación al año de 1532; pero ya he demostrado, que Guzmán no pudo hallarse en tal año en dicha ciudad; su intérprete, que le acompañó durante toda la expedición, se hallaba ya en México el 24 de Enero del mismo año, dando su declaración en el proceso que se mandó formar á su jefe.

En cuanto á la ubicación de la villa, la 1ª Relación anónima es una de las que la confunden con la de Navito, fundada á orillas del río de San Lorenzo, antiguamente llamado Ciguatán, y trasladada luego á la de Culiacán.

La 3ª Relación dice, que Guzmán ordenó la villa en el río de Aguatán, que no ha existido, queriendo tal vez decir Ciguatán, donde tampoco es cierto que se haya verificado su establecimiento, sino en el de Orabá, actualmente de Culiacán.

Mota Padilla, más desorientado, refiere que Nuño de Guzmán "envió sus embajadores á la provincia de Navito y fué bien recibido; recorrió sus rancherías, y advirtiendo la docilidad de sus moradores, determinó fundar una villa con el título de San Miguel de Culiacán." ¿Cómo es que resolviéndose por la causa expresada á fundar una villa en aquella provincia, la plantó sin embargo en ésta?

Todo depende de la confusión que se hace de los sitios en que dichas poblaciones fueron establecidas, originada quizá de la identidad del nombre de San Miguel, que á ambas fué impuesto, y de la circunstancia de haber sido la primera trasladada á la segunda en el propio año de su erección.

bre. Las fechas citadas tienden á colocar ese suceso á fines de Septiembre; pero sobre todo, así lo convence principalmente la dedicación de la nueva villa á San Miguel, cuya fiesta cae el día 29 del mencionado mes, y es bien sabido, cuánto gustaban los españoles de dar á sus poblaciones el nombre del santo en cuya fiesta las fundaban.

El fundador partió efectivamente el 15 de Octubre citado, pero antes de hacerlo, proveyó á los pobladores de copia de ganados, yeguas, ovejas y puercos para criar, y.... ¡la pluma se resiste á escribirlo!...... para colmo de ingratitudes y crueldades, dejó en la nueva población mucha parte de los indios que de México y otras naciones había llevado consigo á la guerra, repartidos entre los nuevos vecinos en calidad de esclavos, encadenados por los pescuezos ó metidos en cepos, en pago de sus buenos servicios, por galardón de los rudos trabajos, que durante poco menos de dos años habían pasado, cargando sobre sus espaldas, por caminos y serranías, los numerosos y pesados fardos del ejército, haciendo los ranchos y buscando de comer para los soldados. A gritos pedían los infelices, que los dejasen ir al lado de sus mujeres é hijos, y lloraban al ver partir á sus compañeros, por el pesar del destierro y por la injusta vejación de que se les hacía víctimas. De mil doscientos tlaxcaltecas que D. Nuño había llevado á la guerra, no escaparon con vida sino veinte; sin embargo, los veinte quedaron también encadenados, á excepción de dos que llevó consigo Gonzálo López.[1]

Y no se limitó á esto el proceder del bárbaro conquistador, sino que dejó también á los colonos autorización para herrar indios en la provincia, reduciéndolos á servidumbre, á fin de que se ayudasen en el trasporte de víveres, por falta de bestias, y en el trabajo de las siembras, lo que todavía no podían hacer los españoles, por estar constantemente con las armas en la mano. Con motivo de esta autorización, ausente ya Guzmán que había regresado á Jalisco, ejecutó Proaño crueldades espantosas, que

1 Relaciones de García y 4ª anónima.

el padre Beaumont describe en los términos siguientes: "estando los miserables indios en sus tianguis y mercados, vendiendo y comprando con suma paz, echaba gente y soldados para que los acometiesen, y mandaba aprehender á los indios más mozos y bien dispuestos, á los que herraban, metían en collera y vendían. De esto tomaban ocasión los mandones y principales, para cometer en la cobranza de los tributos inauditas crueldades y exorbitancias. Habían de llevar estos miserables indios los tributos á sus encomenderos, pagando la tardanza con la esclavitud de sus hijos, y á ellos les clavaban los piés y las manos en los árboles con herraduras, y allí los tenían hasta que perecían, pidiendo al cielo justicia. No pretendo aquí abultar otros excesos de tiranía y crueldad que en esta conquista se ejecutaron, sino referir algo de los que nos dicen todos los historiadores de aquellos tiempos, y por su atrocidad no se han podido disimular las que cometió y permitió á sus capitanes Nuño de Guzmán. Lo cierto es, que á vista de estas crueldades se alzó toda la provincia de Culiacán, y los indios de toda la costa quemaban sus pueblos y bastimentos. Más hacían todavía, pues mataban á sus propios hijos, por no poderlos llevar, y se fueron precipitadamente á las serranías, huyendo del furor de un tal Pedro Bobadilla, quien, no menos cruel que Proaño, salía con unos lebreles, y como si fuera á cazar fieras y animales, daba sobre los indios con estos perros, que despedazaban á muchísimos. Los españoles honrados de aquella población quedaron tan necesitados de servicio y comida, que padecieron grandísimos trabajos." Hasta aquí el padre Beaumont.

Por motivo de esos hechos atroces, y alarmado por el levantamiento de los naturales, Nuño de Guzmán mandó encausar al feroz Proaño y lo condenó á degüello; sin embargo, por empeño de Cristóbal de Oñate y otros le admitió apelación para ante la audiencia de México, donde el duro español sólo fué condenado en las costas, merced á la influencia de su tío el comendador de su mismo nombre.[1]

1 Mota Padilla, capítulo XV, número 10.

XXXIII

Cristóbal de Tapia fué nombrado en lugar del funcionario depuesto, trató á los indígenas con más moderación, y obligó á muchos de los castellanos á labrar por sus manos la tierra; pero tuvo el desconsuelo de ver, que la villa se despoblaba, porque muchos de sus habitadores, descontentos por estas medidas y por el hambre que reinaba en el país, se salieron para el Perú, cuyas riquezas eran un gran atractivo para los aventureros, y al mismo tiempo sufrió la pena de ver la tierra asolada por la peste, de tal manera que el número de los indígenas quedó reducido á menos de la quinta parte, según refiere uno de los historiadores.

Como se ha visto, Nuño de Guzmán dió cima á su empresa en poco menos de veintidós meses, contados desde fines de Diciembre de 1529 hasta mediados de Octubre de 1531, y de ellos casi todos los ocho últimos se estuvo en la provincia de Culiacán y en las exploraciones que emprendió, después de la ocupación de esta ciudad, en las comarcas circunvecinas. Regresó, como he dicho, á Jalisco, y una vez en él establecido, tomó la providencia de enviar al capitán Cristóval de Barrios, que había llegado con gente de México, á poblar con ella y con la demás que allí tenía disponible, una villa con el nombre del Espíritu Santo en la provincia de Chametla, que había visto ser una comarca espléndida, abundante en provisiones, tales como pescados, gallinas, frutas y asimismo en algodón y otras cosas. De su situación no han quedado señales, pues á los cuatro años se despobló, yéndose sus habitantes á las minas del Perú, así porque no tenían esperanzas de medrar en la Nueva Galicia, como porque se veían arrastrados por el movimiento de emigración que emprendieron muchos vecinos de Culiacán, descontentos con motivo del hambre que allí reinaba y de las medidas adoptadas por Tapia, según acabo de referir. Se sabe, sin embargo, que la población fué plantada á orillas del río de Quezala, que á mi entender no era otro que el que en la actualidad se llama del Presidio.[1]

1 La 2ª Relación dice en su último párrafo:......"y salí (de Culiacán) con ocho de á caballo á la villa del Espíritu Santo, que había poblado Barrios en el río

Después de haber estado este incansable emprendedor ocupándose, por algunos años más, de extender sus conquistas por medio de sus capitanes y de organizar su administración, tuvo un fin tristísimo, apenas digno de las atroces hazañas, con que manchó su carácter de abogado entendido, guerrero valiente y político perspicaz, pues mandado procesar por real cédula de 17 de Marzo de 1536, fué preso y encerrado en las Atarazanas de México el 19 de Enero de 1537 por su juez de residencia y sucesor en el gobierno de la Nueva Galicia Lic. D. Diego Pérez de la Torre, y trasladado después á la cárcel pública, donde estuvo durante un año, hasta que fué remitido á España y desterrado á Torrejón de Velasco, sin haber logrado jamás se le oyesen sus descargos. Allí vivió en la miseria, olvidado de todos, y murió el año de 1544.[1]

Expedición á Sinaloa.—Llega hasta el río Yaqui.—Su regreso.—Descúbrese la muerte de Hurtado de Mendoza en la costa de Tamazula.—Encuentran los españoles á Alvaro Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros, errantes en los bosques de América.

Ya he hablado de las exploraciones á que después de la conquista de Culiacán se entregó D. Nuño de Guzmán por tres rumbos diferentes: el del Poniente hacia la costa, el del Norte y el del Oriente hacia la sierra. No me ha sido posible cerciorarme de las que algunos autores afirman que ordenó en Octubre, á raíz de la fundación de aquella villa y antes de volverse á Jalisco, confiándolas: á sí mismo, con el capitán Cristóval de Oñate, llevando el rumbo de Capirato; al capitán José de An-

de Quezala, que es en la provincia de Chametla." El padre Tello refiere la fundación de esta villa al año de 1532.

1 Esta fecha es de Mota Padilla, á quien sigue D. José Fernando Ramírez en sus "Noticias históricas de Nuño de Guzmán." Sin embargo, en la Colección de documentos inéditos del archivo de Indias, publicada en Madrid, tomo 29, he encontrado un poder que Nuño de Guzmán otorgó á Melchor Vivar en 3 de Julio de 1548, así como varios escritos suyos y notificaciones que se hicieron á él personalmente, en el año referido y en el siguiente. Esto, cuando menos vuelve dudoso el día de su fallecimiento, del que no he podido cerciorarme por otro lado.

gulo para Topia rumbo al Oriente; y al capitán Peralmindez Chirinos para Sinaloa rumbo al Noroeste. Ninguno de los cronistas que tomaron parte en la conquista de la Nueva Galicia hasta su terminación, hablan de estas tres expediciones, como dispuestas en el tiempo indicado; bien al contrario, las noticias que dan, aparecen pugnando con ellas.

Consta, que Nuño de Guzmán volvió á Jalisco en Octubre de 1531, á los pocos días después de la erección de la villa mencionada; luego no pudo haber tomado para sí el encargo de una de las expediciones referidas. Tampoco pudo hacerlo Oñate, puesto que regresó para Jalisco junto con aquel jefe, de quien recibió una comisión en Chametla.[1]

La expedición de Angulo parecería innecesaria, porque el mismo conquistador acababa de llevarla á efecto personalmente, cuando desde el pueblo del Guamuchil encumbró la sierra de Topia, y avanzó á Gonzalo López para que recorriese las llanuras de Durango.[2]

En cuanto á Peralmindez Chirinos, es claro que no pudo haber sido el jefe de ninguna de las expediciones insinuadas, porque desde el 7 de Septiembre de 1530, es decir, hacía más de un año, había sido despachado por D. Nuño para México, según dejé dicho en su oportunidad, especie de que dan testimonio varias de las Relaciones citadas en esta Introducción.[3]

Sea de esto lo que fuere, en lo cual no hago más que exponer las razones que tengo para dudar de la salida de tales ex-

1 Dice la 4ª Relación anónima: "Y nos partimos de esta provincia (Culiacán), caminando por nuestras jornadas la vuelta de Jalisco, y desde Chametla, que estaba de guerra, envió á Cristoval de Oñate con diez de á caballo á Tepic, á saber si estaba allí poblado Francisco Verdugo, como él le había mandado cuando le envió del camino." Lo mismo dice Pedro de Carranza en su Relación constante entre los Documentos inéditos del archivo de Indias, tomo 14, página 370.

2 El padre Tello y Mota Padilla hablan de la expedición confiada á Angulo. El padre Frejes, que frecuentemente aparece menos verídico en sus noticias, dice que Angulo fué enviado á invadir las costas del Golfo de California, rumbo contrario al que le asignan los otros historiadores.

3 Las de Pilar y Sámano y la 3ª y la 4ª anónimas.

pediciones en la época que se indica, lo cierto es: que la que se dirigió á la provincia de Sinaloa, la más importante, así como la más pertinente á los propósitos de la presente historia, tuvo lugar en 1533 bajo la conducta de Diego de Guzmán, nombrado por D. Nuño para conquistar y pacificar esa comarca: que ella fué narrada por el mismo capitán que la llevó á cabo, cuya relación se registra en los Documentos inéditos del archivo de Indias,[1] y en los puntos sustanciales está conforme con la 2ª Relación anónima, lo que prueba que ésta fué escrita por algún otro de los que iban en esa ocasión: y que si hubo otra entrada á dicha provincia, dirigida por Peralmindez Chirinos, según unos, ó por Hernando del mismo apellido, su sobrino, según otros, saldría algún tiempo después, porque sólo así se puede comprender, que habiendo este capitán encontrado en su marcha á Cabeza de Vaca y sus compañeros, como se dirá más adelante, no hayan éstos llegado á Culiacán sino hasta 1536.

Voy á contar brevemente los sucesos de la expedición que condujo Diego de Guzmán, según se deducen de las dos Relaciones mencionadas. Salió dicho Jefe del Valle de Culiacán el viernes 4 de Julio de dicho año de 1533, é hizo su primera jornada de 4 leguas á un punto llamado los Guamúchiles. El día 12 llegó al río de Mocorito, sin saberse el punto á que tocó, y el domingo 13 bajó cinco leguas en dicho río, de donde mandó adelantar con un destacamento á Francisco Velásquez, que en tres jornadas de á cuatro leguas llegó al pueblo de Tamazula, hacia la costa, en la orilla derecha del río de Sinaloa, llamado antes Petatlán, al que arribó después el grueso del ejército.

Estando en este pueblo, Guzmán dijo, que para los diversos actos de posesión que tenía que tomar y otros, llevaba de escribano á Andrés Alonso, y como tal lo acreditó y lo hizo constar ante este mismo y cinco testigos, en 28 del mes de Julio ya expresado.

Los españoles vieron en ambos ríos, de Mocorito y Sinaloa,

1 Tomo 15, página 325.

las casas de los indios cubiertas de esteras, que en México tienen el nombre de petates, por lo que después han solido confundirlos las relaciones históricas bajo el mismo nombre de Petatlán, aunque el último de los mencionados ha sido generalmente el dueño de esa denominación. Hallaron, asimismo, que los hombres iban vestidos de cueros de venado adobados, cosidos uno con otro y puestos por debajo del brazo atados al hombro, y las mujeres con una pampanilla que sólo cubría las partes secretas; que adoraban al sol sin sacrificio alguno, y hablaban una misma lengua.

Los invasores anduvieron treinta leguas, subiendo por la orilla del río, primeramente por la del Sinaloa y después por la del Ocoroni, que á pocas leguas se le une por su margen derecha, y desprendiéndose de él á cierta altura, llegaron á la izquierda del río del Fuerte,[1] al medio día, al cabo de una jornada de seis leguas por tierra llana y con los caballos fatigados del mucho sol que hacía, por lo que no creyeron conveniente atacar á los tres escuadrones de indios que guardaban la entrada del pueblo que tenían á la vista, á menos que éstos lo hiciesen primeramente, y así pasaron por entre ellos y se metieron en el pueblo, sin que los enemigos, que callaban como espantados, se atrevieran á intentar nada en su contra, antes bien tomaron la determinación de retirarse río arriba.

Los españoles encontraron la población deshabitada, pero consideraron que debían emplear en el caso mucha vigilancia, y en la noche prendieron algunos naturales, que iban á ver qué gente era aquella y averiguar lo que querían. Una partida de soldados, de á pie y jinetes, salió al día siguiente á explorar por el mismo camino que habían llevado los grupos de indígenas,

1 Tanto la Relación de Diego de Guzmán, como la 2ª anónima, refieren, que de Tamazula fueron los expedicionarios por el río arriba treinta leguas, y dieron en una provincia que se dice de Sinaloa. Efectivamente, á orillas del río del Fuerte se hallaba poblada la tribu propiamente llamada con dicho nombre, y de esta circunstancia proviene también, que algunos escritores hayan confundido el río del Fuerte con el de Sinaloa.

pasó por tres ó cuatro pueblos desamparados, y á las tres leguas el comandante de la partida cogió á un indio, que le informó, que á corta distancia estaban todos los demás reunidos, y con el cual mandó llamar de paz á los caciques. Acudió uno de estos con setecientos de los suyos, todos en hilera y provistos de una caña verde, que iban poniendo en el suelo, una sobre otra, en señal de sumisión, y en seguida formaron rueda sentados en cuclillas.

A ese tiempo, se pusieron en libertad los que se habían tomado prisioneros, entre los cuales había uno que parecía ser principal, quien se puso en medio de la rueda á hablarles por espacio de más de una hora, ponderándoles la grandeza de los españoles y advirtiéndoles que les convenía volverse á sus casas. Acabada la plática, los caciques dijeron, que para mejor servir, querían estar cerca de los cristianos, y en consecuencia llevaron al pueblo á sus mujeres é hijos, además de muchas otras gentes que metieron en secreto, poniendo otro cuartel junto al de aquellos.

Esta sumisión era engañosa, y sólo tendía á inspirar confianza y disimular los medios de ejecución de una celada dispuesta para matar á los castellanos. Velaban los astutos indios por grupos de á cincuenta, unos enfrente de otros, rodilla hincada, arco y flechas prestos y en actitud de tirar, y rendían al mismo tiempo que los españoles. Esperaban hallar á éstos desprevenidos, pero no lográndolo, pues había no menor cuidado de parte de ellos, al cabo de treinta días de esta faena inútil enviaron de noche fuera del pueblo sus mujeres y mucha parte de los guerreros, y al día siguiente emprendió la fuga el resto para un monte cercano, siendo alcanzados algunos de ellos, por los que se puso en claro el sospechado secreto.

Los expedicionarios, detenidos en este lugar por la fuerza de las lluvias, permanecieron en él más de cuarenta días desde el 3 de Agosto hasta el 17 de Septiembre, durante los cuales se alimentaron abundantemente con liebres, palomas, tórtolas y

otros animales, que los indios cazaban á flechazos para proveer á sus huéspedes. En la fecha últimamente expresada, calmadas un tanto las aguas, pasaron el río en balsas, anduvieron treinta leguas sin camino, por tierras llanas, despobladas y muy secas, no encontrando donde apagar su sed sino en lagunas de agua llovediza, y el 24 del mismo mes de Septiembre alcanzaron las riberas del río Mayo, menos pobladas que las del anterior, donde los indios hicieron demostración de darles guerra, pero en breve huyeron, y aquellos fueron á aposentarse en uno de sus pueblos abandonados.[1]

Habiendo pasado este río el martes 30, y llevando un indio viejo por guía, porque no había camino, anduvieron en demanda del Yaqui, sin hallar poblado hasta el sábado 4 de Octubre que llegaron á su margen izquierda, y al siguiente pasaron el río sin resistencia.[2] En la otra banda hallaron un pueblo pequeño deshabitado, y siguiendo río abajo por un camino ancho, después de algún rato de marcha, divisaron en un gran llano una multitud de indios, que se movieron en dirección á ellos, arrojando puños de tierra para el cielo, templando los arcos y haciendo visajes.

Uno de ellos, su jefe, que se distinguía por sus arreos estrambóticos, relumbrando por las conchas de perla de que estaba sembrado su vestido, cuando vió las tropas castellanas como á distancia de dos tiros de piedra, se adelantó, hizo con el arco una raya muy larga en el suelo, se hincó de rodillas sobre ella, besó

1 Con remarcable error dice la 2ª Relación, que saliendo del río de Tamazula para el Sur, llegaron los españoles al río Mayo. En primer lugar, la salida á que se acaba de hacer referencia, no fué del Tamazula, sino del Fuerte, al cual sigue el Mayo hacia el Norte en el orden de ubicación sucesiva. En segundo lugar, emprendiendo el viaje del Fuerte para el Sur, hubiera vuelto la expedición al río de Sinaloa, que es el mismo que corre por Tamazula, y emprendiéndolo del Tamazula con dicho rumbo, aquella hubiera vuelto á su punto de partida, alejándose más y más del Mayo, que, como he dicho, está en situación más septentrional. Los conquistadores debieron tomar una dirección más ó menos aproximada al Noroeste, para poder llegar al mencionado río Mayo.

2 Este día era víspera de la virgen del Rosario. La 2ª Relación anónima dice que llegaron el día de Nuestra Señora.

la tierra, y en seguida puesto en pie comenzó á hablar diciéndoles que se volviesen y no pasaran la raya, porque si la pasasen, serían muertos todos. El comandante español les contestó por medio del intérprete, que él y los suyos no iban á hacerles mal, sino á tenerlos por amigos; y que se volviesen á sus casas á llevarles provisiones de comida. A esto replicaron los indígenas, que así lo harían, después de atados ellos y los animales que llevaban, que eran los caballos, para cuyo efecto comenzaron pronto á sacar unas cuerdas que traían ceñidas al cuerpo. Los españoles no esperaron la realización de la amenaza, desde luego tiraron á los enemigos un cañonazo con una piececita de campaña, y en seguida arremetieron contra ellos y lograron dispersarlos, tras de lo cual volvieron á aposentarse en el pueblo que habían encontrado abandonado. Allí fueron curados cinco ó seis soldados y doce caballos que resultaron heridos, siendo además muerto otro de éstos.[1] Dice el autor de la Relación, que desde que estaba en América, jamás había visto otros indios pelear tan bien y con tanto valor como los del Yaqui.

Curados los heridos, salieron los españoles el 20 de Octubre á explorar el país por la orilla del río, tanto arriba como abajo hasta la costa; el domingo 2 de Noviembre lo repasaron para regresar; y del 23 al 28 del mismo mes se estuvieron en un pueblo llamado Teocomo, cuya situación ha quedado ignorada, pero que al parecer debió hallarse en el río de Ocoroni, á siete ú ocho leguas de Tamazula, en el cual los expedicionarios acabaron de confirmar las sospechas que ya tenían, de que en aquella costa habían tocado otros crstianos antes que ellos.

Efectivamente, en su tránsito por el dicho pueblo de Tamazula, de ida para el Yaqui, habían visto á los indios con sartas de clavos de las cintas de los españoles al cuello y en los brazos, espadas sin guarniciones, cuchillos y otros objetos, que no po-

1 Estas cifras son de la 2ª Relación anónima, la cual añade, que solo llevaban diez y siete caballos por todo. Diego de Guzmán dice, que los heridos fueron diez caballos y dos soldados.

dían ser productos de la industria indígena. Por entonces no pudieron averiguar su origen, pero á su vuelta en Teocomo, vieron en poder de una india un pedazo de capa de Londres nueva, y preguntándola acerca de su procedencia, así como á otros indios, sacaron la verdad, y era: que unos extranjeros habían llegado en una embarcación á la boca del río de Sinaloa, y teniendo necesidad de bastimento, saltaron á tierra en número de quince á veinte, se internaron siguiendo por sus orillas los rastros de la gente del país, arribaron de esta manera á los pueblos, donde por el hambre y el cansancio se descuidaron, y en la noche, dormidos, fueron muertos por los naturales, quienes en seguida mataron también á los pocos que permanecían á bordo, de manera que no quedó uno que fuese á dar la noticia del desastre.[1]

Este fué el triste fin atribuído al capitán Diego Hurtado de Mendoza y á la tripulación del navío que bajo sus órdenes había Hernando Cortés enviado de Acapulco el año anterior, á explorar las costas de estos mares, junto con otro cuya tripulación pereció también, casi por completo, á manos de los indios del Valle de Banderas.

La expedición volvió á pasar el río de Sinaloa probablemente por Guazave, ó cerca de este lugar, pues Diego de Guzmán dice, que lo hizo media legua después de la entrada del arroyo de Teocomo, y cuatro jornadas antes de volver al río de Santiago, nombre que había puesto al que pasa por Tamazula, aunque en verdad no hay más que cinco leguas de Tamazula á Guazave. El jueves 25 de Diciembre llegó al río de Mocorito, á donde había sido enviado Sebastián de Évora de encomendero por Diego de Proaño; el 26 bajó hacia la costa y el 30[2] llegó

1 La Relación de Diego de Guzmán expresa el nombre del pueblo en que se verificó esa matanza, *Crumeme*, hoy completamente ignorado.

2 La 2ª Relación expone, que llegaron á Culiacán en la víspera de Navidad, es decir, el 24 de Diciembre. Es probable que entonces se haya verificado la entrada del jefe ó la del autor de dicha Relación, llegando el resto después, en la fecha ya citada.

toda la fuerza al Valle de Culiacán, encontrando la provincia sublevada por las causas que antes se han expresado.

La expedición á Sinaloa que se atribuye á Chirinos, así como el encuentro de los náufragos de la Florida, no aparecen mencionados en ninguna de las Relaciones á que me he referido en esta Introducción; quizá tuvieron lugar después, como he insinuado poco ha. Ignoro los detalles de la primera, y sólo podré narrar el segundo, porque es un episodio comunmente reseñado en las historias, á cuya fe me atengo.

Cuando los españoles habían salido del Yaqui, de vuelta para Culiacán, llegaron á dicho río tres paisanos suyos, que eran Alvaro Núñez Cabeza de Vaca, Alonso del Castillo Maldonado, Andrés Dorantes y además el negro Estevanillo, único resto de la expedición de Pánfilo de Narvaez, que habiendo llegado á la Florida en 1528 y perdídose en el propio año, se diseminó, salvándose sólo con vida los antedichos. Con una constancia inimitable y en medio de mil sufrimientos, peregrinaron entre los indios, á veces desnudos enteramente, otras cubiertos con pieles, á la intemperie y á la ventura, hasta que después de haber atravesado el ancho continente americano, llegaron cerca de la costa del Pacífico, y en el Yaqui tuvieron noticia de los conquistadores que en él habían estado.

Siguiendo sus huellas, lograron en Ojitos, lugar situado seis leguas al Sur de la actual villa del Fuerte, alcanzar al capitán Lázaro Cebreros, á quien apenas podían hablar por la emoción. Llevaban el cabello hasta la cintura, la barba hasta el pecho, los piés descalzos, el semblante tostado del sol y del frío, el cuerpo vestido de pieles y la cabeza cubierta con sombreros de palma: iban acompañados de muchedumbre de indios, por quienes eran reverenciados, á causa de las curaciones que hacían. Conducidos por Cebreros á Diego de Alcaraz, que en unión de él y otros cuatro soldados había sido enviado en su busca, luego que se tuvo noticia de su aparición en el país, caminaron todos juntos hacia el río de Sinaloa, donde por Chirinos eran esperados,

y allí, con los indios que no quisieron volverse á sus tierras, fundaron los peregrinantes los pueblos dé Apucha y Popuchi. Es probable que estos pueblos, cuyo nombre es hoy desaparecido de la geografía sinaloense, hayan sido reducidos después por los misioneros al de Bamoa, que es el único de dicha provincia, donde en tiempo de la colonia se hablaba el idioma pima, que es originario del Gila.

Con el relato que acabo de hacer, parece incombinable el que presenta la historia de "México á través de los siglos," tomo 2º, página 234, donde dice: que Alcaraz y los que le acompañaban, quisieron hacer esclavos y herrar á los indios que conducía Cabeza de Vaca, á lo que se opusieron éste y sus compañeros españoles: que los indios huyeron, perdiendo así dicho individuo cuanto había reunido de valor ó de curiosidad en su viaje: que Alcaraz quiso valerse de los recién llegados para reducir de paz aquellos pueblos, pero el odio y temor de éstos á los cristianos inutilizó casi del todo esa intervención: y que entonces Alcaraz envió á Cabeza de Vaca y sus compañeros presos á Culiacán, custodiados por Cebreros, dos españoles y algunos indios, siendo tan maltratados y pasando tantos trabajos en este viaje, como cuando lo habían hecho entre los salvajes. Solo con mejores datos, que por ahora no poseo, me atrevería á resolver acerca de estas contrarias versiones.

Cabeza de Vaca, con sus compañeros, llegó á Culiacán en 1536, siendo Melchor Díaz capitán y alcalde mayor de la provincia, y en 15 de Mayo de ese año rindió ante escribano público declaración jurada de los sucesos que le habían pasado. Prosiguió su viaje hasta Compostela, donde estaba Nuño de Guzmán, y llegó á México en 23 de Julio siguiente á presentarse al virrey D. Antonio de Mendoza, á quien pintó con halagüeños colores los países situados al Norte de Sinaloa, lo que le hizo concebir el proyecto de mandar reconocerlos, para emprender su conquista.

Expedición de Coronado hasta Quivira.—Entrada de Francisco de Ibarra.—Funda la villa de San Juan Bautista de Sinaloa, destruída al poco tiempo por los indios.—Retrocede á la provincia de Chametla y funda la villa de San Sebastián.—Queda Sinaloa separada de la Nueva Galicia y agregada á Nueva Viscaya.—Expedición de Montoya.—Funda la villa de San Felipe y Santiago.—Llega el gobernador Basán y pasa el río Mayo.—Su destitución.

Ya he indicado, que Nuño de Guzmán, al ser preso en 1537, fué sustituído por el Lic. Diego Perez de la Torre en el gobierno de la Nueva Galicia, que entonces comprendía todos los países descubiertos y conquistados por aquel. Al morir el Lic. Pérez de la Torre en 1538, dejó el gobierno en manos de Cristóval de Oñate, pero en el propio año el virrey nombró gobernador interino á Francisco Vázquez Coronado, que fué confirmado en dicho puesto por el rey en cédula de 18 de Abril de 1539.

Desde luego el nuevo funcionario, sabiendo los apuros en que se hallaban los pobladores de Culiacán, por la guerra que les hacía un poderoso cacique llamado Ayapin, fué á socorrerlos, logró prender á éste y lo ahorcó. Pacificada la provincia, envió á la exploración proyectada por el virrey al padre Fr. Marcos de Niza, acompañado del negro Estévan y algunos indios. El padre Niza partió de Tonalá para Culiacán, salió de esta ciudad el 7 de Marzo de 1539, avanzó hacia el Norte, mucho más allá de la antigua Sinaloa, llegó con sus compañeros hasta divisar á Cíbola, donde Estévan fué muerto ó quedó extraviado entre las selvas, de allí regresó á México, y en 2 de Septiembre entregó personalmente al virrey su informe por escrito, animándolo á mandar una expedición á esas comarcas.

Coronado recibió del virrey la comisión de ir á conquistar y poblar las tierras descritas por el padre Niza, con cuyo motivo reunió en Compostela, entonces capital de la Nueva Galicia, hoy población perteneciente al Territorio de Tepic, toda la fuerza que debía llevar, salió con ella en los primeros días de Marzo de 1540,[1] después de haber nombrado teniente de gobernador á Cristóval de Oñate, llegó á Culiacán, donde permaneció un mes para proveerse de víveres, y en Mayo tomó de nuevo el camino

1 Herrera dice, que fué la salida en 1539.

con dirección al pueblo de Sebastián de Évora, que así se llamaba entonces Mocorito, porque había sido encomienda de un portugués de ese nombre, aunque por entonces ya no lo era, pues el encomendero lo había abandonado por su apartamiento y no poder mantener guarnición en él.

Este pueblo fué la víctima de una hecatombe horrible ordenada por Coronado, según refiere uno de los historiadores de la conquista de que me ocupo. Luego que el ejército, dice, llegó á Culiacán, dicho jefe trató de reforzarlo, y al efecto mandó tropa al pueblo de Sebastián de Évora, y habiéndola recibido los indios de paz, solamente por el dicho de uno de los malcontentos con sus jefes, que le dijo trataban de resistir á sus órdenes, los mandó llamar. Se presentaron 150 indios de dicho pueblo sin armas, creyendo que se les iba á hacer algún regalo, y luego que los vió Coronado, sin averiguación alguna ni otra formalidad, los mandó degollar.[1] De esta suerte, y con la misma conducta, fué invadiendo lo más de la Sonora, y no es de extrañarse tal proceder, pues el mismo historiador afirma, que jamás dió este jefe cuartel á los indios, y á cuantos había á las manos los pasaba á cuchillo, y dejaba colgados los cadáveres en los montes.

Prosiguió el general su marcha, y cerca de los límites septentrionales de la provincia de Sinaloa, como doce leguas antes de llegar á la que después se llamó Sonora y comenzaba en el Yaqui, fundó la villa de los Corazones, en un valle que Cabeza de Vaca y sus compañeros habían llamado con ese nombre, porque los naturales les ofrecían como alimento los corazones de los animales que mataban. Dejó para poblarla 60 españoles, con el capitán Melchor Díaz de alcalde mayor, quien ya antes lo había sido de Culiacán, y en esta ocasión tuvo la desgracia de morir de una manera casual el 18 de Enero de 1541, al re-

1 Frejes, de quien he tomado esta relación, atribuye sin ambajes el hecho á Coronado; Mota Padilla á un vecino de Culiacán, á quien considera indigno de que su nombre sea mencionado.

greso de un viaje que hizo en busca del mar del Sur, quedando por esta causa el capitán Diego de Alcaraz como alcalde mayor de la naciente población. Este comenzó á tratar con dureza á los indios; hacíalos esclavos; y para poblar la villa, robaba las hijas y mujeres de los naturales que la simplicidad del país permitía andar solas por los campos. Los bárbaros, irritados con tan injuriosos procedimientos, sorprendieron el lugar en una oscura noche, matando á sus pobladores, de los que no escaparon con vida más que seis. Dos pasaron adelante á dar la noticia á Coronado, uno fué muerto en la fuga y los otros tres, incluso el clérigo que había quedado de cura, fueron á dar á Culiacán. Tal fué el resultado de la primera población española fundada en la primitiva Sinaloa.

Por su parte Coronado, fundada la villa de los Corazones, y avanzando con el grueso del ejército más al Norte, había visitado á Cíbola y Tigües, y de este pueblo salió el 23 de Abril de 1541 para Quivira, sin quedar satisfecho con el resultado que hasta allí le brindaba su conquista, tanto por la insignificante importancia de los pueblos que había recorrido, como porque no veía brillar el oro y la plata que imaginaba encontrar en su camino. De Quivira fué otra vez á Tigües, á pasar allí el invierno, y habiéndose enfermado á consecuencia de un gran golpe que se dió cayendo de un caballo, retrocedió para la Nueva Galicia, no quiso recibirse del gobierno que Oñate trataba de restituirle y luego partió para México, donde no fué bien recibido del virrey, por haberse vuelto sin su orden. Tal fué el éxito que tuvo la segunda expedición que pasó por la antigua Sinaloa.

No fué más feliz el de la tercera. El virrey D. Luis de Velasco, padre, envió por primer gobernador de la Nueva Vizcaya á D. Francisco de Ibarra, quien por el año de 1563 atravesó la Sierra de Topia y entró en la mencionada provincia, donde fundó con 60 españoles, en la ribera izquierda del río del Fuerte, la villa de San Juan Bautista de Sinaloa. Este nombre le fué impuesto por el de la tribu de Sinaloas que habitaba en las már-

genes de dicho río, nombre que también se daba en un principio á éste, lo mismo que el de Zuaque, según era el de las tribus que poblaban sus orillas.[1] Ibarra dejó por juez en la nueva población un valiente capitán, llamado Estévan Martin Bohorquez, y por cura al Lic. Hernando de Pedroza, con tres religiosos franciscanos encargados de la conversión de los indios, y se internó en Sonora, de donde retrocedió por la noticia que tuvo de haberse descubierto ricos minerales en la provincia de Chametla, en cuya demarcación, aunque no estaba bajo su gobierno, erigió la villa de San Sebastián, que hoy se titula ciudad de Concordia.

Por este hecho, de todas las tierras conquistadas por Nuño de Guzmán, ó descubiertas con posterioridad por sus capitanes ó sucesores, y que por lo mismo pertenecían á Nueva Galicia, quedó desprendida una parte, la que de la provincia de Chametla se extiende hacia el Norte, que desde entonces siguió reconociendo al gobierno de Nueva Vizcaya.

Poco después del regreso de Ibarra, los indios de Ocoroni y los Zuaques dieron muerte á Fray Pablo de Acebedo y á Fray Juan de Herrera, así como á quince españoles que habían ido á comprar maíz á sus pueblos, después de haberlos falsamente acariciado con algunos víveres de que estaban muy necesitados, y luego atacaron la villa, á la que prendieron fuego por varias partes. Obligados los vecinos á retirarse á un fortín de madera que fabricaron á toda prisa, dieron aviso á Culiacán, de donde se envió pronto socorro, pero cuando esto sucedió, ya los españoles se habían marchado al río de Petatlán, donde podían ser socorridos con más facilidad. Como se ve, la segunda villa española, edificada en Sinaloa, no llegó á echar raíces, lo mismo que había sucedido á la primera fundada en el valle de Corazones.

1 El padre Alegre da á la villa el nombre de San Juan Bautista de Carapoa, por el del lugar en que ella estaba situada. Dice además, que fué formada en una hermosa península, que forma el río Zuaque con el de Ocoroni que en él desagua. Aquí interviene otra vez la equivocación entre el río del Fuerte y el de Sinaloa, porque no es cierto que el de Ocoroni desagüe en el primero, sino en el segundo, al lado derecho, entre los pueblos de Guasave y Nio.

Algunos años después, D. Pedro de Montoya, soldado veterano y práctico, alcanzó del gobernador de la Nueva Vizcaya, que entonces era D. Hernando de Trejo, la facultad de entrar á la provincia con otra expedición, que era la cuarta. Alistó en Culiacán treinta soldados, con los cuales, y con el Lic. Hernando de Pedroza, que quiso acompañarlos, salió á fines de Enero de 1583, excursionó por Mocorito, Bacubirito y Chicorato, y por fin en la víspera de San Felipe y Santiago (víspera del 1º de Mayo) dió asiento á la nueva villa, de la que tomó posesión sacando el pendon real con descarga de arcabuces y algazara militar, en la margen derecha del mencionado río de Petatlán, con el nombre de San Felipe y Santiago de Sinaloa, en memoria de la antigua que no se pudo conservar en la ribera del Fuerte; de donde provino, que la población nueva, y el río que corre á sus piés, tuviesen en lo sucesivo el nombre de Sinaloa, que antes había solido darse al otro río y á la malograda villa de San Juan Bautista, que en él había sido fundada.

Muerto D. Pedro de Montoya y doce soldados á manos de los zuaques, llegó socorro de Culiacán á cargo de D. Gaspar Osorio, quien á pocos de los indios pudo castigar; y creyendo, con las demás autoridades y vecinos, que debían desamparar el punto, así comenzaron á verificarlo, saliendo para dicha villa de Culiacán el 15 de Agosto de 1584. Pero al pasar el río,[1] encontraron veinte españoles al mando de D. Juan López de Quijada, que iba nombrado capitán de Sinaloa, con orden del gobernador de la Nueva Vizcaya, que ya por entonces lo era D. Hernando de Bazán, para so pena de la vida, volviesen luego á poblar la villa de San Felipe y Santiago, orden que acataron prontamente, repasando el río y fortificándose lo mejor que pudieron, en espera de la llegada del gobernador.

Esta se verificó en Abril de 1585, día de jueves santo, Ba-

1 La frase que usa el padre Alegre, es "al llegar al río de Petatlán," la cual hace dudar, si se trata del río en que está sentada la villa, ó del de Mocorito, que también solía confundirse con el de Petatlán.

sin traía consigo cien españoles y algunos indios auxiliares, y habiéndose detenido en la villa quince días, marchó luego al río Zuaque en busca de los enemigos. Trascribo en seguida el relato en que el padre Alegre, en su obra ya citada,[1] hace una pintura vigorosa de los combates que se libraron entre los zuaques y los españoles en esta ocasión.

"Dividió, dice, su pequeño ejército en dos partes; dió la vanguardia á su teniente Juan López Quijada, y él llevaba la retaguardia. Llegando á la antigua villa de Carapoa, envió por delante á Gonzalo Martín con diez y ocho soldados á explorar la tierra. Estos, siguiendo en una mañana de mucha niebla las huellas de algunos caballos que habían faltado en el ejército, se empeñaron en una espesura en que fué necesario echar pie á tierra. En lo más interior del bosque hacía un grande y descombrado plano, que habían acordonado los enemigos. Luego que entraron en él los españoles, cerraron los bárbaros con grandes árboles la entrada, y descargaron sobre ellos una nube de flechas. Conocida la emboscada, quisieron retirarse, pero hallaron impedido el camino. Gonzalo Martín, con cuatro de sus compañeros, muertos ya algunos de sus soldados, sostuvo animosamente la retirada de los demás. Los primeros que salieron, sin más autor que el propio susto, dijeron que todos los demás habían muerto. Tomaron sus caballos y dieron vuelta al campo. Gonzalo Martín y sus compañeros salieron los últimos, después de haber hecho en los bárbaros una horrible carnicería. A la salida del monte, se hallaron sin los caballos y sin pólvora. Cargaron los enemigos sobre ellos, y los españoles vendieron muy caras sus vidas."

"Duró el combate hasta el medio día, en que faltos de sangre y fuerzas, teniendo que combatir con nuevas tropas que venían de refresco, y acometidos de los bárbaros con flechas y con chuzos largos por el temor de sus espadas, cayeron aquellos cinco bravos sobre montones de cadáveres que habían muerto á sus

1 Tomo 1º, página 240, edición mexicana de 1841.

manos. Los bárbaros zuaques, orgullosos de su victoria, siguieron con diligencia el alcance de los fugitivos. Los más de ellos habían errado el camino de los reales, y murieron á sus flechas. Diego Pérez, muerto el indio capitán y muchos otros de los más valientes zuaques, se abrió camino con la espada; y Diego Martínez, después de haber pasado el día escondido en un charco, llegó al campo con sus armas y caballo."

"Hernando de Bazán salió al día siguiente con el ejército en busca del enemigo; pero éste, contentándose con algunas ligeras y repentinas descargas en que se mataron algunos, no quiso empeñarse en una acción general. Pasó al lugar de la batalla, halló los cuerpos puestos en orden sin cabeza, y aun el del capitán Gonzalo Martín enteramente descarnado, porque según confesaron algunos prisioneros, habían entre sí los bárbaros repartido el cadáver y comídolo, para hacerse, decían, tan valientes como aquel generoso español. El gobernador se contentó con poner fuego á sus sementeras y poblaciones, y pasó al río del Mayo."

Los indígenas de este río lo recibieron de paz, y lo proveyeron de víveres en abundancia, pero recibieron mal pago de su amistoso proceder, pues fueron encadenados por su orden, tanto hombres como mujeres, conforme iban entrando al campo, cargados con los comestibles destinados á los mismos españoles; conducta que desaprobó el virrey, marqués de Villamanrique, mandando poner en libertad á los indios y destituyendo al mal funcionario.

D. Hernando de Bazán dejó por capitán en Sinaloa á Melchor Téllez, á quien sucedió poco después D. Pedro Tovar, que luego se retiró á Culiacán, y lo mismo fueron haciendo los demás vecinos españoles, disgustados del país, al grado de no quedar en San Felipe y Santiago más que Bartolomé Mondragón, Juan Martínez del Castillo, Tomás de Soberanis, Juan Caballero y Antonio Ruíz. El primero fué nombrado en 1589 capitán de la villa por D. Antonio de Monroy, sucesor de Bazán, á petición de los pocos vecinos de Sinaloa que habían ido á recibirle en Atotonilco, cuando bajaba de Durango á Culiacán.

LI

Los jesuitas en las misiones de Sinaloa. — Sometimiento de las tribus circunvecinas. El capitán Diego Martínez de Hurdaide. — Paz con los Mayos. Derrota de los españoles en tres campañas por los Yaquis. — Piden éstos la paz. — Usos y costumbres de las tribus de Sinaloa.

A fines de Junio de 1591 llegaron á Culiacán los padres Gonzalo de Tapia y Martín Pérez, primeros jesuitas que iban á emprender la conversión de los indios de Sinaloa. Enviados desde Guadiana, ó Durango, con destino á esta empresa por D. Rodrigo del Río y Loza, que á mediados de 1590 había sido nombrado Gobernador de la Nueva Vizcaya, escribieron á la villa de San Felipe y Santiago, dando razón de su llegada á la antedicha población, y conducidos por Juan del Castillo, Antonio Ruíz y algunos caciques aliados de los españoles, diputados al efecto, continuaron su marcha de Culiacán, pasaron cerca de Capirato y llegaron al día siguiente al Palmar, tres leguas antes de Mocorito. El cacique de este pueblo, que era cristiano, había reunido con tiempo los niños que no estaban bautizados y los condujo á aquel lugar al encuentro de los padres, arribando allí á media noche. Al despuntar el alba, celebraron éstos misa, con admiración de los indios, en una enramada improvisada, y administraron después el bautismo á los párvulos. Luego prosiguieron su viaje para la villa de Sinaloa, donde entraron con grande acompañamiento de indios y consuelo de los pocos españoles que allí moraban. La colonia, desde entonces, comenzó á prosperar bajo los auspicios de la propaganda religiosa, más blanda y menos irritante que la militar.

Poco tardaron en someterse la mayor parte de las tribus comarcanas. De ellas los zuaques fueron los más obstinados; sin embargo, todas dieron más ó menos lugar al empleo de las armas por parte de los capitanes que se sucedieron en el mando, y al ejercicio de la persuasiva por la de los misioneros. Para más asegurar la tranquilidad de los españoles é indios cristianos, se puso en 1596 presidio en la villa, con una guarnición constante

de veinte y cinco soldados; y en 1610, casi en el mismo sitio que había ocupado la de Carapoa ó San Juan Bautista de Sinaloa, se concluyó el fuerte de Montes-Claros, llamado así del título del virrey que años antes había autorizado su construcción, destinado á tener en respeto á los enemigos y hecho con capacidad suficiente para resguardar en tiempo de guerra, aún el ganado y los caballos. Desde entonces el río, y la población que se reconstruyó á sus orillas, tomaron por esta circunstancia el nombre del Fuerte, que hasta ahora conservan.

Mucho contribuyó á la pacificación de estos pueblos el valor y prudencia consumados del capitán D. Diego Martínez de Hurdaide, quien desde 1599 como interino por ausencia del capitán D. Alonso Díaz, y desde 1600 como capitán y justicia mayor en propiedad, hasta su muerte acaecida en 1626, no dió descanso á la espada, extendiendo el círculo de las conquistas españolas y reprimiendo las sublevaciones de los indios conquistados.

Las tribus de los ríos Fuerte, Sinaloa y Mocorito, una vez subyugadas, se vieron más ó menos pronto circuidas de poblaciones castellanas y también más ó menos mezcladas con la raza conquistadora, perdiendo cada día más la homogeneidad de linaje, á trueque de alcanzar los beneficios de la civilización que tenían á la vista, con excepción de muy pocos pueblos de indígenas que se conservaron aislados.

En cuanto á los mayos, á muy poco tiempo de la invasión extranjera, pidieron la paz, que les fué concedida por Hurdaide, con quien celebraron por escrito un tratado de alianza ofensiva y defensiva, de la que no tuvo porque arrepentirse el sagaz capitán, como se verá un poco más adelante. Sin embargo, estos indios conservaron siempre la unidad de tribu y no perdieron la homogeneidad de la raza, como las precitadas.

Los yaquis fueron los más rebeldes al yugo, y se mostraron los más valientes en la resistencia, derrotando al mencionado capitán en tres campañas, cada vez más vigorosas. Pronto se ofreció una ocasión de emprender la guerra. Un indio natural

de Sinaloa, Juan Lautaro, aliado con otro llamado Babilomo, cacique de los zuaques, intentaba sublevar las naciones indias y acabar con los misioneros y españoles. En vano quisieron ambos atraer á sus miras á los mayos, que permanecieron fieles á sus aliados los castellanos. A ese tiempo sucedió la sublevación de los ocoronis, los que temerosos de las hostilidades de los blancos, quisieron refugiarse en dicho río: pero á la repulsa de los leales mayos, muchos de los fugitivos volvieron á su país, y cosa de cuarenta familias, con los autores de la rebelión, se ampararon entre los yaquis, que tomaron su defensa, preparándose para resistir á los invasores.

No necesitaba más el capitán Martínez de Hurdaide para emprender la campaña. Llegó á las riberas del Yaqui con pocos españoles y algunos indios amigos, por todo cuatrocientos hombres, y pidió la entrega de los cristianos fugitivos y de Lautaro, autor principal de aquella guerra. El cacique, llamado Anabaylutei, que aparentaba amistad á los españoles, partió con otros de su nación al campo de éstos, y les prometió devolverles á los individuos que pedían, en yendo á recibirlos algunos de su parte. De los indios que al efecto fueron enviados, unos murieron á manos de los yaquis, y los demás apenas pudieron volver á dar la noticia de tamaña traición. El capitán, que se reconocía sin elementos suficientes para atacar, regresó á la villa, organizó otra partida con la mayor parte de sus soldados presidiales y más de dos mil aliados mayos y tehuecos, y marchó al Yaqui, donde fué derrotado por una multitud excesivamente superior á la suya, muriendo en el campo de batalla muchos yaquis, pero también muchos de los aliados de los españoles.

Tales derrotas no podían quedar sin revancha, si no es con peligros gravísimos para la colonia. Considerando, que la tribu que lo había vencido, no era un enemigo despreciable, ni por su número, ni por su valor, ni por su astucia, el jefe castellano condujo de nuevo al río el mayor ejército que hasta entonces se había visto en aquella comarca, compuesto de cuarenta españo-

les y cuatro mil indios amigos. Ofreció la paz al enemigo, pero los yaquis no dieron la respuesta hasta el día siguiente, en que, al rayar el alba, cayeron sobre el campo con tanta intrepidez y con tanto orden, que no pudieron ser resistidos mucho tiempo. El capitán, con los más bravos de su ejército, sostuvo el combate con un valór heróico, mientras se recogía alguna parte del bagaje y se ponía en marcha el resto de la fuerza, desamparando el real, en que no era posible dejar de perecer. Los yaquis, irritados al ver caer á los suyos, gritaban: "Mata, español, que bastantes quedan para acabar contigo."

Y poco faltó para que así sucediese, pues aflojando sus ataques, para dejar que la vanguardia del ejército cristiano, compuesta de diez y ocho españoles y tres mil auxiliares, se empeñase en el paso más difícil de un bosque espeso, por donde necesariamente tenía que retirarse, y cuando ya comenzaba á entrar la retaguardia, sin que los primeros pudiesen retroceder, volvieron á la carga con tal furia, que luego convirtieron la retirada de sus enemigos en derrota y fuga declarada. Los indios aliados se desbandaron con precipitación. Los españoles de la vanguardia, no pudieron volverlos al combate con palabras, ni con golpes, hicieron frente algún corto rato; pero no podían servirse de los caballos entre troncos y malezas; ni tenían ya pólvora, de la que se habían apoderado los yaquis con los bagajes; ni alcanzarían á herir al enemigo, que evitaba los tiros oculto tras de los árboles, desde los cuales, sin embargo, él despedía lluvias de flechas. En esto, habiéndose esparcido la voz de que el capitán había muerto, aún los diez y ocho referidos emprendieron la fuga á las vecinas tierras del Mayo.

Todo el ejército quedó entonces reducido á la retaguardia, compuesta de veinte ó pocos más soldados y algunos cien indios de los principales, que siguieron firmes al lado del capitán. De los primeros, sólo nueve tendrían sus fusiles servibles; de los caballos, algunos estaban heridos, y otros fatigados de calor y de cansancio. Con los elementos que les quedaban, y haciendo

prodigios de valor, en buen orden, con mucha presencia de ánimo y admirable puntería, se fueron defendiendo hasta ganar una pequeña altura, en que pudieron tomar algún aliento. Halláronse allí sin provisiones de boca, casi enteramente faltos de pólvora, muy cansados y muertos de sed, cercados de una tropa de enemigos, que esperaban la noche para mejor sorprenderlos, y sin esperanza alguna de socorro.

Pero se libraron de perecer todos, debido á un ardid de su capitán, quien, para engañar á los indios, dió en la noche soltura á los caballos heridos y cansados, que no pudieran servir para la silla, y que naturalmente habrían de correr en busca de agua y de los otros compañeros que habían quedado en el campo en poder del enemigo. Efectivamente, bajaron estos en tropel, relinchando, y fueron perseguidos por los yaquis, creyendo que por allí iban los españoles; mientras éstos, dejando hogueras encendidas y de trecho en trecho algunas cosas en que se entretuviese la codicia de los perseguidores, escaparon silenciosamente por otro lado, y caminando toda la noche, se hallaron al despuntar el día en las fronteras de los mayos.[1]

Estos acogieron con benevolencia á Hurdaide y su tropa, procurándoles todos los alivios que les permitía su pobreza. El capitán tuvo cinco heridas en el rostro y los brazos, pero no de flecha emponzoñada; ninguno de los soldados murió en el campo, sólo después algunos á consecuencia de las heridas. De los aliados quedaron en la acción todos los que no huyeron, á excepción de los ciento que acompañaron al capitán.

Sin embargo de esta brillante victoria alcanzada por los yaquis, éstos, los vencedores, quizá admirados del valor inquebrantable y de la salvación prodigiosa de sus enemigos, pidieron la paz á los vencidos, fenómeno sin precedente en la historia de los hechos militares, y en virtud de ella entregaron las familias cristianas que habían dado motivo á la guerra, así como á Lautaro

1 La Relación de esta jornada se ha extractado de la obra ya citada del padre Alegre.

y Babilomo, que la habían promovido y que fueron en seguida castigados con la muerte, y así también se comprometieron á desocupar las tierras que habían usurpado á los mayos, á no inquietarlos en lo sucesivo, ni á las demás naciones aliadas de los españoles.

Como se ve, si los yaquis triunfaron con las armas, quedaron rendidos en las capitulaciones de paz, celebradas el 25 de Abril de 1610, fecha en que al fin reconocieron el dominio español. Tal desenlace, así como el régimen cuasi–autonómico con que la tribu fué gobernada, contribuyó á que ella, avasallada pero no vencida, conservase cierto espíritu de independencia, primer factor en las frecuentes insurrecciones que después efectuó; pero desde luego dió margen á que las demás tribus de la provincia de Sinaloa acudiesen á darse de paz y someterse á la corona de España.

Los padres Andrés Pérez de Rivas y Tomás Basilio entraron los primeros, en Mayo de 1617, á doctrinar á los indios de esta tribu, como pocos años antes había entrado el padre Pedro Méndez con la propia misión al río Mayo.

En 1626 murió el insigne capitán D. Diego Martínez de Hurdaide; sucedióle en el mando de la provincia D. Pedro de Perea, quien habiendo obtenido del virrey, duque de Escalona, autorización para hacer descubrimientos y poblar en Sonora, desde el Yaqui para el Norte, pasó en 1640 como capitán á esta nueva provincia, á la que dió el nombre de Nueva Andalucía, en recuerdo de la de su patria en España, dejándola así separada de la de Sinaloa, en la que fué reemplazado por el capitán D. Juan de Peralta y Mendoza. Ambas provincias, sin embargo, siguieron perteneciendo al gobierno de Nueva Vizcaya, lo mismo que las otras que habían sido segregadas de la Nueva Galicia al Sur del río de las Cañas. Dice el padre Alzate, que las dos referidas se llamaban Pusolana en el idioma de los aborígenes.

He referido la conquista de las diferentes comarcas que lle-

vaban el nombre de Sinaloa, entre las cuales aquella, á la que primitivamente y con más propiedad era adjudicado, usaba el idioma cahita, de cuya explicación se ocupa este libro. Parece oportuno dar ahora una idea de los usos y costumbres que los padres misioneros describieron y se observaban en esta parte de dicho país.

Tenían estos indios de Sinaloa sus casas generalmente hechas de bejucos entretejidos y de esteras de carrizo, cubiertas con barro y sostenidas con horcones. En algunos pueblos solía haber también dos casas grandes de piedra, una para recogerse de noche las mujeres, y otra los hombres con sus armas. Las puertas eran comunmente muy bajas, y casi siempre había en uno ú otro frente enramadas, á manera de portales, para sombrearse en los calores del día, y para secar al sol y guardar sus frutos en la parte superior de las mismas.

Cultivaban el maíz, el frijol y algunas semillas más, pero en los tiempos de su gentilidad no conocían más que las tunas, las pitahayas, y otras frutas silvestres. De todas estas plantas, y principalmente del mezcal, de la familia del maguey, hacían vinos ó licores fuertes, para celebrar sus fiestas y victorias. En tiempos más próximos á los presentes, fabricaban también con maíz fermentado un vino que llamaban *tesgüino*, y lo ponían en una grande olla en el centro de la fiesta, para beber, bailando la *pascola*, al son de la música, que era por lo común el violín, el arpa ú otro instrumento de cuerda, á que eran y aun son muy aficionados.

La embriaguez no era entre ellos un vicio de particulares, sino en cierto modo el ejercicio de una función pública, desempeñada cuando se celebraban juntas para resolver la guerra contra otro pueblo, ó cuando se regresaba de la victoria. En este caso, plantaban la cabeza ú otra parte del cuerpo del enemigo en una pica, al rededor de la cual bebían y bailaban.

Hacían uso del tabaco, fumándolo en unas cañas delgadas y huecas, á la manera de pipas. Fumar con gentes de otra nación, era contraer alianza con ellas.

Los vestidos para las mujeres consistían en mantas de algodón, que sólo les cubrían de la cintura para abajo; los hombres casi nunca portaban vestido alguno.

Sus armas eran el arco y la flecha envenenada, cuya puntura, por pequeña que fuera, no tenía remedio, si el veneno era reciente; también macanas de palo muy pesado y picas de brasil. Su arma defensiva, una adarga de cuero de caimán, que á cierta distancia era impenetrable para las flechas. Sus arreos de campaña, la pintura en el rostro y otras partes del cuerpo; y el adorno de la cabeza, vistosas plumas de guacamaya.

La virginidad era particularmente estimada en estos pueblos. En algunos se observaba, que las doncellas llevasen pendiente al cuello por señal de su estado, una concha de nácar, que los hombres, al casarse con ellas, les quitaban en presencia de sus padres y parientes. Cualquiera de ellas podía andar sola por los campos y caminos, y aun pasar á otra nación, sin temor de insulto. Nunca contraían matrimonio sin consentimiento de sus padres. No se usaba, sino entre los caciques, la pluralidad de mujeres, pero era frecuente repudiarlas con cualquier pretexto, y aun á veces se observaba entre hombres el concúbito contra naturaleza, aunque en verdad no era tan autorizado como entre los indios de Culiacán y Chametla.

No había entre ellos gobierno ni leyes, lo que demuestra la rectitud de sus procederes. La autoridad de los caciques sólo consistía en ciertas distinciones personales y en la facultad de convocar las asambleas del pueblo, para declarar la guerra ó contraer alianzas. Jamás se veían pleitos ó riñas entre los habitantes de un mismo pueblo ó sus aliados. El homicidio, el hurto, el engaño, el trato inicuo casi no eran allí conocidos. El canibalismo no era general sino entre los pueblos de la sierra, cuyos habitantes vivían absolutamente como brutos.

No reconocían divinidad alguna; no tenían religión ni culto. Sólo sentían un respeto tímido y supersticioso por sus hechiceros.

Sobresalían en la elocuencia, que en ellos era natural, y tenía por materia asuntos de interés público. Para esto se encendía una grande hoguera, á cuyo rededor se sentaban todos, y luego circulaban entre ellos las pipas con tabaco para fumar. Después se levantaba el de más autoridad, sucediéndose en toda la asamblea el más profundo silencio. Comenzaba su discurso, dando al mismo tiempo vuelta, dentro de la rueda de oyentes, con paso lento y majestuoso, que aceleraba después, á medida que subía el tono de la voz en los períodos más fuertes de la oración. Acabada ésta, volvía el orador á su asiento; era recibido con aplauso por los circunstantes, que ponderaban su acierto, y reemplazado por otro, que procedía de la misma manera, durando por lo común sus discursos más de media hora, y pasando en esto á veces la mayor parte de la noche.[1]

SUBLEVACIONES DE LOS INDIOS.

En 1734 se erigieron en gobierno, independiente de la Nueva Vizcaya, las cinco provincias de Rosario ó Chametla, que llegaba hasta el río de Piaztla, Culiacán, Sinaloa, Ostimuri, que era un desprendimiento de la parte septentrional de la anterior, comprendiendo los pueblos del Mayo, y Sonora, asignándosele por capital la villa de Sinaloa, y teniendo por primer gobernador á D. Manuel Bernal Huidrobo. Las referidas provincias no lo eran más que de nombre, correspondiéndoles más bien el de partidos, pues sólo estaban regidos por alcaldes mayores, dependientes del gobierno respectivo.

No bien había Huidrobo tomado posesión del nuevo gobierno, cuando tuvo que pasar á la Baja California á reprimir los indios que allí se habían sublevado; pero durante su ausencia comenzaron los del Yaqui á conmoverse, siendo la causa dos

1 El padre Alegre trae un espécimen curioso de la elocuencia de esos indígenas, según la relación del padre Martín Pérez, uno de los primeros apóstoles de la comarca sinaloense.

mayordomos que tenían los padres jesuitas, de cuyo proceder vejatorio se quejaban aquellos, y pedían al alcalde mayor (que entonces lo era de Ostimuri y Yaqui D. Manuel de Quirós y Mora), que los quitase y pusiese otros de su nación. El alcalde se mostraba anuente, pero los jesuitas defendían á sus mayordomos. De estos escándalos sacó la peor parte el dicho Quirós, pues fué depuesto, preso y sacado con un par de grillos por D. Manuel Nicolás de Mena, á quien Huidrobo había dejado el gobierno, cuando pasó á California.

Visto este resultado, los yaquis nombraron á dos indios de su mayor confianza, para que trajesen á México sus quejas. Estos permanecieron en la capital más de dos años sin obtener nada de lo que pretendían; de lo que resultó el año de 1740 un terrible alzamiento general de yaquis y mayos, que capitaneados por un indio llamado Calixto, causaron muchas desgracias, principalmente en la provincia de Ostimuri.

A ese tiempo ya se hallaba de regreso en la villa de Sinaloa el gobernador Huidrobo, quien con las tropas que llevó para reprimir á los rebeldes, se hizo fuerte en la hacienda de los Cedros de Lucenilla, frontera del Yaqui; pero noticioso de que iba á ser atacado por considerable número de enemigos, desamparó el punto, retirándose de noche para Alamos, paso que le valió una acusación ante el gobierno virreinal. Allí, con más seguridad, pudo tomar otras providencias, y entre ellas la de mandar situar en la frontera de Tecoripa al sargento mayor de milicias D. Agustín de Vildósola, quien tuvo la fortuna de derrotar á los indios en dos ataques que le dieron, quedando éstos bien escarmentados en el último, que fué muy sangriento.

Entretanto, los indios que estaban en México, regresaron sin despacho alguno, y presentándose en Alamos al gobernador obtuvieron su permiso para ir á sosegar sus paisanos, lo que lograron, libertando la vida á muchas personas, de cuyo número era el cura de Baroyeca, á quienes los rebeldes tenían ya encapillados para darles muerte al día siguiente. Acción tan meri-

toria no fué parte á impedir, que Vildósola, que sucedió en 1741 á Huidrobo, suspenso por orden superior, aprisionase y pasase por las armas en el pueblo de Buenavista á los tres jefes indios Calixto, Muni y Bernabelillo, quizá porque no confiaba en la lealtad de su sometimiento, y acabó en seguida con las reliquias que quedaban de los sublevados.

En los años de 1825 y 1826, cuando Sinaloa, en virtud de los cambios territoriales que se habían sucedido, se extendía del Yaqui para el Sur hasta el río de las Cañas, y unido con Sonora, formaba el Estado que se llamó de Occidente, de conformidad con la Constitución federal mexicana de 1824, hubo otros dos alzamientos de los yaquis y mayos y algunos pueblos de indígenas del río del Fuerte, bajo la dirección del indio Juan Banderas, los que concluyeron con el indulto otorgado por los gobiernos federal y local.

En 1832, cuando el Estado de Occidente se hallaba ya dividido en dos, bajo sus denominaciones especiales de Sonora y Sinaloa, llegando este último entonces, como hoy, hasta el límite septentrional del distrito del Fuerte, volvió á sublevarse Juan Banderas en el primero de dichos Estados, proponiéndose exterminar la raza blanca, lo mismo que en sus dos primeras sublevaciones, pero fué vencido y fusilado, sin que con este escarmiento se lograse reprimir el espíritu levantisco de esos pueblos.

No pretendo seguir haciendo un relato circunstanciado de las ulteriores revoluciones promovidas ó secundadas por esas dos tribus, que habían quedado como incrustadas en el corazón de Sonora; sería tarea que me conduciría á desarrollar la historia de este Estado, en la que ellas han tenido, de la independencia acá, tanta participación. Sólo me concretaré á indicar las principales, como son: la guerra civil entre el gobernador del referido Estado, entonces Departamento, D. Manuel Mª Gándara, y el comandante general del mismo, D. José Urrea, en la que los yaquis y mayos favorecieron con las armas la causa del pri-

mero: la guerra de intervención, en la que pelearon al lado de los franceses é imperialistas, con un valor digno de mejor causa, siendo al fin derrotados por las fuerzas republicanas y fusilado su jefe el esforzado general Tánori: y la sublevación de los dos ríos en 1885, encabezada por el cacique de los yaquis José Mª Cajeme.

Esta última, la más imponente de todas, tuvo su origen en causas que no se saben todavía con toda precisión, ofuscada como se halla la verdad por los intereses políticos y privados que han intervenido en la contienda. En esta ocasión han hecho los indios una guerra en toda forma, como los pueblos civilizados, dando batallas campales y sosteniendo un sitio regular en el cerro de la Gloria ó *Buatachivi*, en el que habían construido grandes obras de defensa, pero que en Mayo de 1886 fué tomado por las fuerzas del Gobierno federal, con pérdida por su parte de 26 muertos y 42 heridos, siendo por la de los sublevados 1,071 de los primeros, 211 de los segundos y 2,043 prisioneros, de 6,785 hombres que había dentro de fortines.

Este hecho de armas decidió del éxito de la campaña, y más cuando al poco tiempo fué aprehendido Cajeme, que se hallaba oculto en un punto llamado el Rancho, cerca de Guaymas, y fusilado en el Yaqui. Quedaron algunas partidas dando ataques de sorpresa y merodeando, pero muchos rebeldes se han ido reduciendo con sus familias á vivir en los pueblos que se están formando ó reconstruyendo á orillas del dicho río y del Mayo para colonizarlos. En consecuencia, las leyes del país han comenzado ya á regir allí, donde antes no imperaba más que el exclusivismo y un cacicazgo cuasi-autonómico; la raza cahita, que había quedado relegada en estos últimos restos de la antigua comarca sinaloense, acabará por desleirse, digámoslo así, en la gran nacionalidad mexicana; y la civilización habrá hecho una conquista más en el siglo XIX, no permitiendo se detengan esos pueblos rezagados en el camino del progreso.

Tal es la historia compendiosa de esas tribus, que durante

siglos han venido defendiendo de una manera tan tenaz su representación etnográfica, tal la suerte que les ha cabido y el estado que guardan las últimas de ellas, muy próximo á la desaparición; su idioma, sin embargo, no debe dejarse perder, en interés de la ciencia, á lo que contribuirá en mucha parte la publicación de esta obra, que lo explica tal como se hablaba en los primeros años del siglo XVII, época en que lo escribió su autor.

México, Diciembre de 1891.

Eustaquio Buelna.

DEDICATORIA.

SIENDO esta obra, Santissimo Padre Francisco Xavier, Arte de lengua Indica, dirigida al bien de las Almas de los Naturales, y mayor gloria de Dios; no ay que admirar, que como por sus passos contados, vaya á consagrarse á vuestras Aras, pues aunque por ser obra mia debiera estar escondida dentro de su propia pequeñez; pero llevando por Norte la gloria de Dios, y salud de los Indios, que tanto promovió vuestra Apostolica charidad, como el mundo sabe, y vió el Oriente, puesta á vuestros pies puede sin rubor salir á la luz publica: por que estando colocada en el throno de vuestra aceptación, bien puede gloriarse que está constituida en su propio lugar. Quien dudará, que esta obra, ó Arte de lengua, cuyo fin es instruir Varones Apostolicos vuestros hermanos, para que con mayor expedición, y facilidad puedan predicar, y atender al bien espiritual de los pobres Indios, y promover la Religión Cathólica, no la mirais con ojos gratos, y que admitida en el seno de vuestra benignidad lucirá con

el claro esplendor de vuestra honra, como en su centro. Pues entre los signos milagrosos de lanzar demonios de los cuerpos, curar enfermos, resuscitar muertos, favorècer naufragos, y otros muchos dones admirables, con que os adornó el Cielo para llenar vuestro Apostolado, *en que no hizisteis menos, que los grandes Apostoles*[1], fué singularissimo aquel Don de lenguas diversas, y dificilimas aprendidas en el Arte de la Divina Sabiduria: con que no solamente hablasteis ciento; si no que concurriendo á vuestros Sermones innumerables gentes de distinctos Idiomas, predicando en vno solo, cada qual os entendia en el propio suyo, como si á vn mismo tiempo predicarais, y hablarais con los de todos. Y siendo importunado de los Japones, que á vandadas concurrian con muchas, é impertinentes preguntas de cosas totalmente disparatas, diversas, y entre si repugnantes, con vna sola respuesta dabais satisfación al tenor de tantas, y tales preguntas.

Pero qué dirá de aquel lenguaje nunca oido, con[2].. ... teis en la isla de Socotora á......les, abrasado todo del fuego del Amor Divino, y ardiendo en sed de la salvación de las almas, sin el vso de la lengua, sin vozes, sin palabras, solamente con las acciones de las manos, pero essas tan rethoricas, tan eloquentes, tan eficaces, que se convirtieron, y bautizaron muchos catequizados por medio de las acciones en los mysterios, y dogmas de la Fee? Y que diré de aquel maravilloso silencio con que sin hablarle palabra, dando vozes al corazon de aquel Cavallero de Meliapor, le ganasteis para Dios? Diré lo que con ingeniosa novedad (ninguno mejor) assumptó, y probó con felicidad el Ora-

1 In Bulla canonizat.

2 Los puntos suspensivos indican que falta en el texto algun vocablo ó frase que no ha podido suplirse.

dor de nuestro siglo,[1] que sois, ó Divino Xavier! el Apostol todo lenguas en la misma lengua, en la boca, en las manos, en las vozes, en las palabras, y lo que es más, en el silencio, para hablar las nuevas prodigiosas lenguas del Evangelio: *Linguis loquentur novis.*

Tambíen diré, sin agravio de la......rquia de los Apostoles Sa......todas las lenguas reparti......vno el dia de Pentecostes, para......ar con espiritu, y predicar á las Naciones todas del vniverso: *Et apparuerunt illis dispertitae linguae tanquam ignis,* [2] *seditque supra singulos eorum, et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et caeperunt loqui variis linguis, provt Spiritus Sanctus dabat eloqui illis,* os las comunicó el Señor pintándolas todas en vuestra sola persona con admiración, y assombro del mundo. Y assi se podria con razón decir por blason solo vuestro, que para dilatar la gloria de Dios, y promover la salvación de las almas sois el apostol todo espiritu, y todo lenguas. Lengua en aquellos especiosos pies, con que Evangelizando la paz caminasteis casi siempre á pie, y descalzo treinta y tres mil leguas. Lengua en aquellas maravillosas manos, con que bautizasteis vn millon y doscientos mil Infieles, y derribasteis setenta mil idolos. Lengua en aquella eloquente voz, con que predicasteis la Ley Evangelica conquistando para el Reyno de Dios tantos Reynos, como admiró el Oriente. Lengua en aquellas relevantes virtudes, con que edificasteis el Christianismo. Y lengua finalmente en aquellos milagros sin guarismo, con que llenasteis de admiración la posteridad, que también los milagros, dice San Agustin, tienen su lengua: *Habent enim* (miracula) *si in-*

1 P. Dr. Juan Antonio de Oviedo, Provincial de la Nueva España.
2 Act. 2.

telligantur linguam suam. Mas si aquellas lenguas de fuego, que el Espiritu Santo repartió á los Discipulos, vnas bajaron sobre sus cabezas, y otras sobre sus corazones: *Verbis, vt essent profluì, et charitate fervidi,* para que en las palabras fuessen fecundos, y en la charidad fervorosos, bien se deja entender lo mucho, que participasteis de Don tan soberano, assi en el incendio de charidad con que aspirabais á ganar todo el mundo, y mil mundos, y en el martyrio de desseos, con que quisierais coronar vuestras empressas, como en la copia de lenguas, con que hablasteis quantas quisisteis, y como quisisteis.

Ni pudiera hallarse tanta pericia de lenguas en la cabeza lugar del entendimiento, si el fuego del amor Divino no abrasara el corazón, assiento de la voluntad: *Verbis, vt essent profluì, et charitate fervidi.*

No es pues, fuera de proposito dedicarse este Arte de lengua al Apostol, y Maestro Sapientissimo, si fervorosissimo de las lenguas. Recebid, pues, suavissimo Padre mio, debaxo de vuestra protección, este corto obsequio de mi pequeñez por prenda de mi veneracion. De que no dessearа otro retorno, sino que á la inteligencia de arduos Idiomas, y estudiosa charidad de aprenderlos cooperara vuestro poder para con Dios: haziendo con vuestra poderosa intercessión, que vuestros Imitadores Jesuitas, Candidatos de lengua, sean ilustrados en el entendimiento, y en la voluntad inflamados con vna centella de vuestro Apostolico zelo, para aprenderla en provecho de los Indios, y honor de Dios.

PROVINCIA DE CYNALOA.

AL LECTOR.

SE ofrece á tu vigilante estudio, y celosa aplicación, en esta obra tripartita, oh fervoroso lector, el Arte ó como forma de la lengua *Cahita*, que es la Syntáxis, construcción, ó recta composición de las ocho partes de la oración entre sí. Si sabes componer, y colocar éstas, podrás con verdad decir, que sabes la lengua sin echar solecismos. Confieso ser muy dilatada su materia, pero esto, como no ignoras, es común á los idiomas todos, y si de éste es con especialidad propia la latitud, es por comprehender una provincia muy extendida y habitada de innumerable gente: toda esta usa de un mismo idioma, los Hiaquis, los Mayos y los Thehuecos, pero se diferencían en el modo. Sirva de exemplo: pide lumbre el Hiaqui diciendo: *Taita vin huaquin hueria*, trae aquí aprisa lumbre: el Mayo *Taita nuce*, trae lumbre: el Thehueco, *Taita nemica*, dame lumbre. En lo qual consta la diferencia por vna parte en el modo de hablar, y vniformada por otra en los vocablos, sin que por eso dexe de ser vno mismo el Idioma,

pues los Latinos dicen á las vezes vna misma cosa, y varían no poco en el modo de hablarlas, vsando vnos de estilo levantado, otros del medio y otros por vltimo del pedestre, siendo todo latín. Mas como para esto es el maestro mejor el vso, aprovechando más con éste los hombres, que con las reglas todas, por esso en este Idioma el mexor modo de aprehender es informarse, y hablar con cuidado con los Indios. Con esto aprehenderás, no sólo los vocablos, sino lo principal para juzgar de ellos, que es la composición de las oraciones, elegancia en el decir, energía en la colocación, etc. En este pequeño diccionario van precissamente los vocablos más vsuales, omitiendo phrasses, circumlocuciones, etc., por no aumentar la obra y dexarte algo al estudio. Por la misma causa no va compuesto este pequeño libro con la prolixidad que el Arte Nebrissense, porque aquellos rudimentos son para niños, que empiezan; y esta obra para Sujetos que pueden ser Maestros en todas facultades. En la traducción del Cathecismo y Doctrina Christiana, protesto que, aunque fiel, se halla destituída de correspondencia grammatical, á lo que motivó el no invertir el modo de colocación con que se habla, y reza. Si te pareciese de muy poca importancia, y afán la empresa, agradece vnicamente el sincero afecto, pues no lleva otra mira, que aligerarte el pesado estudio de lengua tan extraña, y obedecer á quien fuera delito replicar.—Vale.



PROEMIO.

Si de ordinario comienzan los Artes por la sintáxis, éste particularmente conviene comenzarse por ella. Y así de las cuatro partes, en que se ha de dividir esta obra, sea la primera, en la que se trata de la formación de los pretéritos, futuros, voz pasiva del verbo, formación de nombres, de verbos, colocación de palabras, composición de dicciones, y sintáxis de la oración.

§I.

Formación de pretéritos, futuros y voz pasiva.

PRETERITOS.

Núm. 1. Todos los verbos hacen el pretérito, así activo como pasivo, añadiendo al recto de cada voz esta letra *c*, v. g. *Eria*, amar, pretérito, *eriac*, pasivo, *eriauac*, añadida *c* al recto pasivo, que es *eriaua*, ser amado. Aunque esta es regla general sin excepción, en cuanto al terminar el pretérito en *c*, con todo no todos los verbos reciben la *c* de una misma manera, v. g. los verbos acabados en *e*, que tienen *u* en la penúltima sílaba, y antes de la *e* tienen consonante, hacen el pretérito de activa mudando la *e* en *uc*; *Muque*, morirse, *muquuc*, pretérito: *Su-*

que, rasguñar, *suquuc*: *Tuque*, apagar, *tucuc*. Sácanse los acabados en *te* y *re*, que aunque tengan *u* en penúltima, van por la regla general, v. g. *Tuute*, aderezar, *tuutec* pretérito: *Siute*, rasgar, *siutec: Ioioure*, reverenciar, *ioiourec* etc.. También se saca *Vuque*, poseer cosas animadas, que hace *vuquec*, y *Tuse*, moler, *tusec*, ó *tusu*. Y aquí se advierta una regla general, que todos los pretéritos de todos los verbos, para significar acción completa y consumada, se acaban en *u*, de esta manera: *Simpsu besa*, ya se fué completamente: *Chupsu*, se acabó la obra: *Subinsu*, del todo pereció; y esto así en activa como en pasiva.

2. Más los verbos acabados en *e*, que tienen *o* en la penúltima, mudan la *e* en *oc*, para formar el pretérito de activa, v. g. *Moie*, carcomerse maderas, etc., pretérito *moioc: Cotze*, dormir, *cotzoc: Buasove*, aplacarse el enojado, *buasovoc* pretérito. Sácanse *vome* y *uoque*, que hacen *vomec*, *uoquec*.

3. También se sacan los acabados en *te* y *teque;* aunque tengan *o* en la penúltima, van por la regla general, v. g. *Posocte*, doblar el cuerpo, *posoctec: Pohte*, hincharsse cualquier cosa, *pohtec: Cote*, quebrarse un palo, *cotec: Hiuore* abstenerse, *hiuorec: Core* andar al rededor, *corec*.

4. Los en *ie* hacen el pretérito de activa, mudando la *ie* en *ca*, v. g. *Buaie*, comer, pretérito *buaca: Heie*, beber, *heca: Tzeie*, mamar *tzeca: Neie*, volar, *neca: Ieie* bailar, *ieca*. Sácase *ueic*, por ir y venir, que hace *ueiec*, v. g. ya se fué fuera, ó ya salió, *besa ieuueiec*. Y nótese, que el verbo *ueie*, por ir y venir, conforme al adverbio que se llega, es distinto del verbo *ueiec*, por estar, del cual se trató en los verbos irregulares. Item se advierta, que estos verbos acabados en *ie* pierden la *ie*, cuando reduplican la primera sílaba, v. g. *Buaie*, reduplicándola, *buabua* comer muchas veces: *Heie*, reduplicando, *hehe*, beber muchas veces, y entonces estos verbos reduplicativos hacen el pretérito por la regla general, añadiendo *c* al recto v. g. *buabuac*, etc.

5. Los verbos posesivos, y los demás, todos acabados en *c*, como son los compuestos con las partículas *suc*, *tuc*, *iec*, hacen el pretérito unas veces, usando del mismo presente por pretérito, v. g. *Supec* tengo ó tuve vestido: *chupsu*, se acabó; *ioremtuc*, se hizo hombre: *chivuiec*, se hizo amargo: otras veces se hacen en *cai*, v. g. *Supecai*, *chupsucai*, *ioremtucai*, *chivuiecai:* otras veces en *ca*, principalmente siguiéndoles otra dicción, v. g. Ahora tuve un vestido roto: *Buatanec ne supeca besa*. Cualquier género de verbos, ora de los que van por la regla general, ora

de los que la tienen particular, añaden á la *c* del pretérito de activa y de pasiva una *a*, cuando después del pretérito se sigue alguna dirección, que empieza con consonante, v. g. comí, *hibuacane:* dormí *cotzocane:* nos desenojamos *buasavocate:* fuimos amados *eriauacate:* todo se comió, *buauaca chictiua:* ya fué llevada, *ueriuaca besa:* ya llegó, *iepsaca besa.* No se exceptúa aquí verbo alguno de los irregulares, por estar expresados en su lugar: véase allí.

FUTUROS.

6. Todos los verbos forman el futuro con esta partícula *naque* por activa, y por pasiva *naua:* pero no todos de una misma manera, como ya diremos. Más se advierta, que el *naua* de la pasiva le reciben los verbos de la misma manera que el *naque* de la activa, y así lo que se dijere del *naque* se observará del *naua*, según las reglas siguientes:

7. Primera: Todos los verbos acabados en *a*, que antes de la *a* tienen inmediatamente vocal, hacen el futuro añadiendo al recto el *naque*, v. g. *Eria* amar, futuro *erianaque: Maa* asar en barbacoa, *maanaque: Uria* arrebatar, ó quitar por fuerza, *urianaque: Sitia* regar, *sitianaque*, etc.

8. Esta regla siguen sin excepción todos los compulsivos y los aplicativos, v. g. *Ieuatua* catequizar ó adiestrar, *ieuatanaque: vuria* guardarle á otro cosas vivas, *vurianaque: etaporia*[1] abrirle á otro la puerta, *etaporianaque:* sácanse de esta regla los siguientes, que pierden la última vocal para recibir el *naque*, v. g. *Toa* poner cosas líquidas, *tonaque: eia* ó *ea* pensar, *enaque: veia* dejar que sobre algo, *venaque: batoa* bautizar, *batonaque: hihoa* tejer, *hihonaque: hitoa* curar, *hitonaque: aua* pedir, *aunaque.*

9. Segunda: los en *ca* pierden la *a*, para recibir el *naque*, v. g. *Buica* cantar, *buicnaque: teca* tender, *tecnaque*, etc. Sácanse *Saca* ir muchos, que hace *sacanaque: Sica* trasquilar, *sicanaque: Hinenca* repartir, *hinenquinaque.*

10. Tercera: los acabados en *ha*, mudan el *ha* en *hi*, para recibir el *naque*, v. g. *Iaha* llegar muchos, *iahinaque: taha* quemar, *tahinaque: toha* dejar, *tokinaque.*

1 Es el aplicativo del verbo *etapo.*

11. Cuarta: los en *ta* pierden la *a* para recibir el *naque*, v. g. *Bata*, acarrear agua, *batnaque*: *maveta* recibir, *mavetnaque*: *eta* cerrar, *etnaque*: *buita*, regir el cuerpo, *buitnaque*: sácase *tata* hacer calor, que hace *tatanaque*.

12. Quinta: Los en *tza* reciben el *naque* sin perder nada, v. g. *Ietza* poner enhiesto, *ietzanaque*: *quetza* poner parando, *quetzanaque*: *quivatza* meter algo adentro, *quivatzanaque*: *tutza* apagar, *tutzanaque*. Sácanse los siguientes que pierden el *za*, para recibir el *naque*: *bitza* ver, *bitnaque*: *voobitza* esperar, *voobitnaque*: *etza* sembrar, *etnaque*.

13. Sexta: otros verbos en *a*, con otras consonantes, hacen el futuro añadiendo al recto el *naque*: *suma* atar, *sumanaque*: *tzaia* colgar, *tzaianaque*: *taia* conocer, *taianaque*. Sácanse *iepsa* llegar uno, que hace *ievitnaque*: *buanna* llorar, *buannaque*: *veba* azotar, *vebnaque*: *pona* arrancar yerba, ó pelar, y *ponna*, golpear, *ponnaque*.

14. Séptima: los acabados en *c*, ora sean posesivos, ora formados con otras partículas, pierden la *c* del recto para recibir el *naque*, v. g. *Ioremtuc* se hizo hombre, *ioremtunaque*: *bachec* tener maíz, *bachenaque*: *pusecc* tener ojos, *pusenaque*: *hibuasuc* acabar de comer, *hibuasunaque*: de la misma manera los que se forman de adjetivos y la partícula *iec*, pierden la *iec* para recibir el *naque*, v. g. *chivuiec* hacerse amargo, futuro *chivunaque*: *huuenaiec* hacerse malo, *huuenanaque*.

15. Octava: los en *eie* mudan la *eie* en *i* para recibir el *naque*, v. g. *Tzeie* mamar, *tzinaque*: *ieie* bailar, *iinaque*: *heie* beber, *hinaque*: *neie* volar, *ninaque*. Sácase *ueie* por ir y venir, que hace *ueienaque*.

16. Novena: los en *ie* pierden la *ie* para recibir el *naque*, v. g. *Buaie* comer, *buanaque*: *tzaie* dar voces ó gritar, *tzanaque*: *toie* acostarse muchos, *tonaque*. Sácase *vuie* reñir, que hace *vuinaque*.

17. Décima: los en *he* mudan el *he* en *hi* para recibir el *naque*, v. g. *Muhe* flechar, *muhinaque*: *nuhe* caerse el pelo, *nuhinaque*: *buehe* cabar, *buehinaque*: *buahe* tener paños menores la mujer, *buahinaque*: *ohe* pescar con yerba ó barbasco, *ohinaque*: *nauahe* embriagarse, *nauahinaque*. Si esta regla tuviere excepción, lo dirá el uso.

18. Undécima: los en *que* mudan el *que* en *c*, para recibir el *naque*, v. g. *Muque* morirse, *mucnaque*: *tuque* apagarse, *tucnaque*: *naque* haber menester algo, *nacnaque*: *toaque* roncar, *toacnaque*: *uoque* rascarse, *uocnaque*. Sácase *nauque*, encontrarse, que hace *nauquinaque*.

19. Duodécima: los en *re* la pierden para recibir el *naque*, v. g.

Hiuore abstenerse, *hiuonaque*: *hiuare* dominar, *hiuanaque*: *vehere* vengarse, *vehenaque*. Sácase *core* andar al rededor, que hace *corenaque*. Y juntamente los acabados en *re*, que se componen de nombres ó adverbios, mudan la *re* en ri, para recibir el *naque*, v. g. *Hiocore* hacer misericordia, *hiocorinaque*: *suaquiuare* agradecerse de otro, *suaquiuarinaque*: *alamachire* tener por hermoso, *alamachirinaque*.

20. Décimatercia: los en *se* mudan la *se* en *h*, para recibir el *naque*, v. g. *Buase* tener sazón la comida, fruta, etc., *buahnaque*: *tase* toser, *tahnaque*: *avose* hospedar, *avohnaque*: *buise* agarrar, *buihnaque*: *sisi* orinar, *sihnaque*. En algunas partes no usan de la *h* en lugar de la *se*, como los Mayos, y entonces estos verbos acabados en *se*, pierden la *e* para recibir el *naque*, v. g. *Buase*, *buasnaque*: *tuse*, *tusnaque*.

21. Décimacuarta: los que se componen de nombres y esta partícula *te*, ni pierden ni mudan letra para recibir el *naque*, v. g. *Cate* hace casa, *catenaque*: *sotote* hacer ollas, *sototenaque*: *ioremte* engendrar, *ioremtenaque*. Sácanse *hunacte* señalar, ordeñar y criar, que hace *hunactinaque*: *tuute* aderezar y componer, *tuutinaque*.

22. Más los en *te*, que no salen ni se forman de nombres, mudan el *te* en *ti*, para el *naque*, v. g. *Musucte* bajar la cabeza, *musuctinaque*: *repreple* pestañear, *repreptinaque*: *puhte* abrir los ojos, *puhtinaque*: *pohte* hincharse, *pohtinaque*: *siute* rajarse, *siutinaque*. Sácanse *cate* ir ó venir muchos, que hace *catnaque*: *quicte* pararse uno, *quictenaque*: *hapte* pararse muchos, *haptenaque*, etc.

23. Décimaquinta: los acabados en *tze* pierden el *se* para recibir el *naque*, v. g. *Tatze* resplandecer ó brillar, *tatnaque*: *suamuetze* tener experiencia, *suamuetnaque*: *nauuetse* recogerse ó congregarse, *nauuetnaque*.

24. Los demás verbos acabados en *e*, que antes de la *e* tienen cualquiera otra consonante, pierden la *e* para recibir el *naque*, v. g. *Sime* ir uno, *simnaque*: *cupe* cerrar los ojos, *cupnaque*: *suale* creer, *sualnaque*: *tene* murmurar, *tennaque*: *cune* esconderse, *cunnaque*: *ucule* desear, *uculnaque*. Sácase *tenne* correr ó huirse muchos, que hace *tenninaque*.

25. Ultima regla: los verbos acabados en *ue* pierden la *e*, para recibir el *naque*, v. g. *Hihiue* asechar espiando, *hihiunaque*: *hichiue* desgranar, *hichiunaque*: *tiue* tener vergüenza, *tiunaque*: *queue* leñar, *queunaque*. Todos los demás verbos, de cualquier terminación que sean, parece hacer el futuro añadiendo al recto el *naque*; si alguna excepción hubiere, el uso la dará.

26. Por último adviértase, que cuando los verbos en *ie* reduplican la primera sílaba, aunque hacen el pretérito de diferente manera, como antes se dijo, más el futuro lo hacen reduplicando la sílaba del futuro, v. g. *Neie* volar, *ninaque*, el reduplicativo hace el futuro *nininaque*: *ninec* tener lengua, futuro *ninenaque*, y así se distingue del *nininaque* por volar muchas veces.

VOZ PASIVA.

27. Ha sido necesario poner primero la formación de los futuros, porque de ellos depende la formación de la voz pasiva. Esta se forma poniendo esta partícula *ua* en lugar del *naque* del futuro, ora ni mude, ni pierda letra alguna el verbo, v. g. *Teca* tender, futuro *tecnaque*, la pasiva *tecua*, poniendo el *ua* en lugar del *naque*: *taha* quemar, *tahinaque*, pasiva *tahiua*, poniendo el *ua* en lugar del *naque*. Sácanse *veba* azotar, *aua* pedir, *saue* mandar, *oove* flojear ó frustrarse la acción, que aunque tienen por futuros *vebnaque*, *aunaque*, *saunaque*, *oovnaque*, con todo forman las pasivas de este modo: *vebiua*, *aiua*, *saiua*, *ooviua*.

28. Item se sacan todos los verbos que acaban con dos vocales, que aunque para recibir el *naque* del futuro no pierden ninguna, con todo forman la pasiva perdiendo la última vocal, v. g. *Tehoa* avisar, pasiva *tehoua*: *hitoa* curar, *hitoua*.

29. No se comprende en esta excepción el verbo *ieua* hacer, el cual forma la pasiva *ieuaua*, ni los compulsivos y aplicativos, que siguiendo la regla general, ponen el *ua* pasivo en lugar del *naque* del futuro, no obstante que acaban con dos vocales: *hibuatua* dar de comer, ó alimentar, *hibuatuaua* pasiva: *hipuria* guardarle á otro alguna cosa, *hipuriaua* pasiva.

30. Todos los verbos activos tienen voz pasiva, en todas las personas y tiempos.

31. Los verbos neutros, y los que en su significación son pasivos, tienen voz pasiva en las terceras personas y también para formar el gerundio en *di*, y así se dice v. g. en el verbo *cotze*, que es neutro, y significa dormir, *cacotua machi*, no puede uno dormirse: *cotuapo ueie*, ya es tiempo de dormir.

32. Esta partícula *tuc* es pasiva en la significación, y con todo se

le da voz pasiva en la tercera persona, v. g. Siendo ya tiempo de hacerse hombre Nuestro Señor Jesucristo, se casó la Vírgen Santísima con San José: *Itom Iauchiua Dios Jesuchristota ioremtuuapo ueiei, iauthamut Santa María Santo Josephema emo cunac,* etc.

33. Sobre la partícula de presente de la voz pasiva *ua*, se van formando todas las terminaciones de los tiempos, conforme está explicado en la conjugación: excepto el futuro pasivo *naua*, el cual no se forma sobre el *ua* de la voz pasiva, sino en lugar del *naque* de la voz activa, como queda ya dicho, y así *saue* hace el futuro pasivo *saunaua: veba, vebnaua: aua, aunaua: oove, oovnaua.*

§II.

Formación de nombres.

34. Fórmanse nombres abstractos, de nombres sustantivos, adjetivos y verbos, con estas partículas *ua* ó *raua*, en la forma siguiente. A los nombres sustantivos se añade el *ua* ó *raua*, en lugar de la partícula del caso oblícuo, v. g. *Iaut* el Señor, hace el oblícuo en *ze, Iautze,* puesto el *raua* en lugar del *ze*, forma el abstracto así, *Iautraua*, el Señorío: *ioreme* hombre, hace el oblícuo *ioremta*, puesto en lugar del *ta* el *raua*, forma *ioremraua* la humanidad. *Dios* hace el oblícuo en *e* ó *ta, Diose* ó *Diosta*, puesto el *raua* en lugar del *e* ó *ta*, forma *Diosraua*, Divinidad. Nuestro Señor Jesucristo murió por parte de la humanidad, no por parte de la divinidad, esto es, en cuanto hombre, no en cuanto Dios. *Itom Iauchiua Jesuchristo aioremrauaie vetana mucuc: á Diosrauaie vetana, camucuc.*

35. Los adjetivos reciben el *ua* ó *raua* en el recto, v. g. *Ute* fuerte, *uteua* la fortaleza: *hune* feo, *huneua* fealdad: *huuena* malo, *huuenaua* la maldad. Sácanse los adjetivos en *ri*, que aunque para tomar el *ua* no pierden nada, pero para tomar *raua* pierden la *ri*, v. g. *Tuuri* cosa buena, *tuuriua* ó *turaua* la bondad. Cuáles nombres toman mejor el *ua* que el *raua*, y al contrario, lo demostrará el uso.

36. Los verbos forman este nombre abstracto, poniendo el *ua* ó *raua* en lugar del *naque* del futuro. *Eria* amar, futuro *erianaque;* en lugar del *naque*, cualquiera de las dichas partículas forma este nombre, *eriaua, eriaraua* el amor, v. g. Dios por el amor que nos tiene nos hace bien, *Dios á itom eriauaie itom hiocore*. En donde se notará, que estos abstractos, que salen de verbo, rigen el caso del verbo de donde salen, y por eso aquel primer *itom* del ejemplo es acusativo regido del verbo *eria* amar. Sácase *hunacte*, señalar, que forma ese abstracto, añadiendo el *ua* ó *raua* al presente del verbo, v. g. *Hunacteraua*, la señal. Todos estos abstractos se declinan, como sustantivos que son, por la primera declinación, v. g. *Eriaraua*, genitivo *eriarauata*: *tuuraua*, genitivo, *tuurauata: ioremraua*, genitivo *ioremrauata*.

En I ó Ri.

37. Hay nombres sustantivos en *i* ó *ri*, que se forman de verbos, añadiendo la *i* ó *ri* en lugar del *naque* del futuro, v. g. *noca* y *roca* hacen el futuro *nocnaque, rocnaque;* poniendo la *i* en lugar del *naque*, forman estos nombres *noqui, roqui*, la palabra, convirtiendo la *c* en *qu*, para recibir la *i: hiaua* parlar, *hiauari* la voz. Estos nombres así formados significan el término sustantivo de la acción del verbo, v. g. la acción del verbo *maca* dar, es dación, el término sustantivo es el don, y así *maqui* es el don. Cuáles verbos hayan de tomar el *i* solamente, y cuáles el *ri*, es difícil saber por reglas: el uso lo enseñará.

38. Sólo se puede por ahora dar esta regla para alguna parte de los verbos, y es, que todos los verbos acabados en *ca* ó en *que*, que casi todos forman el futuro, unos perdiendo el *a* y otros el *que*, mudando el *que* en *c*, estos tales hacen el vocal sustantivo en *i*, mudada la *c* del futuro en *que*, v. g. *noca, noqui* la palabra: de *maca, maqui* el don: de *vuque, vuqui* el esclavo: de *hinenca, hinenqui* el repartimiento, que aunque parece por su futuro había de hacer *hinenquii*, más estas dos *i i* se compendian en una. Los demás verbos en *i* ó *ri* se remiten al uso, y todos se declinan por la primera declinación, v. g. *noqui*, genitivo *nocta: hinenqui*, genitivo *hinencta*.

En Iria, Ria, Ia.

39. También se forman los sustantivos de la misma significación que los pasivos, y de la misma manera, poniendo en lugar del *naque* del futuro una de estas tres partículas *iria, ria* ó *ia*, v. g. De *vale* gozarse, futuro *valnaque*, sale este sustantivo *valiria*, el gozo: de *suabusa* regocijarse, *suabusaria* el regocijo: de *sime* irse uno, *simria* el ausente: de *buite* huirse, *buitiria* el fugitivo: de *tenne* huirse muchos, *tenniria* los fugitivos. La misma dificultad padecen que los pasados, para saberse cuáles toman unas partículas y cuáles otras, hasta que la experiencia lo enseñe.

40. Con estas partículas se forman ios nombres de enfermedades, v. g. *tahiuetze* tener calentura, *tahiuetziria* la calentura: *baabuita* [1] tener cámaras, *baabuitiria* las cámaras: *tomte* tener viruelas, *tomtiria* las viruelas; declínanse por la primera declinación.

Instrumentales en Ia.

41. *Los instrumentales* sustantivos se forman de verbos activos, añadiendo al verbo en lugar del *naque* esta partícula *ia*, observando que los verbos que tienen *c* en el futuro antes del *naque*, convierten la *c* en *qu*, v. g. *Hipona*[2] golpear, *hiponia* el martillo: *uique* estirar, *uiquia* instrumento de tirar, como soga: *hiveba* azotar, *hivebia* el àzote: en todos estos verbos está *ia* en lugar del *naque* de futuro: *hiponnaque*, *uicnaque*, *hivebnaque*.

42. Los acabados en *ta*, para formar el futuro, pierden el *a*, y terminan en *t* para recibir el *naque*, v. g. *eta* cerrar, *etnaque: bata* acarrear agua, *batnaque:* estos, para formar el instrumental en *ia*, reciben *z* después de la *t*, v. g. *Etzia* llave: *batzia* tinaja: todos estos se declinan por la primera declinación.

1 *Baabuita* viene de *baa*, agua, y *buita* exonerar el cuerpo, significando literalmente: excrementar agua.

2, Para comprender la anteposición de la partícula *hi* al verbo *pona*, véase el párrafo 107.

En Me.

43. También se hacen los instrumentales por el participio pasivo de presente y el ablativo *ayeye*, en esta forma, v. g. jarro, esto es, con lo que se bebe, *ayeyehiuame:*[1] pluma, esto es, con lo que se escribe, *ayeyehiohtiuame.*[2] Con este modo se explican también la enfermedades, v. g. dolores de cabeza mortales, *cobahuiuauaca, ayeyecouame.* También estos instrumentales se dicen sin el ablativo *ayeye*, v. g. La fe con que se cree en Dios, *Diosta sualeuame:* muerte causada de hinchazón, *pohtihuaca cocouame.* Cuando se ponen á estos instrumentales los pronombres posesivos, no se dicen por el participio pasivo en *ueme*, sino por los verbales en *ye*, v. g. Dios os envía tribulaciones, esto es, os envía con que seais atribulados, *Dios emot noqui chupa sime, em ayeye hiocotenaqueye.*

Verbales en Ye.

44. Estos son los participios en *ye*, que se explicaron en su lugar, más vuélvese á tratar su formación como propia de aquí, así: añadiendo al verbo en cualquier tiempo de activa y pasiva esta partícula *ye*, se forma un nombre, el cual, si el verbo es activo, significa la acción, ó el término de ella, v. g. *Eriaye* enamoramiento ó amado; más con verbos neutros sólo significa la acción, v. g. *Cotzeye* dormida ó sueño: siempre se antepone á estos verbales en *ye* el posesivo, v. g. *in eriaye, in cotzeye.*

45. La regla, pues, para conocer sus significados es, que cuando á estos en *ye*, que salen de verbos activos, se antepone el posesivo, significan el sujeto ó término en que se ejecuta la acción, v. g. Discípulo de Cristo: *Jesuchristota noctehoaye:* tu amado *emeriaye:* pero cuando se quiere significar la acción solamente, se pone al verbal en *ye* el caso que pide el verbo de donde sale, y este adverbio *veni*, v. g. No habeis procedido según mi orden, ó no habeis ejecutado mi aviso, *catem*

1 *Hiuame*, participio pasivo de *heie*, beber, cuya pasiva es *hiua*.
2 *Hiohtiuame*, de *hiohte*, escribir: pasiva *hiohtiua*.

amalianec, in emchitehoaye veni, ó *in emchisaueye veni,* ó *in emchihunacteye veni.* Con los verbos neutros ó pasivos siempre significan la acción: *in cotzeye* la dormida que dí, *ineriauaye* el amor con que yo soy amado: en los participios en *ye*, se puede ver cómo se van formando por todos los tiempos. Estos nombres no se declinan en el singular, pero tienen plural, v. g. mis discípulos, *innoctchoayen:* vuestros criados *emsaueyen:*[1] sus amados *vemeriayen.*

Verbales en Me.

46. Hay otros verbales sustantivos, que significan el término abstracto, ó el efecto de la acción del verbo: como de amar, amor; de comer, comida; de enseñar, doctrina; los cuales siempre son pasivos. Estos son participios pasivos en *me*, v. v. *Eriauame, buauame, hiuame,* el amor, la comida, la bebida; y estos sustantivos se declinan por la primera declinación, siguiendo las reglas de los acabados en *me*, v. g. *Eriauame*, genitivo *eriauanta*: *buauame*, genitivo *buauanta:* en estando sazonada la comida, nos avisarás, *buauanta buasei, itom etehoanaque. Hunacteuame*, la señal: por la señal de la Santa Cruz, *Santa Cruzta hunacteuantaye.*[2] Comida buena, *tuuribuauame.* Véanse los participios comunes de la voz pasiva por todos sus tiempos.

Adjetivos.

47. Háse tratado de verbales sustantivos, síguese la formación de los adjetivos, los cuales no tienen más terminación que *ri* ó *i:* estos significan la acción ejecutada del verbo de donde se forman, v. g. lo amado, lo cortado, lo comido: fórmanse, así de verbos activos, como de neutros; y aunque se forman poniendo una de las dichas partículas *ri* ó *i*, con todo se señalan las reglas siguientes para más facilidad.

48. Todos los adjetivos en *ri* ó *i*, que salen de verbos activos, se for-

1 *Saue*, mandar; *saueye*, mandado ó criado; *emsaueyem*, vuestros criados, siendo *em* vuestro, y *m* final signo de plural.

2 *Hunacte*, señalar; *hunacteuame*, la señal; *hunacteuamta*, caso oblicuo; *hunacteuamtaye*, por la señal.

man quitando la *a* de sus aplicativos, porque todos los aplicativos se forman en *riá* ó *ia*, v. g. *suma* atar, su aplicativo es *sumia*, quitada la *a*, queda *sumi* lo atado: *chiue* desgranar, su aplicativo es *chiuria*, quitada la *a*, queda *chiuri* lo desgranado: *ietza* poner enhiesto, su aplicativo es *ietzaria*, quitada la *a*, queda *ietzari* lo puesto así: *hoa* hacer, su aplicativo es *horia*, quitada la *a*, queda *hori* lo hecho: *noca* hablar, su aplicativo es *nocria*, quitada la *a*, queda *nocri* lo razonado. Los compulsivos admiten también formación de aplicativos, y así esta regla es cierta para ellos, v. g. *ieuatua* es compulsivo, significa catequizar, su aplicativo es *ieuatuaria*, quitada la *a*, *ieuatuari* lo catequizado. De los adjetivos formados de los verbos activos se saca *hinenca* repartir, que aunque su aplicativo es *hinanquiaria*, hace el verbal *hinenqui* lo repartido. Item, del verbo *veia*, dejar que sobre algo, se debe observar, que su aplicativo es *veria*, y quitada la *a*, queda *veri*, lo sobrado, activo, v. g. *inhibuaveri* lo que dejé sobrado de mi comida: esto se advierta, para que no se confunda el *veri* activo con el *veri* neutro, que significa lo que restó, ó sobró *neutralmente*.

49. Los neutros también forman aplicativos, y es cierta para sus adjetivos la regla dicha, v. g. *veri*, quedar ó sobrar algo, su aplicativo es *viria*, quitada la *a*, queda *viri* lo sobrado, lo que quedó: *ieie* bailar, su aplicativo es *yiria*, quitada la *a*, queda *yiri* lo bailado.

50. Item, todos los verbos acabados en *ta*, *tza*, *tze*, que en el futuro terminan en *t* para recibir el *naque*, hacen el adjetivo en *tzi*, v. g. *eta* cerrar, futuro *etnaque*, adjetivo *etzi* lo cerrado: *etza* sembrar, futuro *etnaque*, adjetivo es *etzi* lo sembrado: *hota* remoler, futuro *hotnaque*, adjetivo *hotzi* lo remolido: *maveta* recibir, futuro *mavetnaque*, adjetivo *mavetzi* lo recibido: *uetze* caer, futuro *uetnaque*, adjetivo *uetzi*, lo caído: *tatze* resplandecer, futuro *tatnaque*, adjetivo *tatzi*.

51. También parece regla sin excepción, que todos los verbos activos acabados en *te*, forman el adjetivo añadiendo *ri* al *te* del presente, v. g. *Tuute* aderezar, *tuuteri* cosa aderezada: *hunacte* señalar ó medir, *hunacteri* cosa medida, etc.

52. Mas los pasivos y neutros en *te* hacen el adjetivo en *i*, quitado el *naque* del futuro, porque todos en el futuro mudan el *te* en *ti*, para recibir el *naque*, y así, aquella *i* del *ti* suple por la *i* del verbal, v. g. *Peute* cortarse hilo ó soga, su adjetivo es *peuti* cosa cortada: *siute* rasgarse, *siuti* cosa rasgada: *chucte* cortarse algo con instrumento, cuchi-

llo, etc., *chucti* cosa cortada así. De estos adjetivos formados en *i* ó *ri*, así de verbos activos, como de neutros, se usa con elegancia poniéndoles los posesivos, v. g. *in hinenqui* lo que yo distribuí: *in buaveri* lo que dejé sobrado de mi comida: *in viri* lo que me restó ó sobró. Otras reglas dará el uso.

Verbales en Ble.

53. Estos verbales en *ble*, que siempre son pasivos, se forman de una de cuatro maneras. Primera: añadiendo esta partícula *machi* al presente de pasiva, v. g. *Buaua* es presente de pasiva del verbo *buaie* comer, añadido el *machi* al *buaua*, se forma el *buauamachi* comestible: *hiua* es presente pasivo de *heie* beber, puesto el *machi*, se forma *hiuamachi* potable, *houamachi* factible, *nocuamachi* decible: no se puede tejer *cahihouamachi*:[1] no se puede entender: *cahicahiuamachi*.[2] Véase lo que se dice del verbo *poder* en la segunda parte.

54. Segunda es: añadiendo en lugar del *naque* del futuro esta partícula *uaua*, y sobre esta partícula el verbo que rige, se hace un verbal en *ble*, del sentido que dirán los ejemplos, v. g. No procede de modo que sea digno de que le amen, *Ca eriauaua ane:* este sentido tiene propiamente este género de verbales en *ble;* no habla de modo que merezca ser socorrido, *cahiocoriuaua ane*. De un perro, que toda la noche está ladrando, se dirá, *cacotuaua hiaua*, ladra de modo que no se puede dormir; y así se explica el *Domine non sum dignus: Iniauchiua Jesuchristo cane inuahuia emchi quivatsa uaua anee*, Señor mio Jesucristo, no he procedido de modo que yo merezca entrarte dentro de mi; ó *ca ne emchi avohuaua*[3] *anec*, no he andado de suerte que te merezca hospedar, ó *ca ne emchimiuaua anec*, no he hecho obras para ser merecedor de que tú me seas dado, etc.

55. Tercera: hacen también estos verbales anteponiendo al verbo esta partícula *ara*, y después del verbo en lugar del *naque* del futuro esta partícula *tu*, v. g. potable *arahitu:* comestible *arabuatu:* no mandable *ca arasautu*. Estos se conjugan, porque el *tu* es verbo *ser* y parece

1 *Hihoa* tejer; *hihoua* ser tejido; *hihouamachi* tejible; *cahihouamachi*, no se puede tejer, siendo *ca* contracción de *cahita* no.

2 *Hicaha* entender, cuya pasiva es *hicahina*.

3 De *Avése* hospedar, que convierte el *se* en *h* para recibir el *uaua*.

suele admitir la partícula *iec*. El P. Oton respondió á esta dificultad diciendo: el *ie* no se añade á los verbos, sino cuando á ellos se áñade el *tu*, v. g. *Caara sautu*, *caara buihtu*, dirán *caara sautu iectuca*, *caara buihtu iectuca*, porque está mal mandado. Hasta aquí el P. Oton: de modo que se dice con solo el *tu*, ó con el *tu* y el *iec*, v. g. *caara sautuctuca* ó *caara sauctuiectuca*.

56. Cuarta manera de formar el *blé* es, añadiendo al presente de pasiva esta partícula *tzi*, v. g. cosa creible *sualuatzi*: cosa peligrosa *hiniluatzi*: cosa visible *bituatzi*. Es muy ordinario este género de verbales en *ble*, y se declina por la tercera declinación de los adjetivos, como los primeros en *machi*.

Otras partículas, que se añaden á los nombres, pronombres, adverbios y preposiciones.

57 Esta partícula *la*, añadida al nombre adjetivo cualquiera que sea verbal, lleva significación de habitualidad ó continuación de la cosa significada, v. g. *muquila* muerto, esto es, sin vigor ni fuerzas: tiene un corazón muerto ó flojo, *muquilata hiepsec*: *huaquila* flaco: *utela* fuerte: *nonoquila* hablador: *loila* coxo: *nacapila* sordo. También suele juntarse á sustantivos, pero no á todos, que son raros á los que se junta: *oioue* el viejo, ú *oiola*: *amioue* vieja, *amiola*: *nochi* el niño, *nochila*, etc.; suelen quitar la *l* y quedar sola la *a*, v. g. *muquila*, *muquia*: *uaquila*, *uaquia*, etc.; los adjetivos con la dicha partícula se sustantivan y así se declinan por la primera declinación, v. g. azoté al hablador, *nonoquilata* ó *nonoquiata nevebac*.

Partícula Ra ó I.

58. Añadiendo al verbo en el presente esta partícula *ra*, se hace nombre sustantivo y se declina por la primera declinación, y su significado es de exceso y habituación en lo que significa el verbo: *vuie* reñir, añadido *ra*, hace *vuiera* el que siempre anda riñendo: *hibua* comer, *hibuara* tragón: *nasonte* ó *nasante* dañar, *nasontera* ó *nasantera* el que siempre nos daña.

59. Añadiendo á los nombres en el recto y á los verbos en el presente ó en el pretérito esta letra *i*, se hace nombre de la misma significación que el de arriba, v. g. *buacai* comilón: *buanai* llorón: *buicai* cantor: *cobai* de grande cabeza. Estos nombres en *i*, formados así, dice el P. Oton, que son adjetivos.

Partícula Ua.

60. Esta partícula *ua* es generalísima, añádese á nombres, pronombres, adverbios, preposiciones y conjunciones: unos dicen, que denota posesión de la cosa significada por el nombre á quien se añade; otros que es partícula de respeto; sea lo que fuere, lo cierto es, que dicha partícula es muy usada en todas las partes de la oración que no son verbo, y le da más énfasis á lo significado de aquella parte de la oración á que se junta, y su uso más frecuente es, cuando se habla con más energía: *inoporiua* yo mismo: *ahariua* aquel propio: *iminiua* aquí en este lugar: *amaniua* allá mismo: *achaiua* padre: *aiua* madre: *hubiua* mujer casada, etc. Esta partícula sigue la condición de la parte de la oración á que se junta. Si es nombre declinable, se declina por la primera declinación, v. g. *atzaiua*, genitivo *atzaiuata*: *hubiua*, genitivo *hubiuata*: *cunaua*, genitivo *cunauata*. Si es adverbio, preposición ó conjunción, no se declina, v. g. *siutisiua* rasgadamente: *cocosiua* dolorosamente: el significado de este *ua* consta más claro de la partícula siguiente.

Partícula Liua.

61. Esta se suele añadir para más énfasis á los adverbios y preposiciones, advirtiendo, que aquel *li* se antepone á la partícula *ua*, para darle mejor pronunciación en adverbios y preposiciones en que no cae con buen sonido solamente el *ua*; y así usan sólo del *ua* ó del *liua* con algunas dicciones, que igualmente admiten en buena pronunciación las partículas dichas, v. g. ahora *hieni*, añadida *ua* ó *liua*, se dice *hieniliua*, *hieniua*, lo que solemos decir, ahora en este punto: *sepi* presto, pronto, *sepeliua* al instante, al momento: *ave* después, *aveliua* de aquí á tantito: *vootzi* en el camino, *vootziliua* en el mismo camino.

Formación de adverbios.

62. Una regla hay para ellos y su formación, y es, que añadiendo á los adjetivos esta partícula *siua*, se forma adverbio, que corresponde á los que en castellano acaban en mente, v. g. lindamente *turisiua:* fuertemente *utesiua:* dolorosamente *cocosiua:* convenientemente *quivasiua:* feamente *huuenasiua*, etc.

§III.

Formación de verbos posesivos en C.

63. Añadiendo á cualquier nombre sustantivo una *c*, se hace verbo, y significa tener lo significado por el nombre, v. g. *coba* cabeza, *cobac* tener cabeza: *tuuriua* bondad, *tuuriuac* tener bondad: *mama* la mano, *mamac* tener manos, etc. A los nombres de plural acabados en *m*, se les quita la *m*, para ponerles la *c*, v. g. *nacam* las orejas, *nacac* tener orejas: *supem* vestido, *supec* tener vestido.

64. Los nombres acabados en *i* ó *m*, para recibir la *c*, mudan la *i* ó *m* en *e*, v. g. *hiepsi* corazón, *hiepsec* tenerle: *tzoni* cabello, *tzonec* tenerle: *puusim* ojos, *puusec* tener ojos: conjúganse por la conjugación principal, donde ya queda advertido lo particular de los verbos acabados en *c*. De la construcción de estos verbos posesivos se dirá en la sintáxis. Estos verbos, aunque en la construcción y en la terminación son activos, en la significación son pasivos, si no es cuando se hacen impersonales, que entonces admiten la voz pasiva, v. g. *vacheuac* se tiene maíz, etc.

En Ri.

65 Los adjetivos en *ri* verbales se hacen verbos, conjugándose por todas sus diferencias de tiempos, y significan con elegancia hacer la ac-

ción del verbo de donde salen, de propósito y perfectamente, v. g. *ietra* poner, *ietzari* su adjetivo, *aneietzaric* lo puse con intención de que allá estuviese de asiento y por mucho tiempo: *noca*, adjetivo es *nocri*, *aieunenocric*[1] le hablé despacio y muy deveras: *amanne asouari* allá me parieron: *potrillotane miori* me prometieron potrillo, de modo que infaliblemente me lo han de dar.

En Te.

66. Los sustantivos y adjetivos se hacen verbos con la dicha partícula *te*, y significan hacer lo significado por el nombre: esta partícula *te* se junta con los sustantivos en lugar de la partícula del oblicuo. A los adjetivos se añade en el recto, si no es en los acabados en *ri*, que pierden el *ri* para recibir el *te*, v. g. *cari*, genitivo *cata*, en lugar del *ta* del oblicuo se pone el *te*, con que se forma el verbo *cate* hacer casa: *ioreme*, *ioremta*, añadida *te*, se forma *ioremte* verbo, engendrar; y á este modo se van formando los verbos efectivos, v. g. *sotori* olla, *sotote* hacerlas: *osori* tapextle, *osote* hacerlos.

67. *Tuuri* adjetivo, en lugar del *ri* el *te*, se forma *tuute* hacer bueno, esto es, aderezar ó componer: *tzocò* cosa salobre, *tzocote* hacer que esté salobre: *tosali* cosa blanca. *tosalite* hacer blanco ó blanquear: *bueca* cosa ancha, *buecate* hacer ancho ó ensanchar: *huena* cosa mala, forma el verbo *hunete* hacer malo ó echar á perder. Estos verbos són activos, conjúganse y tienen pasiva.

En Re.

68. Añadiendo á los sustantivos, adjetivos y adverbios esta partícula *re*, se hacen verbos, y significan tener y estimar alguna cosa en lo que significa el nombre y adverbio, que recibe la particula *re*, la cual se junta á los nombres sustantivos en lugar de la partìcula del oblicuo, v. g. *maso* venado, *mahta* genitivo, el *ta* en *re*, forma el verbo *mahre* tener por venado: *usi* el muchacho, genitivo *use*, la *e* en *re*, forma el

1 *Aieunenocric*, palabra compuesta del pronombre personal *ne* yo, el pretérito *nocric* hablé, y de *aieni*, con él mismo, que es el ablativo *aleri* del pronombre *ahaa*, con la posposición *ni*, con.

verbo *uhre* ó *usre* tener por muchacho; y así de los demás, como *nochire* tener por niño: *cabaire* tener por caballo: *tetare* por piedra: *cutare* por palo. Con los adjetivos se añade el *re* al recto, sin quitarle nada: *tuurire* tener por bueno: *tosalire* por blanco: *chivure* por amargo: *namacare* por duro. Con los adverbios, si acaban en consonante, se les quita la consonante con que acaban: *hiocot*[1] miserable, *hiocore* tener por miserable, esto es, digno de piedad. Estos verbos son activos, conjúganse y tienen pasiva.

En U.

69. Añadiendo á los nombres sustantivos una *u* en el recto, se hacen verbos, y significan *ir* por lo significado por el nombre, v. g. *vaso*, zacate, *vasou* ir por zacate: *tahi* el fuego, *tahiu* ir por fuego: *cuta* leña, *cutau* ir por leña, etc.; cuando se manda, se usa del verbo de ir y venir gerundivo *se* para singular, y *vo* para plural, v. g. *tahiuse* ve por fuego: *vasouvo* id por zacate.

En Tuc y Yec.

70. Aunque estas partículas se dijo ya, que corresponden al verbo *ser*, con todo tienen otra significación, porque juntando á los nombres sustantivos esta partícula *tuc* en lugar de la partícula del oblicuo, y añadiendo á los adjetivos en el recto esta partícula *yec*, se hacen verbos, y significan convertirse en lo que significa el nombre, v. g. *ioremtuc* se hizo hombre: *tetatuc* piedra: *ontuc* sal, puesto el *tuc* en lugar del *ta* del oblicuo *onta*: *tuuriyec* se hizo bueno: *chivuyec* amargo: *huuenayec* malo. Mas los adjetivos que significan defectos del cuerpo, toman el *tuc*, y dejan el *yec*, v. g. *liptituc* se hizo ciego: *nacapituc* sordo: *canoquituc* mudo. Estos verbos conversos en *tuc* son pasivos en la significación, no tienen voz pasiva, si no es en las tres personas, y gerundio en *di*. Véase lo que se dice en la formación de pasiva.

En Suc.

71. Añadiendo á los verbos en lugar del *naque* del futuro esta partícula *suc*, se forma un verbo, que significa hacer completamente lo sig-

1 *Hiocot* no es adverbio, sino adjetivo.

nificado por el verbo, v. g. *veba* azotar, futuro *vebnaque*, añadido *suc* en lugar del *naque*, se forma *vebsuc* azotar con escarmiento. Conjúganse por la conjugación principal, tienen pasiva *suua*, v. g. *vebsuua* ser azotado muy bien: llegaste estando yo bautizando, *netzc batosuuai uaqui emiepsac*. Véase en la conjugación de pretéritos lo que se dice de los verbos acabados en *c*.

Compulsivos.

72. Fórmanse añadiéndose esta partícula *tua* en lugar del *naque* del futuro, significan compeler á hacer la acción del verbo, v. g. *buantua* hacer llorar: *cottua* hacer dormir: *nottua* hacer hablar. Son activos, y tienen pasiva.

Aplicativos.

73. Fórmanse añadiendo *ria* ó *ia* en lugar del *naque* del futuro, significan hacer para otros lo significado del verbo radical, v. g. *vure* guardar cosas vivas, *vieria*, su aplicativo, guardarlas á otro ó para otro: *noca* hablar, *nocria*, aplicativo, hablar para otro: *maveta* recibir, *mavetzia*, aplicativo, recibir para otro: *etza* sembrar, *etzia*, aplicativo, sembrar para otro. Cuáles verbos reciban el *ria*, y cuáles el *ia*, no hay regla que lo enseñe, sino el uso. Forman verbos aplicativos los activos, los neutros y los compulsivos. Su construcción es de verbos activos: tienen pasiva, conjúganse por la conjugación principal.

Frecuentativos.

74. Una cosa es hacer la acción muchas veces, y esto se hace reduplicando el verbo la primera sílaba, la de en medio, ó la última, v. g. *buana* llorar, *buabuana* llorar muchas veces: *veetopate* reverberar, muchas veces *veetopapate*: *buite* huirse uno, *buitete* muchas veces: *caneabuabua*[1] no lo como á menudo. Otra cosa es lo que decimos "soler hacer

1 *Ca* es contracción de *cahita*, no; *ne* el pronombre personal yo; *a* el semipronombre á que se refiere el párrafo 175; y *buabua* el frecuentativo de *hibua*, comer.

una cosa," v. g. suelo ir allá, suelo comer, etc. Este verbo soler se explica añadiendo en lugar del *naque* de futuro esta partícula *tutu:* no suelo andar allá, *cane amani ueramtutu.*[1] Otra cosa es ir haciendo la acción, v. g. ir cantando, ir comiendo, etc., y esto se explica con el verbo *sime* ir uno, y *saca* ir muchos, juntándolos al verbo, cuya acción se va ejercitando, en lugar del *naque* del futuro, v. g., va cantando *buicsime,* plural *buicsaca:* va llorando *buansime,* plural *buansaca.*

75. Ninguno, pues, de los tres modos dichos se llama frecuentativo en el sentido que se usa en el idioma latino. Verbo frecuentativo es ir haciendo, ó con habitualidad, ó costumbre, ó de asiento, alguna cosa. El que de ordinario ó por hábito anda pidiendo, decimos que pide frecuentativamente, y se explica con el verbo *petito.* Estos, pues, verbos frecuentativos se explican en la lengua cahita con otro verbo, que es el *sisime* para singular, y *sasaca* para plural, añadidos en lugar del *naque* del futuro del verbo, cuya acción se frecuenta, v. g., de un hombre que parece no tiene otro oficio, que andar visitando todos los pueblos, y esto ya con tanta habitualidad que le llaman el visitador, se dice *hoanasisime* del verbo *hoanare* visitar, y la partícula *sisime,* que se junta en lugar del *naque* del futuro. De otro, que ya por costumbre se anda huyendo, se dirá *buitisisime.* De otros habladores, que todo lo parlan, se dirá *nocsasaca.* Estos frecuentativos tienen la construcción del verbo radical, con que se compone el frecuentativo *sisime* ó *sasaca.*

§ IV.

Colocación de palabras, letras de que carece esta lengua, y pronunciación de las que tiene.

76. En esta lengua no hay *g,* ni *x,* ni tampoco parece haber *d,* y algunos vocablos castellanos que tienen *d,* apenas son pronunciados con *d,* v. g. *Padre,* unos dicen *Pale,* otros *Pare;* las demás letras se hallan, y todas con rigurosa pronunciación.[2]

1 En este ejemplo, *amani* es adverbio que significa "allá," y *ueram* es el verbo *uerama,* andar.
2 Tampoco hay *f, ll, ñ.*

77. La *u* vocal y la *v* consonante la usan igualmente en principio y medio de dicción, y se distinguen tanto en la pronunciación, que siguiéndole á la *u* vocal otra vocal, se pronuncia de un modo, que parece separarse la una de la otra, v. g. *uari* el canasto, en donde la *u* primera es vocal, y no se pronuncia hiriendo en la *a*, como en castellano *guari*, sino como si por sí sola se pronunciase. Y es tan necesario el no confundir la *u* vocal con la consonante, que de distinguirlas bien, depende la distinción de vocablos, v. g., *ueie* con *u* vocal significa ir ó venir, y *veie* con *v* consonante significa sobrar algo. También es menester cuidado en distinguir con la pronunciación la *v* consonante de la *b*, v. g. *buiuc* con *b* es acusativo de *buiu*, mucho, y *vuiuc* con *v* consonante es pretérito de *vuie* reñir.

78. Muchas sílabas se escriben con dos consonantes en medio de dicción, y de pronunciarlas bien depende la variedad de significados, v. g. *tenne* con dos *nn*, correr muchos, y *tene* con una *n*, murmurar: *inottenc* murmura de mí. *Matte* con dos *tt* significa manifestar, y *mate* con una *t* suplicar: *emou ne mate*, yo te suplico.

79. En muchos partidos convierten la *s* en *h*, cuando la *s* está en medio de dicción, y se le sigue consonante, v. g. *tusi* la harina, genitivo *tuhta*, en Tehueco dicen *tusta*: *hioste* ó *hiohte* escribir. La *h* es muy usada, aspirada con lentitud, y con esta aspiración suave se diferencían muchos vocablos, v. g. *hota* con *h* es nombre, y verbo, significa la enramada, y cortar con cuchillo: *ota* sin *h* significa el hueso.[1] No tiene esta lengua la que decimos *erre*, tiene la que llamamos *ere*, v. g. *repte* pestañear: *core* andar al rededor.

Letras que se mudan y quitan.

80. Usan muchos trocar algunas letras: las más ordinarias son la *r* y la *l*, y así dicen unos *hiocore*, y otros *hiocole*. Unos dicen *tuuri*, y otros *tuuli*; pero no en todos los vocablos hay esta mutación: apréndase de los Indios, que la usan con gracia.

81 Otros vocablos hay, que no admiten esta mudanza de *l* y *r*, por

1 Generalmente la *h*, en principio de dicción, tiene un sonido semejante á *j*; y esto se observa, aunque dicha letra venga á quedar en medio de un vocablo compuesto, como en *Iauthamut*, señora, compuesto de *Iaut*, señor, y *hamut*, mujer, pronunciándose *Iautjamut*. La *h* seguida de *u* parece tener un sonido de *g*, como en *huasa* labor del campo, *guasa*, y *huoime* coyotes, *goime*.

que con la *r* tienen un significado, y con la *l* otro, v. g. *suri* es conjunción, y *suli* es adverbio, que significa solamente. Esta partícula *ara* es del verbo *araue*, poder: y esta *ala* es del adverbio *alaua*, bien, y entrambas guardan su diferente significado, conforme á la *r* ó *l* con que se escriben, cnando se componen con verbos, v. g. *aranoca* poder hablar, y *alanoca* hablar bien, esto es, á propósito; también truecan muchas veces la *r* en *i*, v. g. *buru* mucho, *buiu*.

Sinalefa.

82. Usa muchísimo de ellas esta lengua, comiéndose la vocal de la dicción siguiente á la vocal final de la dicción antecedente. A cada paso se verá en los ejemplos. En particular apenas omiten sinalefa los semipronombres que empiezan en vocal, cuales son: *e* tu, *em* vosotros, *im* aquellos, v g. *tuurise aiua* eres alabado, en donde el semipronombre *e* se comió la *i* del adverbio *tuurisi*, había de decir, v. g. *tuurisi e aiua*. Item, hablais bien *alemnoca*, y el semipronombre *em* se comió la *a* del adverbio *ala*, que había de decir *alaemnoca*. Vienen paso á paso, *haltiuimcate*, donde se ve, que el semipronombre *im* se comió la *a* del adverbio *haltiua*.

83. Esta sinalefa es inevitable en los acusativos acabados en *ta*, ó aunque no sean acusativos, en cualquier caso oblicuo acabado en *ta*, siguiéndosele cualquiera de los tres dichos semipronombres, *e*, *em*, *im*, v. g. tu crees en Dios, *Diost e suale*, había de decir *Diosta e suale:* vosotros *Diost em suale*, había de decir *Diosta em suale:* aquellos *Diost im suale*, había de decir *Diosta im suale*. Atendiendo con cuidado á este modo de sinalefas, será fácil la inteligencia del idioma.

84. Aunque es tan frecuente esta sinalefa, suelen interponer entre la dicción que acaba con vocal, siguiéndosele cualquiera de los tres semipronombres *e*, *em*, *im*, esta letra *r:* muestras tu mal corazón, *em huuena hiepsire matte*, en donde aquel *re* de *hiepsire* es el semipronombre *e*, entre el cual y el nombre *hiepsi* se interpuso la *r:* ellos mismos se aporrean, *emor im veba*, entre el *emo* y el *im* está la *r*, había de decir, *emo im veba:* dame agua, *baare ne mica*, aquel *re* de *baare* es el semipronombre; y de la misma manera, *em tacauare mea*, matas tu cuerpo.

85. Siempre que á la partícula *ca* negativa se le sigue alguno de los

tres semipronombres *e, em, im,* se pone entre el *ca* y el semipronombre esta letra *t,* v. g., *catesime* no te vayas: *catenoca* no hablas: *catemhicaha* no entendeis: *catimhoca* no están allí.

86. Cuando al relativo de singular *a,*[1] que es la nota de transición, se sigue cualquiera de los tres dichos semipronombres, se interpone entre el relativo y el semipronombre esta letra *qu* v. g., *aqueria* tu lo amas: *aquemeria* vosotros lo amais: *aquimeria* aquellos lo aman.

87. Cuando después del pretérito acabado en *c,* se sigue cualquiera otra dicción ó semipronombre que empiece con consonante, se añade á la *c* del pretérito esta letra *a,* v. g., ya despertó *busacabesa:* ya comí *hibuacane:* nos dormimos *cotzocatc,* en los cuales ejemplos está la *a* después de la *c* de los pretéritos *busac, hibuac, cotzoc.*

88. Usan mucho interponer una *i* entre las dos vocales últimas, cuando el verbo acaba en *a* y tiene antes otra vocal, y también cuando tiene *a* y antes de ella otra vocal, aunque sea en principio ó medio de dicción v. g., *ea,* pensar ó *eia; hunaqueria* saber, *hunaqueriia; hiaua* hablar, *hiiaua.* Esto es más usado en Tehueco.

89. Suelen anadir á algunos verbos está partícula *le,* más por elegancia que por otra cosa, v. g., *hiaua,* ó *hiiaua,* ó *hiauale,* ó *hiiauale.* Aunque no hablaras, te diera: *emchine amiceiai, maut emchica hiaualeyo.*

90. También suelen añadir entre vocal y vocal á los verbos una *l,* y así dicen *hiaua* ó *hilaua;* y con estas advertencias no parecerán distintos vocablos los dichos y otros semejantes, sino que son unos mismos con distintas pronunciaciones, v. g., *tia* decir, unos dicen *tia,* otros *tihia,* otros *tila,* v. g., el que se dice hijo de Dios, *Diosta uusi auotilacame.*[2]

91. Quitan de ordinario la *i,* cuando media entre dos vocales, y así dicen *aieburi, aeburi: machiyeco* en amaneciendo, *machieco: cupteio* en anocheciendo, *cupteo.* Con el ablativo y genitivo del pronombre *ahari,* que corresponde á "él," ó "el mismo," es esto más ordinario, porque siendo el genitivo y el ablativo *aieri,* dicen *aevetzivo* por *aievetzivo,* que quiere decir por esto ó por lo cual: *aemaque* con él, por *aiemaque: aechi* en él, por *aietzi,* v. g., le está bien *aetquiua* por *aietquiua.* Acerca del acento de las sinalefas, no se puede dar regla ninguna, porque unos mismos vocablos los pronuncian los Yaquis breves, los Tehuecos largos y los Mayos unos breves y otros largos.

1 Véase el párrafo 175.

2 *Diosta uusi,* hijo de Dios, *auotilacame,* compuesto de *auo,* recíproco que significa "á sí mismo" y de *tilacame,* participio de pretérito de *tila* decir, que á veces se usa por el de presente.

Modo de colocarse las palabras.

92. Cinco géneros de palabras ó dicciones tienen lugar forzoso en que se colocan. El primero: el semipronombre, que se ha de colocar siempre inmediamente después de la primera dicción, ora sea la dicción simple, ora compuesta, ora sea conjunta necesariamente á otra dicción, conforme se dirá abajo, v. g., *hibuacane* comí, *cotzene* duermo.

93. Segundo: esta nota de interrogación *quiua* se coloca siempre al principio de la oración, cuando se hace preguntando, v. g. ¿Por ventura se fué la gente? ¿*Qui ioreme sacabesa?* Sólo con el vocativo de singular y plural del pronombre *tu* se pospone al dicho pronombre, v. g. ¿Tú has comido? *Equihibuac*, ó *ehibuac?* ¿Os quereis ir vosotros? *Emequi saca vare* ó *eme saca vare?* Con más elegancia se hacen estas oraciones dejando el *quiua*. Véase la segunda parte donde se trata este punto.

94. Tercero: las notas relativas ó de transiciones, *a* para el singular y *am* para el plural, se colocan inmediatamente antecedentes al verbo; si no es cuando en la oración no hay más que nota de transición, verbo y semipronombre, que entonces el semipronombre guarda su lugar de colocarse después de la primera dicción, y se pone entre la nota relativa y el verbo, v. g., le amo *a ne eria:* los amo *am ne eria*. Véase la segunda parte, donde se trata de los relativos.

95. Cuarto: las preposiciones se colocan luego inmediatamente después del nombre ó pronombre á quien se juntan, de forma que si acaso empezare la oración con nombre y preposición, se toman la preposición con el nombre por una dicción sola, y se coloca después de la preposición el semipronombre, v. g. Yo te daré limosna por amor de Dios, *Diosta vetzivo ne emchihiocorinaque:* mañana vendré á verte, *emore ne ievitnaque ioco,* en donde el *emore* es el genitivo *emo* del pronombre *tú*. Le hablé con enojo, *aieu ne oompteca nocac,* en dande el *aieu* es el ablativo *aie* del pronombre *uahaa*, y la *u* es la preposición *ui* que rige ablativo.

96. Quinto: el pronombre posesivo ó genitivo de posesión se coloca siempre inmediatamente antes del nombre ó verbo que le rige, v. g. No hallo mi vestido, *insupem ne tauarue:*[1] el maíz del Padre se halló

[1] Parece que debe decir *cauarue*, pues de otro modo no aparecería la negación.

palomilla, *Padreta bachi neca.*[1] Esto es en cuanto á la colocación de estas cinco dicciones: las demás, aunque en la colocación son libres, suelen guardar estas reglas.

97. Primera: con elegancia empiezan las oraciones por adverbio, cuando le hay en la oración, y en ella no se halla acusativo de persona que padece, v. g. Mañana vendré acá: *uaquin ne ioco ievitnaque*, ó *ioco ne uaquin ievitnaque.*[2]

98. Segunda: cuando en la oración hay acusativo de persona que padece, se empieza mejor por el acusativo, v. g. Amarás á Dios sobre todas las cosas, *Diosta e chicti veuahbutti erianaque*, ó *Dioste chicti veuahbutti crianaque*, el cual semipromuebe *e* se comió la *a* por sinalefa, como se dijo antes.

99. Tercera: cuando la oración es de pasiva, aunque haya advervio, se empieza por la persona que padece por pasiva, la cual se pone en nominativo, v. g. Trátase de que Pedro sea llevado mañana, *Pedro ioco nuc saca rocua.*

100. Fuera de estas reglas se observa, que excepto el nombre, verbo y participio, todas las demás partes de la oración suelen perder la última sílaba ó la mitad, cuando se le sigue otra dicción, principalmente si empieza con consonante, v. g. *Huca ne ca turisi anec*,[3] en donde el acusativo del pronombre *este, esta, esto* (correspondiente al *hic, haec, hoc* latino) que es *hucari*, perdió la *ri: inotquiua* me conviene: *emou ne iepsac*, vine á tí; en donde el *tzi* perdió el *zí* con el pronombre *ino*, y el *ui* la *i* con el pronombre *emo: tuurisi ne noca*, hablo bien, en donde el adverbio *tuurisiua* perdió el *ua.* Muchas preposiciones no pierden nada dentro de la oración, v. g., *vetzivo, vetana, vepa, po* y otras que dará el uso.

1 *Neca*, pretérito de *neie*, volar: literalmente, el maíz del Padre voló.
2 *Ievitnaque* es futuro del verbo *iepsa*, llegar.
3 Traducción literal: no hice esto buenamente; no obré bien en esto.

§V.

Composición de dicciones.

Nombres con nombres.

101. En esta lengua no hay composición de nombres sustantivos con sustantivos, y aunque á alguno le parezca composición ésta, *masobehua*,[1] no lo es, sino construcción particular; fruta de árbol, *cuta taca*, que así se constituyen los genitivos de posesión. Véase la síntaxis. Los P. P. Oton y Cárdenas dicen, que en esta lengua todos los nombres compuestos son adjetivos. Esto supuesto, siempre que quieren significar el color de alguna cosa, usan de composición, poniendo primero el color, v. g., para decir cosa rala y colorada, dicen colorada rala, ó colorada en cosa rala, *sic saialai*, en donde el primer vocablo es *siquiri* colorado color: blanco en cosa rala *tohsaialai*,[2] en donde el primer vocablo es *tosali* color blanco. También usan de composición, cuando usan la figura de un cuerpo, v. g., de una mujer alta y delgada dicen, *sira buaiu:* de un hombre alto y delgado dicen, *sira toiolai*.

Nombres con verbos.

102. Compónense nombres con verbos, así adjetivos como sustantivos. Los adjetivos se suelen poner enteros, ó perdiendo la mitad en la composición. Los sustantivos se ponen siempre en el recto, y unos y otros antecedentes al verbo con quien se componen, v. g. *Baa* agua, *muque* morirse uno, componen el verbo *baamuque* tener uno sed. *Tahi* el fuego, *uetze* caer, componen el verbo *tahihuetze* tener calentura. *Seve* cosa fría, *iore* descansar, componen el verbo *seveiore* refrescarse el que tenía calor. *Siquiri* cosa colorada, *buita* regir el cuerpo, *sicbuita* tener cámaras de sangre.

1 Cuero de venado: *maso* es venado, *behua* cuero.
2 *Tosali* convierte la *s* en *h*, perdiendo las tres últimas letras, como en *tohpaco* ó *topaco*, llano blanco.

Verbos con verbos.

103. Usan mucho componer unos verbos con otros, de que resulta tercer verbo, v. g. *cotse* dormir; *hunacte*, entre otras significaciones, tiene esta de hacer con toda intención alguna cosa; de estos dos, pues, resulta otro tercer verbo, que es *cothunacte* dormir con profundidad. El modo de componerse unos verbos con otros, es poniendo al uno en lugar del *naque* del futuro del otro. El significado de este tercer verbo compuesto, que resulta de dos simples, suele ser totalmente diverso de lo que significan los dos verbos de la composición. Mas el uso lo enseñará fácilmente.

104. Lo más ordinario es, que el verbo segundo, esto es, aquel que se pone en lugar del *naque* del futuro del verbo antecedente, da más exceso, diminución, eficacia, ó energía al significado del verbo primero, v. g. *ucule* desear, *muque* morirse uno, el verbo compuesto de estos dos es, *uculmuque* morirse uno de deseos, ó desear con todo cónato. *Tzaie* significa gritar, *himaia* arrojar, de estos dos se compone el verbo *tzahimaia*, que propiamente es llorar dando voces, etc.

105. Dos verbos hay, que no se componen con otros en lugar del *naque* del futuro, sino que se añaden á cualquier tiempo entero del verbo antecedente: estos son *teeia* ó *teea* pensar, *tia* ó *tihia* decir, de los cuales ya se dijo en la conjugación del verbo. Véase. Otros verbos hay, que aunque para componerse, siguen la regla general de ligarse con el verbo antecedente en lugar del *naque* del futuro, pero nunca se hallan si no es en composición, y fuera de ella nunca subsisten. El primero es *yina*, pretender ó intentar lo que significa el verbo con quien se compone. El segundo *oove*, cuando significa frustrarse la acción del verbo á quien se junta, porque cuando significa flojear, subsiste por sí. El tercero es *neca*, hacer juntamente con otro lo que significa el verbo con quien se compone. El cuarto *yaa*, ayudar á hacer lo que significa el verbo antecedente. El quinto *taite*, empezar á hacer ó empezar á efectuarse lo que significa el verbo con quien se compone. El sexto *tebo*, mandar que se efectúe lo que significa el verbo con quien se compone.

Adverbios y verbos.

106. También se componen verbos con adverbios, y entonces se coloca el adverbio primero, perdiendo la última sílaba ó la mitad de la dicción, v. g. *alana* bien, á propósito, etc.; de aquí el verbo *alanoca* hablar á propósito, *alaieie* bailar á compás. *Nauuetzc* congregarse, de *nautzi* juntamente: *nauhinarc* amontonar la basura de las tlaxpanas. *Comi* abajo, *compchepte* bajar.

Otras partículas de composición con verbos.

107. Estas son *hi*, *ne* y *iore*. La partícula *hi* significa lo que el *tla* mexicano, y antepuesta al verbo significa indefinidamente la cosa que ha de ejercitar el verbo, v. g. *hichiquc* barrer, esto es, alguna cosa; *hibua* comer, esto es, algo; pero cuando se especifica lo que se ha de barrer ó comer, no se usa del *hi*. El *ne* significa persona indefinidamente, úsase sólo con el verbo *saue*, v. g. mandar á la gente *nesaue;* pero en especificando personas, no se usa del *ne*, v. g. manda á Pedro, que venga acá, *Pedro te uaquin icvit saue*. El *iore* significa persona indefinidamente, y se usa de él con todos los demás verbos, v. g. *iorcvuie* reñir á la gente: *ioreeria* amar á la gente: *ioretaia* conocer á la gente; pero especificando persona, no se usa del *iore*.

§ VI.

Sintáxis de la oración.

108. Tiene esta lengua sus construcciones particulares, así de nombres, como de verbos, y depende mucho la inteligencia de la oración, de no echar solecismo; y en esto es singular, porque en otras lenguas,

v. g. en el latín, aunque se eche solecismo, se deja entender la oración: como si dijese uno *ego amo Deus*, en lugar de *ego amo Deum*, bien se entiende, que quiere decir, yo amo á Dios: pero en esta lengua, echado el solecismo, se pierden totalmente la inteligencia y el sentido, v. g. en el mismo ejemplo: yo amo á Dios *Diosta ne eria*, *Diosta* es acusativo de persona que padece, *ne* es nominativo de persona que hace, *eria* es el verbo amar; pues si poniendo con solecismo el acusativo *Diosta* en nominativo dijese *Dios ne eria*, totalmente mudaría el sentido de esta oración, yo amo á Dios: porque esta oración *Dios ne eria* quiere decir, Dios me ama á mí. No tiene muchos preceptos de sintáxis, pero los que tiene son infalibles, y son como se siguen.

Del nombre.

109. Cuando en la oración hay dos ó muchos sustantivos continuados, que pertenecen á una misma cosa, se ponen todos en un mismo caso, v. g. creo en Dios Todopoderoso, que hizo el cielo y la tierra; todos estos son sustantivos, *chicti ita araueme*, *ateuecateeame*, *abuiatecame*, y formada la oración dirá: *Diosta ne chicti ita arauemta*, *ateuecatecamta*,[1] *abuiatecamta sosuale*, en donde todos están en acusativo, concertando con el acusativo *Diosta*, á quien todos pertenecen.

110. Pero si poniendo en nominativo todos los demás sustantivos dijese, *Diosta ne chicti ita araueme*, *ateuecatecame*, *abuiatecame sosuale*, querrá decir, yo que soy todopoderoso, que hice el cielo y la tierra, creo en Dios. Si poniendo el *Diosta* en nominativo, y los demás sustantivos en acusativo, dijese, *Dios ne chicti ita arauemta*, *ateuecatecamta*, *abuiatecamta sosuale*, querrá decir, Dios cree en mí, que soy todopoderoso, que hice el cielo y la tierra, etc. Otro ejemplo: una persona, dueño de ganados y hacienda, hurtó á una mujer, *senu yoreme vuquecame*, *ateuacame soco*, *senuc hamutze nuc etbua buitec*, en donde los sustantivos *vuquecame*, *ateuacame*, están en nominativo, como el *yoreme*, á quien pertenecen: pero si echado el solecismo se pusieran en acusativo diciendo,

1 *Arauemta* es caso oblicuo de *araueme*, participio de *araue*, verbo que signigca poder: *ateuecatecamta* es caso oblicuo de *teuecatecame*, participio de *teuacateca*, pretérito de *teuecate*, verbo compuesto de *teueca* cielo, y la partícula *te*, significando hacer el cielo; la partícula *a* es el relativo explicado en el párrafo 175. Análisis semejante puede hacerse de *abuiatecamta*.

senuc yoreme vuquecamta, ateuacamta soco, senuc hamutze nuc etbua buitec, querrá decir, una persona se huyó llevándose hurtada á una mujer, la cual es dueño de ganados y hacienda.

111. Segundo: genitivo de posesión. En genitivo se pone la persona ó cosa que trae la nota *de*, la cual es de posesión, cuando la cosa poseída viene de afuera á la persona ó cosa que la posee, v. g. el vestido de Pedro *Perota supem:* la cuerda del arco *huicota huiteri:* la cinta de la cabeza *cobatabua:* la madera de la casa *catacutam.* Pero si la nota *de* apela sobre la cosa que está ó estaba como inherente en el poseedor, como en su propio sujeto, entonces no rige genitivo, sino nominativo, v. g. cuero de venado *masobeua:* cabello de la cabeza *cobatzoni:* fruta del árbol *cutatacam:* estrella del cielo *teueca tzoquim*, etc.; y así, en este ejemplo, el cuero de Pedro, si se habla de la piel del cuerpo de Pedro, se dirá *Pedrobeua*, poniendo á Pedro en nominativo; más si se habla de otra piel, que posee Pedro y le viene de afuera, *Pedrotabeua*, poniendo á Pedro en genitivo, en donde se patentiza la diferencia de sentido, que causa la falta en cualquiera regla de la sintáxis.

112. Tercero: los semipronombres posesivos y genitivos de posesión ponen en nominativo la persona ó cosa á quien se juntan, no obstante cualquiera otra preposición ó verbo, que se le llegue, v. g. el maíz de mi labor *inhuasa bachi:* la ramada de tu casa *em cari hota*: quiero hilo para mi manta, *intaori vetzivo ne uatia hicuta:* repartí el maíz del Padre, *Padreta bachi ne hinencac.* Véase la construcción del verbo pasivo. De esta regla se sacan los nombres de parentesco, que aunque traigan el semipronombre posesivo, se ponen en nominativo, como queda dicho, ó en acusativo, cuando el verbo ó la ocasión lo pidiere, v. g. reverencío á mi Padre, *inatzai* ó *inaizaita ne ioioure:* quiero vacas para mi hijo, *nasoa vetzivo* ó *nasoata*[1] *vetzivo ne uatia uacasim.*

Del verbo.

113. Los neutros y pasivos ponen en nominativo la persona ó cosa de quien hablan ó sobre que apelan, v. g. murió un Indio, *senu Ioreme mucuc:* cayó la piedra, *teta uetzec:* rajóse la olla, *sotoricanec:* rajóse el

1 *Nasoa*, mi hijo, palabra compuesta de *in*, mi, y *asoac*, hijo. *Nasoata*, caso oblícuo de *nasoa.*

palo, *outa siutec*. Los activos rigen nominativo de persona que hace, y acusativo de persona que padece, v. g. yo amo á Dios, *Diosta ne eria:* la culebra te muerde, *bacot emchiqueye:* el león mató al conejo, *ouseu tabuta meac.*

114. Verbos posesivos. Estos son activos en la construcción, y rigen acusativo de persona que posee, con esta advertencia, que el acusativo de cosa poseída es siempre de adjetivo ó sustantivo, que había de concertar con el principal sustantivo de la cosa poseída. Porque este sustantivo principal, que significa la cosa poseída, es el que se hace verbo pasivo, conforme á la regla de la formación de los verbos posesivos, v. g. tengo mucho maíz, *buruc ne bachec:* tienes buena manta, *tuuric é taorec*: tienes muy mal corazón, *huuenac é hiepsec:* tiene natural muy cuerdo, *sula muquiata hiepsec:* en donde los nombres *bachi, taori, hiepsi,* que son los sustantivos principales de estos ejemplos, se hicieron verbos posesivos, *bachec, taorec, hiepsec,* y así están sus adjetivos, que habían de concertar con ellos en acusativo, esto es *buruc, tuuric, huuenac:* y en el último ejemplo está también en acusativo el sustantivo *sula, muquiari,* que pertenece al nombre *hiepsi,* que fué el sustantivo principal, que se hizo verbo posesivo.

115. Verbo pertenecer. Los verbos posesivos tienen también la significación del verbo pertenecer, y entonces rigen genitivo de la persona á quien pertenece la cosa, v. g. si yo pregunto de quién es, ó á quién pertenece este maíz? Responderán, es de la gente, *yoremta bachec:* ó *Padreta bachec,* es del Padre. De quién es este vestido? Es del Padre, *Padreta supec:* es mío, *insupec:* porque el genitivo de *tu* es *em* ó *empo,* y el de *yo* es *in* ó *inepo,* y así aunque respondan *inopo supec, inopo bachec,* es mi vestido ó es mi maíz, se entiende que entonces aquel *inopo* y aquel *empo* no son en este significado nominativos, sino genitivos. O se hace la pregunta por el verbo *ateuac,* que significa tener hacienda, ó por el verbo *vuquec* tener ganados, y entonces se pone en acusativo la cosa poseída, y en genitivo el relativo personal de la pregunta, v. g. De quién es aqueste caballo? *Ica cabaita habeta vuquec?* En donde *ica cabaita* es el acusativo de la cosa, el *habeta* es el genitivo de persona. Item, de quién es aqueste vestido? *Ime supem habcta ateuac?* En donde *ime supem* es acusativo de número plural de la cosa, y *habeta* es el genitivo de persona.

116. O se hace la pregunta por el nombre mismo sustantivo, hecho

ó formado verbo posesivo, y entonces el relativo adjetivo que había de concertar con el sustantivo, que se hizo verbo, se pone en acusativo, y la persona á quien pertenece la cosa en genitivo, v. g. De quién es ó á quién pertenece este maíz? *Huca habeta bachec?* En donde aquel *huca* es el acusativo de *huhuu, huhuri*, pronombre correspondiente al español *este, esta, esto*, que en latín es *hic, hæc hoc*, el cual había de concertar con *bachi* en acusativo, si el nominativo *bachi* no se hubiera hecho verbo posesivo, y el *habeta* es genitivo de persona.

117. Esta construcción de los posesivos es, como queda dicho, cuando significa pertenecer, ora sea en preguntas, ora sea en respuestas: porque cuando se hace la pregunta, no en el significado de pertenecer, sino en el de poseer, entonces se construyen con nominativo de persona que posee, y acusativo de la cosa poseída, como verbos activos, v. g. Quién tiene mucho maíz? *Habe buruc bachec?* Yo tengo mucho maíz, *inopo buruc bachec, ó inopo ne buruc bachec.* Tienes por ventura algodón? *E chinec hani?* No tengo algodón, *cane chinec.* Tiene la gente buenas sementeras? *Qui ioreme ala sunuc?* Sí, buenas sementeras tienen, *Heui, ala sunuc ioreme.*

118. VERBOS APLICATIVOS. Los verbos aplicativos, y los que significan daño ó provecho, rigen acusativo de cosa, y de persona á quien viene el daño ó provecho, v. g. Pedro me mató una vaca, esto es, mató para mí una vaca, *Pedro senuc uacasta ne* (ó *neck*) *meriac*[1] El Padre me dió maíz, *Padre bachita ne* (ó *neck*) *micac.*[2] Estos verbos tienen por pasiva una construcción particular, quedando por pasiva en acusativo la cosa, que también estaba en acusativo por activa, v. g. se dió maíz, *bachita miuac*: el pariente fué reñido, *uauaita vuiuac*: le fué muerta la vaca, *uacasta amear iauac.*

119. Cuando el verbo es intransitivo, se pone el acusativo de adquisición, que es de la persona á quien viene daño ó provecho, en ablativo con la preposición *tzi*, v. g. me conviene, *inotquiua.* Mas adviértase, que en los ejemplos puestos se pone *ne ó neck*, porque así es el acusativo del pronombre *yo*, y para que se conozca, que no es dativo de adquisición en esta lengua, sino acusativo, porque el pronombre *yo* hace el dativo *netzi*. Los sinaloas usan mucho del acusativo *netzi*, y así es fácil á quien oye el equivocarse, entendiendo que hablan en dativo, no siendo sino

1 *Meria* ó *mearia*, aplicativo de *mea* matar.
2 *Micac*, pretérito de *mica* ó *maca*, dar. Parece que *mica* se usa más en la oración.

acusativo, v. g. guardó el ganado, los sinaloas dirán *netzavuriac*, y otros dirán *ne* ó *netzavuriac*, y en ambas oraciones el *netz* es acusativo del referido pronombre.

120. Verbos compulsivos. Estos rigen acusativo de persona á quien se compele, v. g. Haz que entre aquel indio en la Iglesia: *Teopau e aca ioremta*[1] *quivactuanaque.* Esta construcción tiene también el verbo *tebo*, que siempre es compulsivo: mandarás á un varón que traiga leña, *senuc é cuta quequeutebonaque.*

121. Infinitivo. Por pasiva rige nominativo de persona que padece, v. g. trátase de que Juan sea azotado, *Juan vebrocua:* trátase de que Pedro sea llevado, *Pedro nucsaca rocua.* Cuando la oración es de dos supuestos, ora sea de infinitivo, ora de cualquiera de los modos particulares de subjuntivo, se pone en acusativo la persona que hace, sobre que apela el infinitivo ó el modo, y esto así por activa como por pasiva. Véanse los tiempos modales de subjuntivo é infinitivo en su lugar.

122. Construcción particular. *Iyaa* pretender, y *teeia* pensar, rigen acusativo de persona, v. g. pensé que eras otro, *emchi ne tabuic teeiai:* pretendo que te vayas, *emchi ne simyia.* El verbo *tia* ó *tihia* significa decir refiriendo, v. g. dice Pedro esto, y esto otro; cuando con este verbo se refiere de otro alguna acción relatíva á él mismo, se construye con reflexivo, v. g. dice que no se quiere morir, *auocamuc varetia:* dices que no fuiste allá, *ca emo ama sicatia:* si yo dijere que no le conozco, mentiré como vosotros, *inone ca ataiatiatec, emo ven aranoquichinaque.*

123. El verbo *suba* ó *suua* significa prohibir, y quiere dos acusativos, uno de persona, y otro de cosa, v. g. tú me prohibes la comida, *empo buauamta ne* (ó *nech*) *suba. Iaa*, ayudar á ejercitar la acción del verbo á quien se junta, quiere acusativo de persona á quien se ayuda, v. g. ayuda á sembrar á Pedro, *Pedrota etiaa.*[2] *Aniua*, cuando significa defenderse, es reflexivo, sin usar de los pronombres reflexivos, v. g. yo me defenderé, *aniuanaque ne:* siendo yo aporreado, me defendí, *meuaca ne aniuác:* en la tierra de los españoles no matan á los que no se defienden, *Iorimpo, ca aniuauacame, ca suuauac:* el que mató al que se defendía, *Aniuameai*, y este es apellido.

1 Aquel indio ó aquella persona, *aca ioremta.*
2 *Etiaa* está compuesto de *etza* sembrar, y *iaa* ayudar.

PARTE II.

EN QUE SE TRATA DEL NOMBRE, PRONOMBRE Y SEMIPRONOMBRE.

§ I.

Del nombre.

124. Tiene esta lengua nombres sustantivos y adjetivos: sus declinaciones son tres, dos de sustantivos, y una de adjetivos: no tiene variedad alguna de casos oblicuos, el vocativo es semejante al nominativo: los demás casos de genitivo, dativo, acusativo y ablativo son semejantes: el ablativo se suele distinguir en algunos Artes con la preposición *vetana*, que corresponde al *a* ó *ab*, *ex* ó *de*, de la lengua latina. De esta preposición se tratará en su lugar. El número plural se hace de varias maneras, del cual se dirá después de las tres declinaciones.[1]

Primera declinación.

125. Todos los nombres sustantivos acabados en vocal hacen el oblicuo del número singular en *ta*, v. g. en *a*, *huia*, el bosque, genitivo *huiata*:

1 El cahita no tiene signos especiales para expresar el género; pero es frecuente suplirlos, posponiendo al nombre respectivo la voz *ora* ú *ola*, procedente de *ou* varón ó macho, para masculinos, *hamut* mujer ó hembra, para femeninos. Así *Ianthamut* quiere decir señora, *chuohamut* perra, *tótoliora* gallo, *tótolihamut* gallina.

en *e*, *aie* madre, genitivo *aieta:* en *i*, *achai* padre, genitivo *atsaita:* en *o*, *etzo* el cardon, genitivo *etzota:* en *u*, *tabu* el conejo, genitivo *tabuta*, dativo *tabuta*, acusativo *tabuta*, vocativo *tabuta*, ablativo *tabuta*. No todos reciben el *ta* del oblicuo de una misma manera. Los acabados en *na* ó *ni* pierden la *a* y la *i*, para recibir el *ta*, v. g. *sana* la caña de comer, genitivo *santa*, y de aquí *iorisana*[1] la caña de que se hace azúcar, genitivo *iorisanta: ona* la sal, genitivo *onta: nini* la lengua, genitivo *ninta: tzoni* el cabello, genitivo *tzonta*.

126. Los acabados en *qui*, mudan el *qui* en *c*, para recibir el *ta* del oblicuo, v. g. *vuqui* el esclavo, genitivo *vucta: vaqui* comida cocida, genitivo *vacta: haqui* el río, genitivo *hacta: tasequi* el iztle, hace *tasicta*. Los acabados en *ri* pierden la *ri*, para recibir el *ta* del oblicuo, v. g. *cari* la casa, genitivo *cata: sotori* la olla, genitivo *sotota: sacovari* la badea, genitivo *sacovata: osari* el taplestle, genitivo *osota*. *Iori* el español, la fiera, ó valiente, hace el genitivo *iorita*. Así como el castellano, no acordándose del nombre de alguno, dice *fulano*, así en esta lengua usan de este nombre *ota*, para personas, y el genitivo es *otata*, y para cosas usan de este nombre *ori*, genitivo *orita;* para lugar dicen *orimpo*.

127. Los en *si* ó en *so* pierden en unas Naciones las vocales últimas para recibir el *ta* del oblicuo; como en Tehueco, que dicen *tusi* la harina, genitivo *tusta: maso* el venado, genitivo *masta:* en Yaqui y Mayo dicen *tuhta* y *mahta*, mudando el *si* y *so* en *h*, para recibir el *ta: vaso* el zacate, genitivo *vahta: abaso* el álamo, genitivo *abahta*. A esta declinación pertenecen los verbales sustantivos, v. g. *buanai* el llorón, genitivo *buanta: noqui* el idioma, genitivo *nocta: ieuari* la hechura de cualquiera cosa, genitivo *ieuata: eriari* el amado, genitivo *eriata: muquiari* el muerto, genitivo *muquiata: cusi* la voz, genitivo *custa* ó *cuhta*.

128. Los en *me* pierden la *e* para recibir el *ta*, como *ioreme* gente ó persona, genitivo *ioremta: hucteme* la ballena, genitivo *huctemta:* sácase *beme* la doncella, que hace *bemeta*. Esta regla siguen los participios, así de activa, como de pasiva, y los verbales en *me*, como *eriame* el que ama, genitivo *eriamta: eriacame* el que amó, genitivo *eriacamta: eriauame* el que es amado, genitivo *eriauamta: erianaqueme* el que amará, genitivo *erianaquemta: eriananame* el que será amado, genitivo *erianauamta*.

129. Los participios activos y pasivos acabados en *u*, pierden la *u*,

[1] *Iori* significa español ó blanco; de modo que *iorisana* quiere decir caña española ó de Castilla.

para recibir el *ta* del oblicuo, como *eriau* el que amaba, genitivo *eriata: eriacau* el que había amado, genitivo *eriacata: eriauau* el que era amado, genitivo *eriauacata.*[1] Todos los demás ni pierden, ni mudan letra, sino que al recto se añade el *ta* del oblicuo.

Segunda declinación.

130. Todos los nombres sustantivos acabados en consonante hacen el oblicuo añadiendo al recto una *e*, v. g. *paros* la liebre (así la llaman los Mayos, y el Yaqui *suaue*), genitivo *parose: turus* una araña, genitivo *turuse:* mas los acabados en *t* ponen *z* después de la *t*, para recibir la *e*, v. g. *iaut*, genitivo *iautze: hamut* genitivo *hamutze: bacot* la culebra, genitivo *bacotze: uiquit* el pájaro, *uiquitze.*

Tercera declinación.

131. Esta declinación es de los nombres adjetivos, y todos hacen el oblicuo añadiendo *c* al recto, v. g. en *a*, *bueca* cosa ancha, genitivo *buecac.* En *e*, *tebe* cosa larga, genitivo *tebec.* En *i*, *tosali* cosa blanca, genitivo *tosalic.* En *o*, *heloco* blanco como el del huevo, genitivo *helococ.* En *u*, *chibu* cosa amarga, genitivo *chibuc.*

Del número plural de todas las declinaciones.

132. El número plural no tiene variación de casos, todos son semejantes al nominativo de plural. Este se hace de varias maneras. Primera: todos, así sustantivos como adjetivos, hacen el plural, añadiendo *m* al recto de singular, v. g. *etzo*, plural *etzom: achai*, plural *achaim: tabu*, plural *tabum: tuuri*, plural *tuurim: tosali*, plural *tosalim.*

133. Los acabados en consonante de la segunda declinación hacen el plural, añadiendo *im* al recto de singular, y los acabados en *t* añaden á la *t* esta sílaba *zim*, v. g. *paros*, plural *parosim: turus*, plural *turu-*

1 Según la regla dada por el autor y confirmada por los ejemplos que trae en el párrafo 259, el genitivo de *eriauau* es *eriauata.*

sim: copas el nacar, plural *copasim: bacot*, plural *bacotzim: iaut*, plural *iautzim: uiquit* pájaro, plural *uiquitzim*.

134. Segunda: hacen también el plural, así sustantivos como adjetivos, añadiendo á la *m* de arriba una *e*, de modo que acaben en *me*, y entonces se significa con este modo de plural el artículo, ó especie de la cosa, ó el lugar donde hay multitud y frecuencia de ellas, v. g. *etzome* los cardones: *tabume* los conejos: *parosime* las liebres: *bacotzime* las culebras: *tuurime* los buenos: *tosalime* los blancos, v. g. irás á donde están las liebres, *parosimeu*[1] *é simnaque:* á donde están las cosas blancas, *tosalimeui:* allá iremos á donde están los buenos, ó las cosas buenas, *amante tuurimeu sasacanaque.*[2]

135. Tercera: también se hace el número plural, reduplicando la primera sílaba ó la de en medio, añadiendo la *m*, v. g. *hahamutzim, iaiautzim, tutuurim, hubaioioutum* mancebos, *oioiouem* los viejos: estos dos últimos reduplican la de en medio *hubaioioutum, oioiouem:* cuáles, pues, reduplican la primera, ó la de en medio, el uso lo dirá.

136. Cuarta: los acabados en *me*, así sustantivos como participios, hacen el plural de una de tres maneras: Primera: sin añadir nada al recto de singular. Segunda: añadiendo *m*, no al recto como los demás nombres, sino al oblicuo. Tercera: reduplicando la primera sílaba ó la de en medio, v. g. *Ioreme* persona, plural *ioreme*, ó *ioremtam*, ó *ioioreme*. *Beme* doncella, plural *beme* ó *bemetam*, ó *bebeme*. *Ioresuame* matador de gente, plural *ioresuame*, ó *ioresuamtam*, ó *ioioresuame*.

Del vocativo.

137. Al modo que en el latín *heu*, y en el español *ola*, son notas de vocativo, así en esta lengua lo son para el singular *hiua* ó *me*, y para plural *hiuabu* ó *mebu*. Con advertencia, que en unas Naciones usan solamente del *hiua*, en otras del *me*, en otras del *hiua* y del *me*, y lo mismo es en sus plurales, *hiuabu, mebu*. *Hiua Pedro, me Pedro*, ó *Pedro me: hiuabu* ó *mebu Ioreme emc nucmeuam*, etc.

138. De esta partícula *me* usan generalmente las Naciones en tres

1 Palabra compuesta de *parosime*, las liebres, y la preposición *ui* dimidiada, que significa *hácia*.
2 *Amante*, de *amani* allá, y *te* nosotros: *sasacanaque*, futuro de *sasaca*, frecuentativo del verbo *saca*, ir muchos.

ocasiones, que parecen también de vocativo, esto como hablando á otro, y captándole la atención.

Primera: úsase del *me*, para corregir á otro, v. g. va contando uno, erróse en la cuenta, y por decir cuatro, dijo cinco, entonces otro lo corregirá diciendo, *naoquim me*, advierte que no son sino cuatro.

Segunda: para aprobar la calidad buena ó mala de la cosa, v. g. está uno comiendo una badea, y dice *cacame*, oh qué dulce! *tuurime*, oh qué bueno! *chibume*, oh qué amargo! y este modo es ya hablando con otro, á quien v. g. quiere incitar á comer de lo mismo.

139. Tercera: se usa del *me*, hablando con otro, para advertirle de lo que se pretende, v. g. están muchos pobres aguardando limosna, manda el Padre se les dé: acaso se dejaron á uno sin darle nada, y habiéndose ido los demás, él se queda esperando socorro: si acaso le preguntan, qué esperas? responderá, *canemicuane*, como si dijese, advierte, que no me han dado, no he sido socorrido.

Nombres defectivos.

140. Algunos nombres carecen de plural, otros de singular, otros son indeclinables en el singular: carecen de plural los verbales en *ia* ó *ria*, v. g. *Hivebia* el azote: *etzia* la llave ó cerradura: *valiria* el gozo: *suabusaria* el regocijo: *buania* el llanto, etc.: no dicen *hivebiam*, *etziam*, *valiriam*, etc.

141. Tampoco tienen plural los verbales en *ye*, inanimados, v. g. *buayeye* la comida, no dicen *buayeyem*: *cotzeye* el sueño, no dicen *cotzeyem*. Tampoco tienen plural *bachi* maíz: *see* arena: *taa* el sol: *metza* la luna: *teueca* el cielo: *buia* la tierra: *tahi* el fuego: *heca* el aire: *hiepsi* el alma, y otros.

142. Carecen de singular *supem* el vestido: *batatzim* la rana: *sítorim* la miel: *tzoim* la cera: *soom* la pita: *tzoquim* las estrellas: *puusim* los ojos: *nacam* las orejas: *pipim* los pechos, y otros que dará el uso. Son indeclinables en el singular todos los verbales en *ye*, así de animados, como de inanimados; pero los animados tienen plural, v. g. *nuyeye* el criado, *nuyeyem*: *noctehoaye* el discípulo, *noctehoayem*.

Comparativo y superlativo.

143. No tiene esta lengua comparativo, ni superlativo, que se forme de positivo, como la latina: significanlo con alguos adverbios y nombres. El comparativo se hace con este adverbio *cheua*, que quiere decir *más*, comparativamente, v. g. *tuuri* bueno, *cheuatuuri* más bueno, ó mejor: *huuena* malo, *cheuahuuena* más malo, ó peor. El superlativo significanlo con uno de cuatro modos.

144. Primero: reduplicando la primera sílaba del adverbio *cheua*, v. g. bonísimo *checheua tuuri;* pero esto ha de ser siempre, respecto de otra cosa comparativamente, v. g. el maíz es bueno, pero el trigo es bonísimo, *bachi tuuri, checheua tuuri trigo.*

Segundo: con el adverbio adversativo *aleuanchiua*, que quiere decir antes más, pero mucho más, v. g. buena es la tierra, pero mucho mejor es el cielo: *im buiapo aniaua tuuri; tcueca vitzi aleuanchi tuuri.*

145. Tercero: se hace el superlativo con el adverbio *capapaua*, que aunque comunmente se atribuye á cosas de obstinación, v. g. á un ánimo irreducible, del cual se dice *capapa machi*, pero su significación genuina es explicarse con él la cosa, cuando llega á estado de no admitir más ni menos, v. g. bonísimo, *capapaua tuuri*, esto es, no puede ser mejor: *capapaua huuena* malísimo, esto es, no puede ser más malo.

146. Cuarto: se hace elegantemente el superlativo con uno de estos dos nombres, *muquila, muquiari*, que significan el muerto: es frasismo ordinario en estas gentes, y corresponde á lo que el español dice para exagerar, que ha llegado al extremo último de alguna afección ó pasión, estoy muerto de gusto, estoy muerto de contento, me muero de gozo: así estos dicen, muerto de bueno, muerto de lindo, de gustoso, de malo, de feo, etc., *tuumuquila, tuumuquiari:* lindísimo sobre manera, tiene lindísimo corazón, *tuumuquiata* ó *tuumuquilata hiepsec:* tiene malísimo corazón, *huuena muquiata hiepsec:* es malísimo, *hune* ó *huena muquila.* Mas se advierte, que con este módo se ha de poner antecedentemente el nombre de superlación, anteponiéndose con el *muquiari* ó *muquila.*

Adjetivos de cantidad.

147. Los adjetivos que se llaman de cantidad, son preguntas y respuestas de multitud ó parvedad, en lo que se pide, se da, se mide, se recibe, etc., se declinan por la tercera declinación y tienen singular y plural. Pregunta: cuánto? *haiequi?* Respuesta, para decir tanto, señalan de ordinario con la acción, y si es mucho dicen *huieveiequi,* y si es poco *huievelequi* ó *hulequi:* también dicen tanto, señalando, *hurecua* ó *huiecua,* algún poco *halequi.* De este *halequi* se usa no sólo en respuesta, sino también absolutamente, v. g. se le dará un poco de maíz, *halequic bachita micnaua.* También del *halequi* se usa preguntando, v. g. Tan pocos sois vosotros? *Quiuem hiba halequim?* Pregunta: qué tan grande? *haietzi?* Respuesta: si es alto ó grueso, *huieveietzi:* si es chico ó delgado, *huieveletzi:* si es muy grueso, *ietzi:* si es muy alto, *huiepani:* si es muy grande, *mayveietzi.* De estos tres últimos se usa también, más que nó sea en respuesta, v. g. tiene cuerpo grueso, *ietzic tacauac:* es muy grande de cuerpo, *mayveietzic tacauac.*

148. Adviértase, que de las respuestas se usa también, aunque expresamente no se pregunte cuánto, v. g. están diciendo la cantidad que se ha cogido, se ha dado, etc., y siempre acompañan con la acción el adjetivo de cantidad, de modo que para decir mucho, no dicen solamente con la voz *huieveiequi,* sino también con el ademán de la acción, por que *huieveiequi* quiere decir de este tamaño, de esta manera, etc., Así, el que escribiese, me dieron mucho maíz, no escribirá bien por el *huieveiequi,* sino por otro de los adverbios de multitud: pero hablando muy bien dirá: *huieveiequi bachita ne micuac,* acompañando con la acción, etc.

§ II.

Del pronombre.

149. Tiene esta lengua pronombres enteros, así personales como relativos, que por sí solos subsisten en la oración y fuera de ella, y tiene unos medios pronombres, que no subsisten, si no es dentro de la oración:

en este parágrafo se pondrán primero los pronombres enteros, en otro los semipronombres.

Declinación del pronombre: *yo.*

SINGULAR.

Nom. Yo. *Inopo, nehe, neheri, neheriua.*
Gen. De mí. *In, inopo.*
Dat. Para mí. *Netzi.*
Acus. A mí. *Ne, netzi.*
Abl. Por mí. *Ino.*

PLURAL.

Nom. Nosotros. *Itopo, itee, iteriua.*
Gen. De nosotros. *Itom, itopo.*
Dat. Para nosotros. *Itom.*
Acus. A nosotros. *Itom.*
Abl. Por nosotros. *Ito.*

Este y los demás tienen genitivo, y así preguntando, de quién es este vestido? se responderá de una de las dos maneras: *inopo ó inateuac,* es mío: *itopo ó itom ateuac,* es nuestro. Este modo de hablar corresponde á los genitivos latinos *mei, nostri,* que son muy diferentes de *meus* y *noster* posesivos. El verbo *ateuac* corresponde al latino *interest.* También se responde por el verbo posesivo. Véase la nota del uso de los posesivos. Los Yaquis dicen *nepo* en lugar del *inopo.*

150. Declinación del pronombre: *tú.*

SINGULAR.

Nom. Tú. *Empo, ehec, eheri, eheriua.*
Gen. De tí. *Em, empo.*
Dat. Para tí. *Emtzi.*
Acus. A tí. *Emtzi.*
Voc. Oh tú. *E.*
Abl. Por tí. *Emo.*

PLURAL.

Nom. Vosotros. *Empom, emee, emeri, emeriua*
Gen. De vosotros. *Em, empom.*
Dat. Para vosotros. *Emtzi.*
Acus. A vosotros. *Emtzi.*
Abl. Por vosotros. *Emo.*

151. Este pronombre *tu* tiene vocativo, y se usa de él con elegancia, preguntando ó mandando, v. g. Tú no irás allá? *Eca amansime?* Tú no comes? *Eca hibua?* Vosotras las mujeres traereis agua: vosotros los hombres abrireis el camino, *eme hahamutzim babatnaque*: *eme oouim vootenaque.*

152. Adviértase, que cuando se hace la pregunta por este pronombre *tu*, se deja con elegancia la nota *quiua* interrogativa, ó se pone la dicha nota después del vocativo, v. g. Veniste? y esta pregunta ó se hace sin el *quiua*, *eiepsac?* ó se hace con él después de vocativo, v. g. *e qui iepsac?* Con las demás personas se usa del *quiua*, anteponiéndolo, v. g. Se ha ido la gente? *Quiua saca ioreme?*

153. Declinación del pronombre: *aquel, aquella, aquello* (equivalente en latín á *ille, illa, illud).*

SINGULAR.

Nom. Aquel, etc. *Uahaa, uahari, uahariua.*
Gen. De aquel. *Uaie, uaieri.*
Dat. Para aquel. *Acari.*
Acus. A aquel. *Acari.*
Abl. Por aquel. *Aie.*

PLURAL.

Nom. Aquellos, etc. *Uamee, uameri, uameriua.*
Gen. De aquellos. *Uamee.*
Dat. Para aquellos. *Uamee.*

Acus. A aquellos. *Uamee.*

Abl. Por aquellos. *Uameie.*

154. Declinación del pronombre: *el mismo, la misma, lo mismo* (equivalente en latín á *ipse, ipsa, ipsum).*

SINGULAR.

Nom. El mismo, etc. *Ahaa, ahari, ahariua.*

Gen. Del mismo. *Aie, aieri.*

Dat. Para el mismo *Acari.*

Acus. Al mismo. *Acari.*

Abl. Por el mismo. *Aieri.*

PLURAL.

Nom. Los mismos, etc. *Amee, ameri, ameriua.*

Gen. *Amee.*

Dat. *Amee.*

Acus. *Amee.*

Abl. *Ameie.*

Con este pronombre *ahaa*, etc., se explica el, esto es, ó conviene á saber, del español (*scilicet* latino), v. g. algunos irán al cielo, lugar de gozo, *uatem ama teuecau valiriaum nucsacanaua:* esto es, aquellos que en esta vida guardan la ley de Dios, *amee inbuiapo Diosta hunactepo aneme.*[1] Item, no todos los pecados son iguales, algunos son mortales, *tatacoli cananamtza huuena, uate hiepsita mea:* conviene á saber, el amancebamiento, *ahaa etbuahubiuame;* en los cuales ejemplos están *amee* de plural, y *ahaa* de singular, supliendo el *esto es.*

155. Declinación del pronombre: *este, esta, esto,* ó *ese, esa, eso* (equivalente al latino *iste, ista, istud).*

SINGULAR.

Nom. *Ihii, ihiri, ihirihua.*

Gen. *Ie, ieri.*

1 *Amee* los mismos, *aneme* que obran, *inbuiapo* aquí en la tierra, *hunactepo* según la orden, *Diosta* de Dios.

Dat. *Ica, icari.*
Acus. *Ica, icari.*
Abl. *Ie.*

PLURAL.

Nom. *Ime, imeri, imeriua.*
Gen. *Ime.*
Dat. *Ime.*
Acus. *Ime.*
Abl. *Imeie.*

156. Declinación del pronombre: *este, esta, esto* (equivalente al latino *hic, haec, hoc*).

SINGULAR.

Nom. *Huhuu, huhuri, huhuriua.*
Gen. *Huie.*
Dat. *Huca.*
Acus. *Huca.*
Abl. *Huie.*

PLURAL.

Nom. *Humee, humeri, humeriua.*
Gen. *Humec.*
Dat. *Humee.*
Acus. *Humee.*
Abl. *Humeie.*

Suelen usar de unos pronombres por otros, v. g. de *ahaa* en lugar de *ihii* y al contrario, y de *ihii* en lugar de *huhuu* y viceversa, y así dicen cuando se confiesan, mostrando al Padre el número que traen señalado de sus culpas: *ica ne caturisi anec* ó *huca ne caturisi anec*, no hice eso bien, no obré bien en eso.

157. *El que, la que, lo que*, lo dicen por uno de tres modos.

Primero: por el participio, v. g. el que vino, *iepsacame:* el que mu-

riere en pecado se condenará, *tatacolimac*[1] *mucnaqueme, ca amaiore machi,* en donde el *mucnaqueme* es el participio de futuro.

Segundo: por el verbal en *ye,* v. g. el que mandaste azotar, *emvebtevoye.*

Tercero: Por el verbal en *i* ó *ri,* v. g. lo que compraste, *em hinuri:* lo que repartiste, *em hinenqui.*

158. *Habe,* quien *(quis),* se declina y tiene plural. *Hita,* que, lo que *(quod, quid),* es declinable. *Hita, hitari,, hanari, hanari machi,* ó *hanali machi,* algo, alguna cosa *(aliquid).* Estos cuatro en *i* se declinan por la declinación de los adjetivos, v. g. te daré algo, *hitaric ne emchimicnaque:* dame algo, lo que quisieres, *emelape hitaric ne mica,* ó *emelape hita ne mica.* Píntame alguna cosa, *hanali machi é ne hiohteria:* dijo no sé, *hanaric nocac.* El *hitari,* anteponiéndole el adverbio *tepelac,* que quiere decir *en vano,* significa lo que solemos decir de un hombre tosco ó ignorante, que es un bruto, v. g. pareces un bruto animal, *tepelac é hitaric vena.*

159. *Senu* álguien, alguno, uno *(aliquis),* declínase por la tercera declinación, v. g. si alguno entrare aquí, le tengo de azotar, *senuc ne inquivaqueia vebtebonaque.* Suelen á este *senu,* cuando se usa en lugar de *alguno,* añadirle *amahac* ó *humhac,* v. g. *amahac senu,* ó *humhac senu,* es como si dijeran, allá alguno.

160. *Senu, tabui, uate,* otro *(alius, alter),* son adjetivos, y se declinan. *Cahabe* nadie, ninguno *(nemo, nullus),* no tiene plural, declínase en singular. *Caita,* nada *(nihil),* no se declina. *Chicti,* todo *(omnis),* declínase por la primera declinación, tiene plural, y cuando no se determinan personas ó cosas, se dice *chictiua.* Cada uno de nosotros *ite sesenu:* de vosotros *eme sesenu:* de aquellos *ame sesenu.* Cuál de nosotros? *ite habe?* Cuál de vosotros? *eme habe?* Cuál de aquellos? *ahari habe, ameriua?* Cuál de estos? *ahari habe, imeri?*

1. *Tatacolimac* es *tatocoli,* pecado, y la posposición *maque,* con, dimidiada.

§ III.

Del semipronombre personal y relativo, y otros que se componen con ellos.

161. Semipronombres son unas medias partes de los pronombres enteros, de las cuales sólo se usa dentro de la oración, y son como siguen.

Personales.

162. Yo *ne*, tu *e*, nosotros *te*, vosotros *em*, aquellos *im*. No tiene tercera persona de singular, porque ó ha precedido antes en alguna parte de la oración, v. g. si preguntan, el diablo qué hace? *Hachim ane Diablo?* Respoderán, *cacotze*, no duerme, y entónces esta tercera persona no duerme, ya se entiende del diablo, que precedió en la pregunta; ó se pone expresamente la persona que hace, v. g. el diablo no duerme, *Diablo cacotze*. Estos, pues, semipronombres personales son solamente nominativos, y como tales se usa de ellos en lugar de la persona que hace por activa, ó padece por pasiva, y fuera de esta ocasión no se usan en otra, ni en otro caso: del modo de colocarse en la oración se trata al fin de este parágrapho.

Reflexivos.

163. Reflexivo es, cuando la acción del verbo activo, que había de terminarse á otra cosa ó persona, se termina con el mismo agente que la ejercita, v. g. yo me amo, yo cuido de mi, yo me guardo, etc. Esta reflexión de los verbos, así explicada, se expresa con los siguientes: yo *ino*, tú *emo*, aquel *auo*, nosotros *ito*, vosotros *emo*, aquellos *emo*. Compónense de ordinario con verbos personales, cuando se juntan á verbos transitivos, cuya acción por sí tiende á pasar á otra persona de este modo:

Yo á mí, *inone.*

Tú á tí, *emore.*

Aquel á si, *auo.*

Nosotros á nos, *itote.*

Vosotros á vos, *emorem.*

Aquellos á sí, *emorim.*

164. V. g. yo me azoto, *inone veba:* tú te espantas, ó te pones miedo, *emore mahautua:* él se aporrea, *auomea:* nosotros nos enseñamos, *itote tehoa:* vosotros os afligís, *emorem hiocotetua:* ellos se esconden, *emorim eso.*

165 Cuando el reflexivo se junta á verbos que no son transitivos, es lo ordinario ponerse por sí solo sin el semipronombre personal, v. g. estoy afligido, *inohiocotería:* no están en sí, *ca emoinea:* no está en mi voluntad ó querer, *ca inoyeca.* Mas aunque este es el más frecuente modo de hablar, también suelen en estas ocasiones juntar al reflexivo el semipronombre personal, v. g. están en sí, *emorimea:* estoy muy afligido, *inone hiocoteria.*

Otros semipronombres compuestos con el personal.

166. Hay algunos modos de hablar en esta lengua compuestos con los semipronombres personales, que corresponden á otros pronombres enteros de la latina, v. g. *egomet, ipsemet.*

Yo propio, yo mismo. *Inepone, inoporiua.*

Tú propio. *Empe, emporiua.*

El propio. *Apo, aporiua.*

Nosotros propios. *Itepote, iteporiua.*

Vosotros propios. *Empem, emporiuam.*

Ellos propios. *Apom, aporiuam.*

Hay esta diferencia entre los unos y los otros, que los primeros se usan de ordinario dentro de la oración, v. g. yo propio, yo mismo vengo de allá, *inepone avoiepsac:* tú propio, tú mismo irás allá, *empe aman simnaque:* vosotros mismos me lo dijísteis, *empem netehoac:* él mismo lo dijo así, *apo hulen nocac.*

167. De los segundos se usa de ordinario fuera de la oración, v. g. si pregunta quién te lo mandó? *habe emtsi atehoac?* Responderán, tú

propio, *emporiua*: algunas veces, por la aceleración con que pronuncian, parece que dicen *ineporia*, *emporia*, *aporia*, etc., pero no es sino *ineporiua*, etc.

168. Solo, (*solus*, *sola solum*).

Yo solo. *Inepola*, *inepolane uepulauti*.

Tú solo. *Empola*, *empolu uepulauti*.

Aquel solo. *Apola*, *apola epulauti*.

Nosotros solos. *Itopola*, *itopola teuihalauti*.

Vosotros solos. *Empolam*, *emeuihalauti*.

Aquellos solos. *Empolam*, *emeuihalauti*.

169. *Senu*, *senuli*, *senulica*, uno. *Uoica*, dos: nosotros dos, *uoicate*: vosotros dos, *uoicaem*: aquellos dos, *uoicameri*. De personas indefinidas se dice *uoicarim*: de los demás animados, y cosas, *uoica*. *Vahica*, tres: nosotros tres, *vaicate*: vosotros tres, *vahicaem*: aquellos tres, *vahicameri*.

170. Obsérvese lo mismo que arriba, que cuando se habla de personas indefinidas, se compone el semipronombre *im*, con el *uoica*, *vahica*, etc., v. g. *vahicarim*, y hablando de los demás animados y cosas, *vahica*: aquel *meri*, con que termina la tercera persona, v. g. *uoicameri*, aquellos dos: *vahicameri*, aquellos tres, no es *meri* sino *ameri*, plural de *ahaa*, que se usa también por el pronombre *uahaa*; cómese por sinalefa la *a* de la partícula *ca*, con la *a* del pronombre *ameri*, y así dice, *uoicameri*, *vahicameri*, por *uoica ameri*, *vahica ameri*.

171. De modo que, añadiendo esta partícula *ca* á los numerales cardinales, se van componiendo del mismo modo con los semipronombres personales, v. g. nosotros cuatro, *naequicate*: vosotros cuatro, *naequicaem*: aquellos cuatro, *naequicameri*: nosotros cinco, *mamnicate*: vosotros cinco, *mamnicaem*: aquellos cinco, *mamnicameri*. Ambos: nosotros ambos, *nauitte*: vosotros ambos, *nautzem*; aquellos ambos, *nautzim*, v. g. entrambos moriremos, *nanauitte coconaque*: á entrambos os darán, *nanauitzem micnaua*: entrambos son malos, *nanauitzim huena*.

Posesivos.

172. Los posesivos de esta lengua, conforme al Padre Oton, son genitivos de los pronombres enteros. Llámanse semipronombres, ó por que no subsisten por sí fuera de la oración, sino que siempre se juntan

al nombre de la cosa poseída, ó porque son parte de los pronombres: estos, pues, semipronombres posesivos son como siguen:

Mío. *Im.*
Tuyo. *Em.*
Suyo, de él. *A.*
Nuestro. *Itom.*
Vuestro. *Em.*
Suyo, de ellos. *Vem.*

Ejemplos: mi vestido *insupem*, tu cuerpo *emtacaua*, su esclavo *avuqui*, nuestra hacienda *itom ateua*, vuestras razones *emnoqui*, sus caballos *vemcabaim*.

173. Cuando á la cosa poseída se añade algún adjetivo, se suele poner dos veces el posesivo, v. g. mi amado padre, *ineriaie natzai:* mi querida madre, *incriaye naye.* Suelen quitar al posesivo de la persona la primera letra, cuando el nombre á quien se junta, comienza con vocal, en especial con nombres de parentesco, v. g. mi padre, *inatzai*, ó *natzai:* mi madre, *inaye* ó *naye:* mi hijo *inasoa* ó *nasoa:* mis hijos, *inusim* ó *nusim:* también suelen quitar la primera letra al semipronombre de segunda persona, pero raras veces, tu madre, *emaye* ó *maye.* Acerca del uso de estos posesivos se advierta, que así como el genitivo *mei* del pronombre *ego*, y *tui* del pronombre *tu* latinos, son en las sílabas materiales los mismos que los genitivos de *meus*, *tuus*, etc., pero diferentes en el sentido y significación, así lo mismo sucede en los genitivos *em*, *in*, *itom* de los pronombres de esta lengua y los posesivos; porque diferente sentido tiene en la oración preguntando, de quién es este vestido? cuando se responde mío es, *inateuac* ó *insupec;* ó cuando dicen mi vestido me hurtaron, *insupem etbuauac*, que aquí el *in* es posesivo, y en la respuesta el *in* es genitivo del pronombre *inopo;* y así dicen, *inateua* ó *inopo ateuac*, á mí me pertenece ó mío es. Item, cuando son preguntados, á quién pertenezca alguna cosa, no responden por el nombre de la cosa, sino por el verbo posesivo, v. g. de quién es este caballo? no responderá su dueño, *incabai* ó *invuqui*, sino *invuquec* ó *incavaec.* Y el posesivo *mío*, *tuyo*, etc., en esta lengua nunca se junta á verbos, sino solamente al nombre de la cosa poseída; y así no dirán, usando del verbo posesivo, mi vestido me hurtaron, *insupec etbuauac*, sino *insupem etbuauac.* Bien que con los participios, como son en su ejercicio y uso como nombres, usan del posesivo, v. g. mi vestido que era me hurtaron, *insupecau etbuauac.*

De sí, á sí, para sí. (*Sui, sibi, se*, en latín.)

174. Este recíproco se dice por los reflexivos, v. g. Pedro se ama á sí propio, *Pedro auo eria:* Juan no está en su sano juicio, *Joan ca auoieca, ca auoinea:* decía que necesitaba muchas cosas para sí y muchas para sus perros, *buiuc auotnacua buiuc achuumet nacua suri tihiai.*[1]

El, la, lo.

175. El semipronombre relativo, que propiamente corresponde á *el, la, lo* del castellano, es el siguiente: *a* para singular, *am* para plural: llámanse notas de transición, ó de activa, porque de ellas se usa en lugar del acusativo de persona que padece, cuando en la oración no se expresa, v. g. yo amaré, *que eria,*[2] esto es, alguna cosa ó persona. Y si se expresa el acusativo de persona que padece, y está muy distante del verbo, se usa también del relativo *a* ó *am*, v. g. amareis á Dios sobre todas las cosas, con todo vuestro corazón, y todo vuestro pensamiento, *Diosta em hiepsiie, em erie iumari, chicti veuabutti aquem erianaque,* en donde por estar el acusativo *Diosta* distante mucho del verbo, se le puso al verbo en la misma oración el relativo *a*.

176. Mas si en la oración cerca del verbo se expresa el acusativo de persona que padece, no se usa del relativo, v. g. yo amo á Dios, *Diosta ne eria:* como carne, *uacasta ne buaie.* Cuando en la oración de verbo activo se coloca el semipronombre personal junto al verbo, entonces se ligan las notas relativas al semipronombre, como sigue.

177. Declinación del semipronombre relativo.

SINGULAR.

Yo á él, la, lo. *Ane.*

Tú á él, la, lo. *Aque.*

1 *Buiuc*, caso oblicuo del adjetivo *buiu*, mucho; *auotnacua*, compuesto de *auotzi*, que es e reflexivo *auo* con la preposición *tzi*, y *nacua*, pasiva de *naque* haber menester; *achuumet* plural de *chuo*, perro, con la posposición *tzi* y la partícula expletiva *a*, antepuesta; *suri*, y; y *tihiai*, pretérito imperfecto del verbo *tihia*, decir.

2 El texto viene así, pero parece que le falta el *naque* del futuro.

El á él, la, lo. *A.*
Nos á él, la, lo. *Ate.*
Vos á él, la, lo. *Aquem.*
Ellos á él, la, lo. *Aquim.*

PLURAL.

Yo á los, las los. *Amne.*
Tú á los, las, los. *Ame.*
El á los, las, los. *Am.*
Nos á los, las, los. *Amte.*
Vos á los, las, los. *Amem.*
Ellos á los, las, los. *Amim.*

178. V. g. yo amaré, *ane erianaque:* ellos los aman, *amim cria:* vosotros los matásteis, *amem susuac:* tú lo aborreces, *aque hunaharc:* nosotros lo vimos, *atebitzac:* vosotros lo oísteis, *aquem hicac:* él los hurtó, *ametbuac.* No es fuerza atar el relativo *a* ó *am* al semipronombre, porque éste se suele anteponer al relativo, como se dirá abajo. Pero el relativo se junta siempre al verbo, v. g. si no entrais en la Iglesia, os azotaré, *emchi neca Teopau quiquimui amvebnaque,* en donde el semipronombre *ne* precedió mucho antes del relativo *am,* conjunto con el verbo *vebnaque,* que hace relación de vosotros.

Colocación del semipronombre personal.

179. Es regla inevitable, que siempre se colocan los semipronombres personales en la oración después de la primera dicción de ella, v. g. no quiero comer, *cane hibuavare:* fleché á un venado, *mahta ne muhuc:* beben agua, *baamimheye:* no crees en Dios, *cate Diosta suale.* Esto es con tanto rigor, que si no se halla en la oración más que el verbo y el semipronombre, se coloca aqueste después del verbo, ora sea activo, ora sea neutro, v. g. yo como, *hibuane:* yo duermo, *cotzene:* yo estoy enfermo, *cocorene.*

180. Y porque se vea, cuán infalible es esta regla, suelen partir un vocablo compuesto de dos dicciones, y ponen el semipronombre después de la primera parte de la composición, v. g. yo estoy bueno, *alaneeia:*

partióse el vocablo *alaeia*, compuesto de *alaua* y *eia*, aunque como la dicción hace de dos una dicción, se suele también no partir, v. g. quiero dormir, *cotnevare* ó *cotvarenc.*

181. Si la oración no trae más que relativo, verbo y semipronombre, lo cual sucede con verbos activos, se pone el semipronombre después del relativo, v. g. *anceria*, yo le amo, y en este caso se juntan los relativos con los semipronombres, como arriba. Pero si hay otras dicciones antecedentes al verbo, aunque haya nota relativa, no se liga con ella el semipronombre, sino que siempre se pone después de la primera dicción, v. g. amaré á mis enemigos, como á mí mismo, conforme al precepto de Dios, *in veherim ne Diosta hunacteeapo inovem amerianaque.*

182. Aun juntos estos semipronombres con los reflexivos, si en la oración hay otras dicciones antecedentes al verbo con quien se junta el reflexivó, entonces el semipronombre se pone después de la primera dicción antecedente, v. g. ayer, cuando se decía misa, no estaba en mis sentidos, no estaba en mí, *tuca ne misa houaio ca ino ineai.*

183. Algunas veces, cuando la oración es larga, habiendo precedido el semipronombre después de la primera dicción, y viniendo lejos el verbo, suelen juntarle otra vez el semipronombre para más claridad de la persona que hace, v. g. amaré con todo mi corazón, y sobre todas las cosas hasta morir, á Dios todopoderoso, que hizo el cielo y la tierra y me redimió, *Diosta ne chicti ita arauemta, ateuecatecamta, abuiatecamta soco, in amaioretua came suri chicti in hicpsiye, chicti ita veuabulti, inmucnaqueie iumaric, aneerianaque.*

184. Con la conjunción *por esto*, que en la lengua es *hulensan* ó *aisan*, se componen los semipronombres personales del modo siguiente:

Y por esto yo. *Hulensanne.*

Y por esto tú. *Hulensen.*

Y por esto él. *Hulensan.*

Y por esto nosotros. *Hulensante.*

Y por esto vosotros. *Hulensemum.*

Y por esto ellos. *Hulensamum.*

Del mismo modo se compone el *aisan.*

Concordancias.

185. Conciertan el sustantivo y el adjetivo en número y caso de tal suerte, que si el sustantivo no tiene singular, aunque se hable de una cosa sola, se pone el adjetivo en plural, annque el sustantivo se haga verbo posesivo, v. g. *supem* vestido, no tiene singular, y así el adjetivo se pondrá con él en plural, v. g. buen vestido, *tuurim supem:* tiene buen vestido, *tuurim supec:* de la misma manera con nombres que no tienen plural; y así no diremos: mucho maíz, *buium bachi*, sino *buiu bachi*, por que *bachi* carece de plural, tiene mucho maíz, *buiu bachec:* determínanse nombres semejantes á sentido de singular ó plural con adjetivos que signifiquen multitud ó singularidad, v. g. *senuli*, uno solo, se declina, y tiene plural; y así, para decir uu solo vestido bueno, *senulim tuurim supem:* tiene un solo vestido bueno, *senulim tuurim supec.*

186. En cuanto al caso, conciertan de modo que, aunque el sustantivo se haga verbo, se pone el adjetivo en el caso en que se había de poner el sustantivo, si se expresara, ó no se hubiera hecho verbo. El verbo posesivo rige acusativo, como se dijo arriba en la primera parte: para decir, tiene lindo cabello, haciéndose el nombre *tzoni* verbo posesivo, se dirá, *alamachic tzonec*, en donde el adjetivo *alamachic* es acusativo: amo al bueno, *tuuric ne eria*, el adjetivo *tuuric* es acusativo, porque es el caso en que se había de poner el sustantivo, si se expresara.

187. El relativo y antecedente conciertan en número y caso, como los adjetivos; no solo entiendo aquí por relativo las notas relativas *a* ó *am*, que ellas siempre son de acusativo y conciertan con el acusativo de persona ó cosa de qne hacen relación, sino también entiendo por relativos los demás pronombres enteros, que no son personales, v. g. si yo digo, busco á una persona, *senuc ne yoremta hariua*, si me preguntan por el pronombre demostrativo, si es el que está presente, dirán, *huca hani?* Respondiendo diré, *acari abuam*, ese mismo es; en donde *huca* y *acari* son acusativos de singular, concertando con *yoremta:* nuestras almas son eternas, nunca se acaban, por lo cual tenemos obligación de guardarlas, *itom hiepsi ca susubine hulensante aseiua saiua*, en donde el relativo es *a* de singular y no *am* de plural, porque *hiepsi*, que es su antecedente, no tiene plural. Adviértase, que aquí *hiepsi* está en nominati-

vo, y con todo la nota de acusativo hace relación de él; pero esta es singular construcción de los nombres, cuando se les juntan los posesivos, etc.

188. Fuera de esto se advierte, que esta concordancia del relativo y antecedente se entiende, cuando se hallan dentro de una misma oración ó regidos de un mismo verbo: porque si el antecedente se halla en una oración con un verbo, y el relativo en otra con otro verbo, cada uno seguirá la construcción del verbo que le rige, v. g. en el ejemplo dicho, quitando el posesivo: las almas no mueren, por lo cual tenemos obligación de guardarlas, *hiepsi ca susubinec, hulensante aseiua saiua*, en donde hay dos oraciones, la una es *las almas no mueren*, y con esta el nombre *hiepsi* es nominativo regido del verbo neutro *susubine:* la otra es, *tenemos obligacion de guardarlas*, y en esta se pone el relativo *a*, que es de acusativo regido del verbo *seiua*. Item, v. g. Dios me crió, y por eso le tengo de amar, *Dios ne hunactec, hulensanne aerianaque*. En la primera es Dios la persona que hace, y está en nominativo: en la otra soy yo, y Dios la que padece, de quien hace relación la nota *a* del verbo *eria*.

PARTE III.

EN QUE SE TRATA DEL VERBO, PARTICIPIOS, Y OTRAS COSAS TOCANTES AL VERBO.

189. El verbo tiene modos y tiempos, no tiene números y personas: el número ó persona se expresa siempre, ó con los relativos *a* para singular, y *am* para plural, ó con los semipronombres personales, como quedó dicho en su lugar.

190. Tiene esta lengua verbos activos y neutros, unos acaban en *a*, otros en *e*, otros en *i*, otros en *o*, otros en *u*, otros en *c*: mas toda esta variedad de terminaciones no varía la terminación de los tiempos; porque el pretérito imperfecto lo acaban los Tehuecos en *t*, los Yaquis en *n*, y los Mayos en *i*. El perfecto lo acaban todos en *c*. El pluscuamperfecto los Tehuecos en *cat*, los Yaquis en *can*, los Mayos en *cai*. El futuro imperfecto lo acaban todos en *naque*.

191. La voz pasiva termina sus tiempos de la misma manera que la activa, excepto el futuro imperfecto, que en lugar del *naque* de la activa, lo acaba en *naua*. Fórmase la voz pasiva con esta partícula *ua*, añadida al verbo en lugar del *naque* del futuro, y sobre el *ua* se van poniendo las terminaciones de los tiempos.

§ I.

Conjugación del verbo.—Modo indicativo.—Tiempo presente.

192. *Eria* **amar.** **Voz activa.**

SINGULAR.

Yo amo. *Ane eria.*
Tú amas. *Aque eria.*
Aquel ama. *Aeria.*

PLURAL.

Nosotros amamos. *Ate eria.*
Vosotros amais. *Aquem eria.*
Aquellos aman. *Aquim eria.*

Voz pasiva.

SINGULAR.

Yo soy amado. *Eriauane.*
Tu eres amado. *Eriauae.*
Aquel es amado. *Eriaua.*

PLURAL.

Nosotros somos amados. *Eriauate.*
Vosotros sois amados. *Eriauaem.*
Aquellos son amados. *Eriauaim.*[1]

1 El autor pone la conjugación con el relativo *a*, acompañado á veces con la partícula *qu*, según lo dicho en el párrafo núm. 86, para poder colocar el pronombre personal *ne*, *e*, etc., antes del verbo; pero en la pasiva, donde no se halla dicho relativo, coloca el personal después del verbo, según la regla sentada en el núm. 179.

Por este tiempo se podrán sacar todos los demás, en que sólo se pondrán las primeras personas, por abreviar.

Pretérito imperfecto.

ACTIVA. Yo amaba.
El Tehueco. *Ane eriat.*
El Yaqui. *Ane erian.*
El Mayo. *Ane eriai.*
PASIVA. Yo era amado.
El Tehueco. *Eriauatne.*
El Yaqui. *Eriauanne.*
El Mayo. *Eriauaine.*

Pretérito perfecto.

ACTIVA. Yo amé ó he amado. *Ane eriac.*
PASIVA. Yo he sido amado. *Eriauacne.*

Pretérito pluscuamperfecto.

ACTIVA. Yo había amado.
El Tehueco. *Ane eriacat.*
El Yaqui. *Ane eriacan.*
El Mayo. *Ane eriacai.*
PASIVA. Yo había sido amado.
El Tehueco. *Eriauacatne.*
El Yaqui. *Eriauacanne.*
El Mayo. *Eriuacaine.*

Nótese, que los verbos acabados en *c* hacen los tres tiempos pretérito imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto de una misma manera, esto es, en *cat* para los Tehuecos, en *can* para los Yaquis y en *cai* para los Mayos, v. g. en el verbo *ueiec*, que significa estar: yo estaba, estuve ó había estado, *ueiecat ne*.... *ueiecan ne*.... *ueiecai ne*.

Futuro imperfecto.

193. Este futuro se forma de tres modos.

Primero: el más ordinario es en *naque* por activa, y en *naua* por pasiva: no todos los verbos reciben el *naque* y el *naua* de una misma manera, como se dijo en la primera parte. Ejemplo: futuro, yo amaré, *aneerianaque*: yo seré amado, *erianauane*.

Segundo: éste se hace, añadiendo al verbo esta partícula *te*, en lugar del *naque*, v. g. yo amaré, *aneeriate*: parece usarse de este futuro, cuando trae el romance *de*, v. g. te he de azotar, *emchi ne vebte*: no me lo pidas, porque no te lo he de dar, *cate inoaaua, cane emchi micte*. Si dijeren á un Indio, que no mienta, responderá así, como si por esto hubiera de ser perdonado, he de mentir, *aieie hiocorinauamten tepelacnocte*. Si preguntan á un viejo, si ha tenido deseos carnales, responderá, á quién he de desear, como si yo tuviera fuerzas, *habeta ne uculte nepat utelantem*. De este segundo futuro no se usa en la voz pasiva.

Tercero: añadiendo una *n* al presente de indicativo, se hace este tercer futuro, v. g. yo amaré, *aneerian*: yo seré amado, *eriauan ne*. De este género de futuro se usa bien, cuando se manda algo, v. g. allá irás, *aman e simen*: le avisarás, *aque tehoan*.

Futuro perfecto.

194. El futuro perfecto se hace, añadiendo esta partícula *su* antes del *naque* ó *naua* del futuro de arriba, v. g. yo habré amado, *aneeriasunaque*: yo habré sido amado, *eriasunauane*. También se hace este futuro, añadiendo antes al futuro imperfecto ordinario este adverbio *vat* ó *vatsuri*, ó *vatsuri*, v. g. yo habré amado, *vatneerianaque*, ó *vatsuneerianaque*: yo habré sido amado, *vatneerianaua*, ó *vatsuneerianaua*. El segundo modo no es tan usado ni elegante como el primero de la partícula *su*.

Imperativo.

195. El imperativo se hace de varias maneras. Primero y principal es el mismo presente de indicativo, añadiendo para el plural esta partí-

tula *bu*. Este imperativo no tiene primeras personas, úsase de él en activa y pasiva, v. g. ama tú, *aquceria:* ame aquel, *aeria:* amad vosotros, *aquem eriabu:* amen aquellos, *aquim criabu.* Pasiva. Sé tu amado, *eriauae:* sea aquel amado, *eriaua:* sed vosotros amados, *eriauabuem:* sean aquellos amados, *eriauabuim.* Tal vez le usan también en las primeras personas de singular y plural, y entonces le anteponen el adverbio *mautzi* ó *mauitzi*, v. g. ame yo, *mauitne eria:* amemos nosotros, *mauuitte eria.* Pasiva. Sea yo amado, *mauitne eriaua:* seamos nosotros amados, *mauuit te criaua.*

196. Segundo: sirve de imperativo también el futuro imperfecto, y entonces tiene todas las personas, así por activa, como por pasiva, v. g. ame yo, ó yo amaré, *aneerianaque:* sea yo ó seré amado, *erianauane.*

Tercero: cuando se manda lo que otro dijo que quería hacer, ó tenía ya mandato para ello, se añade al imperativo principal esta partícula *ma*, v. g. dijo uno, que quería irse, á éste tal bien se le responde mandándole que se vaya, *simemae.* A un cocinero de pozole bien se le dirá, mandándole hacer pozole, *posolim c hoama.* Por el verbo de la conjugación, así: ama tú, *aqueeriama:* ame aquel, *aeriama:* amad vosotros, *aquem eriamabu:* amen aquellos, *aquim eriamabu.* Pasiva. Sé tu amado, *eriauamae:* sea aquel amado, *eriauama:* sed vosotros amados, *eriauamabuem:* sean aquellos amados, *eriauamabuim.*

197. Cuarto: cuando ruegan, y quieren inclinar la persona á sus ruegos, usan de *mautz*, anteponiéndolo al verbo con el imperativo principal, v. g. perdóname, padre, te suplico, *mautz é pare nehiocore*, y en la práctica así se observa: ama tú, te ruego, *mautz e eria:* ame aquel, le ruego, *mautz a eria:* amad vosotros, os ruego, *mautz em a eriabu:* amen aquellos, les ruego, *mautzim a eriabu.* Pasiva. Sé tu amado, *mautz e eriaua:* sea aquel amado, *mautz eriaua:* sed vosotros amados, os suplico, *mautz em eriauabu:* sean aquellos amados, os suplico, *mautz im eriauabu.*

Optativo.

198. Las notas ó partículas optativas, que corresponden al *utinam* latino y al *ojalá* español, son *hau* para los Tehuecos, y *amátuc*, larga la penúltima, para las demás Naciones. Pónense siempre antecedentes al tiempo optativo en los dos modos que tienen de formarse.

199. Primero: hácese el optativo, añadiendo al verbo, en lugar del *naque* del futuro, esta partícula *uaua*, v. g. ojalá me diera Dios una manta de pita; *hau ó amátuc itom Iauchiua Dios soom ne micuaua!* Este optativo así formado sirve á entrambas voces de activa y pasiva, y para todos los tiempos; conoceráse cuando es de pasiva en la nota de transición: porque si el verbo fuere activo, y se le pusiere la nota relativa de transición *a* ó *am*, será el tiempo de activa, y si no se hallare la dicha nota, será el tiempo de pasiva, como sigue: ojalá yo ame, amaría ó hubiese amado! *hau ó amátuc ne aeriauaua!* ojalá yo sea, fuera ó hubiese sido amado! *hau ó amátuc ne eriauaua.*

200. Segundo: hácese también el optativo, añadiendo al presente de indicattvo, así de activa como de pasiva, esta partícula *na*, con esta advertencia, que los Tehuecos solamente usan de este optativo en la primera persona, y así no ponen el semipronombre, porque ya se entiende entre ellos ser primera, y no otra ninguna persona, de la que se habla, v. g. oh, si yo tnviera vestido como aquellos! *hau ame venam supena!* ojalá yo os diera cordura! *hau emchi ioremetuana!* ojalá viva yo bien hasta mi muerte! *hau inmucnaque huntuhti turisianena.* Las demás Naciones usan de este optativo en *na* para todas personas, y así ponen los semipronombres, v. g. en este, para todos los demás tiempos: ojalá yo ame, amara, ó hubiese amado, *amátuc ne aeriana!* ojalá yo sea, fuera, ó hubiese sido amado *¡amátuc ne eriauaua!*

201. Tercero: parece usarse para nota optativa de esta partícula *yo*, con acusativo de pronombre antecedente, añadiendo también la dicha partícula *yo* al presente de indicativo de activa y de pasiva, v. g. ojalá yo ame, amara ó hubiese amado! *netzyo aeriayo!* ojalá yo sea, fuera ó hubiese sido amado! *netzyo aeriauayo.*

202. *Mas que.* Para decir este tiempo, al modo que en castellano decimos, mas que vayas, mas que duermas, etc., se dice con el adverbio *mautzi* ó *mauitzi*, añadiendo al presente de activa y pasiva esta partícula *hu*, con *n* antes, v. g. mas que ames, *mautz é aerianhu:* mas que seas amado, *mautz é eriauanhu.*

Subjuntivo.

203. El subjuntivo se hace:

Primero: con los mismos modos en *uaua* y en *na* que el optativo, quitadas las notas optativas *hau* y *amátuc*, y este tiempo sirve para todos los demás tiempos, v. g. yo ame, amara, amaría, y hubiese amado, *aneeriauaua*, ó *aneeriana:* yo sea, fuera, sería, y hubiese sido amado, *eriauauane*, ó *eriauananc.* La elegancia de este subjuntivo se verá en estos ejemplos, v. g. si yo no te amara, no te lo diera, *canc emchi eriatec, ca emchi micuaua* ó *micana.*[1] Si yo tuviera corazon como tú, así lo hiciera, *emo venac nc hiepsec, hulen anuaua* ó *anena:* si Dios no nos amara, no hubiera muerto por nosotros, *itom Iauchiua Jesuchristo ca itom eriatec, ca ito vechivo muquena* ó *mucuaua:* pensaba yo que dirías la verdad, *emchi nc lutula nocana teeiai:* si yo pensara, que habías de vivir de este modo, no te hubiera bautizado, *emchi nc hulen anaque teeia, ca emchi batoana:* entonces lo hubiera visto, *hunaesa ne abitzana:* ya lo habías de haber acabado, *besare achupasuna.*

204. Segundo: también se hacen los tiempos de subjuntivo, añadiendo al verbo esta partícula verbal *eiai* por activa, y *euai* por pasiva, en lugar del *naque* del futuro, y así constituido este tiempo sirve para los demás de subjuntivo, v. g. yo amara, amaría, hubiera y hubiese amado, *ane eriaeiai:* yo fuera, sería, hubiera y hubiese sido amado, *eriaeuai ne:* si hubieras venido acá, te hubieran socorrido, *uaquim e iepsatec, hiocori euai* ó *mic euai.*

Tiempos modales.

205. Llámanse tiempos modales unos que traen unas partículas y romances, que los modifican á varios sentidos, significación y acción, y todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son ocho: *si, antes, como, después, aunque, porque, como si,* y *para,* ó *para que.*

Lo primero: supongo, que cualquiera de las dichas partículas se hallan siempre en oraciones que tienen dos partes, ó por mejor decir,

1 Esta y las siguientes oraciones del mismo párrafo se entenderán mejor, cuando se trate de los tiempos modales.

en oraciones hipotéticas, compuestas de dos categóricas, v. g. como tú vivas bien, te salvarás: si guardares la ley de Dios, te irás al cielo. Estas dos partes de la oración hipotética, ó apelan sobre un mismo supuesto, como las dichas, ó apelan cada una sobre diferente supuesto, v. g. porque tú veniste, me fuí yo: aunque llores, te han de azotar; si ambas partes de la oración apelan sobre un mismo supuesto, se llaman tiempos de un supuesto, los que trajeren las dichas partículas; si apela cada parte de la oración sobre diferente supuesto, se llaman de dos supuestos.

Lo segundo: supongo, que los tiempos de un supuesto con las dichas partículas, se forman diferentemente que los tiempos de dos, y así á cada partícula se pondrán tiempos con uno y con dos supuestos, para su inteligencia.

206. Lo tercero: supongo, que en oraciones de dos supuestos, la persona que hace, sobre que cae ó apela cualquiera de las dichas partículas, se pone siempre en acusativo, así en activa como en pasiva, v. g. si tú te confesares bien, Dios te perdonará; esta es oración de dos supuestos, el uno es, *si tú te confesares bien*, el otro es, *Dios te perdonará*. En esta oración, pues, aquel *tu*, sobre que apela esta partícula condicional *si*, se ha de poner en acusativo, ora se diga el tiempo por activa, ora por pasiva, y así en las demás en caso semejante.

Supongo lo cuarto, que así en oraciones de uno, como de dos supuestos, siempre se antepone á la partícula *antes* el adverbio *queheri* ó *caheri*, que quiere decir *aun no*. A la partícula *aunque* se antepone el adverbio *mautzi*, que quiere decir *aunque*. A la partícula *después*, por significar ya el complemento de la acción, se pone esta partícula *su*, la cual se coloca en lugar del *naque* del futuro, y sobre dicha partícula *su* se colocan las terminaciones con que se forman sus tiempos.

207. PARTÍCULAS *si, antes*, CON UN SUPUESTO. Los tiempos de un supuesto, que trajeren una de estas dos partículas, *si* ó *antes*, se forman añadiendo al presente de activa y pasiva esta particula *teca*, y con ella el presente sirve para todos tiempos sin otra distinción, v. g. Activa. Te socorriera, si te amara ó te hubiera amado, *emchine hiocori eiai, emchi eria teca*. Pasiva. Serías socorrido, si fueras ó hubieres sido amado, *hiocori euai, e eriauaca teca*: te socorrí antes que te amara, ó hubiese amado, *emchi ne hiocorec, queke emchi eria teca*: fuiste socorrido, antes que fueras ó hubieras sido amado, *hicoriuac e queke eriaua teca*.

208. Los primeros ejemplos son de la partícula *si:* los segundos de la partícula *antes*, en donde el *queheri* pierde la *ri*, como todos los demás adverbios la última, cuando dentro de la oración se les sigue otra dicción. Item: te lo dijera, si lo hubiera hecho, *emchi ne tehoana, hulen ane teca:* mentiré como vosotros, si dijere que no le conozco, *emoven ne aranoquitznaqne, ca ataia tia teca:* así anduve antes que yo fuera bautizado, *hulen ne anec, quehe batona teca.*

209. Los verbos posesivos, y los demás acabados en *c*, no admiten el *teca*, sino que el mismo presente acabado en *c*, sin más aditamento, sirve para todos los tiempos, v. g. si tuvieras buen corazón, no hablaras de ese modo, *tuuric e hiepsec, ca hulen nocana:* antes que tuvieras buen corazón, no hablabas mal, *cateheri tuuric hiepsec, huuenasi nocai.* Adviértase, que en este ejemplo el adverbio *caheri* está partido, y entre el el *ca* y el *heri* está puesto el semipronombre *e* ó *te:*[1] este nombre es propio de este adverbio, que ordinariamente se parte en la oración.

210. PARTICULAS *como, cuando, aunque, después,* CON UN SUPUESTO. Los tiempos, que en oraciones de un supuesto trajeren estas partículas, se forman añadiendo al presente de activa y pasiva esta partícula *cari*, y con ella el presente sirve para todos tiempos: para el pluscuamperfecto reduplica el *cari* la primera sílaba, v. g. *cacari.* Activa, con las partículas dichas: como tú ames, serás amado, *crianaua e aeriacari:* como tú seas amado, amarás, *aque crianaque eriauacari:* cuando yo ame, me moriré, *mucnaque ne aeriacari:* cuando yo sea amado, me moriré, *mucnaque ne eriauacari:* aunque ames, no serás amado, *cate erianaua mautz aeriacari:* aunque seas amado no amarás, *cate aerianaque mautz eriauacari.* Activa. Después que tú ames, serás amado, *erianaua e aeriasucari.* Pasiva. Después que seas amado, amarás, *aque erianaque eriasuuacari.*

211. Nótese en este último ejemplo, que la partícula *su* tiene pasiva *suua*, y así se dijo el tiempo modal con la partícula *cari*, añadida al presente pasivo *suua*, que se compuso con el verbo *eria*, *eriasuuacari.* Item, en otros ejemplos: como tú vengas á tiempo, comerás, *aque hibuanaque, amali uaquiem iepsacari:* cuando venga Cristo del cielo, hará con cada uno conforme á sus obras, *sesenuc itom Iautziua Jesuchristo a anecau ven honaque teuecatana com iepsacari:* aunque lo sepas, no tienes ganas de decirlo, *cate, ne, tehoa poeia, mautz a hunaqueriacari.*

1 Se pone la *t* entre *ca* y el pronombre *e*, por el mismo principio eufónico á que se refiere el párrafo 85.

212. El pluscuamperfecto se hace así por activa, v. g. aunque yo te hubiera amado, ya no te amaré, *cane napat emchi eria, mautz emchi eriacacari.* Pasiva. Aunque no hubiere sido amado, ya no soy amado, *cane napat eriaua, mautz eriauacacari.* Los verbos posesivos, y los demás acabados en *c*, toman el *cari* y *cacari* ya explicado, v. g. como tengas buen corazón, serás bueno, *tuurise anaque, tuuric hiepsecari:* aunque hubieses tenido ropa, tendrías mucho frío, *huaric e sceveriuaua, mautz supecacari.*

213 DICHAS PARTÍCULAS *si, antes, como, cuando, aunque, después,* CON DOS SUPUESTOS. Todas las dichas partículas en oraciones de dos supuestos forman los tiempos, añadiendo al presente de activa y pasiva esta partícula *yo* para presente y futuro, esta partícula *co* para pretérito perfecto y esta partícula *caco* para pluscuamperfecto, v. g. Activa. Si me amares, yo te amaré, *emchi ne erianaque, emchi netz eriayo.* Pasiva. Si fueres amado, yo no te amaré, *ca ne emchi erianaque, emchi eriauayo.* Activa. Como tú hayas amado, yo te amaré, *emchi ne erianaque, emchi a eriaco.* Pasiva. Como tú hayas sido amado, yo no me enojaré, *ca ne oomtinaque, emchi eriauaco.* Activa. Antes que hubieses amado, ya yo te amaba, *emchi ne eriai quehe, emchi a eriacaco.* Pasiva. Antes que hubieses sido amado, se murió tu padre, *em atzai mucuc quehe emchi eriauacaco.* Activa. Cuando amares, te daré de comer, *emchi ne hibuatuanaque, emchi a eriayo.* Pasiva. Cuando fueres amado, te daré de comer, *emchi ne hibuatuanaque, emchi eriauayo.* Activa. Aunque hayas amado, no te perdonaré, *ca ne emchi lulutirianaque, mautz emchi a eriayo.* Pasiva. Aunque hayas sido amado, no te perdonaré, *ca ne emchi lulutirianaque, mautz emchi eriauaco.* Activa. Después que hubieres amado, te azotaré, *emchi ne vebnaque, emchi eriasucaco.* Pasiva. Después que hubieres sido amado, te azotaré, *emchi ne vebnaque, emchi eriasuuacaco.*

214. Por otros verbos, v. g. si trabajares, te pagaré, *emchi ne veheturianaque, emchi ovisianeyo:* murió antes que vinieses, *mucuc quehe emchi iepsayo:* nos entristecimos después que te fuiste, *suroc te taitec, emchi simsuco:* nos alegramos como ó cuando ya habías sanado, *alate eiac*[1] *emchi iorecaco:* no te daré nada, aunque hayas de venir, *cane hita*[2] *emchi micnaque, mautz emchi iepsayo:* todos los hombres resucitarán, cuando viniere Cristo del cielo, *chictim ioremtucaum huchi hievihtenaque, itom Iautziua Jesuchristota teuecatana iepsaco.*

1 *Alate eiac* es el pretérito del verbo *alateia*, que se dividió para que se interpusiera *te*, que es el pronombre *e*, precedido de *t* expletiva.

2 *Cane hita* es *cahita* partido por *ne*.

215. Los verbos posesivos, y los acabados en *c*, hacen estos tiempos con sola la partícula *co*, añadida al presente, v. g. tus parientes comen, después que tienen maíz, *em uauaim hibua cmchi bacheco:* no te mandara azotar, si tuvieras buen corazón, *ca ne emchi vebtevo eiai, emchi tuuric hiepseco.* Alguna vez usan en oraciones de dos supuestos de la partícula *teca* para los que traen la condicional *si*, v. g. Dios te castigará, si pecares, *Dios emchi hiocotetuanaque, emchi catuurisiane teca.* Si bien jamás parece usarse del *teca* en la primera persona para oraciones de dos supuestos.

216. RESUMEN DE TODO LO DICHO. Con oraciones de un supuesto las partículas *si, antes*, usan para todos tiempos de esta partícula *teca*, añadida al presente de activa y pasiva. Con oraciones de un supuesto las partículas *como, cuando, aunque, después*, usan para todos tiempos de esta partícula *cari*, y para el pluscuamperfecto *cacari*, añadidas al presente de activa y pasiva. Con oraciones de dos supuestos, todas las dichas partículas *si, antes, como, cuando, aunque, después*, usan de esta partícula *io* para presente y futuro, de esta *co* para pretérito, y de esta *caco* para pluscuamperfecto, añadidas todas al presente de activa y pasiva.

217. Los verbos posesivos, y los demás acabados en *c*, en oraciones de un supuesto, no reciben nada con las partículas *si*, y *antes*, sino que el mismo presente sirve á todos tiempos. Con las partículas *como, cuando, aunque, después*, reciben el *cari* en el presente, para todos tiempos, y el *cacari* para pluscuamperfecto. En oraciones de dos supuestos forman todos los tiempos que traen todas las dichas partículas con solo *co* añadido al presente.

218. A la partícula *antes* se añade siempre antecedentemente el adverbio *queheri* ó *caheri*, que quiere decir *aun no.* A la partícula *aunque* se añade siempre antecedentemente este adverbio *mautzi* ó *mauitzi*, que significa *aunque.* A la partícula *después* se añade en lugar del *naque* del futuro esta partícula *su*, la cual tiene pasiva *suua*, y sobre el *su* y el *suua* se ponen las terminaciones de los tiempos, como queda dicho, así en oraciones de uno, como de dos supuestos.

219. En oraciones de dos supuestos, así de activa como de pasiva, siempre se pone en acusativo la persona que hace, sobre que apela cualquiera de las dichas partículas modales, y esta regla se observa también para las que se siguen.

220. PARTÍCULA *porque*, CON UN SUPUESTO. Los tiempos de un su

puesto, que trajeren esta partícula causativa *porque*, añaden al presente de activa y pasiva esta partícula *teca* para presente ó imperfecto; para pretérito esta *tuca*, y para pluscuamperfecto; para futuro esta *teca:* de modo que á todos los tiempos, sin quitarles nada, se añaden *teca* para presente y futuro, y *tuca* para pretérito y pluscuamperfecto, como sigue. Activa. Porque te amo, te enseño, *emchi ne noctehoa, emchi eria teca.* Pasiva. Porque eres amado, eres enseñado, *noctehoua e eriauatcca.* Porque te amé, te reñí, *emchi ne vuiuc, emchi eriac tuca:* porque fuiste amado, fuiste reñido, *vuiuac e eriauac tuca:* porque te amaré, te azotaré, *emchi ne vebnaque, emchi erianaque teca:* porque serás amado, serás azotado, *vebnaua e erianaua teca:* porque no crees en Dios, no oras, *cate Dios ven emo nocria, ca asuale teca:* porque pecaste, estás enfermo, *ueric e cocore, ca tuurisi anec tuca:* hago matalotaje, porque he de ir á la Villa, *nuute ne, ala Villau simnaque teca.*

221. Partícula *porque*, con dos supuestos. Los tiempos, que en oraciones de dos supuestos traen dicha partícula, se forman añadiendo al presente de activa y pasiva esta partícula *ituca* para presente ó imperfecto; al pretérito de activa y pasiva esta *tuca* ó *tuco* para pretérito y pluscuamperfecto; al futuro de activa y pasiva esta *ituca.* Presente, activa así: porque me amas, procedo bien, *tuurisi ne ane, emchi netz cria ituca.* Pasiva. Porque soy amado, te enojas, *oomte e netz eriaua ituca.* Pretérito, activa así: porque me amaste, me huí, *buiteca ne emchi netz eriac tuco ó tuca.* Pasiva. Porque fuí amado, me aborreces, *netz e hunahare netz eriaua tuco* ó *tuca.* Futuro, su activa así: porque te he de amar, has de vivir bien, *tuurisi e anaqne netz emchi erianaque ituca.* Pasiva. Porque he de ser amado, has de vivir bien, *tuurisi e anaque netz erianaua ituca.*

222. Otros ejemplos fuera de la conjugación: te riño, porque no entras en la Iglesia: *emchi ne vuie, emchi ca Teopau quivaque ituca:* no te lo daba, porque no me lo pedías, *ca ne emchi amicai, emchi ca inou aaua ituca:* me voy á la mano, porque hablas así, *inone suaia emchi hulen nocac tuco* ó *tuca:* esta carta te doy, porque has de ir á la Villa, *ica ne hiohteta emchi mica, emchi ala Villau*[1] *simnaque ituca.*

223. Partícula *para*, ó *para que*, con un supuesto. El *para* ó *para que*, que corresponde al *ut* latino, se dice en oraciones de un supues-

1 Creo que *á la villau* es una frase impregnada de algo de español; en cahita bastaría decir *Villau*, que es el vocablo *villa*, seguido de la preposición *ui*, que significa *a, al, á la.*

to con una de estas tres partículas verbales, *varecari, rocacari,* ó *poeia:* éstas se juntan siempre al verbo que rigen, en lugar del *naque* del futuro, y así constituidas sin más variación sirven para todos tiempos. Del *varecari* se usa, cuando habla de sí misma la persona, ó cuando aunque hable de otra persona, se pone en la oración el pronombre reflexivo, v. g. vine aquí para morirme, *uaquim ne sica mucvarecari:* vino aquí para morirse, *uaquim sica auo mucvarecari:* vine aquí para verte, *uaquim ne sica emchi bitvarecari:* voy á la Iglesia para oir misa, *Teopau ne sica misata bitvarecari:* fuése á la Villa para enseñarse, *ala Villau uatactec auo noctehoa varecari:* acostéme para dormir, *voca ne cotvarecari.*

224. Del *rocacari* se usa, cuando se refiere de otra persona lo que se dice ó pretende, ó cuando aunque hable uno de sí mismo, ha de ejercitar lo que dice en compañía de otros, v. g. hemos venido aquí para comer, *uaquim te saca hibua rocacari:* vamos al río para bañarnos, *haquim te saca uba rocacari:* partióse para la Villa, ó para ir á la Villa, *uatactec ala Villau sim rocacari.*

225 Del *pocia* ó *poea* se usa, cuando se explica lo que en nuestro castellano decimos tener gana, aliento, ó voluntad para hacer algo, v. g. no quiero ir, ó no tengo gana de ir, *ca ne sim poea:* no tengo gana para hacer esto, *cane hulen an*[1] *poea.* Estas partícnlas sirven para activa y pasiva, v. g. Activa. Te he reñido para amarte, *vuiuc emchi eria varecari.* Pasiva. Te he reñido para ser amado, *emchi ne vuiuc eria varecari.* Activa. Le llamaron para amarle, *aquim nunuc a eria rocacari.* Pasiva. Le llamaron para ser amado, *aquim nunuc eria rocacari.* Activa, con el *pocia:* no tengo disposición para amarte, *ca ne emchi eria poeia.* Pasiva. No tengo voluntad para ser amado, *ca ne eria poea.*

226. Con dos supuestos, *para* ó *para que.* En las oraciones de dos supuestos se dicen los tiempos de *para* ó *para que* con estas partículas verbales *iyaacari* ó *teciacari,* con esta diferencia, que el *iyaacari* se junta al verbo regido, en lugar del *naque* del futuro, y nunca se usa con nombres; pero el *teeiacari* se junta á cualquier tiempo del verbo regido, y también con nombres, v. g. Dios te dió el alma racional, para que le conocieses, *Dios emchi ioremta hiepsituac emchi ataia iyaacari,* ó *emchi ataianaque teeiacari:* Dios te hizo racional para que lo honrases, *Dios emchi ioremtuac emchi aioiourinaque teeiacari* ó *emchi aioiouri iyaacari.*

227. Con la partícula *iyaacari* se dicen los tiempos por activa y por

1 *An* es el verbo *ane.*

pasiva, sin otra diferencia, que traer, ó no, la nota de transición ó acusativo, como se dijo arriba. Con el *teeiacari* se ponen los tiempos del verbo regido por activa ó por pasiva, conforme la voz; y como estas dos partículas verbales sirven en oraciones de dos supuestos, se guarda la regla general de poner en acusativo la persona que hace, sobre que apela el *para* ó *para que*, así por activa, como por pasiva, v. g. Activa. Te corrijo, para que me ames, *emchi ne ieuatua emchi netz eria iyaacari*. Pasiva. Te corrijo, para que seas amado, *emchi ne ieuatua emchi eria iyaacari*. Activa. Cuido de tí, para que ames á Dios, *emchi ne suaia emchi Diosta erianaque teeiacari*. Pasiva. Cuido de tí, para que Dios sea amado, *emchi ne suaia Diosta erianaua teeiacari*.

228. He llamado partículas verbales á todas las dichas, porque constituidas del modo que se han puesto, sirven á este romance *para* ó *para que*; pero ellas en sí son gerundios formados con la partícula *cari* gerundiva, y los verbos *vare* querer, *roca* decir, que quiere otro, *ta* hacer algo, *iya* pretender, *teeia* pensar. Esta partícula *poeia* es compuesta de la preposición *po* y el verbo *eia*, que entre otras cosas significa pensar ó deliberar. De ordinario no se usa del *poeia*, sino sólo en el presente. Tal vez la usan conjugando el *eia* por sus tiempos, v. g. no he tenido pensamiento de hacer tal cosa, *ca ne hulen an poeiac:* nunca más intentaré socorrerte, *ca ne napat emchi hiocore poenaque;* pero compuesto el *eia* con la preposición *po*, en este uso y ejercicio nunca le dan su voz pasiva, que es *eua*.

229. PARTÍCULA *como si*, CON UN SUPUESTO. Los tiempos que en oraciones de un supuesto traen este romance *como si*, se dicen añadiendo á cualquier tiempo de activa y pasiva uno de estos dos adverbios *ten* ó *tzaua*, con esta diferencia, que el *ten* sólo sirve á primeras personas, y así nunca se pone con el semipronombre, porque siempre se entiende hablar de primera persona: el *tzaua* sirve á todas, y así usa de los semipronombres. Suelen añadirle una *m* antes para la buena pronunciación, v. g. como si yo no creyera en Dios, desearé persona, *ca Diosta sualemten iore uculte* ó *uculnaque:* procedes como si no hubieras sido bautizado, *cate batouacamtza ane:* no vendrá á la Iglesia, como si no hubiera de ser contado, *ca Teopau quivacnaque ca naiquiuanauamtzaua*.

230. Suelen por elegancia dejar la primera parte de la oración, que no trae la partícula *como si*, y quitarle al *tzaua* la última sílaba *ua*, ora se coloque en medio, ó fin de dicción, v. g. se excusa, como si no hu-

biera sido avisado, dejando aquella primera parte *se excusa*, y quitándole al *tzaua* el *ya*, *ca te houacamtza*, y por el verbo *eria* de la conjugación, así: Activa, con la *ten*, presente: como si yo amara, *eriam ten*. Pasiva. Como si yo fuera amado, *eriauam ten*. Activa, pretérito: como si yo hubiera amado, *aeriacam ten*. Pasiva, como si yo hubiera sido amado, *eriauacam ten*. Activa, futuro: como si yo hubiera de amar, *aerianaquem ten*. Pasiva, como si yo hubiera de ser amado, *eriunauam ten*. El *tzaua:* Activa, presente: como si yo amara, *ane eriam tzaua*. Pasiva. Como si yo fuera amado, *eriauamtza ne*. Activa, pretérito: como si yo hubiera amado, *ane eriacamtzaua*. Pasiva, como si yo hubiera sido amado, *eriauacamtza ne*. Activa, con el futuro: como si yo hubiera de amar, *ane erianaquemtzaua*. Pasiva. Como si yo hubiera de ser amado, *erianauamtza ne*.

231. Partícula *como si*, con dos supuestos. Con oraciones de dos supuestos se forman los tiempos que traen esta partícula *como si*, añadiendo este adverbio *ven* ó *veni* á cualquier tiempo de activa y pasiva: excepto que al pretérito de entrambas voces se le añade una *o* para ponerle este adverbio, v. g. me aborreces, como si no te hiciera bien, *netz e hunahare ne ca emchi hiocore veni:* como si no te hubiera hecho bien, *ne ca emchi hiocoreco ven:* como si no te hubiera de hacer bien, *ne ca emchi hiocorinaque veni*. Y por el verbo de la conjugación así: me maltratas, como si yo no te amara, *netz e hiocotetua, ne ca emchi eria veni:* me maltratan, como si yo no fuera amado, *netz im hiocotetua, ne ca eriaua veni*. Pretérito, activa: me maltratas, como si yo no te hubiera amado, *netz e hiocotetua, ne ca emchi eriaco ven*. Pasiva. Me maltratas, como si yo no hubiera sido amado, *netz e hiocotetua, ne ca eriauaco ven*. Futuro, activa: me maltratas, como si yo no hubiera de amar, *netz e hiocotetua, ne ca emchi erianaque veni*. Pasiva. Me maltratas, como si yo no hubiera de ser amado, *netz e hiocotetua, ne ca erianaua ven*.

232. Así este *veni* ó *ven*, como el *ten* ó *tzaua*, se juntan también á nombres, *ven* ó *veni* en oraciones de dos supuestos, *ten* ó *tzaua* en oraciones de un supuesto: cuando el *ven* ó *veni* se juntan á nombres, se les añade antes esta partícula *tuco*, la cual se pone en lugar de la partícula con la que se forma el oblicuo del nombre, v. g. me tratas, como si yo fuera niño, *netz e nochituco ven eria*, ó *usituco ven eria:* vivís, como si no hubiera Dios, *Diostem cahabetuco ven ane:* lloro, como si fuera niño, *nochilantem buana:* andas, como si fueras caballo, *cabaimtze ane*, ó *ane e cabaimtzaua*.

233. Con nombres no suelen poner la *m* antes del *ten* ó *tsaua*, y así dicen: como si fuera niño, *notsiten, notsitsa, notsilsaua, nochilam ten*, ó *nochilamtsa*. También se suele usar del *ven* ó *veni* en oraciones de un supuesto; pero entonces se hacen las oraciones por el reflexivo, v. g. me tengo por niño, *ino ne nochituco ven eria:* pensad como si cada día hubiéseis de parecer delante de Dios, *emorem machuve Diosta hipitcu machinaque ven eia:* haces como si supieras la Santa Escritura, *emore Diosta hiohteri hunaqueria ven eia*.

234. Cuando se pregunta alguna cosa, y la respuesta trae este romance *como si*, se usa de los adverbios dichos. Si la respuesta es de un supuesto, es por el *ten* ó *tzaua*, v. g. si preguntan á uno, si quiere comer? y responde, como si no tuviera hambre, *ca tebaremten:* como si yo hubiera comido, *hibuacamtzanc*, y esta respuesta está con la pregunta en un mismo supuesto, que es el que quiere comer. O puede ser la pregunta de un supuesto, y la respuesta de otro, y entonces se usará del *ven* ó *veni* en oraciones de dos supuestos, v. g. dígole á uno, te llevaré conmigo? responderá, como si yo tuviera gana de ir, *ne hulen eia ven* ó *veni*, y en esta oración bien se conocen los dos supuestos, yo soy el que quiero llevarle, y él el que no tiene gana de ir.

235. Este es muy ordinario modo de responder en la lengua, hasta en sentido ó modo irónico, para el que usan del adverbio *haco*, que equivale á lo que decimos, sí por cierto, como si yo tuviera esto, ó fuese eso otro, etc., v. g. está uno desnudo, y preguntado, si tiene frío? responderá, como si yo tuviera vestido, *ne supec haco?* Este énfasis tiene el *haco*, que es adverbio absoluto, que no constituye tiempo ninguno. La gracia y donaire del *haco* se puede aprender de los Indios.

236. Por remate de estas partículas modales de subjuntivo se nota, que en oraciones de dos supuestos siempre se pone en acusativo la persona ó supuesto sobre que apela cualquiera de las dichas partículas.

Infinitivo.

237. Primer modo. En esta lengua el infinitivo no rige acusativo de persona que hace, como en la latina, sino que la persona agente se pone en nominativo, como en cualquiera oración de cualquier verbo. Si alguna vez en oraciones de infinitivo parece estar la persona que hace en acu-

sativo, no es porque el infinitivo lo rija, sino porque el verbo regente es activo, v. g. el Padre manda que te vayas, *Pare emchi simsaue*, en donde aquel *emchi* no es acusativo del verbo infinitivo *sime*, sino del verbo regente *saue*.

238. El infinitivo se hace añadiendo, en lugar del *naque* del futuro del verbo regido, cualquiera otro verbo regente, v. g. quiero dormir, *cotvare ne:* no sé hablar, *ca ne noctaia:* dice, que no está contento, *ca alaeroca*. En el primer ejemplo, el verbo *vare*, que es el regente, se puso en lugar del *naque* del verbo *cotze* dormir, cuyo futuro es *cotnaque*. En el segundo, el verbo *taia*, saber ó conocer, es el regente, y se puso, en lugar del *naque* de *noca* hablar, su futuro *nocnaque*. En el tercero, el *roca*, que es el regente, se puso en lugar del *naque* del verbo *alaea*, cuyo futuro es *alaenaque*, y así de los demás infinitivos que se hicieren.

239. Este infinitivo sirve á entrambas voces activa y pasiva, y se conocerá cuando es de activa, y cuando de pasiva, con las reglas siguientes.

Primera: cuando la oración es de solo semipronombre, y verbo activo, si se pone el reflexivo, entonces el infinitivo es de pasiva, v. g. me hice azotar, *inone vebteboc:* pretendes ser azotado, *emore veiyaa:* manda ser azotado, *auo vebnesauce*.

Segunda: si no se pusiere el reflexivo, sino sólo el semipronombre sin nota de transición, el infinitivo es de pasiva, v. g. no quiero ser azotado, *ca ne vebvare*.

Tercera: cuando en la oración no se pone nota de transición ó persona que padece, es el infinitivo de pasiva, v. g. quieres ser azotado, *vebvare:* no sé qué es ser azotado, *ca ne vebtaia*.

Cuarta: si se pusiere nota de transición ó persona que padece, el infinitivo es de activa, v. g. trata de azotarlo, *a vebroca:* te quiero azotar, *emchi vebroca*.

240. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, v. g. *vebrocua:* y entonces puede ser el infinitivo de activa, ó pasiva, porque esta oración *vebrocua* puede tener uno de tres sentidos: *trátase de azotar*, y aquí está el infinitivo en activa: *tratan de ser azotados*, aquí está en pasiva: *trátase de ser azotados*, aquí el infinitivo y el verbo regente están en pasiva, y se conocerá cuando este infinitivo es de activa ó pasiva, según las reglas siguientes.

Primera: cuando el verbo regido es activo, y en la oración no hay

ni se sobreentiende persona agente, aunque tampoco se sobreentienda persona paciente, el infinitivo es de activa, v. g. no cesa de correr el palo, *cauom iamtiua:*[1] no cesa de comer, *cahibua iamtiua.*

Segunda: cuando en la oración se pone nominativo de persona que padece, el infinitivo es de pasiva, v. g. tratan de que Juan sea llevado, *Juan nucsaca rocua:* tratan de que seas azotado, *vebrocuare:* nadie quiere casarse con mujeres ciegas, *hahamutzim liptitaca cahubvaua.*

241. Nota, que el verbo *tia* ó *tihia,* que significa decir refiriendo lo que otro dice, v. g. dice Pedro, que quiero esto, etc., rige infinitivo, juntándose al verbo regido, no en lugar del *naque,* como los otros verbos, sino á cada tiempo entero del verbo regido, según la ocasión lo pidiere, v. g. dice, que no irá allá, *ca amanmuo simnaque tihia:* dícese, que no fué allá, *ca aman sica tiua.* La práctica es como sigue, por el verbo *eria.* Activa: no sé qué cosa es amar, *ca ne a erialaia.* Pasiva. No sé qué cosa es ser amado, *ca ne eriataia.* Pasiva, con el reflexivo: no sé qué cosa es amarme, *ca ne ino eriataia:* se manda que ames, *emchi a eria saiua.* Pasiva. Mándase que seas amado, *eria saiua e,* ó *empo eria saiua.*

242. Segundo modo. Hácese por los participios en *ye,* ó verbales en *ye,* que es lo mismo, así por activa como por pasiva, y de estos verbales se trata en el parágrafo II,[2] v. g. no temo morirme, *ca ne mahaue in mucnaqueye:* conozco, que estás enojado, *em oompteye ne hunaqueria:* no sabías, que había de venir, *cate hunaqueriai in uaquim ievitnaqueye:* no sé qué cosa es ser aporreado, *ca ne in meuaye taia:* quiero ser socorrido, *in hiocoriuaye ne uatia;* y por la conjugación así, v. g. Activa: sabeis que os amo, *in emchi eriaye, em hunaqueria.* Pasiva. Sabeis que sois amados, *em eriauaye, em hunaqueria.* También se suele hacer el infinitivo pasivo, que trae este romance *ser,* por el verbal abstracto, de que se dirá en su lugar, v. g. ser socorrido, recíprocamente, parece bien, *emo hiocoriuame alamachi:* ser amado es bueno, *eriauame tuuri.*

1 El *uom,* que vulgarmente se llama *gome,* es un juego de los indios de la antigua Sinaloa, consistente en una bola ó pelota de madera, que ellos van lanzando con la punta del pie por el camino, á llegar á la meta primero que el contrario, que lleva otra.

2 Párrafo núm. 263.

Gerundios.

243. Gerundio en *Di.*[1] El gerundio en *di* es siempre pasivo en esta lengua, y así no tiene mas variación, que la siguiente. Fórmase añadiendo esta partícula *po* al presente de pasiva del verbo, v. g. comí carne en tiempo de ayunar, *uacasta ne hiuauapo*[2] *buaca.* Para decir, ya es tiempo de hacer alguna cosa, añaden al *po* el verbo *ueye:* v. g. ya es tiempo de sembrar, *etuapo ueye:* ya es tiempo de dar limosna, *hiocoriuapo ueye:* ya es tiempo de comer, *hibuauapo ueye.*

244. De forma que el *ueye* significa ser ya sazón de tiempo para hacer alguna cosa, pero no se añade necesariamente al *po* para formar el gerundio en *di:* lo uno, porque sin el *po* tiene el *ueye* la significación dicha, y así para decir ya es hora, dicen *amali ueye:* lo otro, porque sin el *ueye,* con solamente el *po* en el presente pasivo, se sobreentiende el *ueye:* v. g. en tiempo de ayuno comí carne, *uacasta ne hibuauapo*[3] *buaca;* y por el verbo de la conjugación, así: en tiempo de amar, te aborrecí, *emchi ne eriauapo hunaharec:* ya es tiempo de amar y enseñar, *eriauapo ueye noctehouapo ueye suri.*

245. También se suele hacer este gerundio en *di* por pretérito imperfecto del verbo, sin añadirle nada, y entonces tiene activa y pasiva, v. g. vengo de comer, *ane hibuai avosica: vebiuai avosica,* era azotado, y vino, esto es, vino de ser azotado. Activa, así: vengo de amar, *ane eriai avosica.* Pasiva. Vengo de ser amado, *eriauai ne avosica.* Hácese también este gerundio en *di* en activa y pasiva por el verbal en *ye* con el posesivo y la preposición *vetana,* según el tiempo de que hablare la oración, v. g. vengo de comer ó haber comido, *in hibuacaye vetana uaquim sica;* y por el *eria,* así: Activa. Vengo de amar, *in aeriaye vetana uaquim sica.* Pasiva. Vengo de ser amado, *in eriauaye vetana uaquim sica,* y así por los demás verbos de pretérito y futuro.

1 La partícula *di,* así como las otras *do* y *dum,* á que se refiere después el autor, son las terminaciones de los gerundios respectivos en el idioma latino, á cuya gramática pretende acomodar la enseñanza del cahita. Yo conservo esas denominaciones, por temor de trastornar la doctrina del texto, si hiciese en él algunas modificaciones.

2 *Hiuauapo* parece ser errata de imprenta, por lo que diremos en la nota siguiente.

3 *Hibuauapo* viene de *hibua* comer; en el Vocabulario, ayunar se traduce por *hiohuame,* así es que el gerundio sería *hiohuauapo.* Si yo no estoy equivocado, parece que en el texto se ha cometido una errata de imprenta.

246. GERNUDIO EN *Do*. Este se halla en oraciones de uno y dos supuestos. Fórmase en oraciones de un supuesto, con la partícula *cari* añadida al presente de activa y pasiva, v. g. ando cuidando de mí, *inone suaiaca uerama*, ó *uerama ne inosuaiacari:* siendo azotado entenderá, *vebiuaca hicahinaque*, ó *hicahinaque vebiuacari;* y por el verbo *eria* de la conjugación así: Activa. Amando aprenderás bien, *ala emore mastianaque a eriacari*. Pasiva. Siendo amado aprenderás bien, *ala emore mastianaque criauacari*.

247. Con oraciones de dos supuestos se forma añadiendo al presente de activa y pasiva esta partícula *yo*, para presente y futuro; para pretérito de activa y pasiva ésta *co;* para pluscuamperfecto ésta *caco*, del mismo modo que queda explicado en los tiempos modales de subjuntivo, poniendo en acusativo el supuesto del gerundio.

248. Presente, su activa así: amándote yo, te ensoberbeces tú, *emore seiua netz emchi eriayo*. Pasiva. Siendo yo amado, te ensoberbeces tú, *emore seiua netz eriauayo*. Pretérito, activa: habiéndote yo amado, tú me aborreciste, *netz e hunaharec, netz emchi eriaco* ó *caco*. Pasiva. Habiendo yo sido amado, tú me aborreciste, *netz e hunaharec, netz eriauaco* ó *caco*. Futuro, activa: habiéndote yo de amar, tú has de obedecer á Dios, *Dios te ioiourinaque netz emchi eriayo*. Pasiva. Habiendo yo de ser amado, tú has de obedecer á Dios, *Dios te ioiourinaque netz eriauayo*.

249. Este romance *siendo* corresponde al verbo latino *sum, es, fui*, y hace pasivo el gerundio. En trayendo, pues, aqueste romance *siendo*, se hace el gerundio añadiendo al verbo en lugar del *naque* esta partícula *cari*, v. g. siendo azotado, *vebtacari:* habiendo sido azotado, *vebsutacari:* siendo mordido, *quiquitacari:* siendo arañado, *susuctacari:* siendo amado, *eriatacari;* pero adviértase, que de este *tacari* sólo se usa en oraciones de un supuesto.

250. GERUNDIO EN *Dum*, CON EL VERBO DE IR Y VENIR. Este gerundio en *dum* se hace lo primero con el verbo de ir y venir, que llaman gerundivo, porque sólo es su uso para esta ocasión. Este verbo es *se* para singular, y *vo* para plural. Júntase este verbo al gerundio *o*, regido en lugar del *naque* del futuro, y así conjunto se juntan el *se* y el *vo* por todas las terminaciones de los tiempos, asi de indicativo como de subjuntivo y modales de uno y dos supuestos, v. g. te vengo á avisar, *emchi ne tehoase:* te venimos á pedir limosna, *niniuvote:* se fué á

cazar, *amusec:* había yo ido á pescar, *bausecaine:* le fueron á buscar, *aquim hariuvo:* yendo tú á pescar, y yendo yo á verte, murió mi padre, *natsai mucuc emchi bauseyo, netz emchi bitziseyo suri.*

251. Con los verbos, que antes del *naque* tienen *t*, se añade á la *t* esta *zi*, para componerse con el verbo *se* ó *vo*, v. g. *bitza* ver, futuro *bitnaque;* y así el gerundio de ir ó venir á ver, será *bitzise* para singular, y *bitzivo* para plural, y así de los demás que tienen *t* antes del *naque*, v. g. *netz em vobitzivo:* idos á dormir, *cotzivo em:* fuése á sembrar, *etzise*, etc.

252. Mas aunque esta es regla cierta para los verbos que tienen *t* antes del *naque*, parece añadirse una *i* para recibir el *se* ó el *vo* á otros verbos, principalmente á los que tienen consonante ó *u* antes del *naque*, y así dicen *a vebise*, anda á azotarlo: *a hiuise*, ve á verlo: cuáles sean, el uso lo dirá.

253. Estos verbos *se* y *vo* no tienen futuro, y así lo dicen por el verbo simple, v. g. vámonos á bañar, *ubanaquete:* iremos á comer, *hibuanaquete.* Tampoco el *se* tiene pasiva, y así lo mismo es en la lengua, ha ido á comer, que se ha ido á comer, ó es ido á comer, que todo se significa por el verbo *hibuascc:* pero el *vo* tiene pasiva, y así se dice, *etzivouac*, son idos ó se han ido á sembrar: *nunuvouac*, se han ido á llamarle.

254. Aunque los nombres sustantivos, añadiéndoles una *u*, se hacen verbos, que significan, ir por lo que significa el nombre, como ya se dijo; con todo, cuando se manda, se usa del *se* y del *vo*, v. g. vé por fuego, *tahiuse e:* id por zacate, *vasouvo em.* En este modo no parece tener pasiva el verbo regido del gerundio en *dum;* ni en los artes se halla ejemplo, y así reducido á práctica el dicho gerundio de ir ó venir, es como se sigue. Voy á amar *a ne eriase:* vamos á amar, *a te eriavo:* fuí á amar, *a ne eriasec:* fuimos á amar, *a te eriavoc:* iré á amar, *a ne erianaque:* iremos á amar, *a te erianaque.* Pasiva. Son idos á amar, *a eriavoua:* fueron idos á amar, *a eriavouac:* serán idos á amar, *aquim erianaque.*

255. Gerundio en *dum* por otros modos. En otras ocasiones se hace este gerundio con oraciones de uno y dos supuestos, como sigue. Con oraciones de un supuesto se hace con las partículas verbales *varecari*, ó *rocacari*, y con oraciones de dos supuestos con el *iyaacari*, ó *teeiacari*, compuestos con el verbo regido, de la manera que se dijo en la partícula *para* ó *para que*, de las modales de subjuntivo, v. g. te he venido á ver, *uaquim ne sica, emchi bitvarecari:* os predico, para que entreis en el cielo, *emchi ne vacauaria, teuacau emchi quiquimu iyaacari.*

256. También se hace el gerundio en *dum* con estas partículas *teca* ó *cari*, pero con esta diferencia con que se distingue del gerundio en *do;* que para el gerundio en *do* se añade la partícula *cari* á solo el presente del verbo, y así sirve á todos tiempos: pero para el gerundio en *dum* la partícula *cari* y la partícula *teca* se añaden al futuro de activa y pasiva sin quitarles nada: advirtiendo, que este gerundio en *dum* con el *teca* ó *cari* solo sirve para oraciones de un supuesto, v. g. nuestro Señor Jesucristo bajará del cielo á juzgarnos, *itom Iauchiua Jesuchristo teuecatana comievitnaque itotnoqui chupanaque cari:* he llegado aquí á oir misa; *uaquim ne iepsac misata bitnaque teca;* y por la conjugación así: Activa, por el *cari;* ireis allá á amar á los buenos, *aman em sacanaque tuurim erianaque cari.* Pasiva, ireis donde están los buenos á ser amados, *tuurimeu em sacanaque erianauacacari.* Activa, por el *teca:* entro en la Iglesia á amar á Dios, *Teopau ne quivaque Diosta erianaque teca.* Pasiva, entro en la Iglesia á ser amado de Dios, *Teopau ne quivaque Diosta veu erianaua teca.*

§II

De los participios en común.

257. De ordinario se forman añadiendo al presente, pretérito y futuro de activa y pasiva esta partícula *me.* Declínanse por la primera declinación, conforme á ios nombres acabados en *me*, y tienen el plural como ellos, ó quedándose el resto sin añadirle nada, ó añadiendo *m* al oblicuo de singular, ó reduplicando la primera sílaba en los verbos que admiten reduplicación; porque no todos usan reduplicar la primera sílaba, y en particular el verbo *eria* de la práctica de la conjugación, el cual nunca reduplica, con que nunca se dice *ceria.* Los participios, pues, son como se siguen:

PRESENTE.—SINGULAR.—ACTIVA.

Nom. El que ama. *Aeriame.*
Gen. Del que ama. *Aeriamta.*

Dat. Para el que ama. *Aeriamta.*
Acus. Al que ama. *Aeriamta.*
Voc. Oh el que ama. *Aeriame.*
Abl. Por el que ama. *Aeriamta.*

PASIVA.

Nom. El que es amado. *Eriauame.*
Gen. Dat. y Acus. *Eriauamta.*
Voc. *Eriuame.*
Abl. *Eriuamta.*

PLURAL.—ACTIVA.

Nom. Los que aman. *Aeriame, aeriamtam,*[1] etc.

PASIVA.

Nom. Los que son amados. *Eriauame, eriauamtam*, etc.

PRETÉRITO.—SINGULAR.—ACTIVA.

Nom. El que amó ó ha amado. *Aeriacame, aeriacamta*, etc.

PASIVA.

Nom. El que fué ó ha sido amado. *Eriauacame, eriauacamta*, etc.

PLURAL.—ACTIVA.

Nom. Los que amaron ó han amado. *Aeriacame, aeriacamtam*, etc.

PASIVA.

Nom. Los que fueron ó han sido amados. *Eriauacame, eriauacamtam*, etc.

1 Aunque *aeriamtam* aparece puesto por el autor junto con el nominativo *aeriame*, pero es el genitivo, según las reglas de su formación dadas en el párrafo 128 de esta gramática. Lo mismo acontece en algunas otras de las declinaciones que siguen.

FUTURO.—SINGULAR.—ACTIVA.

Nom. El que amará. *Aerianaqueme*, *aerianaquemta*, etc.

PASIVA.

Nom. El que será amado. *Erianauame*, *erianauamta*, etc.

PLURAL.—ACTIVA.

Nom. Los que amarán. *Aerianaqueme*, *aerianaquemtam*, etc.

PASIVA.

Nom. Los que serán amados. *Eriauaname*, *erianauamtam*, etc.

258. Nota. Para formar el participio de pretérito se añadió antes del *me* esta letra *a* por la pronunciación, que es propiedad de los pretéritos, cuando al terminar con ellos la oración, se les sigue consonante con nombre ó semipronombre, y de este participio de pretérito usan muchas veces por el participio de presente con este verbo ó nombre *venna*, que significa, á la manera de que, ó de quien, v. g. á manera de quien ama, ó como quien ama, *eriacamta venna:* á manera de quien es amado, ó como quien es amado, *eriauacamta venna*.

Participios en U.

259. Tienen dos participios acabados en *u*, entrambos de pretérito en activa y pasiva: el uno, añadiendo la *u* al presente, corresponde al pretérito imperfecto: el otro, añadiendo á la *c* del pretérito *au*, corresponde al pretérito pluscuamperfecto. Declínanse por la primera declinación, y para recibir el *ta* del oblicuo pierden la *u* del recto, v. g.

PRETÉRITO IMPERFECTO.—SINGULAR.—ACTIVA.

Nom. El que amaba. *Aeriau.*
Gen. *Aeriata.*

Pasiva.

Nom. El que era amado. *Eriauau.*
Gen. *Eriauata.*

Plural.—Activa.

Nom. Los que amaban. *Aeriaum.*

Pasiva.

Nom. Los que eran amados. *Eriauaum.*

Pluscuamperfecto.—Singular.—Activa.

Nom. El que había amado. *Aeriacau.*
Gen. *Aeriacata.*

Pasiva.

Nom. El que había sido amado. *Eriauacau.*
Gen. *Eriauacata.*

Plural.—Activa.

Nom. Los que habían amado. *Aeriacaum.*

Pasiva.

Nom. Los que habían sido amados. *Eriauacaum.*

Estos genitivos *nocata*, *buacata*, *anecata* son oblicuos de los participios en *u*, *nocau*, *buacau*, *anecau*.

260. De estos participios en *u* se usa para significar haberse acabado ó consumido la acción ó término del verbo, v. g. *aeriau*, el que amaba, pero ya no ama: *eriauau*, el que era amado, y ya no: *inusecau ueric iya*, mi hijo que era, y ya no es, por decir: mi hijo está ya á la muerte. Item: para lamentarse de una desgracia que les ha sucedido, dicen: *netucau!* ay de mí, que fuí, y ya no soy! También con estos par-

ticipios significan las ausencias largas de aquellos, que parece que ya no los han de volver á ver: *incunacau!* dirá una mujer de su marido ausente largo tiempo.

261. Item: para significar los sentidos ya dichos de los participios en *u*, añaden al nombre, si hace nota de posesión ó el semipronombre posesivo, esta partícula *cau*, v. g. mi padre que fué, *in atzaecau:* mi esclavo que fué, *in vuquecau:* pero si no trae nota de posesión ó semipronombre posesivo, se añade al nombre en el recto esta partícula *tucau*, v. g. el maíz que fué, *bachitucau:* la gente que fué, y ya no es, *ioremtucau.*

262. Estas partículas ó participios en *cau* ó *tucau* se declinan por la primera declinación, v. g. la gente que fué, y ya no es. Nominativo, *ioremtucau.* Genitivo, *ioremtucata.* Plural. Nominativo, *ioremtucaum.* Los caballos se comieron el maíz que era, *cabaim bachitucata buaca.* Dios lo hizo todo de nada, *Dios caitatucata chicti ita ieuac.*

Participios en Ye.

263. Estos son los que de ordinario se llaman nombres verbales en *ye.* Fórmanse añadiendo esta partícula *ye* al presente, pretérito y futuro de activa y pasiva, auteponiéndoles siempre la nota ó semipronombre de posesión; y aunque se forman con la voz de activa, se llaman pasivos en la significación, porque corresponden á lo que en latín *amatus a, um.* Estos participios no se declinan en el singular, y sólo tienen plural los de activa, los cuales con sus romances se forman en entrambas voces, como sigue:

Presente. Activa. El que es amado de mí, ó mi amado. *Ineriaye.* Plural. *Ineriayem.*

Pretérito. Activa. El que fué amado de mí. *Ineriacaye.* Plural. *Ineriacayem.*

Futuro. Activa. El que será amado de mí. *Inerianaqueye.* Plural. *Inerianaqueyem.*

Presente por pasiva. El amor con que soy amado. *Ineriauaye.*

Pretérito. Pasiva. El amor con que fuí amado. *Ineriauacaye.*

Futuro. Pasiva. El amor con que seré amado. *Inerianauaye.*

264. A estos participios en *ye* y á los en *u*, anteponiéndoles este ablativo *aye* por sí sólo, ó con la partícula *ye*, como *ayeye*, se hacen ins-

trumentales, v. g. *ayeye inhiohteye*, con lo que yo escribo: *ayeye inhiohtenaye*, con lo que me escriben, ó soy escrito: *ayeye hiohteu*, con lo que escribía: *ayeye hiohtiuau*, con lo que era escrito, ó se escribía, y así de los demás.

265. Estos mismos en *ye* ó *u*, anteponiéndoles este ablativo *aet*,[1] significan el lugar en donde se ejercita la acción del verbo, v. g. *aet iore noctehoaye*, en donde enseñan á la gente: *aet iore noctehouaye*, en donde es enseñada la gente: *aet innoctehoau*, en donde yo enseñaba: *aet innoctehouau*, en donde yo era enseñado: *aet incotzeyeye*, en donde yo duermo: *aet incotuaye*, en donde se duerme; y así por los demás tiempos de pretérito y futuro. Adviértase, que con los ablativos dichos *ayeye* instrumental, y *aet* de lugar, se dicen los participios en *ye* como los en *u* con los posesivos, ó sin ellos, como en los ejemplos. De los participios en *i* ó *ri* se dijo en la primera parte, véase.

Tiempos de *había de* ó *había de haber*.

266. Los tiempos que traen este romance *había de* ó *había de haber*, se forman añadiendo al futuro en lugar del *naque* este verbo *cia* ó *ea*, y así añadido se va conjugando por todos sus modos y tiempos de activa y pasiva. La pasiva de *eia* es *eua*, v. g. aunque no hablaras, te había de dar, *mautz emchi ca hilauaio*[2] *emchi ne mic eiai:* ahora había de llegar, *hien ievit eiai:* ya había de haber llegado, *besa ievitsueiai:* había de ser azotado, *vebeuai:* ya había de haber sido azotado, *besa vebsueuai.*

267. Nota, que con el romance *había de haber* se pone antes del *eiai* en lugar del *naque* del futuro la partícula *su* constitutiva del futuro perfecto, v. g. ya te había de haber socorrido, *emchi hiocorisu eiai besa.* Aunque se dice que el verbo *eia* se varía por todos los tiempos, no parece ser usado tan frecuentemente en esta ocasión, sino el ya ejemplificado, que es de pretérito imperfecto. Como también de los participios no parece tener en uso con estos tiempos de *había de* ó *había de haber*, sino sólamente los en *u*, v. g. lo que yo te había de dar, *in emchi mic eiau:* lo que había de haber acabado, *cmchupasu eiacau:* lo que se había de haber comido, *hibuasu euacau:* lo que se había de repartir, *hinenqui euau.*

1 *Aet* viene de *ait*, ablativo del pronombre *uahaa*, y de la preposición *tzi*, de la que sólo toma la *t*.
2 *Hilaua* es el verbo *hiaua*, hablar, al que se puso la *l* entre la *i* y la *a*, de conformidad con lo dicho en el párrafo 90.

Este es el uso más frecuente, que tal vez se usa en los demás tiempos y participios, v. g. el que te había de azotar, *emchi vebeiame:* el que te había de amar, *emchi eria eiacame:* el que había de haber sido amado, *eriasu enauame* etc.

§ III.

Cosas tocantes al verbo *Ser* (*Sum, es, fui*) y otras.

268. A este verbo equivale en esta lengua, para nombres sustantivos esta partícula *tu* ó *tuc*, y para adjetivos esta partícula *iec*, las cuales dos partículas tienen otra significación, de que se dijo arriba. Estas dos partículas *tuc* y *iec* se varían por todos los modos y tiempos de la conjugación. La partícula *tuc* hace el pretérito imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto en *tucai*, aunque á veces usan por pretérito perfecto el *tuc*, y entonces forman el presente sin la *c*, con sólo la partícula *tu*; y para saber cómo y cuándo se ha de usar con esta variedad, lo enseñará el uso.

269. La partícula *iec* no tiene futuro, y así se añade el *naque* al nombre adjetivo, como si él sólo fuera el verbo, v. g. nuestro Señor Jesucristo no sólo era hombre, sino que siendo hombre, era juntamente Dios, *Itom Iauchiua Jesuchristo ca hibuhuleusu ioremtucai, iorentucaca intoc soc Dios tucai.* En esta oración está el verbo *ser* tres veces repetido, *ioremtucai*, era hombre: *ioremtucaca*, esto es, *tucacari*, siendo hombre, que es el tiempo gerundivo en *cari*, como ya se dijo, y *Dios tucai*, era Dios. Otro: todos los deleites del mundo, aunque todos se junten, comparados con los gozos del cielo, serán nada, *chicti in buiapo valiria, nau auotebuaca hune, teuecau vasileuanta uaa cahita tunaque.* En esta oración está el verbo *ser* en futuro, que es *cahita tunaque*, serán nada.

270. Otro ejemplo: si fuera malo, no se estimara, *huuenaiec ca eria euai.* Aquí está el verbo referido en el modo condicional *si*, que como se dijo, en los verbos acabados en *c* no se pone la condicional *teca*, sino el presente sólo del verbo, v. g. será hermoso, *alamachinaque:* será bueno, *tuurinaque.* En estos dos está el futuro *naque* conjunto á los dos adjetivos *alamachi*, cosa hermosa, *tuuri*, cosa buena; porque el *iec* carece

de futuro, y lo forman, como verbos los dichos adjetivos con la significación del verbo *ser*. Le hago bien, por que es ciego, *ane hiocore aliptituc tuca*. Aquí está dicho verbo en el tiempo modal *porque* ó causativo con dos supuestos. Como es cojo, no entra á la Iglesia, *ca Teopau quivaquec loitucari*. Aquí está en el modal de la partícula *como*, de un supuesto, que se forma con el *cari*, como arriba. No lo he comido, porque no es bueno, *ca nc abuaca ca tuuri iec tuca*. Aquí está con adjetivo en el modal *por que*, de dos supuestos.

271. Y de este modo se van conjugando por todos los demás tiempos, el *tuc* con sustantivos, y el *iec* con adjetivos, v. g. habiendo sido ciego, sanó, *liptitucaca iorec:* cómo vendrá, siendo cojo? *hachinaneca avoucienaque loitucari?* siendo bueno, se hizo amargo, *tuuri iecaca chivuiec:* cómo lo he de comer, como si fuera dulce? *hachin ne abuanaque acacaiecoven?*

272. También el *tuc* hace el gerundio en *do*, añadiendo á los nombres sustantivos esta partícula *tacari* en lugar de la terminación del oblicuo, v. g. no puedo andar aprisa, siendo todavía niño, *ca utesiueram machi, quet nochitacari*. Adviértase, que aunque este nombre *ilitzi* es adjetivo, se llega al *tacari*, v. g. así procedí, siendo todavía chiquillo, *hulen ne ane, quet ilitacari*.

273. Estas dos partículas *tuc* y *iec* tienen sus participios, como la conjugación principal; más por que el verbo *ser* es pasivo, también son pasivas estas partículas en la significación, y así no tienen voces pasivas. Los participios en *me*, en *u*, en *ie*, como quedan explicados, son como sigue, en dichas partículas, v. g. en este *cuna*, que significa el marido, para la partícula *tuc*, y en el nombre *tuuri*, cosa buena, adjetivo, para la partícula *iec*.

274. En *me*, el que es mi marido, *cunatucame:* el que fué marido, *cunatucacame:* el que será marido, *cunatunaqueme*. En *u*, el que era marido, *cunatucau:* el que fué, ó había sido marido, *cunatucacau*. En *ie*, el que es mi marido, *incunatucaie:* el que será mi marido, *incunatunaqueie*.

275. En *me*, con el adjetivo: el que es bueno, *tuuriyecame:* el que fué bueno, *tuuriyecacame:* el que será bueno, *tuurinaqueme*. En *u*, el que era bueno, *tuuriyecau:* el que había sido, ó fué bueno, *tuuriyecau*. En *ie*, el que es mi bueno, *intuuriyecaie:* el que será mi bueno, *intuurinaqueie*.

276. Adviértanse dos cosas, lo primero: que el ordinario participio es en *came*, y éste sirve á presente y pretérito. Lo segundo: que como

la partícula *iec* no tiene futuro, sino que el *naque* se junta al nombre adjetivo, como si fuera verbo, consiguientemente se forman los participios del futuro, como queda ejemplificado, v. g. el que será hermoso, *alamachinaqueme:* el que será mi hermoso, *inalamachinaqueie*. Declínanse como los demás. Esta partícula *iec* suele perder la *i* en caso de acelerada pronunciación, v. g. *tuuri*, bueno: *tuuriyec*, ó *tuuriec*, es bueno: *caca*, dulce: *cacaiec*, ó *cacaec*, es dulce, etc.

277. También con sólo el nombre, así sustantivo, como adjetivo, sin añadirle nada, se sobreentiende el verbo *ser*, principalmente en presente, v. g. *quet nochi*, todavía es niño: *ueric ilitzi*, es muy chico: *alamachi*, es muy lindo. Muchas veces juntan el *tu* á los adverbios, que significan sazón, aceleración, ó detención de tiempo, v. g. *ieburi* significa, en esta sazón ó parte del año: *iebutu*, sería esta sazón del año: enfermando llegué á esta sazón de tiempo, esto es, por este tiempo enfermé, *cocorecane iebutuc*. *Item: vinua* significa mucho tiempo: *vinuatuc*, hacer mucho tiempo, esto es, detenerse mucho tiempo: no te detengas allá mucho, *ca te aman vinuatunaque:* me detuve ó estuve mucho tiempo esperándote, *emchi ne vobitzaca vinuatuc:* presto, esto es, aceleradamente, *araiaha*, ó *iahara:* no se dan prisa, *catim araiahatu*. Este adverbio *hiba* es lo mismo que bastante: no es bastante, *cahibatu:* no basta hablar, *canoc hibatu:* bastará hablar, *noc hibatunaque*.

Del verbo Poder.

278. En esta lengua es el verbo *araue:* Dios es omnipotente, *Dios chicti ita araue;* más porque en el ordinario modo de hablar se usa muchas veces de esta palabra poder, v. g. no puedo ir, no puedo comer, etc., y este modo de hablar, aunque en castellano se explica con el verbo poder, en esta lengua no siempre se explica con el verbo *araue;* y así adviértase, que hay poder físico, hay poder moral y hay poder voluntario, esto es, no tener gana, voluntad, aliento, ó disposición para hacer alguna cosa, como no puedo ir, no lo puedo hacer; que aunque se dice con el verbo poder, es verdadero no querer, *non velle*, aunque no sea verdadero *nolle*.

279. El verbo poder físicamente, es *araue*, y se compone con cualquiera otro, cuya acción se puede ó no hacer físicamente: y el modo de

componerse es, poniendo la mitad del verbo, que es esta partícula *ara*, antes del verbo con quien se compone, v. g. no puedo comer, por estar desganado, ó satisfecho, no se dirá por el verbo *araue;* porque esto no es no poder físicamente, sino no poder moralmente. No poder comer, por estar cerrada la garganta, ó hinchada la boca, ó cosa semejante, es no poder físicamente, y entonces se dirá por el verbo *araue: cane arabihua incutanaua pohtecari.* El que no puede andar, por estar en el cepo, no puede andar moralmente, y así no dirá por el verbo *araue,* que no puede andar. Pero el que, por estar enfermo de los piés, ó cosa semejante, no se puede menear, ó andar, éste no puede andar por entonces físicamente, y así dirá en esta ocasión: *cane arauerama,* no puedo andar.

280. Hay *ala,* y *ara,* partículas, que se componen antecedentemente con verbos, y que tienen diversos sentidos, porque *ara* es el verbo *araue,* y *ala* es la mitad del advervio *alaua,* á propósito, á gusto, bien, etc.; *arahibua,* es poder comer físicamente; *alahibua,* comer bien, y á gusto. *Ca arauerama,* no puede andar físicamente: *ca alauerama,* no anda á gusto, ó como quisiera. *Ca aranoca,* no puede hablar físicamente: *ca alanoca* no habla bien, ó á propósito, y con esto se quita la equivocación de estas dos partículas *ara* y *ala.*

281. No poder moralmente, por impedimento, etc., siendo que por otra parte pueda físicamente hacerse la acción, se explica por esta partícula *machi* conjunta con el verbo, en lugar del *naque* del futuro, y así el que no come, por estar enfermo, ó no tener sazón la comida, etc., aunque pueda comer físicamente, dirá: no puedo comer, *cane hibua machi.* El que no puede ir por flojedad, ocupación, etc., dirá *cane sim machi:* no puedo ir, porque llueve, *cane sim machi iuque ituca:* no puedo ir porque estoy ocupado, *cane sim machi ovisiane teca;* pero si físicamente no puede ir, dirá: *cane arasime:* no puedo ir, siendo cojo, *cane arasime loitucari.*

282. Adviértase para los verbales en *ble,* que siempre son pasivos; y así para formarlos nunca se usa del *machi* si no es en voz pasiva, como se dice en su lugar, v. g. una carta, ó no se puede leer, porque no hay luz, ó porque la letra es mala; si porque no hay luz, no se dirá de la carta, que no es legible, y así en esta ocasión el *machi* no es verbal en *ble:* diré yo entonces, que no puedo leer la carta, según lo arriba dicho, por el *machi* puesto en lugar del *naque* del futuro del verbo leer: no puedo leer la carta, porque está oscuro, ó no hay luz, *ica ne hiohtela caa-*

naiquiua machi cut uatuateituca, ó *ca machiectuca:* pero si la letra es mala, entonces es pasivo el *machi*, respecto de la carta, que no está legible, y forma el verbal en *ble*, porque hace este sentido; no se puede leer, esto es, no está escrita de un modo que se puedan percibir sus letras, y así se dirá, no está legible esta carta, *iy*[1] *hiohteri canaiquiua machi*, etc.

283. No poder voluntariamente, se explica con esta partícula *poeia*, juntándola al verbo en lugar del *naque* del futuro, v. g. no puedo ir, esto es, no tengo gana ó voluntad de ir, *cane sim poeia.* Niega alguno, que sabe alguna cosa que le preguntan, y le dice otro, sí lo sabes, pero no tienes gana de decirlo, *cate noctehoa poeia, ahunaqueria cari*, y con este modo, bien se pregunta á uno si tiene gana de confesarse, *e compepesecti poeia?* Si ha tenido intención de matar á alguno, *e cahabita me*[2] *poeia?* Este *poeia* es compuesto de la preposición *po* y el verbo *eia*, y así se puede ir conjugando con sus modos y tiempos.

284. El querer ó no querer determinadamente alguna cosa, se explica con el verbo *vare*, querer, ó con la negativa *ca vare*, no querer.

Verbos irregulares.

285. Llámanse así los siguientes, porque aunque muchos de ellos tienen otro modo de significaciones, y en ellas tienen todos los modos y tiempos de la conjugación; pero en las significaciones, que aquí se ponen, solo tienen los tiempos siguientes, y los que de ellos se forman.

286. Primero: *catec* estar, para singular, *hoca* para plural: á este verbo se suele añadir de ordinario el lugar donde se está, y se conjuga así v. g. por el adverbio *amáni*, allá.

PRESENTE.—SINGULAR.

Allá estoy. *Aman ne catec.*
Allá estás. *Aman e catec.*
Allá está. *Aman catec.*

1 *Iy*, es el pronombre *Ihii*, este, esta, etc.
2 *Meh*

PLURAL.

Allá estamos. *Aman te hoca.*
Allá estais. *Aman em hoca.*
Allá están. *Aman im hoca.*

PRETÉRITO IMPERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

Allá estaba, estuve, ó había estado. *Aman ne catecai.*
Allá estábamos, estuvimos ó habíamos estado. *Aman te hocai* ó *hocacai.* Y así de las demás personas.

FUTURO.

No lo hay en este verbo y se suple por el del verbo *iesa* estar sentado, para singular, y *hoie,* para plural, v. g.
Allá estaré. *Aman ne iehnaque.*
Allá estaremos. *Aman te honaque.*
Y así de las demás personas.

IMPERATIVO.

No lo hay y se suple por los verbos dichos *iesa* y *hoie,* v. g.
Estate allá. *Aman e ichte.*
Estaos allá. *Aman em hotebu.*
287. Segundo: *ueiec* ó *queca,* estar en pie, para singular, *habuec* ó *haptec,* para plural.

PRESENTE.

Aquí estoy en pie. *Im*[1] *ne ueiec* ó *queca.*
Aquí estamos en pie. *Im te habuec* ó *haptec.*

PRETERITO IMPERFECTO, PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

Aquí estaba, estuve, ó había estado en pie. *Im ne ueiecai* ó *quictecai.*

1 *Im* es el adverbio *imini,* aquí.

Aquí estábamos, estuvimos, ó habíamos estado en pie. *Im te habuecai* ó *haptecai.*

FUTURO.

Ueiec en esta significación no le tiene, los otros sí, v. g.
Aquí estaré en pie. *Im ne quiecnaque* ó *quiptinaque.*
Aquí estaremos en pie. *Im te habnaque* ó *haptinaque.*
Y así de las demás personas.

IMPERATIVO.

Ueiec no le tiene, los otros sí, v. g.
Párate ó estate en pie. *Quicte e.*
Paráos ó estáos en pie. *Habue embu* ó *hapte embu.*
288. Tercero: *voca*, estar acostado, para singular, *toca*, para plural.

PRESENTE.

Estoy acostado. *Voca ne.*
Estamos acostados. *Toca te.*

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Estaba acostado. *Vocai ne.*
Estábamos acostados. *Tocai te.*

PRETÉRITO PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

Estuve ó había estado acostado. *Vocacai ne.*
Estuvimos ó habíamos estado acostados. *Tocacai te.*

FUTURO.

Estaré acostado. *Vonaque ne.*
Estaremos acostados. *Tonaque te.*

Imperativo.

Estate acostado. *Vote e.*
Estaos acostados. *Tote embu.*
289. Cuarto: *sime* ó *sica*, irse, para singular, *saca* ó *saha*, para plural.

Presente.

Yo me voy. *Sime ne* ó *sica ne.*
Nos vamos. *Saca te* ó *saha te.*

Pretérito imperfecto.

Me iba. *Simei ne* ó *sicai ne.*
Nos íbamos. *Sacai te* ó *sahai te.*

Pretérito perfecto.

Me fuí. *Sica ne.*
Nos fuimos. *Sahac* ó *saca te.*

Pretérito pluscuamperfecto.

Me había ido. *Sicacai ne.*
Nos habíamos ido. *Sacacai te* ó *sahacai te.*

Futuro.

Me iré. *Simnaque ne.*
Nos iremos. *Sacanaquete* ó *sahinaquete.*

Imperativo.

Váyame yo. *Sim ne* ó *mauit ne sime.*
Vete tú. *Sime e.*
Váyase aquel. *Mauuit sime.*
Vámonos. *Saca te.*

Idos vosotros. *Saca embu.*
Váyanse aquellos. *Sacabu.*
290. Quinto: *iepsa*, llegar, para singular, *iaha*, para plural.

Presente.

Yo llego. *Iepsa ne.*
Nosotros llegamos. *Iaha te.*

Pretérito imperfecto.

Yo llegaba. *Iepsai ne.*
Nosotros llegábamos. *Iahai te.*

Pretérito perfecto.

Yo llegué. *Iepsac ne.*
Nosotros llegamos. *Iahac te.*

Pluscuamperfecto.

Yo había llegado. *Iepsacai ne.*
Nosotros habíamos llegado. *Iahacai te.*

Futuro.

Llegaré. *Ievitnaque ne.*
Llegaremos. *Iahinaque te.*

Futuro perfecto.

Habré llegado. *Ievitsunaque ne.*
Habremos llegado. *Ievisunaque te.*[1]
Estos verbos no tienen imperativos.
291. Sexto: *Ueie*, ir ó venir, para singular, *cate* para plural.

1 Según las reglas dadas, parece que debiera decir *iahisunaque te.*

PRESENTE.

Voy ó vengo. *Ueie ne.*
Vamos ó venimos. *Cate te.*

IMPERFECTO.

Iba ó venía. *Ueiei ne.*
Ibamos ó veníamos. *Catei te.*

PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

Fuimos ó venimos, habíamos ido ó venido. *Catecai ne.*

FUTURO.

Iremos ó vendremos. *Catnaque te.*

IMPERATIVO.

Siempre le ponen el adverbio de movimiento de lugar, v. g.
Ven acá. *Uaquim e ueic.*
Ve allá. *Aman e ueic.*
Venid acá. *Uaquim em catebu.*
Id allá. *Aman em catebu.*

Del verbo *ueie*, ir ó venir, se dice no tener pretérito perfecto ni futuro; no obstante, los Indios lo usan, y dicen pretérito *ueiec*, futuro *ueienaque.*

Los pretéritos de los verbos dichos se han puesto con el semipronombre después, sin añadirle *a*, como se debía, para que se conozcan los pretéritos, que verdaderamente hacen en *ca*, v. g. *sica*, *saca*, etc., y los que terminan en *c*, como *iepsac*, *iahac*, etc.

PARTE IV.

PREPOSICIONES, ADVERBIOS, INTERJECCIONES Y CONJUNCIONES.

§ I.

De las preposiciones.

292. Las preposiciones en esta lengua se posponen siempre al nombre con quien se juntan, y se colocan inmediatamente con él: de modo que, si empieza la oración con algún nombre regido de preposición, se pondrá primero el nombre regido con su preposición, y después el semipronombre. Por el uso, explicación y significados de las que se pondrán, se conocerán los casos que rigen, que es difícil dar regla cierta para esto.

Preposiciones conjuntas inmediatamente por sí solas á los ablativos de los pronombres ***ino, emo, aie, ito, emo, ame.***

Ui.

293. Esta preposición *ui* es muy frecuente, y tiene varias significaciones.

Primero: significa *á, al,* con movimiento á lugar, y corresponde al *ad* ó *in* latino. Júntase á los pronombres en los dichos ablativos, y á

los sustantivos en nominativo, v. g. á mí, á donde yo estoy, *inoui:* vendrás á mí, ó vendrás acá á donde yo estoy, *inou e ievilnaque:* al cielo, *teuecaui:* Nuestro Señor Jesucristo se fué al cielo, *Itom Iauchiua Jesuchristo teuecau sica:* los buenos después de muertos serán llevados al cielo, *tuuri hiepsecame cocosuc teuecau nucsacanaua.*

294. Segundo: significa también *á, al,* cuando está entre palabras que denotan quietud: al palo, *cutaui:* ata al palo el caballo, *cabaita cutau asuma.*

Tercero: significa *en* de quietud, v. g. en el cielo, *teuecau:* Nuestro Señor Jesucristo está en el cielo, *Itom Iauchiua Jesuchristo teuecau catec.*

Cuarto: significa *de,* v. g. de tí, *emoui:* me acuerdo de tí, *emou ne uate:* me olvido de tí, *emou ne copte.*

Quinto: significa *con,* v. g. con él, *aieui:* hablé con él, *aieu ne nocac:* te sentarás con él, ó junto de él, *aieu é iehnaque.*

Sexto; significa *para,* v. g. para tí, *emoui:* trabaja para tí, *emou hitahoa.*

Séptimo: significa lo mismo que *hacia, enfrente, contra,* v. g. unos contra otros, unos enfrente de otros, *emoui:* quieren estar ó gustan estar sentados unos enfrente de otros, *emou puhbaca hopoeia:*[1] se sentó con la cara hacia el Templo, *Teopau puhbaca iehtec:* mirando hacia la Villa: *ala Villau bitzacari.*

Octavo: significa *para con,* v. g. para con los Padres, *Padremeui:* los hechiceros no son bien afectos para con los Padres, *hihitevirim Paremeu ca alaeia.*

Adviértase por remate de esta preposición, que con nombres de plural acabados en *m,* añade á la *m* una *e* para juntarse con el nombre en cualquiera de las dichas significaciones, v. g. *Torimeni* á Torín: *Bahcomeui* á Bahcon.

Tzi.

295. Esta partícula *tzi* es tan frecuente como la de arriba: tiene varias significaciones, y júntase á los pronombres en el ablativo, y á solos sustantivos en nominativo.

1 *Hopeeia* es vocablo compuesto de los verbos *hoie* y *poeia;* y *puhbaca* es *puhbacari,* compuesto de *puhbac,* verbo posesivo procedente de *puhba,* cara, y la partícula gerundiva *cari;* significando literalmente: gustan de estar sentados, teniendo la cara unos enfrente de otros.

Primero: significa *en* de quietud, corresponde al *in* latino, pero con esta advertencia, que en esta acepción de *en* de quietud sólo se usa con nombres, que no tienen significados de interioridad, profundidad, ó concavidad, aunque la cosa esté situada en lo interior ó profundo; y si la tienen, ó son convexas, ó esféricas, ó profundas, se usa del *tzi* hablando de la parte externa, pero no de la íntima, v. g. en la mesa *mesatzi:* en el palo, *cutatzi:* en tí, *emtzi:* en el río, *haquitzi*, esto es, en las riberas ó márgenes, no en el agua, que como tiene profundidad, se dirá *baapo.*

296. También esta preposición *tzi*, en esta significación de *en* de quietud, corresponde propiamente á lo que llamamos dativo de adquisición ó atribución, v. g. le está bien, ó le es conveniente (*illi oportet* ó *convenit*) con el *tzi*, se dice así: *aiet turi*, ó *aietquiua:* como si dijese, está bien en tí, es conveniente para tí, ó en tí: los cristianos honran á Dios en los Padres, *babatorim Diosta Paremet ioioure*, en donde se advierte, que también esta preposición *tzi* añade una *e* á los nombres de plural acabados en *m* para juntarse con ellos, v. g. en los Padres, *Padremetzi*: en la gente, *ioremtametzi.*

297. Segundo: significa *pór*, corresponde al *ob* latino; *uasatzi:* se enojan ó riñen por milpas, *uasatzi emo uni mutza.*

Tercero: significa *para*, v. g. para los enfermos, *cocoremtametzi:* pide cosas necesarias para los enfermos, *cocoremtamet nacuamta aua.*

Cuarto: significa *para qué*, ó *porqué*, v. g. porqué, ó para qué me reñiste? *hitatze ne buiuc?*

Quinto: significa *de*, corresponde al *a* ó *ex* latino, v. g. nació de mí, *inot ieusica.*

Sexto: algunas veces significa *con* de acompañamiento, v. g. no irás conmigo, *cate inot simnaque.*

Ye.

298. Esta preposición *ye* se junta á los pronombres en el ablativo, y á los sustantivos en nominativo.

Primero: significa *con*, en sentido instrumental, corresponde al *cum* instrumental del latín, v. g. con la piedra, *tetaye:* con el palo, *cutaye:* me aporreó con un palo, *cutaye ne meac.* Esta preposición añade también una *e* á los nombres de plural acabados en *m* para juntarse con ellos,

v. g. con piedras, *tetameye:* con palos, *cutameye:* con clavos de hierro, *sisiuoquimeye.*

Segundo: con los participios acabados en *me*, parece significar *en*, v. g. en el nombre, *tehuameye:* y así en el *Persignum crucis* se dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, *Atzaita tehuameye, soc Usiuata, soc Espiritu Santota.*

Tercero: *por*, corresponde á *per* ó *propter*, v. g. por tí, *emoye:* por tí me azotaron, *emoye ne vebiuac:* por tí se mataron nuestros parientes, *emoye itom uauaim suuauac.* En esta significación parece regir acusativo con los verbales abstractos posesivos en *me*, v. g. *buauame*, la comida: riñen ó se enojan por la comida: *buauantayc oomte. Hunacteuame*, es la señal, y así dicen: por la señal de la Santa Cruz, *Santa Cruzta hunacteuamtayc.* En algunas partes dicen: por la señal, *hunacterauatzi*, que es abstracto en *raua* con la preposición *tzi.*

Cuarto: con la negativa *ca*, y los verbales en *ri*, parece significarse con esta preposición *ye*, lo mismo que *sin*, v. g. sin mi consentimiento ó sin pensamiento mío, *caineriye;* lo mismo parece significarse con los pronombres *inoporiua, emporiua*, etc., juntándose el *ye* al nominativo de estos pronombres, v. g. sin mí nada ha sido hecho, *aporiye cahita houac.*

Maque.

299. Esta preposición se junta con los pronombres en ablativo, y con nombres en nominativo: significa *con, junto con*, corresponde al *cum* de simultaneidad del latín, v. g. con harina, *tusimaque:* lo revolverás con harina, *tusimaque acucutianaque:* lo comí con maíz, *bachimaque ne abuaca:* contigo iré, *emomaque ne simnaque.* Adviértanse dos cosas.

Primero: que en medio de la oración pierde el *que*, ó lo convierte en *c*, v. g. irás conmigo, *inoma* ó *inomac simnaque.*

Segundo: que algunos le dan caso oblicuo de ablativo, v. g. *bachitamaque*, con maíz: pero este no es pulido lenguaje.

Patzi ó Vepatzi.

300. Esta preposición significa *delante*, corresponde al *ante* latino: parece no juntarse, sino solamente á los pronombres y á esta partícula *tete*, que significa la gente, v. g. ante mí ó delante de mí, *inopatzi:*

irás delante de mí, *inopat ó inovepat simnaque:* fuése delante de toda la gente, esto es, cogió la delantera, *tetepat sica.* De este *patzi ó vepatzi* usan adverbialmente para significar lo que en nuestro castellano decimos de paso ó de camino, y en esta acepción se coloca el *patzi,* de que se usa más frecuentemente que del *vepatzi,* en lugar del *naque* del futuro del verbo, cuya acción se ha de hacer de paso ó de camino, v. g. pretendíais comer de paso, *emorem hibua pat te eiai:* iré á la Villa durmiendo de paso ó de camino, *in ocoroni á la Villau ne ocorinimpo vepat simnaque.*[1]

301. Adviértase que los dichos *patzi* y *vepatzi* son preposiciones: el adverbio *vatzi* no lo es, significa también *delante,* y así al que va delante de todos, ó al que guía, se dice *vatucieme* con el adverbio *vatzi,* el cual por usarse siempre en composiciones pierde el *zi,* y parece ser solamente *vat.*

Veuatzi.

302. Esta preposición se junta con pronombres en el ablativo, y con nombres sustantivos rige caso oblicuo, ora sea de acusativo, ora de ablativo.

Primero: significa lo mismo que *de,* v. g. de él, *aieveuatzi:* olvidéme de él, *aieveuat ne coptec,* ó *aieveriah ne coptec.*

Segundo: significa lo que decimos, *al encuentro,* salirle al encuentro, v. g. le saldré al encuentro, *aieveuat ne simnaque:* sentaréme á donde ha de llegar, esto es, á esperarle al encuentro, *aieveuat ne ichnaque.*

Tercero: significa lo que decimos *detrás de,* v. g. detrás de una mata, *chucta veuatzi:* me acosté detrás de una mata, *chuctaveuat ne voca.*

Cuarto: significa *junto,* v. g. ponte junto á mí, *inoveuat e ueie.*

Adviértase, que alguna vez se suele componer con la preposición *ui* antepuesta: me olvidé de tí, *emou veuat ne coptec.*[2]

Veuitzi.

303. Esta preposición se junta á los pronombres en el ablativo, y con nombres rige unas veces nominativo, y otras acusativo: significa *a, res-*

1 Parece haber una equivocación en el texto, y que éste debiera decir: Iré á la Villa de paso por Ocoroni, *á la Villau ne Ocoronimpo vepat simnaque.*

2 En todos los casos dichos, el autor pone *veuas* por *veuat;* quizá así se pronuncia esa preposición sincopada.

pecto de, lo mismo que el *erga ó apud* latinos: en medio de la oración pierde ordinariamente el *tzi*, v. g. respecto de Dios, las cosas de este mundo son como arena, *Diosta veui chicti im aiucame scetza eriaua:* ruega á Dios por tí, *Diosta veui emore nocria.*

Uaam.

304. Esta se junta á los ablativos de los pronombres, y con nombres rige caso oblicuo, ó de acusativo: significa lo que decimos *por delante*, y también lo que decimos llevarnos la delantera, v. g. pasando la gente por delante del Padre, ha de hacer la reverencia: *ioreme Padreta uaam catcca aieu musucti saiua.* Llevónos la delantera, *itouaam sica:* nuestros enemigos nos cogieron la delantera, *itom veveherim itouaam saca.*

Uaasi.

305. Esta se junta á los ablativos de los pronombres, y con los demás nombres rige acusativo: significa *cerca*, lo mismo que *juxta*, v. g. los hombres cerca de Dios son como una hormiga, *chicti ioreme Diosta uaasi, eloesaquitavena.* Item significa *en presencia*, lo mismo que *coram*, en latín, v. g. en mi presencia, *inouaasi:* en tu presencia, *emouaasi:* También significa *después*, véase más adelante.

Velecana.

306. Esta se junta á los ablativos de los pronombres, y con los demás nombres rige acusativo: significa *por todo ó por todos*, v. g. por todas las casas, *houata velecana.* Suelen por abreviación quitarle el *vele*, usando solo el *cana*, v. g. llamado para un enfermo anduvo por todos, esto es, por donde estaban todos los enfermos, *cocoremta vetzivo nunuuaca, amecana ueramac.*

Vinavo, Vinatzaua.

307. Estas parecen juntarse de ordinario á solo el ablativo *aie* del pronombre *uahaa*, y con los demás nombres rigen acusativo: significan

de esta parte, v. g. de esta parte de la sierra, *cauitavinavo:* compónense con el pronombre *aic,* y así compuestos significan *después de esto,* con relación á lugar y tiempo, v. g. *aievinavo,* ó *aievinatzaua:* después de mi enfermedad me casé, *incocorecaye aievinavo ó aievinatzaua anehubec,* ó *inonehubec,* ó *ne inohubec.*

Uaitana, Uanavo.

308. Esta preposición *uaitana* de ordinario subsiste por sí sola, y significa *de la otra banda del río: uanavo* significa *de la otra parte,* hablando de cualquiera otra cosa, que no sea río, y con sustantivos rige acusativo, v. g. de la otra parte de la sierra, *cauita uanavo:* de la otra banda del mar llegaron, *baueta uanavo iahac:* de la otra banda del cielo convexa superficie, *teuecata uanavo vitzapo.* Compónese también con el ablativo *aie,* y entonces significa *antes de esto,* v. g. *aieuanavo:* antes de esto estaba bueno, *aieuanavo alaeiaca ueramac.*

309. De modo que es menester estar en las significaciones de *vinavo* y *uanavo,* que ambas significan de esta ó esa otra parte, para darles á cada una la propia, por este ejemplo. El año de 58 cayó el Corpus antes de Junio: si yo digo, antes de San Juan cayó el Corpus, es lo mismo que si dijera, de esa otra banda del día de San Juan cayó el Corpus, y entonces usaré del *aieuanavo.* Si yo digo, después de Corpus cayó San Juan, esto es, de esta otra banda del Corpus cayó San Juan, entonces usaré del *aievinavo* ó *aicvinatzaua:* después de esto algunos años comenzó á enfermar, *aieuanavo alaea ca ueramac: aievinavo,* ó *aievinatzaua* ó *aieuah, aiequiuasucte cacocoritaitec.* El uso es mejor maestro, y sin tanta confusión.

Omoui, Omotzi, Veequim.

310. Estas tres se juntan á los ablativos de los pronombres, y con nombres las dos *omoui* y *omotzi* rigen acusativo ó ablativo; pero el *veequim* se junta á nominativo: todas tres significan *sin, sino, si no es,* lo que el *sine* ó *nisi* latinos, y lo que decimos apartado ó aparte, v. g. apártate de mí, *ino omot,* ó *ino omou e sime:* nadie lo sabe sino tú, *caha-*

be emo omot ahunaqueria: nadie lo puede, sinó Dios, *cahabe araue Diosta omotzi:* no te irás sin mí, *cate ino omot simnaque:* no sé qué es dormir apartada de mi madre, *cane naie vcequim votaiu.*[1] Con estos *omoui* y *omotzi* se significa lo que es ajeno y de otro dueño; pero más en particular con el *omotzi*, v. g. no desearás la mujer ajena, *cate omot hubiuata uculnaque:* hurté hacienda ajena, *omot ateuata ne etbuac*, y en esta ocasión se ponen el *omoui* y el *omotzi* adverbialmente antes de la cosa ajena, como se ve en los ejemplos. El *sin* se suele también decir por el gerundio en *do* y la negativa *ca:* fuése sin vestido ó sin vestirse, *ca supesica.*

PREPOSICIONES CONJUNTAS, MEDIANTE LA PREPOSICIÓN *tzi*, Á LOS ABLATIVOS DE LOS PRONOMBRES *inot*, *emot*, *aiet*, *itot*, *emot*, *amet*.

Tabala.

311. Se junta á los ablativos de los pronombres, mediante la preposición *tzi*, y con nombre rige nominativo: significa *fuera de*, *sino es*, (el *praeter* latino), v. g. fuera de tí, si no es contigo, con ninguno otro puedo andar, *cane emot tabala ueram machi:* fuera de Dios, si no es á Dios, no se ha de amar otra cosa, *Diosta tabala cahita eriaua machi:* mándase que fuera de tu mujer no desees otra, *em hubitabala cahabita uculsaiua.* También significa esta preposición *de*, en sentido de apartamiento, v. g. apartóse de él, dejóle, *aiet tabala sica:* anda apartado de mí, *inot tabala uerama.*

Vepa.

312. Esta se junta á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y con nombres rige acusativo: significa *sobre (super)*, v. g. está colgado ó pendiente sobre mí, *inotvepa tzaça:* sobre la casa, *catavepa:* sobre la mesa, *mesatavepa.*

Vetucuni.

313. Esta se junta á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y con nombres rige nominativo: significa *debajo*, corresponde á *sub-*

[1] *Votaia* son los verbos *voca*, estar acostado, y *taia* saber.

ter, v. g. debajo de la mesa, *mesavetucuni:* debajo del árbol, *cutavetucuni:* debajo de mí, *inotvetucuni.* Suelen quitarle el *ve* por abreviación, y usan de sólo el *tucuni*, v. g. arrojóse á sus piés y los besó, *aiettucun muhti auotabeca auoquimet tentet*, quiere decir, arrojándose debajo de él, le besó los piés.

Vebuili.

314. Esta se junta á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y con nombres rige acusativo: significa *cerca, junto*, corresponde á *juxta:* anduve lejos de él, esto es, no cerca de él, *cane aiet vebuili ueramac:* se sentará fuera de mí, *inot vebuili iehnaque:* cerca de las milpas, *eta vebuili:* amo á Dios sobre todas las cosas, *cane ita vebuili Diosta eria*, quiere decir, nada hay que yo ame sino á Dios. Este *vebuili* es muy usado en Yaqui.

Ieui.

315. Esta se junta á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y de la misma manera se junta á nombres, ó solamente rigiendo acusativo: significa *fuera de*, y corresponde al *extra*, v. g. afuera de la sierra, *cauit ieui*, ó *cauita ieui:* salió afuera de mí, *inot ieusica:*[1] sale sangre á fuera de mí, *ohovo inot ieuueie.* Es también adverbio: échalo fuera, ó haz que salga fuera, *ieuahahase.*

Chucula.

316. Esta se junta con los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, de ordinario se usa con solos pronombres, y si alguna vez se junta á nombres, es poniéndoles algún pronombre relativo ó rigiendo caso oblicuo: significa *detrás (retro)*, viene detrás de mí, *inot chucula ueie:* detrás de él, *aiet chucula:* detrás de la casa, *cari aiet chucula*, ó *cata chucula.*

Contiua.

317. Esta se junta á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y con nombres rige acusativo: significa *al rededor* (ó *circum)*, v. g.

1 Verbo compuesto de la preposición *ieui* y *sica*, ir; lo mismo debe decirse de *ieuueie* y *ieuuerama.*

al rededor de mí, *inot contiua:* al rededor de la Iglesia, *Teopata contiua:* le da vuelta al rededor, ó en redondo, *aiet contiua uerama.*

Venucutzi ó Patiua.

318. Estas preposiciones se juntan á los ablativos de los pronombres mediante el *tzi*, y con nombres reciben recto ú oblicuo: significan *hasta*, de lugar ó de tiempo, corresponden al *tenus* y al *usque*, en latin. v. g. corrió hasta mí, ó hasta donde yo estaba, *inot venucu buitec:* vivió hasta la noche, *tucauata venu hiepsec:* flechóle hasta las plumas, *amuhuc huimasam venucutzi:* hasta los huesos, *otam patiua* ó *tutiua*, dice el Yaqui. Hasta aquí, señalando parte, *ilen venucutzi:* hasta ahora, *ien venucutzi:* hasta media noche, *tucab nasu venucutzi:* Suelen quitarle el *ve* y usan del *nucutzi*, como *ien nucutzi, ilen nucutzi.*

Vinachucula.

319. Esta se junta á los ablativos mediante el *tzi*, y con nombres rige acusativo: significa *junto*, corresponde al *prope* latino, v. g. junto de mí está, *inot vinachucula catec:* está junto á la sierra, *cauita vinachucula ueie.*

Vetzivo.

320. Esta se junta á los ablativos de los pronombres, unas veces inmediatamente, otras mediante el *tzi*, con nombres rige acusativo: significa lo mismo que *por* ó *para*, corresponde al *propter*, v. g. por tí me azotaron, *emo vetzivo* ó *emot vetzivo ne vebiuac:* Dios crió todo este mundo por nosotros ó para nosotros, *Dios ica aniuata itot vetzivo aieuac:* para el enfermo, *cocoremta vetzivo:* para los enfermos, *cocoreme* ó *cocorem vetzivo.*

Vetana.

321. Esta, ó por sí sola, ó mediante el *tzi*, se junta á los ablativos dichos, y con nombres rige caso oblicuo ó de ablativo.

Primero: significa *de*, corresponde al *ex*, ó *de*, *a* ó *ab*, latinos, v. g. de la Villa se trajo, *ala Villa vetana nupauac*.

Segundo: significa *de parte* ó *en nombre de*, v. g. de parte ó en nombre de Dios te mando, que digas, como yo, Jesús, *Diosta vetana inoven noc saiua, Jesus:* de parte ó en nombre del Padre te azoto, *Padreta vetana ne emchi veba.*

Tercero: significa *por*, ó *propter* en latín, v. g. por tu mal vivir serás castigado, *em ca alaanecaye vetana vebnaua.*

Cuarto: significa el lugar ó tiempo *a quo* ó *ex quo*, y en esta significación le quitan de ordinario el *ve*, y queda solo el *tana*, v. g. Nuestro Señor Jesucristo bajará del cielo, *Itom Iauchiua Jesuchristo teuecatana conievitnaque.*

Con este *tana* se van poniendo varios modos de hablar en este significado *a quo* ó *ex quo*, de lugar ó de tiempo, v. g. *mecatana*, de lejos: *avotana* de esa otra parte de allá, ó desde entonces: *avoritana*, desde entonces: *ivotana*, de aquí, ó de esta parte: *ietana*, de esta banda: *itotana*, de esta parte de donde estamos, v. g. partióse de aquí, *ivotana uauactec.* Desde que te confesaste hasta ahora, qué has hecho? *Em compesectecapo avoritana hien cantiua hachim e anec?*

Meca.

322. Esta es preposición, y es adverbio, júntase con los ablativos de los pronombres, unas veces por si sola, otras mediante el *tzi*, con nombres rige oblicuo: significa *lejos*, corresponde á *procul*, v. g. vete lejos de mí, *ino mecare*[1] *sime*, ó *inot mecare:* lejos de la casa, *cata meca.*

PREPOSICIONES, QUE RIGEN GENITIVO DE PRONOMBRES.

Uahuia.

323. Esta no sólo rige genitivo de pronombre, sino también de los nombres á quien se junta: significa *dentro*, corresponde al *intra:* dentro de mí, *in uahuia:* dentro de tí, *em uahuia:* dentro de la tierra, *buiata*

1 *Mecare* es *meca* y el pronombre *e*, separados por una *r* en virtud de lo dicho en el párrafo 84.

uahuia: dentro del alma, *hiepsita uahuia:* dentro de la sierra, *cauita uahuia.* Suelen juntarle la preposición *po*, y entonces significa en el interior, ó en las entrañas, v. g. en las entrañas de la tierra, ó en el corazón de la sierra, *buiata uahuiapo*, ó *cauita uahuiapo.* Este modo de hablar le frecuentan más con el nombre de *suua*, que significa el corazón, y la preposición *po*, v. g. en lo interior de la olla, *sotota suuapo:* en las entrañas de la tierra, *buiata suuapo:* en el corazón de la sierra, *cauita suuapo.* También usan con gala del *uahuia* para decir, interiormente lo quise, lo pensé, etc., v. g. me enojé interiormente, *uahu ne oomptec:* lo desee interiormente, *ancuahu ucuhuc:* así lo intentó ó pretendí interiormente, *hulen ne uahu eiac.*

Hipitcu.

324. Esta rige genitivo de pronombre, y nombres: significa *en presencia*, corresponde al *coram*, v. g. en presencia de Dios, *Diosta hipitcu:* en mi presencia, *inhipitcu:* en presencia de todos, *nauhipitcu.* Esta significación de en presencia, se explica también con la preposición *uaasi*, ó con el *bitzapo*, que quiere decir á vista, ó en la vista, v. g. á vista de todos, ó en presencia de todos, te he de reñir, *chictim ioreme bitzapo, ne emchi cocosi vuinaque:* delante, ó en presencia, ó á vista de Dios no has de pecar, *Dios uaasi*, ó *Diosta bitzapo cate tatacolinaque:* á mi vista lo hurtó, *inbitzapo a etbuac.* Donde es de notar, que el *bitzapo* rige también genitivo de pronombres y nombres, como *hipitcu;* pero el *uaasi* rige ablativo de pronombre, v. g. *inouaasi*, en mi presencia: para decir en ausencia, se antepone la negativa *ca* á las dichas preposiciones, v. g. así habla en mi ausencia, *ca in bitzapo*, ó *ca inhipitcu*, ó *ca inouaasi hulen noca.*

Preposiciones, que raras veces, ó nunca, se juntan con los pronombres.

Po.

325. Esta nunca se halla con pronombres, júntase á los nombres en lugar de la partícula con que forman el oblicuo, v. g. *teni* la boca, ha-

ce el genitivo en *ta*, *tenta;* en lugar del *ta* el *po*, se dice *tempo*, en la boca: *sotori* pierde el *ri* para recibir el *ta* del oblicuo *sotota*, y el *po* en lugar del *ta*, se dice *sotopo*, en la olla, etc.

Primero: significa *en* de quietud, corresponde al *in:* distínguese de la preposición *tzi*, en que el *po* se junta á nombres sustantivos, que significan cosas que tienen interioridad, profundidad, ó concavidad, v. g. *Teuecapo*, en el cielo: *capo*, en la casa, esto es, dentro de la casa: *cata suuapo*, en el centro de la casa: *hiepsipo*, en el corazón: *baapo*, en el agua.

Segundo: úsase del *po* con los verbales en *ye*, y con los posesivos en *ua*, y entonces significa el *po* el lugar donde se ejercita lo significado por el verbo: *intehoayepo*, en donde yo enseño: *invoieyepo*, en donde yo me acuesto: *intehouayemhoapo*, en donde viven mis discípulos: *inhibuayepo*, en donde yo como: *valiyapo*, ó *valiuaco*, en lugar de gozo: *buanuapo*, en lugar de llanto: *cotuapo*, en donde se duerme: *hiuapo*, en donde se bebe: *yiuapo*, en donde se baila.

Tercero: con nombres de pluralidad ó multitud, significa el lugar de lo significado por los nombres, v. g. *Iorimpo*, *Batorimpo*,[1] *Bacampo*, en donde hay carrizo, ó en el pueblo de Bacea: *Torimpo*, en donde hay ratones, ó en el pueblo de Torím, etc.

Cuarto: el *po* añadido al verbo en cualquiera de sus tiempos significa *según*, *conforme*, ó *por*, v. g. hícelo así según, conforme, ó por mandato del Padre, *Padreta sauepo, ne hulen anec:* no lo hiciste según te lo ordené, *cate in emchi hunactecapo anec:* conforme tú lo hubieres hecho, lo haré yo, *em anecapo ne anaque.* También significa tal vez *por* con los nombres, v. g. lo compré por una tinaja, *senu ne bachiapo ahinuc: sanapo e asuma*, átalo por las costillas, etc.

Cuni, Uni.

326. Estas dos nunca se hallan con los pronombres: el *cuni* se junta á sólo adjetivos en el nominativo; el *uni* á los pasivos: entrambas son de movimiento, y significan el lugar á donde se halla lo significado por el adjetivo ó pasivo, v. g. *tuuricuni*, el lugar donde todo cuanto hay es bueno, *valua uni*, ó *valiua uni*, el lugar de gozo: allá iremos á donde

1 *Iorimpo* lugar de *ioris* ó españoles; *Batorimpo*, lugar de bautizados ó cristianos.

todo es bueno, *amantesacanaque tuuricuni:* los buenos en muriendo serán llevados al cielo, en donde todo es gozo y bienaventuranza, *tuuri hiepsecame cocosuc teuecau nucsanaua valiuauni, iosimachicuni.*

Cutzi.

327. Esta preposición es de quietud, nunca se halla con pronombres, sirve á los adjetivos en nominativo, y significa en el lugar que tiene lo significado por el nombre. Usase unas veces entero, otras dimidiado, aunque termine en él la oración, v. g. en el lugar mojado, *comonicutzi,* ó *comonicu:* en lugar sucio, *chichamachicutzi* ó *chichamachicu:* en muchos lugares, *buiucutzi* ó *buiucu:* en un lugar ó en otro, *senucutzi* ó *senucu.*

Cainecu.

328. Esta se halla con nombres, rige caso oblicuo: significa *á escondidas,* ó sin ser visto, ó sentido, v. g. no puedes hacer cosa á escondidas de Dios, ó sin ser visto, ó sentido de Dios, *cate hita homachi, Diosta cainecu:* sin ser visto, ó sentido de la gente, se huyó, *ioremta cainecu buitec.*

Tuhtiua, Camtiua.

329. Estas dos se hallan con nombres, rigen acusativo, y también se juntan á verbos y adverbios: significan *hasta,* con relación á lugar ó tiempo, y corresponden al *usque* latino, v. g. hasta que se acabe el mundo, *aniuata subinaque huntuhtiua* ó *camtiua:* hasta el palo, *cutata tuhtiua* ó *camtiua.* Suelen decirse estas oraciones por este adverbio *iumaric,* que sirve á solos verbos, y significa *hasta,* v. g. hasta mi muerte, *in mucnaque huniumaric.* A estas preposiciones se les añade esta partícula *hun* antepuesta.

Preposiciones cuyo uso parece adverbial.

Amapo.

330. Esta parece compuesta del nombre *ama,* que es la espalda, y la preposición *po:* significa *á espaldas, detrás, después,* y aunque rige

oblicuo, es genitivo de posesión regido del nombre *ama*, v. g. á las espaldas, ó detrás de la casa, *cata amapo:* después de mí, esto es, á mis espaldas, *inoamapo.*

Euli, Euili, Euitzi.

331. Esta significa *á escondidas*, corresponde al *clam:* no parece regir caso alguno de nombre, sólo se practica como adverbio; porque aunque en las oraciones en que se halla, parece haber algun caso, es regido del verbo á quien se junta el *euli*, v. g. el Diablo nos asecha á escondidas, *Diablo itom eul* ó *itom euili* ó *itom euitzi hihiue*, en donde aquel *itom* es acusativo regido del *hihiue:* y así se dice sin darle caso, anda á escondidas, *euil uerama:* oye á escondidas, ó escucha espiando, *eul hicaha*, ó *euit hicaha.*

Nahucu.

332. Este adverbio significa *lejos*, *ó á escondidas*, v. g. anda lejos, *nahucu uerama.*

Uteliua.

333. Este parece adverbio, porque su uso con los nombres es presuponiendo otras preposiciones antes: significa *casi fuera*, ó *muy junto*, v. g. casi fuera, *ieu uteliua:* muy junto á mi, *inouteliua:* casi fuera de la sierra, *cauit ieu uteliua.*[1]

Uericu.

334. Este parece adverbio, júntase á nombres y pronombres, que están ya ligados con otras preposiciones: significa *cerca* ó *junto*, v. g. los que tienen su casa cerca de la mía, ó junto á mí, *inou uericu houacame.*

1 *Uteliua* es un adverbio formado de *ute*, fuerte, y la partícula *liua*, significando *fuertemente.* Quizá pueda traducirse por *muy*. *Ieui* es afuera, *ieui uteliua* es muy afuera, casi afuera.

Natzi.

335. Este parece adverbio, de ordinario se halla junto con la preposición *tabala:* parece significar lo mismo que *entre* recíproco, como se dice de los que están enlazados, trabados entre sí, v. g. están colgados unos de otros, esto es, trabados, y enlazados uno con otro, *nattzaca:* atados entre sí unos con otros, *natsumi:* los casados no deben desear á nadie fuera de entre sí, esto es, si no es los dos uno á otro, *nahubim nat tabala cahabeta ucul saiua:* unos por otros entre sí lo dejaron, *nat avitzaca atesahac.*

Nasucu.

336. Parece adverbio, reduplica ordinariamente la primera sílaba, *nanasucu:* significa *enmedio,* ó *inter:* enmedio de nosotros, *itomnasucu:* entre las piedras, *tetamnasucu:* entre los árboles, *cutamnanasucu;* y aunque algunas veces el nombre á quien se junta, esté en caso oblicuo, no es regido del *nasucu,* sino de algún verbo, ú otra preposición, como *tucauata nasucu,* la media noche. En donde el nombre *tucauari,* la noche, está en acusativo regido del verbo *ueie* en oración de dos supuestos, el cual se suple en todas diferencias y horas de tiempo: porque la oración entera es *tucauata nasucu ueieie,* que quiere decir, siendo la mitad de la noche.

Nantena, Nanautzi.

337. Estos son dos adverbios: significan *por iguales partes,* tanto ó tantos de una parte, como de otra: dales á todos igualmente, *chictim e nanautzi ahiocorinaque:* están por iguales partes parados, esto es, tantos aquí, como allá, *nantena habuc.*

Nouasi.

338. Parece adverbio, unas veces se halla con el nombre en nominativo, otras con el nombre ya conjunto con otra preposición: significa *hasta la mitad,* v. g. hasta la mitad del camino, *voonouasi: caponouasi,* hasta la mitad de la casa.

Seha.

339. Este parece adverbio de distancia, significa *lejos*, y corresponde al *procul*, v. g. qué tan lejos ó á qué distancia le encontraste? *Hacum e seha ananquec?*

Vitec, Vitzacari, Simala, Haltiua.

340. Estos dos primeros son adverbios gerundivos, significan *hacia*, *(versus)*, v. g. fué hacia allá, *aman viteca sica*, ó *aman vitzaca:* hacia mí, *inou vitzacari*, esto es, mirándome, ó mirando hacia mí. El tercero *simala* parece adverbio, significa *junto*, *cerca*, v. g. vive junto á mi casa, *inhoua simala houac:* ven junto ó cerca de mí, *inou simala ueie.* El cuarto *haltiua* es adverbio, significa *paso á paso* y corresponde al *pedetentim* latino v. g. ven paso á paso, *haltiu e ueie.* Basta con lo dicho sobre las preposiciones.

§II.

DE LOS ADVERBIOS.

Adverbios de lugar.

341. Aquí, *imiriua*, *iminiua.*

Allí, *humuriua*, *humuniua.*

Allá, *amaniriua*, *amaniua.*

Acullá, *uaami.*

Una tropa aquí, otra acullá, *momotzala*, v. g. está la gente en varios corrillos, *momotzala hoca ioreme:* las siembras están divididas como en tropas, *etzi momotzala habuc.*

A manchones, *uallen*, v. g. están sentados en la Iglesia á manchones, esto es, en diversas partes, *ioreme Teopau uallen hote.*

Por aquí, y por acullá, por diversas partes, *poipoitiua*, *iemiemtiua*,

uoluoltiua: están desparramados unos por aquí, otros por acullá, *poipoitirim hoca.*

De tropa, *iemientiua,* v. g. vamos de tropa, *iemienti te cate.*

Al rededor ó en contorno, *contiua, comala,* v. g. por todo el rededor comenzó á salir la neblina, *chicti conti veheua ueie taitec:* por todo el monte en contorno empezó á salir la neblina, *cauit oovic naucomala veheua ueie taitec. Hauaua* es propiamente el *vaho.*

342. En dónde? *hacuni?*

En ninguna parte, *cahacuni.*

De dónde? *hacuvo?*

De allá, *avo, avotana, avoritana.*

De aquí, *ivo, ivotana, ivoritana.*

De acullá, *huvo, huvotana, huvoritana.*

Por aquí, *ietzi,* v. g. por aquí iremos, *iet te sacanaque.*

Del campo, *nahovi.*

Del Oriente, *taevo.*

Del Occidente, *huruvo, huchavo.*

Del Norte, *cauevo, cauavo.*

Del Sur, *tenavo.*

Oriente, *taata ieuueramapo.*

Occidente, *hierumi, huhumi.*

Norte, *cauami.*

Sur, *tenami.*

Adverbios de situación.

343. Boca arriba, *atala, mocala.*

Boca abajo, *movelà, iupala.*

Acostado, la cabeza sobre algo, como almohada, *huemula.*

De lado, *tzacala, tevula, tzopala.*

Asentado, los piés extendidos, *sutala.*

De frente caído, *mococti:* cayó de frente, *mococtiuetzec.*

Cabizbajo, *iutacti, musala.*

De cuclillas, *rumua,* v. g. está en cuclillas, *rumua catec.*

Recogido como ovillo, ó cruzados los piés, *metela.*

Sentado, y recogidos juntos los piés, *temula.*

Echado, y las piernas recogidas de lado, *ponala.*

Asentado sobre el pie, *tzomola, chunula.*

Los brazos abiertos en cruz, *secola, sacala, ecala.*

Los brazos cruzados sobre el pecho, *piola.*

El rostro vuelto á la pared, *tzacula.*

Los brazos apretados; *natutiua, nauttuctiua.*

Agachado y encogido como cuando hace frío, *munala.*

Tendidos muchos, *sipala:* están tendidos, *tipala hoca.*

En pie muchos sin orden, *lihula:* están en pie así, *lihula habuc.*

Al soslayo, *tzavala, hechula, hutiua, tapehtiua,* v. g. fué flechado al soslayo, *tzavala muhiuac.*

El cuerpo inclinado á un lado, *iupala.* Lo mismo parece significar *ihuola, yuusuua: cate hiuola quicte Padreta hipitcu,* no te arrimes delante del Padre, ó *cauusuua cutau quipte.*

Colgado desigualmente de un lado, *iaquila tzaca.*

Colgado como de un hilo, *uilalatzaca.*

Reclinado, *usula:* no te hinques de rodillas reclinado en ellas, *cate usula tonome quecca.*

Inclinado con algún peso, *miloc, mimiloca. Itom Iauchi Jesuchristo Cruzta puactituaca miloc* ó *mimiloca ayemat uetzec.*

Adverbios de movimiento.

344. Andar como cuando la culebra se mueve, *sinosinotiueie.*

Andar atontadamente, *nararati,* ó *narunaratiucie.*

Andar dando vueltas para caer, ó como bailando, *corereticucie.*

Cuando va cayendo uno en tierra, que va extendiendo las manos como para tenerse, *iosolatiucrama.*

Andar en cuatro pies, *poposoli,* ó *poposolitauerama.*

Andar subiendo y bajando, *iopiopte.*

Andar trotando, *rumrumuti,* ó *lumalumuli,* ó *soisoitiuerama.*

Andar con pasos menudos, *tuvulati,* ó *iolilitiuerama.*

Como una pluma cuando vuela por el aire, *velalati,* ó *velavelatiucie.*

Salir en orden uno tras otro, *vusisitiua,* ó *vusisisitiua:* salen de casa de uno en uno como las abejas, *mumuren capo vusisiti cate.* Lo mismo parece significar *napachuc,* en *multitud:* v. g. de allí fuera salieron muchísimos unos tras otros, *ucric buiuc napachuc vusisiti amam icucat taitec.*

Como los pescados, cuando andan agua arriba, y no en lo hondo, *leuleutirepte.*

Sólo en la superficie, como cuando llovizna, *helilitiua*, ó *sililitiua*, ó *sisisitiua:* v. g. llovizna, *heliliti iuque.*

Arrastrando los piés, como cuando va de mala gana, *nainatiuerama.*

Arrastrando un pie, como cojeando, *sirusiructiuerama.*

Haciendo ruido con los piés, *sopipitiuerama.*

Haciendo ruido con los piés, como cuando se anda por arena, *chop-choptiueie.*

Haciendo ruido como con cascabeles, *sihosihotiuerama.*

Hundiéndose un pie en algún agujero, *mirocti*, *miracti*, v. g. cayó así, *miroctiuetzec*, ó *miractiuetzec.*

Andar de puntillas, *tzeleyimeie*, ó *tzelimeiecatsaca.*

Arrastrando los piés muy de espacio, *chitochitoti*, ó *chipechipetiue-rama.*

Braceando con ambos brazos, *uecteuerama.*

Adverbios de tiempo.

345. Presto, *sepi*, *sepeliua*, *alepana*, *culoptiua*, *cuptiua*, *leptiua*, v. g. presto me he de ir, *alepana ne simnaque.*

Presto, esto es, aceleradamente, *araiaha*, *araiahara*, *iara:* v. g. no se dan prisa, *catim araiahatu*, *catim iaratu:* no cesan de hablar, *catim araiahatu nochibatuc.*

Muy de espacio, ó mucho tiempo, *vinua*, *vinuatuc*, *teberiua*, *tebetuc:* no te detengas, *cate emovinuahoa.*

Ahora, *hieni*, *ave*, *avehubali*, *besabeme*, *bemhubali.* El *hieni* significa este día, ó ahora, ú hoy, los demás significan lo que de ordinario decimos, ahora poco ha, poquito ha, no ha nada.

Ahora poco ha, esto es, otro día distinto, no el mismo día, *hanac hubali.*

De aquí á un poco, *avesula*, *aveave hubuali.*

Después, *ave sahuco*, *sahuclapo.*

Después, esto es, otro día, *sahuc hubuali.*

Hoy, *hientaiepo.*

Ayer, *tuca.*

Antes de ayer, *vattuca.*

Tres días ha, *hien vaisurucu,* ó *hieni vaisurusuc.*

Mañana, *ioco.*

Pasado mañana, *ioco suluco,* ó *suluco.*

Solamente de aquí á tres días, *vai surusuchubua,* ó *vai surucu.*

Ahorita, *ieniliua.*

De aquí á un poquito, *aveliua.*

Mucho tiempo ha, *huiepantu, hurepantu.*

Por este tiempo, *ieburi,* v. g. por este tiempo ó hasta este tiempo enfermé, *cocorecane iebutuc.*

Por este tiempo, ó á estas horas, *inahaco, inaieco, inaco,* v. g. todas las noches escribo á estas horas, *tutucaui ne inahaco hiohte:* no he comido cosa hasta estas horas, *cane ita buaca besa inahacoiec* ó *inaiecoiec.*

De repente, *sechuptiua, cateuta, cahiteuta.*

Presto, *noquiua, noquive.*

Poco tiempo, *ilipana.*

No ha mucho tiempo, *hubua heuela,* ó *hunac hubuat heuela.*

Mucho tiempo ha, *vinatzaua.*

Poco tiempo ha, *vemettzaua.*

En qué tiempo? *haieburi?*

Cuándo? *anaco?*

Antiguamente, *euari, euacsuri, euacporo.*

Muchos tiempos ha, *euahacsuri, vesacsuri, euahacporo, vesasuli, vesali.* De este *vesali* usan mucho los Yaquis.

346. Entonces, *vesacoriua.*

Después, *sauapo hubuari,* ó *sahuclapo:* v. g. viene después de él, con posterioridad de tiempo, *aet sahuclapo ueie:* allá irás después, *saapohubuare amansimnaque.*

Por la mañana, *vevesali, quetvevesali, quetueieio.*

Al romper de la aurora, *carachipacteio, carachipactiuaio, caratenecteio, carachihacteio:* compónese de *caraco* ó *calaco,* cosa luciente, y de *chiacte* ó *chipacte,* despertarse ó esparcirse.

En amaneciendo, *machuco, machicco.*

A la madrugada, *machitana.*

Salido el sol, *tataieueieio.*

Alto el sol, *tatamecacateio.*

347. Antes de medio día, *lutucteio.*

A medio día, *lutulacateio.*

Después de medio día, *comcoapteio.*

A la tarde, *copanaio* ó *sevitzieio*, esto es, cuando comienza á refrescar la tarde, y también dicen, *besa sevehectaite.*

En anocheciendo, después de entrado ya el sol, *cupteio* ó *cuptisuc:* este verbo *cupte* significa hundirse algo, y así dicen literalmente: en hundiéndose el sol, *taata cupteio:* ya anocheció, *besa cuptisuc*, esto es, la noche ya cerrada.

348. Antes de oscurecer, aun habiendo crepúsculos, *quethehele hunteyo.*

Ya la noche oscura, ó habiendo ya oscurecido, *hero hunteio.*

A noche cerrada, *cottiueieio, cotueieio.*

De noche, *tucaui.*

Cada noche, *tutucaui.*

A media noche, *tucauata nasucueieio, tucabnasucu, cotnasucu.*

Día, *caie.*

Noche, *tucauari.*

Continuamente mucho tiempo, ó muchos años, *uasuctiua*, v. g. aquí estuve cuatro años, *im ne naiequi uasuctec:* después de dos años me iré, *uosa ne uasucteca simnaque*, ó *uoic nasuctiriata vepa ne simnaque.*

Año, *uasuctiria:* cada año, *uasuctemta velequisi.* ó *cauasuctemta veiacari*, ó *sesenu uasuctiriapo.*

Mes, *metza:* cada mes, *metzata velequisi*, ó *ca metzata veiacari*, ó *sesenu metzapo:* allá pasé dos meses, *aman ne uoic metzata mutzac.*

Cada día, *matzucve*, ó *ca machumta veiacari*, ó *ca sulumta veiacari.*

Siempre, *sulucve hünehuleni.*

Aun no es tiempo, *quet hubali*, ó *hubari.*

Adverbios de orden.

349. Primeramente, en primer lugar, antes de ésto, *vatueie:* antes descansaré, *vatne iumiorinaque.*

Primero, *vatueieme.*

Postrero ó la postrera vez, *alamele, avatmele, avetmele.*

Muchas veces, *buisaua, tepeaverequisi.*

Uno solo, y no más, *uepulai, uepolai.*
Dos solos, y no más, *iuhalai.*
Véanse los numerales de orden al fin del Vocabulario.

Adverbios de cantidad.

350. Mucho, *ueric.*

Muy mucho, *ueueric, mayinetuc, huchetuc, hachinetuc,* v. g. es bravo muy mucho, ó en gran manera, *mayinetuc susubua:* es grandísimo ladrón, *may etbuame.*

Mucho excesivamente, *unaua:* no es muy bueno, *ca unaua tuuri:* queriéndome hacer bien, no lo haces del todo, *netz e hiocore vareca, ca unaua ne hiocore.*

Aun no son muchos, *catim heri hitaueie, catim heri coelaueie.*

Véanse los adjetivos de cantidad en la segunda parte.

Adverbios para preguntar, llamar y responder.

351. Nota de interrogación, *quiua:* del uso de este *quiua* se dijo tratando del vocativo del pronombre: véase allí.[1]

Cuándo, por ventura? *Ama?* Por ventura yo no tengo manos? *Ama ne queheri ca mamac?*

Nota para llamar, ola, oye, *iua,* y para muchos *iuabu.* También usan del *me:* véase la segunda parte tratando del vocativo.[2]

Si, *heui* los hombres, y las mujeres *hehe.*

No, *ee,* ó *eei,* hombres y mujeres.[3]

Sí, respondiendo á la pregunta que se hace por negación, *tuma:* v. g. no has comido? *E cahibuac?* Sí, ya he comido, *tuma anehibuac.* No eres cristiano? *E qui cabatori? Tuma.* Sí, cristiano soy.

Nó, negativa con vehemencia, *sumaee* ó *hauee,* de ninguna manera.

1 Núm. 152.
2 Núm. 137.
3 En el Vocabulario se advierte diferencia entre el *no* de los hombres y el de las mujeres.

Adverbios de aprobación ó confirmación.

352. Bien, bueno está, *alaua*, v. g. dices bien, *alanoca*.

En buena hora sea, *haua*.

Así, pues, *abuan;* como si hablando á un Indio conforme á lo que él decía, ó pretendía, responderá, *hulcn abuan ne noca*, así, pues, como tú digo: *acari abuan*, ese propio es.

Esto, pues, es la verdad de lo que se dice ó manda, *vitteca*, v. g. se te manda de parte de Dios, que sólo habites con tu mujer, *emhubimaque ueram saiua*, responderá otro, confirmando este dicho, *hulcn anaque vitteca*, así pues, lo has de hacer.

Del adverbio *haco* ó *hacum*.

353. Este adverbio es muy ordinario, y muy difícil dar regla cierta del modo y ocasión en que se ha de usar de él.

Primero: usan del *haco*, cuando caen en la cuenta de lo que no se acordaban. Si uno dijere, yo soy fulano; el otro cayendo en la cuenta dirá: así, que tú eres aquel! *ehe ahau haco!* Pregúntanle á uno que está advertido ó cosa semejante, alguna cosa, que no responde luego; mas después advirtiendo que le preguntaron dirá: así, que me preguntas, esto es, no advertí que me preguntabas! *netz e temaie haco*, ó *netz haque temaie*, ó *netz aque temaie!*

354. Pierde el *haco* ó *hacum* la *h*, cuando le ligan y unen con la dicción precedente, v. g. así, que ahora he de morir, no pensaba que había de morir tan presto! *hien ac ne mucnaque catacum ca alepana ino mucnaque te eiai!* En esta oración está el *haco* en aquella parte *hien ac ne*, por *hien haco ne*, y *hacum* en aquella *catacum*. Así, que habiendo de ser reñido,, me iba tan alegre! *vuinaua catacum, ne alaeiaca ueie!*

355. En Tehueco y Mayo es muy usado este modo de hablar, v. g. así, que no habiendo de ser amado, vine contigo! *catacne alaerianaua caracum alaeiaca emou iepsac!* En este ejemplo está dos veces el *haco* ó *hacum* regidos del futuro *crianaua;* la una *catacne*, aquel *ac* es *haco;* la otra *caracum*, este es el gerundio en *dum* de la partícula *cari*, que se

puso en los gerundios *erianaua cari*, y en esta ocasión el *cari* perdió la *i* para componerse con el *hacum*, y el *hacum* perdió la *h* para componerse con el *cari*.

356. Segundo: cuando al *cari* se le quita el *ri* para componerse con el *hacum*, tiene sentido de gerundio en *do*, y el significado de *haco* ó *hacum* es el irónico, v. g. como si, *qui Ioreme Padrem eriacacum, Padrem sueriahaco?* como si amando la gente á los Padres, aman á solos los Padres, esto es, aman á Dios en los Padres? En donde *eriacacum* de la primera parte de la oración es el *hacum* compuesto con la partícula *cari* del gerundio en *do*, que perdió la *ri*, y aunque parece que el *hacum* perdió ahí la letra *a*, no es así, sino que por sinalefa están embebidas en una la *a* del *hacum*, y la *a* del *cari*. En la segunda parte del ejemplo acaba la oración con el adverbio *haco*. Esta misma oración la dirán por el participio, *Padrem eriame, Padrem hacum eria?* por ventura los que aman á los Padres, aman á Dios en los Padres?

357. Tercero: cuando acontece algún infortunio, usan de este género de exclamación, *ilenaiecucune*, así me ha pasado (*sic mihi factum est*), la cual parece tener estas tres dicciones, *ilena, iec*, y *hacum*.

Cuarto: ya se dijo tratando de los tiempos modales de subjuntivo en la partícula *como si*, que de este adverbio *haco* usan graciosamente en sentido irónico, v. g. si le preguntan á alguno por su vestido, no teniéndolo responderá, *nesupec haco*, ó *nehac supec*, como si yo tuviera vestido, esto es, no lo tengo.

Adverbios de ruego.

358. Cuando ruegan ó suplican, usan del adverbio *mautzi*. En el imperativo se trató de él: véase allí. Por tu vida dí, ó dí por tu vida: á este modo de hablar, como obsecrativo de lo que preguntamos, corresponden en la lengua estos adverbios *hutaqui, nachuqui*, ó *nasaqui*, v. g. si uno hace un disparate, le preguntará otro: dí por tu vida, tienes juicio? *Nasequi vitzi iorem ea?* Qué es de él? por tu vida muéstramelo, ó házmelo ver. *An cu? hutaque ne bitua.*

359. El *nasaqui* tiene también la significación del *así*, cuando uno cae en la cuenta de lo que no se acordaba, v. g. dice uno, que fulano es su Padre, y responde otro: así, qué este es tu Padre? *nasaque eheri*

ateaec? Así, qué tú eres fulano? *nasaque eheri hacum?* Suelen abreviar el *nachuqui*, y dicen *chuc*, v. g. dic quaeso quid acturus hic sedisti?[1] *e chuc ita hovareca iniehtec?* Así, cuando le cortaron á Santa Agueda los pechos, podía decir al tirano: por tu vida, tu madre no tuvo pechos? *em aie chuc capipec?*

§ III.

De las conjunciones.

360. Pónense con nombres de adverbios muchas, que verdaderamente son conjunciones, con que se traban y atan las oraciones en varios sentidos; y aunque algunos son verdaderos adverbios, no se han segregado aquí, porque buscando conjunciones el que las hubiere menester encuentre con otros adverbios de la significación de las conjunciones, y son como se siguen.

De semejanza ó igualdad.

361. *Alevensuri* ó *hunesuri*, estas son conjunciones, que traban y atan las oraciones en sentido de semejanza ó igualdad, y significan *de la misma manera*, v. g. de la misma intención, ó pienso de la misma manera, *alevensu ne eia*, ó *alevensu ne eia*, *huneri*, ó *hune hulensu ne eia: hunetetasuri*, de la misma manera piedra, etc.

362. *Siua*, éste añadido á los verbos tiene este sentido, *como si, ó á la manera de quien*, v. g. habiendo parido Santa María, quedó tan entera y virgen, como si no hubiera parido, ó á la manera de quien no ha parido, *Santa María asoasuc, simetacai, caita asoaca siua.*

363. *Nanamtza* es adverbio, significa *igualmente*, esto es, de una misma manera, v. g. no son igualmente buenos, ó no son de una misma

1 Confieso no comprender precisamente lo que el autor quiso significar con esta oración latina, y por eso la dejo sin traducir.

manera buenos, *cananamtza tuurim:* no tienen todos una misma intención, *catim chiclim nunamtzu eia.*

364. *Veni* ó *tzaua*, de estos se dijo arriba en los tiempos modales de subjuntivo en la parte *como si:* véase allí. Usanse también adverbialmente *en sentido similativo*, v. g. son como muchachos, *usim veni*, ó *usim tzaua;* pero de estos siempre se les ha de juntar verbo que les dé sentido; porque *usim veni* no tiene sentido ninguno sin verbo, y así se le ha de poner, v. g. llora como niño, *usim veni buana.*

365. *Vena*, ó *venna*, unos le escriben con dos *nn*, otros con una, es nombre adjetivo, y también es verbo que se conjuga por todos los tiempos, ora sea nombre, ora sea verbo, y siempre rige acusativo, y significa *como* ó *á la manera que*, v. g. es como perro, *chum vena:* anda á la manera de quien ama, *eriacamta vena anec:* anda como quien no puede reñir, *cabeta vui venaca uerama:* es como piedra, *tetata vena:* es como palo, *cutata vena:* como quien amaga para flechar, *suntemtavena:* hacen como quien se esfuerza, *uotirim vennam.*

366. *Nauasiua* es adverbio, significa *de una y otra parte*, v. g. anda por aquí y por acullá, *nauahuerama.* También significa *mutuamente*, v. g. los casados se han de amar mutuamente, *emo hubecame emo eriasaiua nauasiua:* se riñen recíprocamente, *nauasim emo vuie.*

367. Todas las que se siguen, son verdaderas conjunciones: *vetzi*, significa *también*, en sentido de reciprocidad, v. g. como ellos fueron avisados, también ellos los avisaron, *hulen in aiuaca, hulen vetz am auac:* como tú me haces bien, yo también te hago bien, *hiocoriuacane vet emchi hiocore. Suri* significa *también*, v. g. así también hablé, *hulen ne noca suri. Huneri* significa *también*, v. g. y vosotros también, *emohuneri. Huleni* significa *así*, en sentido similativo, v. g. no hablé así, *ca ne hulen noca.*

De oposición.

368. *Mautzi* significa *aunque*, *que importa*, *masque*, ó *no importa*, v. g. aunque seas avisado, haces como si no fueras avisado, *mauts e tehouaca hune catehouamtza ane.* También le suelen juntar el *vena* así, *mautvena*, v. g. aunque no me amais, yo os amo, *mautvena ne emchi ca ne eriai, emchi eria.* Con estas dos conjunciones *huneri* y *suri* significan también el *aunque*, v. g. aunque te riño, te amo, *emchi ne vuieca hune, emchi eriasuri. Vitzi*, esta conjunción tiene estos sentidos, *aunque, pero,*

mas, v. g. azotéle, pero no mucho, *anevebac vitzi ca unaua*. Colócanle también al fin de la oración: Dios no luego arroja los malos al infierno, aunque después de muertos así lo hará, *Dios catuurisianeme ca culoptivetucu amuotia, am cococ hubua, hulen ameu annaque vitziua*. *Tepa* significa *pero, mas, sino que*, v. g. no lo hizo, pero lo dice así, *ca aieuac, tepa hulen noca:* no lo azotó, sino que lo riñó, *ca avebac tepa abuiuc*.

De duda.

369. *Hani, quizás, ó por ventura*, v. g. quizás no lloverá? *ca iucnaque hani?* Responderá otro, *euhani;* porque del *euhuni* se usa en respuesta, en pregunta de sólo el *hani:* quizás me socorrerán? *hiocori naua ne hani? Intucam* significa *quizás*, v. g. halla un Indio alguna cosa, que no conoce, y cogiéndola dirá, eres quizá alguna cosa de estima? *Intucan e eriaua?* Eres quizá algo de valor ó precio? *Intucan e veherec?* Quizás no seré reñido? *Intucan ne ca vuinaua.*

370. *Tepasau* significa *ni aun*, v. g. los que creen en Dios sintiendo en sus pecados, no pueden estar en ellos un mes, ni aun un solo día, *Diosta sualeme tatacolita vem hicpsit ineaca, ca amet senu metzaye, vinuatu poeia tepasa ca sesa suruc machi.*

Copulativas y disyuntivas.

371. Al *y ó et* latino copulativo, corresponde ésta *soco* y éstas *huneri* y *suri;* pero más propiamente al *y también* castellano, v. g. saludando á uno, luego responde, *empohuneri?* y tú también tienes salud? Adviértase en el uso del *huneri* y *suri*, que el *suri* sólo se usa con verbos, el *huneri* con verbos y nombres: le darás maíz, y le darás frijol, y le darás también ó también le darás tlaxcalis, *aque micnaque bachita, muninsoco, uaquo vanarim micnaque suri.*

372. Item se advierta en el modo de hablar, porque en composición el *suri* pierde la *ri*, ó aunque no sea en composición la pierde en medio de la oración, siguiéndosele otra dicción, que empiece con consonante, y así queda esta partícula *su*, la cual suele equivocarse con el *suli*, que significa *solamente*, ó con la partícula *su* de perfección ó complemento,

v. g. solamente se me dió maíz, *bachisu micuac:* ya se le dió maíz á todos, *bachita micsu chictiua.*

373. Esta *ientoc*, ó *ientocsoco*, ó *ientosoc* significa *y además de esto:* también significan *segunda vez, de nuevo, (iterum)*, v. g. y además, que otra cosa hiciste? *hachin e ientoco anec?* ó *intocso e hachin anec?* dale más, ó dale otra vez, *aqui mica ientoco.*

§IV.

Interjecciones.

No se hallan en los Artes, el uso las dará.

FIN DEL ARTE

VOCABULARIO.

A.

A, denotando la persona que padece. *A, Aa.*
Abajar algo. *Hita comiecha.*
Abajar alguno. *Senu conûeie.*
Abajar la cabeza. *Mucte, pecte.*
Abajar ó descender. *Conûeie.*
Abajar y alzar á menudo la cabeza. *Noliata mucsute.*
Abajarse inclinándose. *Ianti ûecamutte.*
Abajar la rama de el árbol doblegándola. *Huiata commusuctia.*
Abajo por donde corre el río. *Banam vichaca ûeie.*[1]
Abajo respecto de lo alto. *Avetucu.*[2]
Abarcar entre los brazos. *Senu ibatiria.*
Abarcar debajo del sobaco. *Omovia.*
Abasta, adv. *Auiuma.*
Abeja mansa de colmena. *Mumu.*
Abeja, que cría dentro de el árbol, y tiene miel. *Mumu cutat sitori hoame.*
Abeja montesa de color blanco. *Pochocu mumu tosali.*
Abeja, que cuelga el nido como de un hilo. *Mumu uit atosachacha.*

1 Parece expresión compuesta de *bam*, plural de *ba*, agua, *amani*, allá, *vitzacari*, hacia, y *ueie*, ir, significando literalmente: allá hacia donde corren las aguas.
2 Véase el párrafo núm. 313.

Abeja, que aun no vuela. *Mumu que neieme.*[1]
Abeja, que cría debajo de la tierra. *Bicom.*
Abeja, que anida en las peñas. *Tetata vetucu hoateme.*
Abeja pequeñita, que cría también debajo de la tierra. *Ili mumu.*
Abertura de la boca. *Tenit sibuec, etate.*
Abertura de lo cerrado. *Auetatia.*
Abertura de la tierra. *Buia etatiria.*
Abismo, agua profunda. *Cuthuahuatepo baa.*
Abismo, cosa profunda y baja. *Cuthuahuatepo.*
Avispa, que hace su casa de lodo. *Bicha techoata cacate.*
Avispa grande y ponzoñosa. *Bicha bueru é iore huhame.*
Avivar á otro. *Senuc bamiria.*
Ablandar lo que está duro como barro. *Namacac buaruna.*
Ablandar el corazón. *Aiepsibual cote.*
Abofetear. *Achonsu.*
Abofeteador. *Iorechoname.*
Abogar por otro. *Senuvechivo noca.*
Abogacía. *Nocria.*
Abogado. *Iore nocriame, aranocame.*
Abollar. *Hepecte.*
Abordar á la orilla. *Maloav*[2] *iumasuc.*
Aborrecer. *Caeria.*
Aborrecimiento. *Caeriari.*
Aborrecedor. *Ca iore eriame.*
Abortar. *Huenasiasoa.*[3]
Abortadura tal. *Tomaherete.*
Abotonarse la flor. *Seacaracte.*
Abrazar á otro. *Senu ibacta.*
Abrazarse dos. *Naue moibacta.*
Abrasarse de calor interior. *Tatare.*
Abrasarse de el sol. *Tatavechivo tatare.*
Abrasarse con el fuego. *Autaiac.*
Abrigado lugar. *Cahecapo.*
Abrigar á otro con ropa. *Senu hintua.*

1 Parece que debiera decir *mumu ca neieme*, á menos que el *ca* se pronuncie también *que*.

2 Parece errata de imprenta; á mi entender debe decirse *maioau*, que viene de *maioa*, orilla del agua, y de la preposición *ui: maioau*, á la orilla del agua.

3 De *huenasiua* y *asoa*, malparir.

Abrigarse para defenderse del viento. *Cahecapo iecnaque.*
Abrego viento. *Tahebo heca.*[1]
Abrir como puerta. *Caquiota etapo.*
Abrir como caja. *Casata etapo.*
Abrir la boca. *Tenta etapo.*
Abrir como libro. *Librota etapooncha.*
Abrir la mano. *Mamam etapo, etaporia.*
Abrir zanja ó cimiento. *Buiata etapo.*
Abrochar. *Aubotontua.*
Abril. *Baimecha, tasamecha.*
Abrojo. *Huichacame.*[2]
Abstenerse. *Ahiore.*
Abuela paterna. *Naca.*
Abuela. *Asu,* respecto de madre; respecto de padre, *Nabori.*
Abuelo materno. *Napa;* paterno, *Nabori.*
Abundar en riquezas. *Abuquim buruec.*
Abundar la gente ó el ganado. *Ioreme buruec huacasim soc.*
Abuelo segundo. *Nabori.*
Abuelo tercero. *Namuli.*
Abuela segunda. *Nabori.*
Abuela tercera. *Namuli.*
Abubado. *Huaquil muque.*
Abuso. *Auhuneria.*
Acá. *Inhuaquim.*
Acá y allá. *Inhuaquim amanisòc.*
Acaballa. *Banse achupa.*
Acabar. *Chupuc.*
Acabar la obra. *Ahoau chupanaquc.*
Acabarse la cosa. *Chupuc.*
Acabarse la vida. *Ahiepsau subine.*
A sacar agua del pozo. *Bata batequimpo ieuhuotia.*
A cada paso. *Ahurarte, equisia.*
Acallar al que llora. *Buananta iatitua.*
Acarrear. *Hitoha.*
Acarrear de adentro á fuera. *Huahuia aiucanta ieutoha.*

1 *Taevo* es "del Oriente," según lo dicho en la gramática núm. 342.
2 *Huicha,* espina; *huichac,* tener espinas; *huichacame,* el que tiene espinas, abrojo.

Acarrear de afuera para dentro. *Ieu aiucanta quibacha.*
Acarrear de lo alto al suelo. *Hicau aiucanta buiau toha.*
Acarrear de abajo á lo alto. *Veluc aiucanta hicau toha.*
Acarrear hacia arriba. *Hicauatoha.*
Acarrear hacia abajo. *Comatoha.*
Acarrear agua. *Baatoha.*
Acatar, tener respeto. *Aioiore.*
Acaudalarse, hacerse rico. *Hita ateacame.*[1]
Acaudillar. *Aut iaure.*
Acedo ó agrio. *Bicala, chibu.*
Acedarse algo. *Bicala.*
Acedo tener el estómago. *Tompo bicac.*
Acechar ó espiar. *Ahohotua.*
Acelerarse, darse prisa. *Abamitua, banse, alepana.*
Aceleramiento. *Abamiria.*
Acepillar. *Asisiba.*
Aceptar petición. *Hehehuanocta.*
Acequia. *Baaboo.*
Acercarse. *Itouhclaûe.*
Acero. *Lo mismo.*
Acertar al blanco. *Arapucte.*
Acesar. *Huanteca hiiebite.*
Aclarar el tiempo. *Nutec.*
Aclararse lo que está turbio. *Calacoec.*
Acocear á otro. *Hitemu.*
Acometer valerosamente al enemigo. *Abeherim behere.*
Acompañar á otro. *Naucate.*
Aconsejar. *Aiehuatua.*[2]
Acordarse. *Auhuate.*
Acostarse. *Vosec.*
Acostado estar. *Voca.*
Acostar á otro. *Senuc votuac.*
Acrecentar algo. *Hita bururia.*
Acrecentar ganado. *Huacasim bururiac.*

1 De *ateuac*, tener hacienda.
2 *Ieuatua*, aconsejar; *aieuatua*, aconsejarlo. El autor acompaña comunmente los verbos activos con esa partícula *a*, denotando la persona que padece.

Acuchararse. *Ausututua.*
Acuchillar á otro. *Cuchirime asosoasu.*
Acullá. *Humuni, huami.*
Acusar á alguno. *Senuc nateho.*
Adalid ó guía. *Vathueieme.*[1]
Adarga. *Chape.*
Adargarse. *Auchapetuac.*
Adelante. *Aebeuchi.*
Adelgazar tablas ó piedras. *Atapciolatua.*
Adelgazar hilo ó cosas largas. *Ilihui.*
Aderezar. *Atute.*[2]
Adeudarse tomando prestado. *Ahuiquiliatua.*
Adiestrar al ciego. *Liptita huicime.*
Adive. *Muu.*
Adivinar. *Hante itococoba.*
Adivino. *Auhuneria.*
Admirarse. *Hitautire.*
Admitir. *Hehehua, barec.*
Adobar cueros. *Huacabeata, buaruna.*
Adobe de barro. *Babusami.*
Adobes hacer. *Samihoa.*
Adonde? *Hacuni?*
Adonde. *Hacum aman.*
Adorar á Dios. *Diosta ioiorinaque.*
Adormecer al niño. *Usiita cocteca.*
Adormecerse los dientes. *Tampisac.*
Adulterar. *Etbua hubec, caahubecari ataia.*
Adormecerse el pie ó la mano. *Quili maichia.*
Adornar. *Busca aderezar.*
A ello, manos á la obra. *Acchem, mama aetanne.*
A empujones echar. *Aiuiusu.*
A escondidas. *Eusiricari.*
A esta hora. *Ieni, ienvenasi.*
Adoptar hijo. *Aupte.*
Afable. *Balichi.*

1 De *vatzi,* adelante, y *ueieme,* participio de *ueie,* ir, significa "el que va adelante".
2 Viene de *tuute,* hacer buena una cosa, y la partícula *a,* que se explicó en el párrafo 175 de la gramática.

Afear alguna cosa. *Ahuna hiahua.*
Afeitar á otro la barba. *Hinsi vectia.*
Afeitar á otro la cabeza, quitarle el pelo. *Senu sica.*
Afeminado. *Nahuila.*
Afilar. *Buaûite.*
Afilador. *Hibuaûiteme.*
Afligir á otro. *Senu chunti etua.*
Afligirse, ó apurarse. *Chuntica, chuntiauetua.*
Aflojar lo que está apretado. *Abua iaaraetia.*
Aflojar lo que está tirando. *Huitabaractia.*
Aflojar la enfermedad. *Cacheaea.*[1]
Aforrar algo. *Httaric tapetatua.*
Afrentar á otro. *Senu tiutua.*
Afrentadamente. *Utesi tiutuaua.*
Afrentador. *Ioretiutuame.*
Agazaparse. *Saptec.*
Agacharse. *Compocte.*
Agallas de pescado. *Cuchubansoa.*
Agarrar. *Aquitoctia.*
Agasajar. *Anochile, atule.*
Agonizar. *Tiucobe.*
Agotarse el agua. *Baasusume.*
Agotar alguna cosa. *Hitari lutia.*
Agria cosa. *Choco, hitaricacacamé.*[2]
Agrio hacerse. *Auchocotua.*
Agradarme lo que veo ú oigo. *Alaecane abicha, ahicau.*
Agradecer. *Abahisae.*
Agraviar á otro. *Senu omtitua.*
Agraviar. *Aomtitua.*
Agua. *Baa.*
Agua traer de la pila ó del río. *Baa huehui, baata.*
Agua traer para las manos. *Bahimari.*
Aguacero. *Iucria.*
Agua caliente. *Tatabam.*
Aguado estar. *Bueicate cua.*

1 Parece que las raíces de este verbo son *cahita*, *cheua* y *ea*; significando no intentar más.
2 Propiamente es cosa que no tiene dulce.

Aguar alguna cosa. *Hitaribatua.*
Aguardar. *Bobicha, bobichae.*
Aguda cosa, tener buena punta. *Buhapo, buahui.*
Agujerear con escoplo. *Ahuohotia.*
Agujero. *Hûohoi.*
Agujerear con barrena. *Ahuhotianaque.*
Agujerear con hierro caliente: *Tatasisihuoquime ahuohoctia.*
Agujero así. *Item ahuotiunaque.*
Agujerear pared ó cerro. *Samita onti cauita ahuohotia.*
Agujero así. *Cauita buohota. Sami.*
Aguila grande por su especie. *Buaûe.*
Aguila pequeña por su especie. *Cupahaûc.*
Aguila otra de cabeza blanca. *Cumaoûi.*
Aguja para trancas. *Cuta huohoi.*
Aguja para coser. *Hiquia aehihuame.*
Aguja arriera. *Bueruhiquia.*
Ahitarse. *Buahuame tompoietec.*
Ahogar á otro. *Senuc hiebimea.*
Ahogarse con el bocado. *Iacteca aetatec.*
Ahora. *Hieni.*
Ahora un año. *Iensenuhuasute, huanavo huasuti.*
Ahorcar. *Amchacha.*
Ahuyentar. *Atobuibuite, mahahuecari.*
Ahumar algo. *Hitari buic chovia.*
Airar á otro. *Ahihuria.*
Aire. *Heca.*
Aire hacer. *Bueiheca.*
Ajar. *Amocta.*
Ajena cosa. *Omot atea.*[1]
Ajenjos ó estafiate. *Chichibo.*
Ala de ave. *Masahuecori.*
Alacrán. *Machil.*
Alabar á otro. *Senuc turisi ahua.*
Alambre. *Sisihuoquihui.*
A la postre. *Chucula, became.*
Alargar algo. *Hitaric rutuctia.*

1 *Ateua*, suprimida la *u* por sinalefa.

A la sazón. *Amalihuei.*
Alcanzar al que va adelante. *Vathuenta hahame.*
Alcanzar lo que está alto. *Auiuma.*
Alzar algo como palo. *Cuta tobotamcha.*
Alzar algo como piedra. *Teta atobotamcha.*
Alzar y bajar continuamente la cabeza. *Hubua hune musumusut.*
Alear. *Masam paritia.*
Alegrarse. *Vale.*
Alegría. *Valhuame.*
Alentar á otro. *Senuc utesietua.*
Algo. *Hitaric.*
Algodón. *Chinim.*[1]
Alguna cosa. *Hita huneri.*
Alguna vez. *Sesa huneri.*
Algún tanto de tiempo. *Ale quisi.*
Alguno ó alguna. *Senu huneri.*
Aliento ó huelgo. *Iebiteri.*
Alimpiar algo. *Anuhina.*
Aljaba. *Huitoria.*
Allá. *Amani.*
Allanar el suelo. *Buiata paitua.*
Allende el río. *Huaitana.*
Allí. *Humuni.*
Allí donde tú estás. *Hunuma.*
Alma. *Hiepsi.*
Almagre. *Siquili babu.*
Almohada. *Muteca.*
Almorrana. *Bora.*
Alta cosa. *Hicauchaca.*
Alto á ello. *Hante ahobo.*
Alto como árbol. *Tetebe.*
Alto de cuerpo. *Erapani.*
Alumbrar con candela. *Baoria.*
Alumbrar el sol. *Tata chiria.*
Alumbre. *Alumbresim.*

1 *Chinim* es plural de *chini.* Comunmente se expresan en esta lengua por el plural los nombres indeterminados.

Albergarse para defenderse de la lluvia. *Auhintua cacomonvarecari.*
Albergarse para defenderse del sol. *Hecapo iecte.*
Ama de leche. *Teco auhune.*
Amador. *Iore eriame.*
Amargar. *Chibuc.*
Amancebarse hurtando á la mujer. *Ebuahube.*
A mano derecha. *Batatanavichaca.*
A mano izquierda. *Micotanavichaca.*[1]
Amanecer, empezar á amanecer. *Machitana.*
Amanecer, esclarecer. *Machusuc.*
Amansar animales. *Mansote,*[2] *Camahahueme.*
Amar. *Eria.*
Amar á otro. *Senuc eria.*
Amarga cosa. *Chibu.*
Amarillo. *Sahuali.*
Amarillo estar. *Sahualic.*
Amasar. *Quite.*
Ambos á dos. *Nanauchi.*
A media noche. *Tucaa nasuc.*
A medio día. *Lutula catec.*
A mi mano derecha. *Ibatatana.*
A mi mano izquierda. *Imicotana.*
Amo de siervo. *Teocame, nuieme.*
Amohinar á otro. *Senu omtituamta.*
Amolar. *Hibuahuite.*
Amonestar. *Ahicaitebo.*
Amonestación. *Amechaihua.*
Amontonar. *Nataaiecha.*
Amortajar. *Muquilatia biriritia.*
Ampararse detrás de algo. *Hitaribeaquicte.*
Ampollas tener. *Booio.*
Anca ó cuadril. *Chobe, hueperi.*
Ancha cosa. *Bueca.*
Anciana. *Hambiola.*
Anciano. *Oola.*

1 *Vichaca* es la preposición *vichacari,* hacia.
2 *Mansote,* voz híbrida compuesta de la española manso con la terminación *te,* la que le hace significar "hacer manso," "amansar".

Andar. *Huerama.*
Andar aprisa. *Banseca huerama.*
Andar sobre uno de los piés. *Huepula inhuoqueca huerama.*
Andar perdido en camino. *Chituria.*
Andas. *Andasim.*
Andas de muertos. *Cocoariamatetehuau.*
Anegarse algo. *Banec.*
Angosta cosa. *Huitaali.*
Angosto camino. *Voo huitala.*
Anguila. *Bapu ilibacot.*
Angustiarse. *Busca afligirse.*
Angustia. *Busca aflicción.*
Angustiar á otro. *Busca afligir.*
Anidar, hacer nido. *Tosate.*
Animar, esforzar. *Aoubutitua.*
Animoso. *Aouticieria.*
Anoche. *Tutucabiec.*
Anochecer. *Tucabiec.*
Antier. *Vattuca.*
Ante alguna persona. *Senuhipicu.*
Anteceder ó guiar. *Nepatue.*
Antenado varón. *Aecuna.*
Antenado de mujer. *Huaimac.*
Antes, ó primero. *Quehe.*
Antiguamente. *Hahacbuhue.*
Anzuelo. *Boaria.*
Anzuelo echar para pescar. *Boa.*
Añadir algo á lo que está falto. *Achichabua.*
Anublado estar en partes el cielo. *Teteconamuc.*
Anublado estar todo el cielo. *Utesinamu.*
Anudar algo. *Nata asuma.*
Ahogar. *Bapo mucuc.*
A otra. *Tabuine.*
A otra puerta. *Omot caquioui.*
A otra parte. *Omochi.*
Apagar fuego. *Betenta tucha.*
Apagar la luz. *Machiriata tucha.*

Apalear. *Cutaehaveba.*[1]
Aparejarse para hacer algo. *Auana.*
Aparejar mulas. *Isalmate.*
Aparejo así. *Salma.*
Apartar algo. *Hitaric naequimte.*
Apartamiento así. *Nalcquimnaequimte.*
Apartar la gente para abrir camino. *Ioreme naequimte.*
Apartar ganado. *Huacasim nacquimte.*
Apartarse dos caminos. *Voom emo naequintupo.*
Aparte. *Secana.*
Apearse del caballo. *Concheptec.*
Apedrear á otro. *Amamaa.*
Apercibirse para hacer algo. *Busca aparejarse.*
Apetecer algo. *Hita uculec.*
Aplacar á alguno. *Aiatitua.*
Aporcar con tierra alguna cosa. *Buiata nauauinat iecha.*
Aporrear á alguno. *Cocosiaiac.*
Apostar en el juego. *Haate.*
Aprensar. *Apitia.*
Aprensadura. *Apitiari.*
Apresurarse. *Aubamitua naque.*
Apresuramiento. *Tuaubamiria.*
Apretar algo con los brazos. *Comimeachimea.*
Apretar la reata por medio de la carga. *Nasucu acuta.*
Apretarla por detrás, ó delante de la mula. *Amahui, bichaui*[2] *ahuique.*
Apretar como el tercio. *Namacasi*[3] *asuma.*
Apretar algo con la mano. *Mama acuta.*
Apretar los dientes. *Tamquiri.*
Apriesa. *Banse, alepana, bamitua.*
Apropiarse alguna cosa. *Hita auhoria.*
Aprobar alguna cosa por buena. *Hitari hieca.*
Apuñear á otro. *Senuc chonsu.*
Apuntalar algo. *Hitu hecamuhu.*
Apuntar con el dedo á alguna parte. *Mampusiame hicubua.*

1 Viene de *cutaie*, suprimida la *i* por sinalefa, del verbo *veba* y el pronombre relativo *a*; literalmente, pegarle con palo.

2 *Amahui*, de *ama*. espalda, y la preposición *ui*; *bichaui*, de *bicha*, vista, y la misma preposición.

3 *Namacasiua*, duramente.

A qué hora? *Hachueo?*

Aquel. *Huna.*

Aquellos. *Huname.*

Aquello. *Huaha.*

Aqueso mismo. *Iniaia.*

A qué tiempo? *Hachimhueo?*

Aquí. *Inimi.*

A quién? *Habeta?*

Araña. *Hubare.* Ponzoñosa: *hubare iore huhame.*[1]

Arar con bueyes. *Moite.*

Arbol generalmente, palo, ó madera. *Buere cutam.*

Arbol, cuya raíz tomada en la boca es muy eficaz para dolor de muelas. *Machao.*

Arbol, cuya corteza sirve para hinchazones de golpe, y para encarnar mataduras de caballo. *Chino.*

Arbol, cuya corteza sirve para matar los piojos. *Neco.*

Arbol, cuya leche sirve para vilma á las mujeres que padecen de las caderas. *Bapsam.*

Arbol, cuya leche es buena para curar empeines. *Hohuo.*

Arbol, cuya raíz es eficaz para matar animales, como leones, caimanes, etc. *Torihuiro.*

Arbol, cuyas hojas y cáscaras hervidas, y bebida el agua, dicen ser eficaz para el que tiene cursos. *Passara.*

Arbol, cuya corteza suele servir de jabón á los pobres. *Huiahuonahua.*

Arbol, cuya raíz es eficaz para soldar cualquier hueso quebrado. *Maccehua.*

Arboles cuyo fruto es comestible.

Arbol. *Caurara.*
Arbol. *Hilo.*
Arbol. *Macochinim.*
Arbol. *Tupchim.*
Arbol. *Hubare.*
Arbol. *Huupa.*
Arbol. *Caham.*
Arbol. *Hutuqui.*
Arbol. *Cumho.*
Arbol. *Sitabaro.*
Arbol. *Sicropo.*
Arbol. *Heseri.*
Arbol. *Hosoinam.*
Arbol. *Sapochim.*
Arbol. *Pisim.*
Arbol. *Babiro.*

1 *Huhame*, que pica.

Arboles que sirven para madera.

Arbol. *Abaso.*
Arbol. *Tesa.*
Arbol. *Hoso.*
Arbol. *Hutuhuo.*
Arbol. *Mapao.*
Arbol. *Pomahau.*
Arbol. *Bambio.*
Arbol. *Tanio.*
Arbol. *Pipera.*
Arbol. *Hupapo quequecame.*
Arbol. *Tacira.*
Arbol. *Teahuo.*
Arbol. *Huacaporo.*
Arbol. *Hupsi.*
Arbol. *Bauhua.*
Arbol. *Baco.*
Arbol. *Hopo.*
Arbol. *Hocona.*

Arboles chaparros.

Arbol. *Toohuo.*
Arbol. *Hubabena.*
Arbol. *Baco.*
Arbol. *Huotobo.*
Arbol. *Samo.*
Arbol. *Huicouhuo.*
Arbol. *Bacochitamim.*
Arbol. *Tampisauhuo.*
Arbol. *Cuca.*
Arbol. *Courepa.*
Arbol. *Sania.*
Arbol. *Toro.*
Arbol. *Hiohue.*
Arbol. *Hecco.*
Arbol. *Bibino.*
Arbol. *Bachomo.*
Arbol. *Sapo.*
Arbol. *Tahui.*
Arbol. *Tahuico.*
Arbol. *Chuhuoqui.*
Arbol. *Ieteuhuo.*
Arbol. *Roiouhuo.*
Arbol. *Bataiaqui.*
Arbol. *Hobocorioho.*
Arbol. *Huichucuri.*
Arbol. *Hebero.*
Arbol. *Chopo.*

Arboles de marismas.

Arbol. *Paseo.*
Arbol. *Beracbena.*
Arbol. *Mooco.*
Arbol. *Mureo.*

Arco para tirar flecha. *Huicori.*
Arco del cielo. *Curuas.*
Arco. *Arcum.*
Arcos poner. *Sebe cruz.*
Arderse algo. *Hita betec.*
Arder la candela. *Candelam betec.*
Ardilla, por su especie pequeña. *Ile tecu.*
Ardilla, por su especie grande. *Bueru tecu.*
Ardilla que suele bajar al río. *Bamaoatecu.*[1]

[1] En *bamaoa* está suprimida por sinalefa la *i*, entre la segunda *a* y la *o*, debiendo decir *bamaioa*.

Arena. *See.*
Arenal. *Sepai.*
Arenosa cosa. *Sehehuci.*
Armarse para la batalla. *Emo anahusacana bechihuo.*
Arraigarse algo, ó echar raíces. *Nahuatuc.*
Arrancar algo de raíz. *Nahuacanta popona.*
Arrancar lo que esta hincado. *Namacari huecamta popona.*
Arrancar pelos. *Boata popona.*
Arrastrar algo. *Hitaric huique.*
Arrastrar el caballo á alguno. *Cabai senuc huicsuc.*
Arrastrar de los cabellos. *Chonimet ahuihuisuc.*
Arrebatar algo. *Hita culoctinuca, culoctia auraca.*
Arremangar á la mujer. *Coari hicauhuicria.*
Arrendar, dar algo á renta. *Hitarcurec, reureuri.*
Arrepentirse de lo hecho. *Iatec.*
Arriba. *Hicachi.*
Arriba, no lejos. *Catua hicaumeca.*
Arriba, lejos, y alto como cerro. *Hicaumeca.*
Arriba por donde viene el río. *Taevo batuetaevo vctuna.*[1]
Arriba como en la azotea. *Catavepa.*
Arriesgarse á hacer algo. *Aupapaetua.*
Arrimarse á alguna cosa. *Hitaricuiname.*
Arrodillarse. *Tonome quicte, tonome mucte.*
Arrojar algo. *Ahima.*
Arrollar manta, estera, etc. *Abiritia.*
Arropar. *Busca tapar.*
Arroparse con la capa. *Hiniame auhintua.*
Arroyo. *Haquia.*
Arrugada tener la cara. *Cholic pubaca.*
Arrugar ó plegar. *Nau acumta.*
Asador en que se asa. *Cuhabuari.*
Asaetar. *Amumuisuc.*
Asar. *Hisoba.*
Asco tener de algo. *Ahaita.*
Ascua ó brasa. *Tahioba.*

1 *Taevo* significa "del Oriente", rumbo de donde trae su curso el río del lugar donde escribió el autor; así es que esa locución debió ser local.

Asentarse las heces. *Basea.*
Aserrar, cortar con sierra. *Sierame cutata ahuihuisc.*
Así. *Inile.*
Así, de esta manera. *Ileenia.*
Asiento donde sientan. *Hohoteapo.*
Asir algo. *Auhineu.*
Asirse de algo. *Auhineu.*
Asma tener. *Socsocteme.*
Asolar ó destruir. *Atehalec, tehalhua.*
Asolear algo. *Himoa.*
Asomar la cabeza. *Cobae ieuhuiuctec.*
Asombrarse. *Auhuamtaca.*
Aspera cosa. *Cocosimachi.*
Astillas. *Tapeti.*
Atajar á otro. *Senuc contia.*
Atajar, ir por camino más breve. *Lutula vothucie.*
Atar algo. *Hitarihuicopa.*
Atar las manos. *Mamamet asuma.*
Atar del cuello. *Cutanatasuma.*
Atar las manos y los piés. *Mamamet, huoquimec asumana.*
Atar los piés. *Huoquimec asumane.*
Atar por medio del cuerpo. *Huicocta nasucu asumane.*
Atarse el pelo. *Chonta huicopa.*
Ataviarse. *Ahuana, auhisatua.*
Atemorizar á alguno. *Senuc mamahitua.*
Atento estar á lo que se dice. *Nocuanta naca mamanaria.*
Atestiguar. *Iihune ahicaha.*
Atizar el fuego. *Naiae.*
Atole, bebida de Indias. *Banari.*
Atollarse. *Huorocte.*
Atomo. *Tohuachichitiame.*
Atormentar. *Cocosihoate, chumtiecte.*
Atrancar puerta desde el suelo. *Puertata beasi cutataquecha.*
Atravesar la flecha al blanco. *Hitari muhetec anaburutianaque.*
Atravesar y pasar toda la flecha. *Tua naburutia act sica.*
Atropellar. *Atara tiac.*
Aturdido estar. *Hitac tateca namuc.*
Avaro. *Chicti hita ucule, huatia.*[1]

1 Este más bien es verbo que adjetivo: *ucule* es desear, *uatia* es querer, *chicti hita* todas las cosas Por este estilo hay muchas otras expresiones inexactas en este Vocabulario.

Aullar el adive. *Busca adive.*
A uno. *Cae.*
Aunque. *Elapo.*

Aves grandes.

Ave. *Choiahua.*
Ave. *Huchai.*
Ave. *Oris.*
Ave. *Tenhue.*
Ave. *Saperac.*
Ave. *Tucahuiro.*
Ave. *Baecuheri.*
Avecindarse. *Itoa hoatec.*
Avenir ó salir de madre el río. *Bueie.*
Aventajar. *Chictia hita huanao turi.*
Aventar como trigo. *Huite.*
Aventar, hacer aire. *Ahiharia.*
Aventador así. *Hihusia.*
Aventarse el vientre. *Tompo potec.*
Avergonzar á otro. *Tictuac.*
Axi ó pimientón. *Buerucocori.*
Axi de los cerros. *Huia cocori, ilicocori.*
Ay! quejándose. *Eleis, elele.*
Ayer. *Tuca.*
Ayudar á otro. *Senuc ania.*
Ayuda. *Ania.*
Ayudarse así. *Ioreaniame.*[1]
Ayudar á misa. *Misa ania.*
Ayuda así. *Ilem aniahua.*
Ayunador. *Hihioreme.*
Ayunar. *Hiohuame, hionaque.*
Ayuno. *Hione.*
Azotar. *Abelocotua.*
Azotar con cuero ó soga. *Aveba.*
Azotar con vara al caballo. *Huiae cabae veba.*

1 Mas que verbo, parece participio: el que ayuda á la gente.

Azote, el azote de azotar. *Iorevebia.*
Azote con que se azota. *Hivebia.*
Azúcar. *Caca.*
Azuela. *Azuelam.*
Azul color. *Tehueli.*[1]

B.

Baba. *Chichi.*
Babear. *Chichera.*
Bagre, pescado. *Musu.*
Bahear. *Hahua.*
Baho, que sale de la boca. *Tempo hahua.*
Baho, que sale de la tierra. *Buia hahua.*
Bailar algun son. *Ieie.*
Bajar uno de lo alto. *Hicatana conhuec.*
Bajo, adv. *Commi.*
Bajo de cuerpo. *Catua tebe, ilepani, tepalai.*
Balsa, para pasar el río. *Cuta carami.*
Ballesta. *Coba hivebia.*
Bañar á otro. *Senuc ubatua.*
Bañarse. *Ubahuame.*
Baño, el acto de bañarse. *Uubahuapo.*
Barata darse la cosa. *Cabehere.*
Barba, parte de la cara. *Charo.*
Barba, pelos que salen en la cara. *Himsi.*
Barbero. *Iore himsirectia.*
Barbo. *Busca bagre.*
Barniz que ponen á las bateas. *Satatua.*
Barnizar así. *Sata.*
Barranca. *Buahoi.*
Barranca haber. *Ama buahoi.*
Barrenar. *Busca agujerear con barrena.*
Barrer. *Hichique.*
Barriga. *Toma.*
Barro. *Babu.*

1 Después de este nombre ponía el autor: Ambre. *Teba.*—Ambre tener. *Tebaurene.* Los he suprimido aquí, porque están repetidos bajo la letra *H.*

Basta, cosa sin pulir. *Busca áspero.*
Basta, mandar cesar la obra. *Iate.*
Bastecer al que va de camino. *Anutua.*
Bastimento tal. *Nuu.*
Basto, para coser las tortillas. *Huacori.*
Bastón. *Cutahisoa.*
Basura. *Sancoa.*
Batallar los ejércitos. *Nasuahua.*
Batea de la tierra. *Cutabatea.*
Bautizar. *Abatoa.*
Bautismo. *Iore batohuame.*
Bautisterio. *Iore babatoapo.*
Bazo, parte interior. *Cochopo.*
Beber. *Heie.*
Beber, llevando el agua á la boca. *Hitari cucheie.*
Bellota de encino. *Tohi.*
Bellota de roble. *Chibutohi.*
Beodo. *Binoe namucu.*[1]
Besar á otro. *Nautente.*
Beso tal. *Autente.*
Besar las manos ó piés. *Chuchune mamamet, huoquimet.*
Beber agua con la mano, arrojándola á la boca. *Baquepta.*
Bebida de maíz tostado. *Hicopori.*
Bebida de chía y maíz tostado. *Asahipocori.*
Bebida otra de maíz. *Tusihipocori.*
Bendición. *Teochia.*
Bestia. *Cabai.*
Bien está, adv. *Besa alamachi.*
Blanco de color. *Tosali.*
Blanco hacer, blanquear. *Hitaric tosalitua.*[2]
Blanda cosa. *Hitari bualco.*
Bledo. *Hue.*
Bledos negros. *Huechuculi.*
Bledos amarillos. *Huesahuali.*
Bledos blancos. *Huetosali*

1 *Namucu* está compuesto de *namu*, nube, y *cutzi*, en: así es que toda la frase quiere decir: en las nubes del vino.
2 *Tosalitua*, blanquear, *hitaric*, algo.

Bledos otros tardíos. *Tahue.*
Bledos colorados. *Siquilihue.*
Bodas de mujer. *Buatoha.*
Bodas de hombre. *Sakinenca.*
Boca. *Teni.*
Bocarriba. *Atalai.*
Bocabajo. *Movela.*
Bofe. *Sarechia.*
Bofetadas dar. *Mamame achonsu.*
Bola. *Lobola.*
Bordón. *Busca bastón.*
Borracho. *Busca beodo.*
Borrachera. *Nahuahe.*
Borrar. *Anucta.*
Bosar, ó vomitar. *Bisata.*
Bosadura tal. *Busca vomitar.*
Bostezar. *Tenhahua.*
Botón de la flor. *Caetomte.*
Borraja. *Tebose hopem.*
Borrego. *Hobeso.*
Borrico. *Buru.*
Bosque. *Pochoi.*
Bracear, menear los brazos. *Comim hima.*
Bramar los ciervos. *Maso buana.*
Bramar los toros. *Toron cuse.*
Brasa. *Busca ascua.*
Brasil. *Huchaco.*
Braza, medida. *Mampo techomehui.*
Brazo. *Comi.*
Bravo. *Alehuamchiachi.*
Brincar de lo alto abajo. *Hicatana conchepte.*
Brincar por el suelo. *Chechepte.*
Bronce. *Lo mismo.*
Bronco ser el caballo ó toro, etc. *Mahahueme.*[1]
Brotar los árboles. *Basihue.*
Brotar las flores. *Sehua iehue.*

1 *Makahueme*, miedoso.

Bruja. *Auhuneria, auiocote, aumute.*
Bruñidor. *Hiruquiria.*
Bruñir. *Hiruque.*
Buche de las aves. *Huiquictona.*—Del pescado. *Cuchucola.*
Bueyes. *Boes.*
Buhio ó cosa pajiza. *Sahualisia.*
Buho ó tecolote. *Muu.*
Bullirse algo. *Huanhuante.*
Burlar, hacer burla. *Ahunaeria.*
Buscar algo. *Hitari harihua.*
Buscar por rastro. *Ahuotua.*

C.

Cabar. *Hibuehe.*
Cabecear el que tiene sueño. *Musumusut.*
Cabello. *Choni.*
Cabellera. *Sobaree.*
Caber. *Amaquia.*
Cabestro. *Huiteri.*
Cabeza. *Coba.*
Cabildo. *Nauhueche.*
Cabo ó cabos. *Tet cocopela.*
Cabra ó cabrón. *Cabala, chivato.*
Cacarear la gallina. *Caba buana.*
Cada instante. *Hubua huneri.*
Cada uno ser dos. *Huehuepulaicaria.*
Cadera. *Hueperi.*
Caer generalmente. *Huechec.*
Caer fiesta. *Pasco huechec.*
Caerse las hojas del árbol. *Sahuahuatec.*
Caerse de arriba. *Hicatanahueche.*
Caer de cansado. *Lotecca hueche.*
Caer juntamente. *Naut huatec.*
Caer de improviso. *Culopti huechec.*
Caer arremetiendo. *Aucheptecahueche.*

Caerse resbalando.. *Chitoteca huechec.*
Caer en hoyo. *Huohocuhuechec.*
Caerse muerto. *Sechuctimucuc.*
Caer tropezando. *Teitecahuechec.*
Cagar. *Buita.*
Caimán. *Camaa.*
Cal. *Teneti.*
Calabaza generalmente. *Camám.*
Calabaza pequeña, tierna. *Cama lobo.*
Calabaza redonda. *Cama lobola.*
Calabaza. *Aiahui.*
Calabaza que sirve de vaso. *Bueha.*
Calabaza que sirve de cántaro. *Arocosi.*
Calabaza tal, antes que sirva. *Bisarc.*
Calambre tener. *Uteme.*
Calar el agua, cuando llueve. *Bahue.*
Calcañar. *Huoctate.*
Calzado que usan. *Ioreme bocha.*
Calentar. *Asucaria.*
Calentarse. *Sucahue.*
Calentura. *Tahihueche.*
Calentura tener. *Bueitahihueche.*
Caliente. *Suca.*
Callarse. *Noc iate.*
Callos tener en las manos ó piés. *Manharate, huoquimet.*
Calor. *Tatare.*
Calor haber. *Bueitata.*
Calor tener. *Tatareme.*
Calvo estar. *Cacobaboac.*[1]
Calzones. *Sarahuera.*
Calandria, ave. *Mavis.*
Camaleón. *Mochócol.*
Cama. *Tapeti.*
Camarón. *Cochi.*—Grande del río. *Bacauri.*
Camino. *Voo.*
Cambiar. *Naaculia.*

1 Literalmente, no tener pelo en la cabeza.

Campanilla de la garganta. *Nim tepsia.*
Campo, tierra llana. *Paari.*
Canjilón ó cuerno. *Ahua.*
Canas tener. *Tosalin chonec.*
Canasta. *Huari.*—De palma. *Tacohuari.*
Cangrejo. *Achacari.*
Cansarse. *Emolota.*
Cantar. *Buicame.*
Cantar el gallo. *Tololibuica.*
Cántaro. *Babu arocosi.*
Canto. *Buica.*
Cantor. *Arabuica.*[1]
Caña hueca. *Baca.*
Caña maciza. *Bacao.*
Caña de maíz. *Sum otapia.*
Caña de Castilla. *Iorisana.*
Cañaveral. *Iorisanta buru cuni.*[2]
Cañuto. *Bacatonoa.*
Capar. *Capomte.*
Capador. *Iore capomteme.*
Capear el golpe. *Huohana.*
Cara. *Pucba.*
Cara cosa. *Buibehere.*
Caracol chico. *Ilicobue.*
Caracol grande. *Buerucobue.*
Carámbano. *Sapa.*
Carcoma de madera. *Cutacumelam.*
Carbón. *Matu.*
Cárcel. *Tequiloacari.*
Cardar. *Patia.*
Cardenal, pájaro. *Huichalaca.*
Carga llevar. *Puactec.*
Cargar. *Puacti.*
Caridad. *Iore hiocoleme.*

1 En la gramática el autor pone *buica* con la significación de cantar; y según las reglas allí dadas *buicame* debe significar el que canta, *arabuica* poder cantar.

2 *Iorisanta*, caso oblicuo de *iorisana*, caña, *buru*, mucho, y *cuni*, posposición ubicativa. El vocablo significa, donde hay multitud de cañas.

Cardo. *Tachino.*
Cardo santo. *Boboro.*
Carne. *Huacas.*
Carnero. *Bualacapom.*
Caro venderse. *Busca cara cosa.*
Carrera de caballo. *Cabai himcola.*
Carrera de á pie, tirando con él un palo. *Huehima.*
Carrillo de la cara. *Hope.*
Carrizo. *Busca caña hueca.*
Carrizal. *Buruc bacata aiucapo.*
Carta. *Hiocteri*
Casa. *Cari:* de adobes, *sami:* de palo, *cuta:* de zacate, *vaso:* de varas y lodo, *techoamari.*[1]
Casamiento de hombre. *Hubeme.*—De mujer. *Cuname.*
Casar á otro. *Ahuptua.*
Cascabel. *Coioli.* De víbora. *Aia.* Del monte. *Tenebori.*
Cascajo. *Ilitetam paaria.*[2]
Casco de la cabeza. *Coba ota.*
Casta ó linaje. *Amhuahuaec.*
Castigar. *Hiocoaetua.*[3]
Castigo. *Hiocotea.*
Castrado. *Maso capon.*
Castrar colmena. *Mumuhase.*
Causa, ó el porqué de la cosa. *Hitavechivo.*
Caverna ó cueva. *Teso.*
Cazar, salir á caza. *Amu.*
Cazar con ratonera. *Chiculim amu.*
Cementerio. *Cementeria.*
Ciego. *Licti.*
Cielo. *Teeca.*
Ciento piés. *Masihue.*
Ciertamente. *Tuane humhia.*
Cigarra. *Matem.*
Cinta. *Huitauua.*

1 Es decir: casa de adobes, *samicari:* casa de zacate, *vasocari:* casa de lodo y varas, *techoamacari,* porque *techoa* es lodo, *mari* vara y *cari* casa.
2 Literalmente campo de piedras pequeñas.
3 En la gramática se dice *hiocotetua,* que es más congruente con su formación etimológica.

Cintura. *Huiconucuchi.*
Círculo. *Chicola.*
Ciruela. *Iotorosim.*
Ciruela amarilla. *Sahuali iotorosim.*
Ciruela colorada chica. *Siquilim iotorosim.*
Ciruela colorada grande. *Siquili iotorosim buere.*
Ciruela pasada. *Sopichim.*
Clamar. *Hubuana.*
Clamor. *Hubuaname.*
Clara cosa, no turbia. *Calaco.*
Claro estar. *Mamachi.*
Clavar. *Clauosim ampopona.*
Coa de palo. *Cuta queberi, huica.*
Coa de hierro. *Queberi.*
Cobrar lo que se debe. *Lo mismo.*
Cobre, metal. *Lo mismo.*
Cocer maíz. *Posoli.*
Cocer la comida. *Buabuamta buasec.*
Cocerse la comida. *Besabuasec.*
Codicia. *Aucule.*
Codiciar. *Caateauculnaque.*
Codo del brazo. *Techo.*
Codorniz. *Subau.*
Coger, agarrar. *Abuise.*
Coger como maíz de cosecha. *Hipesuma bachita.*
Coger algo del suelo. *Huiapo hitanue.*
Cojear. *Liuliute huerama.*
Cojo. *Loi.*
Cola de animal. *Buasia.*
Colar. *Hipecha.*
Colgar algo. *Hitaric chaia.*
Colmar. *Buei apuna.*
Comenzar. *Anate.*
Comejen, animal. *Curu.*
Comer. *Hibua.*
Comezón dar algo. *Elesiqui.*
Comida. *Buahuame.*

Cómo? *Hachim?*
Como. *Hibuane.*[1]
Compadecerse. *Bueine ahiocole.*
Compañón, ó cojón. *Bichoro.*
Compasar ó medir con compás. *Atama chia.*
Compasión. *Busca compadecerse.*
Componer. *Atute.*
Comprar algo. *Ahinu.*
Comprador. *Hinume.*
Comulgar. *Busca comunión.*
Comunión, Missa Santissimo Sacram. *Amabet varecari.*
Con, preposición. *Hitania.*
Con alguno. *Naut, senunemaque.*
Concha. *Coio.*
Conchabar. *Norahuame.*
Conejo. *Tabu.*
Confesar. *Pesecte.*
Confesión. *Pesectinaque.*
Confesor. *Ahaiore apecectituaio.*
Confiar en alguno. *Canehachim ca.*
Confianza tal. *Et nea.*
Conocer. *Ataia.*
Conocer mujer por pecado. *Hamuche netaiac.*
Condenarse. *Vem emo hiocoterianaque huasutihua.*[2]
Consolar á otro. *Alaetuanaque.*
Consuelo. *Alaeac.*
Contra alguno. *Abehcre.*
Convertirse. *Hiepsicoatec.*
Corazón. *Hiepsi.*
Corcovado. *Cotoni.*
Corcovado estar. *Calutula.*
Corcovo de bestia. *Cabai chepte.*
Cordel. *Huiteri.*
Corregir. *Caturisi anemta iehuatua.*[3]

1 Es la primera persona de presente de indicativo del verbo comer: yo como, *hibuane.*

2 Literalmente: ellos se harán desgraciados continuamente por mucho tiempo. *Uasuctiua* dice la gramática, y no *huasutihua.*

3 Es una oración completa, y significa: corregir al que no obra bien.

Correr. *Buibuite.*
Corta cosa, no larga. *Ilipani, catebe.*
Cortar con hacha. *Himaco.*
Cortar con cuchillo como quien asierra. *Hibuise.*
Cortar estirando. *Peutec.*
Cortar con los dientes. *Tamime achucta.*
Cortar con tijeras. *Chamtiame achuctia.*
Corteza de árbol. *Cupe.*
Cosa. *Hita.*
Cosecha. *Hipesuma.*
Coser. *Hica.*
Cosquillas hacer. *Quilipona.*
Cosquillas tener *Haitile.*
Costal. *Siburi.*
Costilla. *Sanari.*
Coronilla, lo alto de la cabeza. *Hicapari.*
Coyuntura. *Tonoa.*
Crecer el hombre. *Iotuc.*
Creer. *Anesuale.*
Creencia. *Soalecari.*
Crespo ser de pelo. *Mooco.*
Cresta de gallo. *Chaparia.*
Criador, Dios. *Itom iehuacame.*[1]
Crucificar. *Cruspo poponahua.*
Cruda cosa. *Caebuase.*
Crugir los dientes. *Cuchichite.*
Cuajar. *Ietec.*
Cuajo. *Huaso.*
Cuándo? *Hachihueo?*
Cuándo? *Haeburi?*
Cuántas veces? *Harequisia?*
Cubrir. *Auhintua.*
Cuchara de barro. *Babu huisai.*
Cuello. *Cutana.*
Cuenta, el acto de contar. *Hinaiquiari.*
Cuenta de vidrio. *Cosca.*

1 *Iena*, hacer; *ienacame*, el que hizo; *itom* á nosotros.

Cuerno de res. *Huacas ahua.*
Cuero. *Huacabehua.*
Cuero curtido. *Hiocari.*
Cuero de venado. *Masobehua.*
Cuero de tigre. *Iocobehua.*
Cuero de carnero. *Cabarabehua.*
Cuero de culebra. *Bacotbehua.*
Cuerpo. *Tacahua.*
Cuervo. *Coni.*
Cueva. *Busca caverna.*
Cuidado. *Emosua.*
Cuidar. *Asua.*
Culpa ó pecado. *Tatacolim.*
Culebra de agua. *Bapo bacot.*
Culebra general. *Bacochim.*[1]
Culebra colorada. *Sitabut.*
Culebra chiquita muy ponzoñosa. *Cucumpori.*
Culebra larga y delgada. *Huirobacot.*
Culebra gorda y grande. *Curuas.*
Culebra muy pintada y grande. *Alamai.*
Culebra prieta y gorda. *Babatucu.*
Culebra mediana. *Hecasuamai.*
Culebra pequeña. *Tasirabacot.*
Culpar á otro. *Busca acusar.*
Cumbre de cerro. *Cahuita buhahui.*
Cumplir lo que se manda. *Anoqui chupac.*
Cuna. *Toohuo.*
Cuñada. *Malachila.*
Cuñada de hombre. *Malanesa.*
Cuñada de mujer. *Hacalae.*
Cuñado de hombre. *Mocari.*
Cuñado de mujer. *Asusamari.*
Curar enfermedad. *Ahitoa.*
Cursos tener. *Babuita.*
Curtir. *Hiocahuame.*
Cuyo? *Abeatea?*
Chica cosa. *Ilit hehue.*

1 *Bacotzim* es plural de *bacot,* culebra: en ese número se suelen poner los nombres indeterminados, como se verá á menudo en este vocabulario.

D.

Dadivoso. *Caitanaque.*
Danzar. *Busca bailar.*
Dar. *Amaca.*[1]
Dar cosas largas como palo. *Tebec amaca.*
Dar cosas redondas y macizas. *Lobola amaca.*
Dar cosas extendidas como libro. *Buecac amaca.*
Dar cosas hondas como olla. *Hohoroi amaca.*
Dar de comer á otro. *Senuc hibuatua.*
Dar de beber á otro. *Ahitua.*
Dar de vestir á otro. *Asupetua.*
Dardo. *Tebecuta.*
De allá. *Ahuo.*
Debajo. *Aetucu.*[2]
Deber. *Huiquilia.*
Débito. *Huiquilia huame.*
Decir. *Noca.*
De cuando en cuando. *Sesetuli.*
De día, adv. *Tae.*
Dedo. *Mampusia.*
Defender. *Ahineu.*
Defensión. *Ania.*
Degollar. *Cutanauchutia.*
Delgada cosa. *Tapciolai.*
Demonio. *Busca diablo.*
Dentro. *Huahuia.*
Dejar algo. *Aveac.*[3]
Derecho, no tuerto. *Lutulai.*
Derramar. *Ahuotia.*
Derretir. *Acahotia.*
Derribar. *Atatabe.*

1 Es el verbo *maca* con el pronombre relativo *a*, que suele anteponerse á los verbos en este vocabulario.
2 Vocablo compuesto de *aietzi* y *vetucuni.*
3 Es el verbo *veia*, dejar que sobre algo, quitada por sinalefa la letra *i* y antepuesto el pronombre relativo *a*.

Derribar á otro desde lo alto. *Hicactecanta tatabec.*
Derribar árboles con hacha. *Himaco.*
Desatar. *Ahuoiti.*
Desbaratar. *Amohactia.*
Desbastar madera *Atapetia.*
Descansar. *Iumiore.*
Descanso. *Iumiorihua.*
Descargar. *Apuactihoaria.*
Descobijar. *Ahinepo.*
Descoser. *Hiquiabucta.*
Descubrir lo secreto. *Ieumachiria.*
Desear. *Auculec.*
Desenclavar. *Clavosim ampona.*
Desenojarse. *Omtiiate.*
Desenvolver. *Aructutia.*
Desgranar maíz. *Hichihue.*
Desgranar frijol, etc. *Munihiveba.*
Deshonesto. *Huenacnoca, aiehua.*
Desleir. *Abate.*
Desmayarse. *Bualquimuame.*
Desmayo. *Bualquima.*
Desmemoriado. *Caitahuate.*
Desnarigado. *Caiecacame.*[1]
Desnudarse. *Supeiecha.*
Desnudez. *Casupe.*
Desollar. *Apeutia.*
Despabilar candela con la mano. *Aoba chupta.*
Despabilar con tijeras. *Chaptiame.*[2]
Desparramar. *Naequim ahuota.*
Despedazar. *Naequimahuoctia, achuptia.*
Despegar. *Naequim huate.*
Despeñarse. *Tetapo autatabe, biacte.*
Desperezarse. *Bualsuna.*
Despertar. *Busac.*
Desplumar. *Amasapopona.*

1 *Ieca*, nariz; *iecac*, tener nariz; *iecacame*, el que la tiene; *caiecacame*, el que no la tiene, desnarigado.
2 *Chaptiame* significa simplemente "con tijeras."

Después. *Avetuc, avehubuali.*
Destilarse el agua. *Hiquia.*
Desvanecerse. *Cupitonte.*
Desvelarse. *Caara cocheé.*
Desvirgar. *Bemela taca nasonte.*[1]
Detrás de alguno. *Amapo.*
Deudor. *Huiquilia.*
De valde. *Quiali.*
Día. *Taehuari.*
Día de fiesta. *Paco taehuari.*
Diablo. *Busca demonio.*
Diente. *Tami.*
Diferir ó dilatar. *Mecataehuaripo.*
Difícil. *Obiachi.*
Difunto. *Muquiari.*
Dilatar. *Busca diferir.*
Disoluto. *Busca deshonesto.*
Doblar algo. *Atota.*
Doncella. *Bemela, caohuetaia.*[2]
Doler la llaga. *Sahuatahuihua.*
Dormir. *Coche.*
Dulce cosa. *Hitaricaca.*
Dura cosa. *Namaca.*
Durar mucho tiempo. *Tuabinuatu.*

E.

Echar, ó vaciar. *Amahuotia, aborotia.*
Echarse la bestia. *Cabai botec.*
El, ó ella. *Huna.*
El que. *Hunaha.*
Embestir. *Auchepte.*
Embriagar á otro. *Anamuctua.*
Embriagarse. *Namucucame.*

1 Dañar el cuerpo de la doncella.
2 *Caouetaia*, no conocer hombre.

Empacharse. *Busca hartarse.*
Empero. *Tepave.*
Empeine, enfermedad. *Macouc.*
Empeine del pie. *Huoc moveri.*
Empinarse. *Lutulaquicte.*
Emplumar el ave. *Masatuc.*
Empreñar. *Himue.*
Emprestar. *Arehue.*
Enano. *Comela.*
Encarnecer el hueso. *Techuatuc.*
Encender candela, ó tea. *Abetia.*
Encender lumbre, hacerla. *Naiate.*
Encerrar á alguno. *Aeta.*
Encino, árbol. *Tohi.*
Encontrar á caso á alguno. *Ananquec.*
Encorvar algo. *Acobotia.*
Encubrir algo. *Inhiepsipo ahipurc.*
Encuentro. *Aetatec.*
Encumbrar, llegar á lo alto. *Cahuita hicapacu iuma.*[1]
Enderezar. *Abuaba.*
Enemistad tener con otro. *Emobehere, naucalacame.*
Enfermar de algún mal. *Cocoriame.*
Enfermo. *Cocore.*
Enflaquecerse. *Huaqueme.*
Enfrente de alguno. *Ebeuchi.*
Enfriar. *Acipa.*
Engañar. *Abaritahuac.*
Engordar uno. *Ahuec.*
Enloquecer ó perder el juicio. *Namuqueme.*
Enmendarse. *Hiepsicoactec.*
Enmohecerse el hierro. *Coposihuec.*
Enojar á otro. *Omptituac.*
Enojarse. *Omtec.*
Enojo. *Omti.*
Enredar alguna cosa. *Acubitia.*
Enroscarse la víbora. *Natietec.*

1 La frase dice; alcanzar á lo alto del cerro.

Ensartar cuentas. *Coscam soa.*
Enseñar. *Amastia.*
Enseñanza. *Amastianaque.*
Ensuciar alguna cosa. *Haitia aiac.*
Entender. *Anoc hicaha.*
Entendimiento. *Suahuac.*
Enterrar muerto. *Muquiatama.*
Entierro. *Himaa.*
Entonces. *Hunaco.*
Entrambos. *Nanaut.*
Entrar. *Quibaquec.*
Entresacar. *Aepepechecu iahuotia.*
Entumido estar. *Huhuasuc.*
Enturbiar. *Aorocotua.*
Envainar. *Hitapo asuta.*
En vano. *Tepaquiali.*
Envejecerse. *Ioturi.*
Enviar algo. *Amana toha.*[1]
Envolver. *Busca doblar.*
Erizarse los pelos. *Sebehantec.*
Errar, no acertar. *Hiobec.*
Escama. *Cuchucupe.*
Escarabajo. *Hubamatare.*
Escarmenar. *Hisaina.*
Escarbar tierra. *Hibuche.*
Esclarecer. *Machuui.*
Esclavo. *Vuqui.*
Escoba para barrer. *Hichiquia.*
Escobeta para peinarse. *Cobahichiquia, cuu hichiquia.*[2]
Escoger. *Busca entresacar.*
Esconderse. *Aeusiriac.*
Escorpión. *Sacau.*
Escribano. *Hioteme.*
Escribir. *Hiote.*
Escuchar. *Nacamamana.*

1 Esta frase está compuesta de *amani, a* y *toha,*

2 *Cuu hichiquia,* escobeta de mezcal; de la penca de esa planta, descarnada en uno de sus lados, hacen los Indios un instrumento propio para peinarse.

Escupir. *Chic huatec.*
Escupitina, saliva. *Chichi.*
Ese, ó esa. *Unuca.*
Esforzar á otro. *Autetua.*
Eslabón. *Ilabo.*
Espalda. *Ama.*
Espantar á otro. *Ahuonta.*
Espanto así. *Huontec.*
Espejo. *Emoamabichuame.*
Espeluzarse. *Busca crizarse.*
Esperar. *Busca confiar.*
Esperar lo raro. *Atehuatua.*
Esperezarse. *Busca desperezarse.*
Espiga. *Moa.*
Espigar el maíz. *Moabirite.*
Espina. *Huicha.*
Espina de nopal. *Nabo huicha.*
Espinarse. *Sosoc.*
Espinazo. *Horuturi.*
Espinilla de la pierna. *Huoc ota.*
Espolear al caballo. *Pente.*
Esprimir. *Achinta.*
Espulgar la cabeza. *Aeteme.*
Espulgar la ropa. *Asupem cteme.*
Espuma. *Somochia.*
Esquina. *Chimucuu.*
Estaca. *Cutabuahuiteri.*
Estacar. *Naequim amuhe.*
Estar. *Catec.*
Este, ó esta, ó esto. *Ihii.*
Estera. *Hipeta:* de palma, *taco:* de carrizo, *bacá:* de tule, *tobare.*
Esteril ser la mujer. *Tesila.*[1]
Estirar. *Ahuique.*
Estómago. *Cochopo.*
Estornudar. *Hachitiahuame.*
Estornudo. *Hachite.*

1 *Tesila,* literalmente significa: silla de piedra.

Estrecha cosa. *Naulae.*
Estrella. *Choqui.*
Estrella lucero. *Bueruchoqui.*
Estrella las tres Marías. *Himuim.*
Estrellas. *Choquim.*
Estremecerse. *Sebesihotec.*
Estrujar. *Amota.*
Estudiar. *Aumastia.*
Estudio así. *Emomasteapo.*
Exhalación que se ve de noche. *Suahuaca.*
Extender ó tender. *Busca desenvolver.*

F.

Fabricar casa. *Cateme.*[1]
Fácil cosa. *Ca tua obiachi.*
Faisán de especie grande. *Buerutaru.*
Faisán de especie pequeña. *Ilitaruc.*
Fajarse. *Huicoote.*
Faltar el que había de estar ahí. *Cahabe.*
Faltar á lo propuesto. *Canoqui chupa.*
Falsedad por mentira. *Busca mentir.*
Fama tener. *Utihua.*
Favorecer. *Busca ayudar.*
Favor así. *Busca ayuda.*
Febrero. *Huoi mecha,*[2] *basihuc.*
Fea cosa. *Caauhiori.*
Fe, ó creencia. *Busca creer.*
Fecunda ser la mujer. *Araasoame.*
Feriar una cosa por otra. *Naculia.*
Fiar alguna cosa. *Nehuiquiliatua.*
Fiel, que cree. *Tuabaptori.*
Fiesta haber. *Pacoa.*

1 Según lo dicho en el párrafo núm. 66 de la gramática, *cate* es hacer casa, y *cateme* es el participio, significando "el que hace casa."
2 *Huoi mecha* quiere decir "dos lunas" ó "segundo mes."

Fija estar la cosa. *Namacasihuec.*
Fila de hombres. *Lutula habue.*
Filo de cuchillo. *Cuchiriba huia.*
Finalizar la cosa. *Chupuc.*
Flaca cosa. *Huaquila.*
Flaco ser. *Tuahuaquila.*
Flecha. *Huihua.*
Flechar sin tirar. *Huihualcasoa.*
Flechar tirando. *Pucte.*
Flema. *Harahua.*
Flexible cosa. *Huiro, huiaochoco.*
Floja cosa. *Poapoacte.*
Floja cosa, no apretada. *Hebuei huata hebuei.*
Flojo. *Obe.*
Flojo ser. *Obera.*
Flor. *Sehua.*
Florecer el árbol. *Sehuataitec.*
Forcejar dos. *Naunahoa.*
Forcejar para derribar á otro. *Emoiatabare.*
Fornicación. *Himuihuame.*
Fornicar. *Himue.*
Fregar, lavar los vasos. *Chibesotori baccia.*
Freir. *Choroina.*
Frente. *Coba mehere.*
Frío hacer. *Bueisebe.*
Frío. *Sebe.*
Frío tener. *Seberene.*
Frío estar. *Sipia.*
Fríos, mal impertinente. *Sebereca takihueche.*
Fríos tener. *Sebereme.*
Frijol. *Muni.*
Frijoles pequeños de la tierra. *Iori munim.*
Frijoles pintos de la tierra. *Iol couuni.*[1]
Frijol pequeño. *Selaim.*
Frijol otro. *Tosa selaim.*
Frijol otro. *Tosali munim.*

[1] Parece que debe ser *iolco munim; iolco* significa pinto.

Frijol otro. *Siquili munim.*
Frijol otro. *Subae munim.*
Fruncir, ó plegar. *Busca plegar.*
Fruncir la boca. *Tenta cumta.*
Fruta. *Taca.*
Fruto. *Tacame.*
Fuelles. *Puela.*
Fuera, adv. *Iehui.*
Fuerte cosa. *Namacari.*
Fuerza cobrar el enfermo. *Uteutuc.*
Fuerzas tener. *Uute.*

G.

Gajo, como de limón. *Babuiria.*
Galardonar el servicio. *Abehetua.*
Galardón. *Busca pagar.*
Gallina. *Tótoli.*
Gallina de la tierra. *Cobera.*
Gamitadera. *Hictiria.*
Ganar en el juego ó trabajando. *Iooc.*
Ganancia tal. *Ioome.*
Gargajear. *Haracata iehuata.*
Garganta. *Cutana.*
Garrapata. *Temai.*
Garza parda. *Corobabuai.*
Garza blanca. *Batosal.*
Gastar. *Asubinia.*
Gato. *Misi.*
Gato montés. *Buahi.*
Gavilán por su especie grande. *Buasaca.*
Gavilán por su especie pequeña. *Tahue.*
Gavilán otro. *Iochipai.*
Gavilán otro. *Tachi.*
Gemir. *Huahubuana.*
Gemelos, hermanos nacidos de un mismo vientre. *Huehcolim.*
Gestos hacer con visajes. *Aquinactia.*

Gobernador. *Cobanaro.*
Golondrina. *Huocobabalis.*
Golpe. *Apona.*
Golpear, dar golpes. *Aponsu.*
Goma. *Chucam.*
Gorda cosa. *Buei aui.*
Gorjear las aves. *Huiquichimhia.*[1]
Gota de agua. *Bachatiria.*
Gotearse la casa. *Caribaue.*
Gozarse. *Busca alegrarse.*
Gozo. *Aeauc[illegible]puc.*
Graja, ó cuervo. *Busca cuervo.*
Grana. *Nabobora.*
Grande cosa. *Bueru.*
Grande hombre, etc. *Buere.*
Grande, como árbol parado. *Bueruchuta.*
Grande, como árbol tendido. *Bueruvoca.*
Granizar. *Buruteham.*
Granizo. *Teham.*
Grano. *Bachia.*
Granos tener. *Cuchu huam.*
Grasa mantecosa. *Techunia.*
Grillo, animal. *Quichul.*
Gritar. *Chaeme.*
Grito. *Chai.*
Grueso ser. *Tuabueru.*
Grulla. *Coorohue.*
Guardador. *Hipureme.*
Guardar. *Aceria.*
Guarecerse. *Hueto.*
Guerra hacer. *Husacana.*
Guía, ó guiador. *Tetepahueramame.*
Guiar. *Busca ir por delante.*
Guitarra. *Quitara.*
Gusano. *Buichia.*
Gusanos tener. *Buichiacame.*[2]

1 *Huiquitsim*, plural de *huiquit*, pájaro, y *hia*, verbo, gorjear, tratándose de aves.

2 Según las reglas de la gramática, si *buichia* es gusano, *buichiac* será verbo posesivo, significando tener gusanos, y *buichiacame* su participio, el que tiene gusanos.

H.

Habla. *Noca.*
Hablar. *Nocae.*
Hacedor. *Hoame.*
Hacer. *Ahoa.*
Hacha para cortar leña. *Tepua.*
Hacha, tea para alumbrar. *Baoria.*
Hachear ó limpiar algo. *Maote.*[1]
Hallar algo. *Hitateac.*
Hallarse bien en un lugar. *Aam alaeu.*
Hallar lo que se busca. *Ateac.*
Hambre. *Tebaa.*
Hambre haber. *Tebaurene, tua tebaurihua.*
Hambre tener. *Tebaureme.*
Hartarse, por comer mucho. *Hobori.*
Hasta cuándo? *Hachihueo?*
Hechicero. *Moreac.*
Hechizar. *Iore sisibo.*
Heder. *Huba.*
Hediondo. *Hubatenete.*
Hedor. *Hubame.*
Helada ó hielo. *Hisibue.*
Helar. *Sapahueche.*
Hembra. *Hamut.*
Henchimiento. *Busca llenar.*
Henchir. *Atapunia.*
Herbaje. *Tebui.*
Heredad. *Huasa.*
Herir. *Hecamumuque.*
Hermano mayor. *Sai.*
Hermano, ó hermana menor. *Huai.*
Hermana mayor. *Nacoro.*
Hermanos ser. *Nauhueri.*

1 Quiere decir: desbastar un palo con el hacha, limpiarlo de la corteza ó protuberancias.

Herrar, poner el hierro. *Atepo titua.*
Hervir. *Poctec.*
Heces. *Basea.*
Hiel. *Sicara.*
Hielo. *Sapa.*
Hierro, metal. *Sisihuoqui.*
Hígado. *Hema.*
Higo de la tierra. *Chunan.*
Higuerilla. *Quebenia.*
Hijo ó hija del varón. *Ausec.* A la mujer. *Mala.*
Hija ó hijo de la hembra. *Asoac.*
Hilar. *Hicua.*
Hilvanar. *Nataiecha.*
Hincarse de rodillas. *Tonomequicte.*
Hincharse. *Bahac.*
Hinchazón. *Bahia.*
Hipar el estómago. *Heopteme.*
Hipo así. *Heocte.*
Hoguera, llamas de fuego. *Rupacteme.*
Hojas, echar el árbol. *Sahuatia.*
Hoja. *Sahua.*
Hoja de maíz seca. *Sámaba.*
Holgarse. *Valeme.*
Hombre, varón. *Oou.*
Hombro. *Heno.*
Honda para tirar. *Huicharaquiam.*
Hondo estar. *Mecahuohoi.*
Hongo. *Cabaisiri.*
Hongo de árbol. *Cutanaca.*
Honrar como el hijo al padre. *Aioiore.*
Horadar. *Busca agujerar.*
Horca de palos. *Ioorechachahuapo.*
Hormiga. *Eie.*
Hormiga arriera. *Mocho.*
Hormiguero. *Eietecoa.*
Hoy. *Ientapo.*
Hoyito de la cabeza. *Cobathuohoi.*

Hoyo. *Huohoi.*
Hoyo hacer. *Ahuohota.*
Hueva. *Cuchucaba.*
Huevo. *Totolicaba.*
Huérfano. *Aebole.*
Huidor. *Buibuite.*
Huir de los contrarios. *Abeherim tohuite.*
Huirse. *Buite.*
Humear. *Buitenete.*
Humo. *Buichi.*
Hurtar. *Etbuac.*
Hurto. *Etbahuame.*
Huso para hilar. *Hicuria.*

I.

Idolatrar. *Tucari hita ineame.*
Iglesia. *Teepo.*
Igual cosa como suelo. *Nanauchi.*
Iguana. *Huicuim.*
Impedir que no se haga alguna cosa. *Cat aichua.*
Inclinarse. *Aman hunaca.*
Infierno. *Lo mismo.*
Innumerable gente. *Buruioreme.*
Inquirir. *Natemac.*
Invierno. *Navilamtuco tua sebe.*
Ir. *Hueie, amansica.*
Ir derecho á alguna parte. *Lutula hueie.*
Ir rodeando. *Coonie.*
Ir delante. *Busca guiar.*
Ir por leña. *Quehuise.*
Ir por agua. *Busca agua traer.*
Izquierda mano. *Micoi.*

J.

Jabón. *Sabum.*
Jáquima. *Saquima.*
Jara. *Ilibachomo.*
Jerga. *Serecam.*
Jeme. *Matacari.*
Jeringa. *Seringa.*
Jícama. *Hahuinauo.*
Jícama ó raíz. *Saiam.*
Jícama ó raíz. *Hahui.*
Jícama amargosa. *Chaocanim.*
Júbilo. *Busca gozo.*
Juego de apuesta. *Hatec caiehue.*
Juegos de niños. *Ilichi iehue.*
Juez. *Iaut.*
Jugar apostando. *Haate.*
Jugar los niños. *Usim nahoa.*
Junco. *Sicropo, chumbuchania.*
Juntar una cosa con otra. *Nauatoha.*
Juntar lo que está esparcido. *Busca recoger.*
Jurar, no jurar. *Catepiac aunaque crusta.* / el
Justo ser. *Turisianeme.*[1]

L.

Labio. *Tenhuopare.*
Labor de tierra. *Huasa.*
Labrar camisa, etc. *Iocohica.*
Ladera. *Benei.*
Ladino. *Iorinoca.*
Ladrar los perros. *Chum chae.*
Ladrido tal. *Hia.*

1 De *turisiua*, buenamente, y *aneme*, participio de *ane*, obrar; el que obra bien, el justo.

Ladrón. *Eet buame.*
Lagaña. *Somaparia.*
Lagartija. *Silabula.*
Lagartija otra. *Porohui.*
Lagartija. *Huaitopichim.*
Lagarto. *Huicom, behori.*
Lágrima. *Opoa.*
Laguna. *Bacoa.*
Lamer. *Aberocta.*
Lamer. *Atebua.*
Lana. *Cabaraboa.*
Lance hacer al toro. *Anahoria.*
Langosta de la tierra. *Huoochim.*
Langosta otra que vuela. *Hihasim.*
Langosta otra. *Buataiocim.*
Langosta otra. *Bahim.*
Langosta otra. *Temusim.*
Langosta otra. *Huaicon.*
Langosta otra. *Moahamem.*
Lanudo. *Tuaboac.*
Largo, luengo. *Tetebe.*
Lástima tener. *Busca compadecerse.*
Lastimar á otro. *Senüe cocosiae.*
Latir la vena ó el corazón. *Oobobohuanhuante.*
Lavar. *Hipacsia, basona.*
Lazar. *Hichoila.*
Lector. *Arahiosiatanoca.*
Leche. *Cauhua.*
Lechuza, ave nocturna. *Bahuis.*
Leer. *Hiosiatanoca.*
Legumbres. *Busca frijol, habas, etc.*
Lejos. *Meca.*
Lengua. *Nini.*
Lengua de buey. *Buabuairo.*
Lenguaje. *Noqui.*
Leña. *Quechuim.*
Leñar, hacer leña. *Quehuc.*

León. *Ousei.*
Levantar algo del suelo. *Atobocta.*
Levantar maíz, etc., de la cosecha. *Hipesuma huame.*
Levantarse, pararse. *Quicte.*
Levantarse, amotinarse. *Biba atoha.*[1]
Liar. *Aliatua.*
Librar de peligro á otro. *Ahineu.*
Libro. *Lo mismo.*
Liebre. *Suaue.*
Liendre. *Nachica.*
Limón. *Lo mismo.*
Limpiar. *Nuhina.*
Limpiar las narices. *Chonhuate.*
Lisa cosa. *Chitaco.*
Liviana cosa. *Cabete.*[2]
Lobanillo. *Homo.*
Lobo. *Lo mismo.*
Loco. *Cahuinea.*
Loco volverse. *Busca enloquecer.*
Lodo. *Techoa.*
Lodo hacer. *Techobana.*
Lodo haber. *Besatechoa.*
Loma. *Busca ladera.*
Lombrices echar. *Buila ochiam.*
Lomo. *Hoo.*
Loro grande. *Baro.*
Loro otro de cabeza amarilla. *Haro.*
Loro pequeño por su especie. *Tabelo.*
Loro más pequeño. *Iltabelo.*
Loro huacamaya. *Chaoe.*
Lucerna que anda de noche. *Cupiris.*
Lucero. *Machichoqui.*
Lucir. *Turisimachi.*
Luchar. *Busca forcejar.*
Lugar haber. *Quet amaquia.*

1 Literalmente: acarrear tabaco. Creo que esta locución proceda de la antigua costumbre de los Sinaloas, de reunirse fumando tabaco, cada vez que en común trataban asuntos de guerra.
2 *Cabete*, cosa no pesada.

Luego, adv. *Ahehubuali.*
Luida estar la cosa. *Hotoc.*
Lumbre. *Tahi.*
Luna. *Mecha.*
Luna nueva. *Mecha bemela.*
Luna cuarto creciente. *Hameaba*
Luna llena. *Mechabili.*
Luna menguante. *Muquisec.*
Luna en conjunción. *Lutisuc.*

LL.

Llaga. *Sahua.*
Llagado estar. *Sahuacame.*
Llama de fuego. *Rupacte.*
Llamar. *Aahua.*
Llamar, gritando. *Chaeca aahua.*
Llamar, poner nombre. *Atehuatua.*
Llamarse, tener nombre. *Tehuacame.*
Llano, adv. *Caintoco.*
Llanto. *Buanuame.*
Llegar el que no estaba en casa. *Iepsac.*
Llenar. *Busca henchir.*
Llevar. *Ahueria.*
Llevar como palo. *Hitaric hueriamcha.*
Llevar como olla. *Sotota hueriamcha.*
Llevar como piedra. *Tetata hueriamcha.*
Llevar como pan. *Nuta hueriamcha.*
Llevar como palma ó yerba. *Tacota hueriamcha.*
Llorar. *Buana.*
Lloro. *Busca llanto.*
Llover. *Iuque.*
Llover recio. *Huanteca iuque.*
Llover quedo. *Lauti iuque.*
Llover poco. *Halequi iuque.*
Llover mucho y quedo. *Utesi iuque.*
Lluvia. *Quepa.*

M.

Macho. *Mura.*
Machucar. *Huchuquia.*
Madera y madero. *Mare.*
Madrastra. *Huainae.*
Madre. *Nae.*[1]
Madre, donde concibe la mujer, útero. *Asohuari.*
Madrina. *Bapto ae.*
Madurarse la fruta. *Tacambuasec.*
Madurarse el incordio ó hinchazón. *Tamuruhua.*
Maguey. *Quu.*
Maíz. *Bachi.*
Maíz colorado. *Siquili bachi.*
Maíz negro. *Chuculi bachi.*
Maiz tostado, esquite. *Saqui.*
Mal, ó mala cosa. *Busca fea cosa.*
Maldecir. *Ahunahiahua.*
Maldición. *Ahunahia.*
Malo estar. *Busca enfermo estar.*
Maltratar á otro de palabra. *Noquie ahunahiahua.*
Maltratamiento tal. *Hiocotaiac.*
Mamar. *Cheie.*
Manar agua. *Baiehue.*
Manceba de hombre, y mancebo de mujer. *Outa elbuahubi, hamuche elbuacuna.*
Mancebo. *Hubuaiotume.*
Mancornar bestias. *Nam suma.*[2]
Manchar algo. *Hita haitiiehuac.*
Mandar á otro inferior. *Nesahue.*
Mandamiento así. *Asahue.*
Mandar de palabra alguna cosa. *Nocaca asahue.*

1 Madre es *aie*, mi madre *inaie*, al cual se suele suprimir la *i* de *in*, y la otra que cae entre dos vocales, quedando *nae*.

2 Hallo que debe ser la frase *naut suma*, atar dos animales, mancornar; *nauit* significa ambos; á *nam* no he hallado significación adecuada.

Mandamiento así. *Nesahueme.*
Manear bestias. *Cabae manitua.*
Manjar generalmente. *Buahuama.*
Mano generalmente. *Mama.*
Mano de metate. *Tutua.*
Mano derecha. *Batátana.*
Mano izquierda. *Busca izquierda mano.*
Manojo de flores, etc. *Sehua hisumari.*
Manojo como el de tabaco. *Hisumari.*
Mansa cosa, no brava. *Suac cahuanhuanto.*
Manta. *Taori.*
Manteca sin derretir, grosura. *Auria.*
Mantener á otro. *Ahiocole.*
Mar. *Bahue.*
Marcar. *Ahunate.*
Marchitarse. *Choioc.*
Margajita. *Tecupichim.*
Margen del río. *Busca orilla.*
Marido. *Cuna.*
Mariposa. *Cobamu.*
Martajar. *Busca machucar.*
Mas, para continuar, conj. *Ientoco.*
Masa de maíz. *Bachihuet.*
Mascar. *Hicoa.*
Mascar el freno el caballo. *Prenacoa.*
Masparillo, especie de miscal. *Sapari.*
Matador. *Iore susuame.*
Mata, ó pie de cualquier yerba. *Ouhuo.*
Matar á otro. *Senucmeac.*
Matarse la bestia. *Sahuituc.*
Materia, podre. *Bicaa.*
Matrimonio. *Emohube.*
Mazamorra. *Pati.*
Mazamorra agria ó aceda. *Pati bicala.*
Mazorca de maíz antes que se cuaje el grano, elote. *Ábari, sitaúa*
Mazorca de maíz seco. *Bachinaocame.*
Mazorca, el corazón de ella ya desgranada, olote. *Nahuo.*

Mear. *Sise.*

Meados. *Sisi.*

Mecer al niño en la cuna. *Toluapo aioa.*

Media cosa, la mitad. *Nasucu.*

Medio día, adv. *Lutulacatec.*

Medicina ó medicamento. *Hitoa.*

Medida cualquiera. *Hunateria.*

Medir generalmente. *Hunate.*

Mejilia de la cara. *Tabahuasari.*

Melón. *Minari.*

Mellar el cuchillo. *Buaumuchitec.*

Memoria. *Auhuate.*

Mencionar. *Arequianoca.*

Menear algo. *Hita naucutia.*

Menear los párpados. *Repirepicte.*

Menear los labios. *Huicucutiane.*

Menear la cabeza. *Acobaioa.*

Menester ser. *Ahuatia oobec.*

Menospreciar. *Caitapo abicha.* [1]

Menstruo bajarle á la mujer. *Oobo.*

Mentar á alguno. *Busca mencionar.*

Mentir. *Aranoquichi.*

Mentira. *Aranoquichihuame.*

Mentiroso. *Araenoquichi.*

Mercador. *Hinume.*

Mercaduría. *Hinuapo.*

Mercar. *Ahinu.*

Mercado haber. *Hinuri.*

Mercenario correo. *Hiotohame.*

Merecer. *Hitamabare.*

Mermar la cosa. *Sumuc, alequi.*

Mes. *Mecha, hinaequiaria.*

Mesar la barba. *Himsimet huicsu.*

Mesar los cabellos. *Chonime huicsu.*

Metal. *Sali.*

1 *Abitza* viene de *bitza*, mirar, y el pronombre relativo *a; cahitapo*, de *cahita* y *po*, en nada. El significado literal de la frase es: mirarle en nada.

Meter en el aposento ó en el corral. *Aquivacha.*
Meter como en la caja. *Casapo aquivacha.*
Meter en la bolsa. *Bosapo aquivacha.*
Meter como el hilo en la aguja. *Asoa.*
Mezquino. *Hitacoarina.*
Miedo. *Mahahue.*
Miedo tener. *Mahahuene.*
Miedoso. *Mahahueme.*
Miel de abejas. *Mumusitori.*
Miel hacer las abejas. *Sitorihoa.*
Miembro del hombre. *Hui.*
Mierda. *Buita.*
Mina. *Lo mismo.*
Mirar. *Abicha.*
Mirar saliendo de lo oscuro. *Camamachicuieusica remte.*
Mitad de alguna cosa. *Busca media.*
Moco de narices. *Choomi.*
Mofar, escarnecer. *Busca menospreciar.*
Moho, como de pan. *Coposihuec.*
Moho como de hierro. *Coposihuec.*
Mojarse. *Comonac.*
Mojarse cayendo en el agua. *Bapo huecheca comona.*
Moledor de maíz, metate. *Mata.*
Molendero, el que muele. *Tuseme.*
Moler. *Tuse.*
Mondar algo, como habas, papas, etc. *Hitahucta.*
Monte. *Pochoi.*
Montear. *Busca cazar.*
Morado color. *Cuteo.*
Morar. *Home.*
Mordedura. *Quiri.*
Morder. *Queque.*
Morir. *Busca acabarse la vida.*
Morirse de frío. *Busca frío tener.*
Mosca. *Seebori.*
Mosca. *Tecasebori.*
Mosquito, que llaman jején. *Curu.*

Mosquito otro, que hace ruido. *Huo.*
Mosquito otro, que se mete en los ojos. *Huotepoli.*
Mosquito otro. *Sebehuoo.*
Mostrar algo. *Hita hiuria.*
Mostrar con el dedo. *Busca apuntar.*
Moverse, menearse. *Huanhuante.*
Mozo de edad. *Busca mancebo.*
Muchas veces. *Burusihua.*
Muchacho. *Usi.*
Mucho. *Buru.*
Mudar los dientes. *Tamhueche.*
Mudar, poniendo una cosa en lugar de otra. *Busca feriar.*
Mudo. *Canoqui.*
Muela. *Tampaa.*
Muerte. *Muquiari.*
Muerto por enfermedad. *Mucuc.*
Muerto porque se mató, ó lo mataron. *Mucuc.*
Mujer. *Hamut.*
Mundo. *Ania.*
Muñeca de la mano. *Mamcalalai.*
Murciélago, ave nocturna. *Sochic.*
Murmullo. *Sotia, suatehia.*
Muy mucho. *Aehuanavoburu.*
Muy tierna. *Taluse.*

N.

Nacer. *Iolec.*
Nacer la planta. *Sihue.*
Nacido, ó incordio. *Chimu.*
Nacimiento. *Ioleria.*
Nación. *Nau homem.*
Nada, ninguna cosa. *Caita.*
Nadar. *Bahume.*
Nadie, por ninguno. *Cahabe.*
Nalga. *Caii.*
Nariz. *Ieca.*

Nata hacer la leche, etc. *Bechoria.*
Natura de macho. *Huti.*
Natura de hembra. *Coi.*
Necesidad tener de alguna cosa, *Busca menester ser.*
Negociación. *Hinenquiapo.*
Negociar. *Hinenca.*
Negro color. *Chúculi.*
Negro hacer. *Sobiri.*
Nervio. *Tate.*
Nevar, caer nieve. *Busca helar.*
Nido. *Tosa.*
Niebla haber. *Bahehua.*
Nieto ó nieta de la mujer. *Namo.*
Nieto ó nieta del varón. *Napala.*
Nieve. *Sapa.*
Ninguna cosa. *Busca nada.*
Ninguno. *Busca nadie.*
Niña del ojo. *Puasoa.*
No, en el hombre. *E.*
No, en la mujer. *Ee.*
No ha mucho. *Hubuali.*
Noche. *Tucabe.*
Nogal. *Lo mismo.*
Nombrar, poner nombre. *Busca llamar.*
Nombre. *Tehua.*
Nones haber. *Huepulai*, uno: *bahi*, tres: *mamni*, cinco, etc.
Norte. *Sebeheca, huichavo.*
Nosotros. *Itepo.*
Noticia. *Ane chica.*
Noticiar. *Ahicaitua.*
Notorio ser. *Chitia hunac ea.*
Nube del ojo. *Namuhuac.*
Nuca de la cabeza. *Hotori.*
Nudo. *Tecarai.*
Nuera respecto del hombre. *Naborae.*
Nuera respecto de la mujer. *Nacalae.*
Nueva cosa. *Bemela.*

Nuevamente. *Busca otra vez.*
Nuez. *Busca nogal.*
Nunca. *Caachihuo.*

O.

O, adv. para llamar. *Ota.*
Obedecer. *Aioiore.*
Obediencia. *Aiore.*
Obediente. *Aioioreme.*
Obligación. *Busca paga.*
Obligar. *Busca pagar.*
Obra, hechura. *Chupari.*
Obrar algo. *Busca hacer.*
Ocasión dar á otro. *Huenasiaetua.*
Ocultar. *Hitaeso.*
Odio ó enemistad. *Emo omtia.*
Odio tener. *Aomta.*
Ofender. *Busca pecar.*
Ofensa. *Busca pecado.*
Ofensor. *Busca pecador.*
Oficio propio del hombre. *Atequia.*
Ofrenda. *Hoisi, mica.*
Oido, sentido para oir. *Hica.*
Oidor, el que oye. *Hicahame.*
Oir. *Hicaha.*
Ojo. *Pusi.*
Olas hacer el agua. *Roacteme.*
Oler, echar de sí olor. *Huinhuba.*
Oler con el olfato. *Ahuhubue.*
Oler mal. *Huena huba.*
Olorosa cosa. *Huin huba.*
Olvidar. *Ahua coptec.*
Olvido. *Coptec.*
Olla. *Sotori.*
Ombligo. *Sicu.*
Onza, animal. *Topol.*

Oprimido estar. *Busca apretado.*
Oprimir. *Busca apretar.*
Oración. *Dios noqui.*
Orador tal. *Ara Dios noquinoca.*
Orar á Dios. *Ahiepsipo aunoca.*
Ordeñar. *Hipique.*
Orégano de la tierra. *Orehan.*
Oreja. *Naca.*
Orejear. *Busca menear las orejas.*
Orilla del agua. *Maioa.*
Orina. *Busca meados.*
Orinar. *Busca mear.*
Ortiga. *Natare.*
Osado ser. *Busca atrevido.*
Oscurecerse. *Tucabec.*
Oso, animal. *Hoso.*
Otoño. *Basihue, sebeiate.*
Otorgar la petición. *Hehehuac.*
Otras veces. *Intoco.*
Otro. *Senu.*
Oveja. *Sopoc.*

P.

Pacer. *Ahibuatua.*
Paciencia. *Iantielame.*
Paciencia tener. *Caita suateria.*
Paciente. *Iantiela.*
Padecer. *Hiocotane.*
Padrastro. *Huaim apchi.*[1]
Padre. *Nachai.*[2]
Padrino. *Batoachai.*
Pagar deuda. *Aubehetua.*
Paga tal. *Behetu.*
Paja generalmente. *Vaso.*

1 Parece que debiera decir. *Huainachai.*
2 *Achai*, padre; *inachai*, mi padre; suele quitársele la primera *i* y queda *nachai.*

Palabra. *Noqui.*
Paletilla del brazo. *Hapari.*
Palillo oloroso. *Busca olor.*
Palma, árbol conocido. *Taco.*
Palma otra. *Ilitaco.*
Palma de la mano. *Mambetari.*
Palo. *Cuta.*
Palo para escarbar tierra. *Busca ooa.*
Paloma torcaz. *Huocou.*
Paloma parda. *Meretau.*
Paloma. *Batui.*
Paloma. *Omócoli.*
Paloma. *Cucu.*
Palomilla. *Baesebela.*
Palpar con las manos. *Lauti aetmama.*
Pan generalmente. *Buahuame.*
Pandearse. *Buehutec.*
Pantanos haber. *Huorocte.*
Pantorrilla. *Huoctoma.*
Panza. *Tona.*
Paño, por tejido. *Paium.*
Paño tener en la cara. *Ehoa.*
Para qué? *Hitavechivo?*
Pararse, ponerse en pie. *Quictec.*
Pararse el que corre. *Quictec.*
Pardo color. *Cuceo.*
Parecer lo perdido. *Teihuac.*
Parecerse á otro. *Alevena.*
Pareja cosa. *Nanauchi.*
Pares de la que pare. *Cauhua.*
Parida. *Asoari.*
Pariente. *Ahuahuaec.*
Parir. *Asoac.*
Parlar. *Naueteho.*
Parlero. *Eeteho.*
Partear, ayudar á parir. *Asoamtania.*
Partir en partes. *Harecatana achucta.*

Pasar la flecha el blanco, saliendo toda. *Nuburûti.*
Pasar la flecha el blanco, quedando atravesada en el cuerpo. *Aet-huec.*
Pasar á los otros que caminan. *Amehuanavosica.*
Pasar el río á nado. *Bahume.*
Pasar el río sin nadar. *Basu, hahuate.*
Pasar adelante. *Huasutiueie.*
Pasar fruta. *Sopichi, bechecori.*
Pascua florida. *Tasa pasco.*
Pascua de Navidad. *Navilam pasco.*
Pasearse, divertirse. *Quial uerama, pasialoa.*
Pasión trabajosa. *Authiocotaane.*
Pasmarse la bestia. *Bahac.*
Paso de las bestias. *Arauerama.*
Paso del río. *Babasuapo.*
Pasto haber. *Tuavaso.*
Pato de tierra caliente colorado. *Bachaim.*
Pato ánsar. *Sibaro.*
Pato chico. *Ilibachau.*
Pato. *Totbio.*
Pato. *Bapo moatela.*
Pato. *Tepciabiri.*

Pájaro generalmente.

Pájaro. *Moel.*
Pájaro. *Baiuhuacas.*
Pájaro. *Tacampilis.*
Pájaro. *Chilit.*
Pájaro. *Vasomoel.*
Pájaro. *Chumbiutela.*
Pájaro. *Hopopol.*
Pájaro. *Pitela.*
Pájaro. *Torochapare.*
Pájaro. *Buitaracas.*
Pájaro. *Cocohuic.*
Pájaro. *Poutela.*
Pájaro. *Tuibit.*
Pájaro. *Cholou, abuso de Indios*
Pájaro. *Chichial.*
Pájaro. *Tacochac.*
Pájaro. *Puchilau.*

Pecado. *Tatacoli.*
Pecador. *Tatacolihoame.*
Pecar. *Caturisiane.*

Pedazo. *Lebela.*
Pedernal prieto para flechas. *Bicam.*
Pedir. *Netane.*
Pedo. *Huha.*
Pedorro. *Huhara.*
Peerse. *Huhahuame.*
Pegar generalmente. *Nai achuacta.*
Pegarse los perros. *Chumcuiuc.*
Peinar. *Achiqui.*
Peine. *Busca escobeta.*
Pelar, quitar el pelo. *Asica.*
Pelar aves, desplumándolas. *Busca desplumar.*
Pelar la sementera, limpiarla. *Asapua.*
Pelearse. *Nasua emo omtacari.*
Pelo interior. *Huiboa.*
Pelón, sin pelo. *Caita chona.*
Pelota para jugar. *Ulin.*
Pelota de madera. *Ruructiame.*
Pelota con que juegan las mujeres. *Catom.*
Pelota de una ascua. *Tahihivebia.*
Pellejo. *Behua.*
Pellejo arrancado. *Abeau.*
Pellizcar. *Asusuque.*
Pellizco. *Ioresusuhuame.*
Pena generalmente. *Suroca.*
Penacho. *Hisa.*
Penar. *Surocane.*
Penca de mezcal. *Cuumaicoa.*
Pensar. *Ea.*
Pensamiento. *Ehuame.*
Peñasco. *Teso.*
Pepita generalmente. *Tepsia.*
Pequeño. *Ilichi.*
Perder generalmente. *Ataru.*
Perderse en el camino. *Chictuc vochi.*
Perdón. *Nehiocore.*
Perdonar la injuria. *Ahiocore.*

Perdonar lo que se debe. *Busca perdonar la injuria.*
Perdurablemente. *Canuclacanta.*
Pereza. *Obe.*
Perezoso ser. *Obeme.*
Permanecer la cosa. *Calulute.*
Permitir algo. *Busca consentir.*
Permisión. *Busca consentimiento.*
Perro ó perra. *Chuo, chuuhamut.*
Persona. *Ioreme.*
Pertenecer. *Iaateac.*
Pervertir á otro. *Ahiepsi cuactia.*
Pesada cosa. *Beete.*
Pesadumbre. *Busca pena.*
Pesar en balanza. *Beteata hunac eria varecari.*
Pesar tener de alguna cosa. *Busca penar.*
Pescado ó pez. *Cuchu.*
Pescado robalo. *Sateni.*
Pescado pargo. *Pocato.*
Pescado curbina. *Siahuihuino.*
Pescado pámpano. *Cobuaera.*
Pescado casón. *Tamecame.*
Pescado raya. *Habataca.*
Pescado mero. *Iabarau.*
Pescado mojarra. *Rebera.*
Pescado lisa. *Huhuhuo.*
Pescado. *Toveri.*
Pescado. *Hahare.*
Pescado. *Huaso.*
Pescado. *Tenchiheri.*
Pescar con anzuelo. *Busca anzuelo.*
Pescar con red. *Hiterimebau.*
Pescuezo ó cerviz. *Cutanahua.*
Pestaña. *Pusebe.*
Pestañear. *Busca menear los párpados.*
Peste. *Cocoa.*
Peste haber. *Utesi cocoa.*
Picada. *Soari.*

Picar. *Asoia.*
Picar como alacrán. *Ahuhac.*
Picada de alacrán. *Ahuhac.*
Picar carne. *Iabuala achuchucta.*
Pico de ave. *Huiquiteni.*
Pie de animal. *Huoqui.*
Piedra. *Teta.*
Piedra para moler maíz. *Mata.*
Piedra de que se sacan navajas. *Busca pedernal prieto*
Piel. *Busca pellejo.*
Pinal. *Huocoburu.*
Pino. *Huoco.*
Pintar. *Aosa.*
Pinto. *Iolco.*
Pintor. *Hita osame.*
Pintura. *Osari.*
Piña, fruta conocida. *Noai.*
Piojo de la cabeza. *Ete.*
Piojo de la ropa. *Ete.*
Pisar generalmente. *Buiat huocte.*[1]
Pisar alguna cosa. *Hitaricut huocte.*[2]
Pisiete que mascan. *Bibacoa.*
Pisiete mascar. *Bibacoame.*
Pitahaya. *Aqui.*
Pitahaya otra. *Sina.*
Pitahaya cardón. *Echo.*
Pitahaya órgano. *Sahuo.*
Pitahaya otra cardón. *Hahueso.*
Pitahaya pequeña. *Museo.*
Pitar. *Cuse.*
Pito real. *Semalulucu.*
Placer, regocijo. *Busca gozo.*
Planta del pie. *Huoc betari.*
Plantar árboles. *Echa.*
Plata. *Teoquita.*

1 *Huocte*, pisar; *buiat* es el oblicuo *buiata* de *buia*, tierra: pisar la tierra.
2 *Hitaricut*, es palabra compuesta de *hitari*, algo, y la preposición *cutsi:* pisar en algo.

Plática. *Etehoa.*
Platicar con otro. *Busca parlar.*
Plato. *Lo mismo.*
Plazo poner. *Busca señalar día.*
Pleito haber. *Busca pelear.*
Pluma. *Masa.*
Plumero. *Busca penacho.*
Pluvia. *Sebeiuque, sebequepa.*
Pobre estar. *Auhiocoteria.*
Pocas veces. *Caharequicia.*
Poco, nombre adjetivo. *Iliqui.*
Poco antes. *Busca no ha mucho.*
Poco á poco. *Laulautia.*
Poco más ó menos. *Quialhitahoa.*
Podar cualquiera cosa. *Acomchuctia.*
Poder, verbo. *Arahuame.*
Poderoso. *Arahitahoa.*
Podre. *Busca materia.*
Podrirse la cosa. *Bicac.*
Polilla. *Buaruchim.*
Polvo. *Torocoa.*
Polvos. *Bibatusi.*
Pollo, hijo de gallina. *Totoliasoala.*
Poner. *Aiecha.*
Poner la gallina. *Caba.*
Ponerse el capote. *Busca taparse.*
Poniente. *Tataaman huecheu.*[1]
Por, prep. para dar causa. *Vechivo.*
Por ventura. *Hanantuata.*
Por dónde? *Hacumvichaca?*
Por qué? *Hitavechivo.*
Poseer. *Ahipure.*
Pozo. *Batequi.*
Predicar, hacer sermón. *Hinabaca.*
Predicación. *Hinabacame.*

1 Los vocablos que aquí forman la frase, son *tata, amani, huecke* y la preposición *ui* dimidiada, significando: allá donde el sol cae.

Predicador. *Hinababacame.*
Pregunta. *Atema.*
Preguntar. *Natema.*
Premiar. *Busca pagar.*
Prender la planta. *Basihue, nahuatuc.*
Preñada estar. *Tomaca.*[1]
Prestar como quiera. *Arohuac.*
Presto, adv. *Banse.*
Prieto. *Busca negro.*
Prima hermana. *Huai.*
Primavera. *Tasaria.*
Primero. *Nepachi.*
Primo hermano. *Saila.*
Primo, y prima segunda. *Habila.*
Principio de cualquier cosa. *Nate.*
Probar algo. *Ahieca.*
Prójimo. *Emoventuca, emovenacta cahua.*
Prometer. *Hita nateho.*
Proponer algo. *Obihia.*
Provocar á otro. *Aomtitua.*
Público ser. *Chicti hunac ea.*
Pueblo de gente. *Ioreme hoahua.*
Pueblo por lo material. *Teopa.*
Puerco ó puerca. *Cohui.*
Pujo de vientre. *Siqui buita.*
Pujo ó pujar. *Teine.*
Pulga. *Teput.*
Púlpito. *Lo mismo.*
Punta de cosa delgada. *Huicha sibulai.*
Punta sacar. *Huicha sibula abuabuite.*
Punzar. *Bon, bontiane.*
Puño de la mano. *Mamanquitoctia.*
Pura cosa. *Ausuli.*
Purga. *Hictoa.*
Purgar la herida. *Bicaiehue.*

1 *Tomaca* ó *tomac* propiamente es "tener barriga".

Q.

Qué? *Ha?*
Quebrantar la ley. *Anesaue cahipure.*
Quebrar. *Acottia.*
Quebrarse el hueso. *Otacotec.*
Quedar, sobrar. *Busca sobrar.*
Quedarse. *Tahuac.*
Quemadura. *Tahila.*
Quemar alguna cosa. *Ataiac, abaoria.*
Quemarse. *Tahac.*
Querella. *Nateho.*
Querellarse. *Iore nateho.*
Querer alguna cosa. *Hitanaque.*
Quién? *Habe?*
Quién eres? *Habeempo?*
Quién sois? *Empohabesa?*
Quién es? *Habehunu?*
Quiénes son? *Hunume habesa?*
Quijada. *Taba huasari.*
Quitar algo á otro. *Hitaaurac.*
Quitar, apartar algo. *Omotaiecha.*
Quitarse la porquería, ó lavarse la cara. *Bahurina.*
Quizá. *Hane.*

R.

Rabadilla. *Chobe opori.*
Rabo de animal. *Buasiaota.*
Raer. *Sisiba.*
Raíz de árbol. *Nahua.*
Rajar madera. *Etatia.*
Rala cosa. *Tapsiolai.*
Rama de árbol. *Ioteme.*
Ramas echar el árbol. *Basihue.*

Ramera, puta. *Chahueri.*
Rana. *Batat.*
Rapar el pelo. *Busca raer.*
Rasar. *Ananaute.*
Rasarse el cielo. *Nuctec.*
Rascar. *Huoque.*
Rasgar. *Asiuta.*
Raspar. *Abecta.*
Rastrear como el podenco. *Ahuoctua.*
Rastro dejar. *Huocmamaohi.*
Rastro haber. *Amahuoqucc.*
Ratón. *Chiculi.*
Ratón otro. *Sopec.*
Ratón otro. *Tori.*
Ratón otro. *Baaia.*
Ratón otro grande. *Naaca.*
Ratón otro. *Manol.*
Ratón. *Bisuetata.*
Rayar, hacer raya. *Ahuitia.*
Rayo. *Iucuma.*
Rebatiña. *Hita ioreuureapo.*
Rebelde. *Namaca hiepsi.*[1]
Rebozar. *Utesi tapuna.*
Rebuznar. *Hia.*
Recoger lo esparcido. *Naatoha.*
Recular. *Amaehue.*
Rechinar la puerta. *Cuchichite hia.*
Rechinar los dientes. *Tampo cuchichite.*
Red para pescar. *Hiteri.*
Redaño. *Tona auria.*[2]
Redimir. *Ahineo.*
Redondear. *Lobolá aia.*
Redondo. *Busca bola.*
Regañar. *Saebea.*
Regaño. *Sachehuame.*
Reglar con regla. *Busca rayar.*

1 *Hiepsi*, corazón; *namaca*, duro.
2 *Toma auria*, grasa del vientre, redaño; parece que *tona* es errata de imprenta.

Regoldar. *Eete.*
Regüeldo. *Etihuame.*
Reirse. *Ache.*
Relámpago. *Berocteme.*
Remedar. *Amato.*
Remendar. *Achahua.*
Remojar. *Acomonia.*
Remolino. *Tecucu.*
Remolino de cabello. *Baicuria.*
Rempujar. *Aiua.*
Remudar. *Busca feriar.*
Renovar. *Abemelate.*
Reñir. *Busca regañar.*
Repartir algo. *Naequimhinenca.*
Repicar campanas. *Campanita pona.*
Reprender. *Busca reñir.*
Resbalar, ó deslizarse. *Chitotec.*
Resina de árbol. *Hubuaniam.*
Responder. *Aiomia.*
Respuesta. *Aiomiame.*
Resucitar. *Hiepbitec.*
Retar ó desafiar. *Busca pelear.*
Reventar. *Pecte.*
Reventar la flor del botón. *Sehua mohactec.*
Reverdecer. *Siariec.*
Revolcarse. *Biacte.*
Revolver una cosa con otra. *Busca mezclar.*
Revolverse. *Huchinocte.*
Retozar. *Nahoa.*
Rezar. *Dios noca.*
Ribera de cualquiera agua. *Busca orilla.*
Rico estar. *Buruc tomec.*
Rincón. *Cobicu.*
Rincones. *Cocobi.*
Riñones. *Sicupuria.*
Río. *Batuhue.*
Río de cualquier parte por donde pasa. *Haquia.*

Risa. *Athuame.*
Robar. *Busca hurtar.*
Roca. *Busca peñasco.*
Rociar con la boca. *Abapucta.*
Rocío de la noche. *Bahehueche.*
Rodar cuesta abajo. *Combiacte.*
Rodela. *Busca adarga.*
Rodilla. *Tono.*
Rogar. *Nocria.*
Romadizo. *Cobat huihuari.*
Romper. *Busca rasgar.*
Roncar. *Toaque.*
Roncha hacer. *Ochoteco.*
Roña, ó sarna. *Queca.*
Roñoso ó sarnoso. *Quecara.*
Ropa. *Supe.*—Vieja. *Sancola.*
Rosillo. *Toroco.*
Rostro. *Busca cara.*
Rubio, ó rubia cosa. *Siquilim chonec.*[1]
Rueca. *Cape.*
Rueda. *Busca redonda cosa.*
Ruido hacer las tripas. *Siahuana.*[2]
Ruido hacer el agua. *Baboquim cusi.*

S.

Saber generalmente. *Hunac ea.*
Saber el manjar. *Quiahua.*
Sabiduría. *Hita taiame.*
Sabio, ó sabidor. *Hunac aeme.*[3]
Sacar del corral de la casa. *Corapo ieuahima.*
Sacar vino. *Uinotahoa.*
Sacar de la agua. *Bapo ieuahima.*
Sacar pollos el ave. *Asoalam otomtec.*

1 *Siquilim chonec*, tener cabello rubio.
2 *Sia* es contraccion de *sihua*, tripa.
3 ¿Será *hunac eame? Eame*, según las reglas de la gramática, sería el participio regular de *ea.*

Sacudir. *Auioioa.*
Saeta. *Huihua.*
Sahumar. *Toporohui utia.*
Sahumerio. *Toporo.*
Sal. *Ona.*
Salar. *Aomtua.*
Salario. *Tomita coba.*
Salir de la casa. *Ieusica.*
Salir á nado. *Ieuiepsac.*
Salir del agua. *Besaieusica.*
Salitral. *Ompare.*[1]
Saliva. *Busca escupitina.*
Saltar. *Busca brincar.*
Saludar. *Tebote.*
Salvar. *Busca redimir.*
Sanar á otro. *Busca curar.*
Sangrar. *Aovo ieubuota.*
Sanguijuela. *Natochi.*
Sapo. *Boboqui.*
Sarna. *Busca roña.*
Sauz, árbol. *Huata.*
Sazonarse la fruta. *Busca madura estar.*
Sebo sin derretir. *Auriaque choroina huame.*
Seca cosa. *Huaquec.*
Secar. *Ahuacha.*
Secarse la llaga. *Besahuaquec.*
Sed. *Baemuque.*
Seguir. *Anehase.*
Semana. *Senu lomingo.*
Sembrar. *Echa.*
Semilla. *Echimu.*
Semilla del hombre. *Hiabarim.*
Sentarse. *Iatee.*
Sentir por el tacto. *Inea.*
Sentirse, apesadumbrarse. *Buei suroca.*
Señal. *Caelausi.*

1 De *ona*, sal, y *paari*, campo.

Señalar. *Caelausimachi.*

Sepultar. *Busca enterrar.*

Sequedad. *Ania huaquia.*

Ser. *Busca al fin.*

Servicio. *Tecocame.*

Servir. *Tecoc.*

Sesos. *Oream.*

Sí, adv. para afirmar. *Hehui.*

Si, conj. *Soc.*

Siempre. *Achihue huneri.*

Sierra para cortar. *Cieram.*

Sierra, monte. *Busca monte.*

Sieso. *Sina.*

Signarse y persignarse. *Curute.*

Silla para sentarse. *Aet hohote ame.*

Simiente. *Busca orilla.*[1]

Sobaco. *Seca.*

Sobrar. *Busca quedar.*[2]

Sobre. *Aevepa.*[3]

Sobrepujar. *Aehuanabo.*

Sobrina y sobrino. *Asohoalac.*

Socorrer. *Busca ayudar.*

Sol. *Taa.*

Soldarse el hueso. *Nat chuactec.*

Soltar lo que se tenía. *Abuta.*

Soltero. *Cahubecame.*

Sombra. *Hecahua.*

Sombra hacer. *Bueihecahua.*

Sombrero. *Mooberi.*

Sombrerete, lugar. *Lo mismo.*

Sonar. *Cusi.*

Sonarse las narices. *Busca limpiarse los mocos.*

Soñar. *Teencu.*

Soplar. *Apucta.*

1 Evidentemente debe decir: Busca semilla.

2 En "quedar" ha dicho el autor: Busca "sobrar:" será preciso que el que esto escribe, dé el significado de esos verbos en cahita, que es *veri*, según lo cnseñado en la gramática, párrafo núm. 49.

3 *Aietsi vepa*, sobre él.

Soplo ó soplido. *Apuptau.*
Sorber. *Hurute.*
Sordo. *Nacapi.*
Sueño. *Cocochire.*
Sueño tener. *Buei cocochire.*
Suave cosa al tacto. *Bualmelemelete.*
Subir. *Hamu.*
Subir algo. *Ahamutua.*
Sucia cosa. *Haiti machi.*
Suciedad. *Chichamachi.*
Sudadero para la silla. *Suiiero.*
Sudar. *Tatabute.*
Sudor. *Tatabutiria.*
Suegra. *Malaasu.*
Suegro. *Nasebua.*
Suelo. *Tebachi.*
Sufrir. *Busca paciencia tener.*
Sumirse en el agua. *Cuctec.*
Sumirse en la tierra. *Buiapo cuctec.*

T.

Taba del pie. *Teroqui.*
Tábano. *Aopai.*
Talar monte. *Maocte.*
Talón del pié. *Pemperi.*
También, adv. *Hune, huneri.*
Tanto. *Ieberequi.*
Tañer instrumento músico. *Hipona.*
Tapar. *Ahintua.*
Tapón. *Hiechia.*
Tarde. *Cucte.*
Tea de pino. *Huoc baoria.*
Techar casa. *Apata.*
Tejer. *Hikoa.*
Telaraña. *Huitosaa.*

Temblar. *Auioa.*
Temblar la tierra. *Buia huantec.*
Temblor tal. *Huantec.*
Temer á otro. *Mahahue.*
Temor. *Suumca.*
Templar el instrumento. *Acubita, atute*
Temprano. adv. *Quetacime.*
Tender. *Aberacta.*
Tender al sol. *Ammomoa.*
Tener con las manos. *Busca agarrar.*
Tener hambre. *Busca hambre.*
Tener sed. *Busca sed tener.*
Tener á la que quiere parir. *Asoanta anial ahuiso.*
Tentar con las manos. *Busca palpar.*
Teñir. *Aioca.*
Terrible. *Cachim horia.*
Teta. *Pipi.*
Tiempo. *Besaiumac.*
Tierra. *Buia.*
Tijeras. *Captiam.*
Tinaja de barro. *Babusotori.*
Tinta para escribir. *Achioteame.*
Tío y tía. *Nesa tata.*
Tirar con piedra. *Tetame himma.*
Tiro de piedra. *Senu himmari.*
Tirar estirando. *Busca estirar.*
Tirar ó arrojar. *Iahima, ahiveba.*
Tiritar de frío. *Auioa seberecari.*
Tiznar. *Auchucuritua.*
Tizne. *Busca tinta.*
Tizón. *Tahi coperi.*
Tocar. *Busca palpar.*
Todo. *Chictia.*
Tomar. *Ahuisec, annuca.*
Tomar el vino al que lo bebe. *Vinota maveta.*
Tomates. *Tomarisi.*
Topar encontrando con otro. *Ananquec.*

Topo, animal. *Busca escarabajo.*
Torcer hilo, ó soga, etc. *Acuria.*
Torcerse el árbol. *Commusuctec.*
Tordo. *Chana.*
Tordo. *Culuc.*
Tordo. *Chanabioe.*
Tordo. *Buabuaho.*
Tortear. *Taccarc.*
Tortilla, pan de los Indios. *Taccarim.*
Tortuga. *Mahau.*
Tortuga otra. *Mosen.*
Tortuga. *Mochic.*
Tortuga. *Huaibil.*
Tos. *Tasiria.*
Toser. *Tachuame.*
Tostar. *Atota.*
Tostar maíz, etc. *Saque.*
Trabajar. *Tequipanoa huame.*
Trabajo. *Tequipanoa.*
Trabarse con la ponzoña. *Huhua suria.*
Traer cosas largas como palo. *Tetebe.*
Traer cosas extendidas como torta. *Beberai.*
Traer cosas redondas como piedras. *Lobola.*
Traer cosas hondas como olla. *Hohoroi.*
Tragar *Ahuiuta.*
Trapo. *Sancola.*
Trasponer plantas. *Busca plantar.*
Trasquilar. *Asica.*
Trillar. *Tirihon temu.*
Tripa. *Sihua.*
Triste estar. *Surocane.*
Tristeza. *Suroca.*
Troje. *Bachicari.*
Tronar. *Cururute.*
Tronar el cielo. *Cururutihia.*
Tronco. *Cuta moai.*
Tropezar. *Teitec.*

Trucha. *Pece huitao.*
Tuerto, no derecho. *Calutulai.*
Tuerto de un ojo. *Huepulaimpuse.*
Tuétano. *Orea.*
Tuna ó nopalera. *Nabo.*
Tuna grande. *Buerunabo.*
Tuna. *Hucume nabo.*
Tuna. *Mesico nabo.*
Tuna. *Toroco nabo.*
Tuna. *Huicha nabo.*
Tuna que da calentura. *Tahihuechia nabo.*
Tuna agria. *Choco nabo.*
Tuna chiquita. *Ili nabo.*
Tuna. *Chori nabo.*
Tuna. *Tosali nabo.*
Tuna tapona. *Poma nabo.*
Tuna, el árbol. *Ouhuo.*
Turma de animal. *Bichoro.*
Turnio de ejos. *Atapusecame.*
Tuza, animal. *Tebos.*

U.

Ubre de animal. *Pipi.*
Ungüento. *Hitoata aetia.*
Un par. *Huipalai.*
Untar. *Hita aet heruta.*
Uña. *Sutu.*
Urdir tela. *Hihoa.*

V.

Vaciar lo que está lleno. *Aborota.*
Vacío estar. *Catapuni*
Vadear el río. *Busca pasar el río por vado.*
Valer en precio. *Behere.*

Valeroso. *Auouseeria.*
Valor. *Caita mahahue.*
Vana estar la fruta. *Cabachiac.*
Vara. *Achit ahunat teame.*
Varear, dar con vara. *Cuta hivebia.*
Varon. *Ou.*
Vaso. *Quebenia.*
Vejiga. *Siiia.*
Vejuco. *Batare.*
Vejuco. *Huichori.*
Vejuco. *Santa pusi.*
Vejuco. *Camero.*
Vejuco. *Huaharem.*
Vejuco. *Bora ouhuo.*
Vejuco. *Mapea.*
Vejuco. *Hicure.*
Vejuco. *Iucu huiroa.*
Velarse. *Emo anillo tuahuame.*
Vello del cuerpo. *Boa.*
Vena. *Ovotate.*
Venado. *Maso.*
Venado pequeño. *Ilimaso.*
Venado otro. *Bura.*
Venado otro. *Supuchi.*
Vencer. *Aiuhuc.*
Vencimiento. *Iumucu.*
Vendedor. *Hinenca.*
Vender. *Anenca.*
Veneno. *Huohuo.*
Venenoso ser. *Tua huohuoc.*
Vengar á otro. *Ahuhuteria.*
Vengarse. *Huhuche.*
Venir. *Iebinaque.*
Ver. *Bicha.*
Verano. *Tasa.*
Verdad. *Lutula noca, catcaranoquichi.*
Verde color. *Siari.*

Verdolagas. *Buarom.*
Vereda. *Ilivoo.*
Vergüenza. *Tihue.*
Vergüenza tener. *Tihueme.*
Verraco. *Oasimachi.*
Verruga. *Sipaquia.*
Vestir. *Supete.*
Vestido ó vestidura. *Supeteame.*
Víbora. *Aiacame.*[1]
Víbora otra que llaman coralillo. *Siccucha alaa.*
Vida. *Hiepsa.*
Vida tener. *Hiepsame.*
Viejo. *Busca anciano.*
Viento. *Busca aire.*
Vihuela ó guitarra. *Busca guitarra.*
Vino mezcal. *Cuvino.*
Viruela. *Tomtiahuame.*
Visitar. *Ahihuec.*
Vista. *Bicha.*
Viuda. *Hococturi.*
Vivir. *Hiepsa.*
Volar. *Neie.*
Volver de donde fué. *Noctec.*
Volver lo de adentro afuera. *Aropetia.*
Voluntad. *Nau alaehuame.*
Vomitar. *Bisata.*
Voz. *Hia.*[2]

Y.

Y, conjunc. *Y.*
Ya, adv. *Besa.*
Yerno. *Mone.*
Yesca. *Cutatoa.*
Yerba. *Huia.*

1 *Aiacame*, que tiene cascabel; *aia* es cascabel.
2 Este vocablo es también del otomi, con el propio significado.

Yerbas comestibles.

Yerba. *Mochim.*
Yerba. *Bataum.*
Yerba. *Conisaquiram.*
Yerba. *Sacoraim.*
Yerba. *Huiquichihuoquim.*
Yerbamora. *Mamiam.*
Yerbabuena. *Lo mismo.*
Yerba para quelite. *Bacoe.*
Yerba. *Coraim.*

Yerbas que no se comen.

Yerba de la golondrina. *Coaparim.*
Yerba que se cría en los árboles. *Chichiam.*
Yerba. *Hachitiria.*
Yerba. *Chusisi.*
Yerba. *Suhu.*
Yerba. *Coapari.*
Yerba. *Taniram.*
Yerba. *Bacacoaparim.*
Yo. *N, ne, inopo.*
Yerba. *Bachurem.*
Yerba. *Bacam.*
Yerba. *Coiroche.*
Yerba. *Chavara eninim.*
Yerba. *Masasari.*
Yerba. *Mochocobeubiam.*
Yerba. *Eieona.*
Yerba. *Huoi siiia.*
Yerba. *Huoi bibam.*

Z.

Zambullir á otro. *Aroptitua.*
Zancadilla. *Auoccubitia.*
Zancos de palo. *Cutahuoque.*
Zanja abrir. *Achahutia.*
Zanja haber. *Chahui.*
Zarcillo. *Erepa.*
Zarco de ojos. *Herocompusec.*
Zelar. *Iore naitbuqueme.*
Zelo. *Naitbuque.*
Zopilote. *Tecoe.*

Zopilote de cabeza colorada. *Huiru.*
Zorra. *Cahusi.*
Zorrillo. *Hupa.*
Zumbar. *Paute.*
Zumbar los oídos. *Nacapo paute.*
Zumbar la abeja. *Cusinene.*

NOMBRES NUMERALES.

Todos se declinan por la declinación de los adjetivos, y la cuenta sacada de papeles del padre Oton, es como se sigue:

1. *Senu.*
2. *Uoi.*
3. *Vahi.*
4. *Naequi.*
5. *Mamni.*
6. *Busani.*
7. *Uobusani.*
8. *Uonaequi,* ó *uonaiequi.*
9. *Batani.*
10. *Uomamni.*
11. *Uomamni amansenu,* ó *uomamni ama vepasenu:*

Y así en lo de adelante, hasta 20 que es *senutacaua.* Y volviendo á contar hasta otros veinte, van haciendo sus cuentas por veintes, v. g.:

20. *Senutacaua.*
40. *Uoitacaua.*
60. *Vahitacaua.*
80. *Naequitacaua.*
100. *Mamnitacaua.*
200. *Uomamnitacaua.*
400. *Uomamni uosatacaua.*
500. *Uomamni uosa aman mamnitacaua.*
600. *Uomamni aman vahisitacaua.*
700. *Uomamni vahisi aman mamnitacaua.*
800. *Uomamni naequisitacaua.*
900. *Uomamni naequisi aman mamnitacaua.*
1,000. *Uomamni mamnisitacaua.*

Desde 1,000 empieza la cuenta de nuevo, contando desde uno, según el Padre Oton, que dice ser cuatro mil, *naequi uommani mamnisitacaua.*

Algunas Naciones dicen *senutacaua* ó *sesavehere* 20. Otras dicen al 10 *sesavehere*, y prosiguen su cuenta, 11 *sesavehere aman senu*, 12 *sesavehere aman uoi*, etc., hasta 20 que dicen, *uosavehere*, que son dos veces 10.

Los Yaquis dicen al 5 *sesavehere*, y contando de 5 en 5 dicen, *uosavehere* 10, *vahivehere* 15, y estos mismos dicen al 20 *senutacaua* ó *naequivehere*, y al 25 dicen *sesavehere*, cuenta particular sólo de esta Nación, y al 100 dicen *mamnitacaua* ó *tacauavehere*, que son 20 cincos.

Acerca del modo de contar se advierta, que aunque contando por el *vehere* usan de los dos adverbios numerales *sesa* una vez, y *uosa* dos veces, v. g. *sesavehere* una vez 5, *uoivehere* dos veces 5, ó según otras Naciones, *sesavehere* una vez 10, *uosavehere* dos veces diez, pero en los demás números usan indiferentemente, así del adverbio, como del numeral cardinal, y así dicen tres veces cinco, ó tres cincos, *vahisivehere* ó *vahivehere*.

Numerales de orden.

No los tienen, usan de otros modos para significarlos, v. g. para decir el primero, dicen *vatueième*, el que va delante de todos: el segundo *aetsahucueieme*, el que se sigue detrás de él, ó *vat ueiemta sahacueieme*, el que está después de uno, y este último modo es el más ordinario género de numerales de orden que acostumbran, v. g. el 1º *vatueieme*, esto es, el que está delante de todos: el 2º *senuc sahueicme*, esto es, el que está después de uno: el 3º *uoic sahucueieme*, esto es, el que está después de dos, etc., hasta llegar á 10, *vatomamnic sahucueieme.*, el que está después de 9, v. g. llamo al 5º *naequic sahucueiemta ne aua*, esto es, llamo al que sigue después del 4º

En donde se advierte, que los numerales *senuc*, *uoic*, están en acusativo regido de la preposición *sahuc*, después.

Advierto, que aunque el Yaqui usa del *sahuc*, más propiamente se acomoda al *vechucul*, que es lo mismo que el *sahuc* y rige acusativo, *uoivechuculueieme*, el que está después de dos, etc.

Otros numerales.

Los numerales distributivos se hacen reduplicando la primera sílaba de los cardinales, v. g. de 1 en 1, *sesenu;* de 2 en 2, *uouoi;* de 3 en

3, *vavahi;* de 4 en 4, *nanaequi; mamamni, bubusani, uouobusani, uouonaequi, vavatomamni, uouomamni* de 10 en 10. Estos, como todos los demás, son adjetivos de la tercera declinación, tienen singular y plural: 1 solo *senuli*, 2 solos *uoisuli*, 3 *vaisuli*, 4 *nalequi*, 5 *mamnisuli*, 6 *busanisuli*, 7 *uobusanisuli*, 8 *uonalequisi*, 9 solos *vatomamnisuli*, 10 solos *uomamnisuli.* Estos se declinan por la tercera declinación, tienen singular y plural.

El Yaqui, 1 solo *uepulai*, 2 solos *uihalai.*

Adverbios numerales.

Una vez *sesa*, 2 veces *uosa, vahisi, naequisi, mamnisi, busanisi, uobusanisi, uonaequisi, vatomamnisi, uomamnisi*, 20 veces *sesatacaua.* Estos no se declinan, terminando adverbialmente, como están puestos; mas si se les junta otra partícula declinable, se declinan con ella, v. g. una vez sola *setuli*, dos veces solas *uosasuli:* en esta forma se declinan con el *suli* en singular y plural, veinte veces solas dicen *setultacaua*, ó *setulitacaua.*

FIN.

DICCIONARIO

Del cahita al español, formado de los vocablos que se encuentran en los ejemplos que trae la gramática y no están incluidos en el Vocabulario precedente, así como por algunas indicaciones suministradas por personas entendidas en aquel idioma. *

A.

Abari.—Elote, mazorca de maíz antes de que cuaje el grano.

Abaso.—Alamo.

Abuan, adv.—Así, pues: 352.

Acari abuan.—Ese propio es.

Achai.—Padre. Véase *Nachai.*

Achaiua.—Padre: palabra compuesta de *achai* y la partícula enfática *ua.*

Ahia.—Guásima, árbol.

Aiahui.—Calabaza llamada arota.

Ahua.—Cuerno, canjilón.

Aie.—Madre. Véase *Nae.*

Aisan, hulensan.—Por lo tanto, por esto.

Aiua.—Madre: es composición de *aie* y la partícula enfática *ua.*

Alaea, alaeia.—Estar contento, estar bueno.

Alaieie.—Bailar bien, á compás.

Alamachi.—Hermoso, lindo.

Alamachire.—Tener por hermoso.

* Solo anotaré los adverbios, preposiciones y conjunciones, que se explican en la parte cuarta de la gramática, con las abreviaturas respectivas y con el número que allí les corresponde, á fin de que los que lo deseen, ocurran á consultarla; advirtiendo, que las clasificaré en los mismos términos que lo hace el autor, aunque la clasificación no parezca exacta.

Alamele, avatmele, avetmele, adv.—Postrero, la postrera vez: 349.
Alaua, adv.—Bien, bueno está: 352.
Alavensuri, alevensuri, hunesuri, conj.—De la misma manera: 361.
Alepana.—Véase *Sepi.*
Aleuanchiua, capapaua, checheua.—Muy: notas de superlativo.
Alevensuri.—Véase *alavensuri.*
Ama?—Cuándo, por ventura? 351.
Amali.—A tiempo.
Amali ueie.—Ya es hora.
Amaniua, amaniriua, adv.—Allá, allá mismo: 341.
Amapo, prep.—A espaldas, detrás, después de: 330.
Ame sesemu.—Cada uno de aquellos.
Amioue, amiola.—Vieja, anciana.
Anaco? adv.—Cuándo? 345.
Ane.—Proceder, obrar, tener cierta conducta ó porte.
Anía.—Ayudar.[1]
Aniua.—Defenderse.
Anna, adv.—Por ventura? 351.
Arabuatu.—Comestible.
Arahitu, hiuamachi.—Potable.
Araiaha, araiahara, iara, adv.—Presto, aprisa, con celeridad: 345.
Araiahatuc.—Apresurarse, darse prisa.
Arasautu, sauamachi.—Mandable.
Araue.—Poder, tener fuerza, actividad, facultad, etc.
Arocosi.—Bule, vasija como cántaro, hecha de la cáscara de la calabaza.
Asohuari.—Útero, matriz.
Atala, mocala, adv.—Boca arriba: 343.
Ateua.—Hacienda, bienes de fortuna.
Ateuac.—Tener hacienda, pertenecer.
Aua.—Pedir, llamar.
Avatmele, avetmele.—Véase *Alamele.*
Ave, avehubali, adv.—Ahora poco ha, poquito ha, no ha nada: 345.
Aveliua, adv.—De aquí á un poquito, despuesito: 345.
Ave sahuco, sahuclapo, adv.—Después: 345.

1 El saludo se hace usando de este verbo: *Dios enchanía*, Dios te ayude. La respuesta es *Dios enchoco*, Dios te recompense, ó Dios te lo pague. *Enchoco* viene de *enchi* dativo de *empo*, y de *hiocole*, recompensar.

Avesula, aveavehubuali, adv.—De aquí á un poco: 345.
Avo, avotana, avoritana, adv.—De allá, desde entonces: 342.
Avose.—Hospedar.

B.

Baabuita.—Tener diarrea.
Baabuitiria.—Diarrea.
Baamuque.—Tener sed.
Babata.—Acarrear agua con frecuencia.
Bacochini.—Guamuchil, árbol.
Bacochitanim.—Lengua de culebra, arbusto.
Baconi.—Pato prieto.
Bachec.—Tener maíz.
Bachia, batzia.—Tinaja.
Bachomo.—Batamote, planta.
Bachuo.—Nutria, perro del agua.
Baro.—Perico.
Bata.—Acarrear agua.
Batare.—Ortiga.
Batoa.—Bautizar.
Batori.—Cristiano, bautizado.
Bau.—Pescar.
Behori.—Cachorra, lagarto pequeño.
Besa sevehectaite, adv.—A la tarde, cuando comienza á refrescar: 347.
Bibino.—Salvia.
Bitua.—Hacer ver.
Bituatzi.—Visible.
Bitza.—Vitachi, abispa.
Bitzapo, prep.—A la vista de, en presencia de: 324.
Buabua.—Comer muchas veces.
Buabuana.—Llorar á menudo.
Buacai, hibuara.—Tragón, comilón.
Buahe.—Tener paños menores la mujer.
Buaie.—Comer.
Buaieie, buauame.—Comida.

Buanai.—Llorón.
Buania.—Llanto.
Buansaca.—Ir llorando muchos.
Buansime.—Ir llorando uno.
Buantua.—Hacer llorar.
Buase.—Tener sazón la comida, fruta, etc.
Buasove.—Aplacarse, desenojarse.
Buaua.—Comer mucho.
Buauamachi.—Comestible.
Buauame.—Véase *Buaieie.*
Buecate.—Ensanchar.
Buehe.—Cavar.
Buere iuco.—Aguacero.
Bues.—Buey.
Buica.—Cantar.
Buicai.—Cantor.
Buicsaca.—Ir cantando muchos.
Buicsime.—Ir cantando uno.
Buisaua, tepeaverequisi, adv.—Muchas veces: 349.
Buise.—Agarrar.
Buite.—Irse uno, huirse.
Buitete.—Irse alguno muchas veces.
Buitiria.—Fugitivo.
Bur.—Alazán, color de caballos.
Buru.—Asno.
Buru, buiu.—Mucho.
Burusiua.—Muchas veces.
Buse.—Despertar.

C.

Caaro.—Brea.
Cabai.—Caballo.
Cabaire.—Tener por caballo.
Caca.—Dulce.
Cahabe.—Nadie.

Cahacuni, adv.—En ninguna parte: 342.
Caheri, queheri, adv.—Aún no, todavía no
Cahiteuta.—Véase *Sechuptiua.*
Cahui.—Cerro, sierra.
Ca in bitzapo, ca in hipitcu, ca inouasi.—En mi ausencia.
Cainecu, prep.—A escondidas de: 325.
Calaco, caraco.—Brillante, luciente.
Camachumta veiacari, casulumta veiacari.—Véase *Machueve.*
Canari.—Mangle.
Cantiua, tuhtiua, prep.—Hasta: 329.
Capapaua.—Véase *Aleuanchiua.*
Caonac.—No tener sal.
Capeapo.—Paladar.
Carachihacteio, carachipacteio, carachipactinaio, caratenecteio, adv.—Al romper de la aurora: 346.
Cate.—Hacer casa.
Cate.—Ir ó venir muchos. Véase *Ueie.*
Catec.—Estar uno. Véase *Hoca.*
Cateuta.—Véase *Sechuptiua.*
Caudbaso.—Cedro.
Cauami.—Norte.
Cauasuctemta veiacari.—Véase *Uasuctemta valequisi.*
Cauavo, cauevo, adv.—Del Norte: 342.
Caurara.—Guaiparime.
Cobuc.—Tener cabeza.
Cobai.—Cabezón.
Coba ota.—Casco de la cabeza.
Cóbori.—Guajolote.
Cocoa.—Enfermedad.
Cócori.—Chile, chiltepín.
Cocosiua.—Dolorosamente.
Comala, contiua, adv.—Al rededor, en contorno: 341.
Comcoapteio, adv.—Después de medio día: 347.
Comi.—Abajo.
Comoni.—Mojado.
Compchepte, coniepsa.—Bajar.
Compesecte.—Confesarse.

Coñasim.—Ostiones.
Coniepsa.—Véase *Compchepte.*
Contiua, prep.—Al rededor de: 317.
Copanaio, sevetzieio, adv.—A la tarde: 347.
Copas.—El nácar.
Copte.—Olvidar.
Corai.—Cerco.
Core.—Andar al rededor.
Coreretiueie, adv.—Andar dando vueltas para caer, ó como bailando: 344.
Cote.—Quebrarse un palo.
Cothunacte.—Dormir profundamente.
Cotnasucu.—Véase *Tucauata nasucueieio.*
Cottiueieio, cotueieio, adv.—A noche cerrada: 348.
Cottua.—Hacer dormir, adormecer.
Cotzeye.—El sueño, el acto de dormir, dormida.
Cuca.—Vinorama.
Cucú.—Paloma llamada en México pichón.
Cucutia.—Mezclar, revolver.
Culoptiua.—Véase *Sepi.*
Cumro.—Vainoro, árbol.
Cunaua.—Hombre casado.
Cune.—Esconderse.
Cuni, uni, prep.—Donde, lugar de: 326.
Cupe.—Cerrar los ojos.
Cupte.—Hundirse.
Cuptiua.—Véase *Sepi.*
Cupteio, cupteo, cuptisuc, adv.—En anocheciendo, después de entrado ya el sol: 347.
Curíes.—Culebra llamada zolcuate.
Curutihiame.—Truenos.
Cusi.—La voz.
Cuta.—Leña, palo.
Cutare.—Tener por palo.
Cuta sitori.—Miel virgen.
Cutau.—Ir por leña.
Cutzi, cu, prep.—En: 327.
Cuu.—Mezcal, planta.

Ch, Tz.[1]

Tzacala, tevula, tzopala, adv.—De lado: 343.
Tzacula, adv.—El rostro vuelto á la pared: 343.
Tzahimaia.—Llorar dando voces.
Tzaia.—Colgar.
Tzaie.—Gritar, dar voces.
Chanat.—Zanate, tordo.
Chancaca.—Panocha.
Chaoe.—Guacamaya.
Chapara.—Cuiche, chachalaca.
Charo.—Hocico, barba.
Tzaua.—Véase *Veni.*
Tzavala, echula, hutiua, tapehtiua, adv.—Al soslayo: 343.
Checheua.—Véase *Aleuanchiua.*
Tzeie.—Mamar.
Tzeleyimeie, tzelimeiecatsaca, adv.—Andar de puntillas: 344.
Cheua.—Más, partícula del comparativo.
Tzi, prep.—En, por, para, para que, de: 295.
Chiacte, chipacte.—Despertarse, esparcirse.
Chibuiec.—Amargarse, hacerse amargo.
Chibure.—Tener por amargo.
Chicti.—Todo.
Chictiua.—Todo, cuando se determinan personas ó cosas.
Chichimachi.—Sucio.
Chino.—Chino, árbol.
Chipacte.—Véase *Chiacte.*
Chitochitoti, chipechipetiuerama, adv.—Andar arrastrando los piés muy despacio: 344.
Chiue.—Desgranar.
Chiuri.—Desgranado.
Chiuria.—Desgranar para otro.
Tzoco.—Salobre.

1 La *ch* tiene el mismo sonido que *ts,* y aquí se escriben los nombres con las letras que más frecuentemente se ven en la gramática.

Chócola.—Aguama, planta y fruta.
Tzocote.—Salar, hacer salado.
Chóiau.—Urraca.
Tzoim.—Cera.
Chohua.—Mollera.
Chólou.—Pájaro llamado carpintero.
Tzomola, chunula, adv.—Sentado sobre el pie: 343.
Chonec.—Tener cabello.
Tzopala.—Véase *Tzacala.*
Chopara.—Mapache.
Chopchoptiueic, adv.—Andar haciendo ruido con los piés, como cuando se anda por arena: 344.
Chuc.—Véase *Nachuqui.*
Chucte.—Cortar con instrumento, cuchillo, etc.
Chucti.—Cortado.
Chucula, prep.—Detrás de: 316.
Chuna.—Higuera.
Chunula.—Véase *Tzomola.*

D.

Diosraua.—Divinidad.
Diosta hiohteri.—Escritura Santa.

E.

Ea, eia, teea, teeia.—Pensar, intentar, tener intención, tener ganas.
Echula.—Véase *Tzavala.*
Eme habe?—Cuál de vosotros?
Eme sesenu.—Cada uno de vosotros.
Eria.—Amar, reputar.
Eriari, eriaye.—Amado, amor, enamoramiento.
Eriaua, eriaraua.—Amor.
Eso.—Esconder, ocultar.
Eta.—Cerrar, encerrar.

Etaporia.—Abrir á otro la puerta.
Etbuahubiuame.—Amancebamiento.
Etbuame.—Ladrón.
Etsa.—Sembrar.
Etsi.—Sembrado.
Etsi.—Cerrado.
Etsia.—Cerradura, llave, siembra.
Etsia.—Sembrar para otro.
Etso.—Cardón.
Euari, euacsuri, euacporo, adv.—Antiguamente: 345.
Euahacsuri, vesacsuri, euahacporo, vesasuli, vesali, adv.—Muchos tiempos ha: 345.
Euili, euitsi, euli, adv.—A escondidas, clandestinamente: 331.

H.

Habe?—Quién?
Habeta?—De quién.
Habuec, haptec.—Estar en pie muchos. Véase *Ueiec.*
Haco, hacum, adv.—Sí, por cierto, así: 235, 353 á 357.
Hacuvo? adv.—De dónde? 342.
Hacuni? adv.—En dónde? 342.
Hachinetuc.—Véase *Ueueric.*
Haieburi? adv.—En qué tiempo? 345.
Haiequi?—Cuánto?
Haietsi?—Qué tan grande?
Halequi.—Algún poco.
Haltiua, prep.—Paso á paso: 340.
Hanac hubali, adv.—Ahora pocos días ha: 345.
Hanari, hanari machi, hanali machi.—Véase *Hita.*
Hani, euhani, conj.—Quizá, por ventura: 369.
Hápau.—Zapote.
Hapte.—Pararse muchos.
Hariua.—Buscar.
Haua, adv.—En hora buena sea: 352.
Hauaua.—Vaho.

Hauee.—Véase *Sumaee.*
Hecco.—Romerillo.
Hehe.—Beber muchas veces.
Heie.—Beber.
Helilitiua, sililitiua, sisisitiua, adv.—En la superficie como cuando llovizna: 344
Heloco.—Blanco como el huevo.
Hero hunteio, adv.—Ya la noche oscura, habiendo ya oscurecido: 348.
Hialhua.—Parlar, ladrar, hablar.
Hiauari.—La voz.
Hiba.—Bastante.
Hibatuc.—Bastar, ser bastante, cesar.
Hibuara.—Véase *Buacai.*
Hibuasuc.—Acabar de comer.
Hibuatua.—Alimentar, dar de comer.
Hicaha.—Oir, escuchar, entender.
Hichiue.—Desgranar.
Hieni, adv.—Ahora, hoy, este día: 345.
Hien cantiua.—Hasta ahora.
Hieniliua, hieniua, adv.—Al instante, ahorita mismo: 345.
Hientaiepo, adv.—Hoy: 345.
Hien vaisuruco, hien vaisurusuc, adv.—Tres días ha: 345.
Hiepsa.—Vivo.
Hiepsec.—Tener corazón.
Hiepsitua.—Dar alma, animar.
Hierumi, huhumi.—Occidente.
Hihiue.—Asechar espiando.
Hihoa.—Tejer.
Hihouamachi.—Tejible, que puede tejerse.
Hima.—Echar, arrojar.
Himaia.—Echar para otro, arrojar.
Hinenca.—Repartir.
Hinenqui.—Repartido, repartimiento.
Hinenquiaria.—Repartir para otro.
Hiniluatzi.—Peligroso.
Hiocole, hiocore.—Socorrer, tener por miserable, compadecer, perdonar, dispensar.[1]

[1] *Emposu ne hiocorinaque,* vd. me dispense.

Hiocot.—Miserable.
Hiocotetua.—Castigar, maltratar, afligir.
Hiohte, hioste.—Escribir.
Hiohteri.— Carta, escritura, escrito.
Hiohteria.—Pintar.
Hipitcu, prep.—En presencia de, á la vista de: 329.
Hipona.—Golpear.
Hiponia.—Martillo.
Hipure.—Guardar.
Hipuria.—Guardar á otro alguna cosa.
Hita.—Que, lo que.
Hita, hitari, hanari, hanari machi, hanali machi.—Algo.
Hitahoa.— Trabajar.
Hitatzi?—Por qué? para qué?
Hitoa.—Curar.
Hiua, hiuabu.—Notas del vocativo para singular y plural.
Hiuamachi.—Véase *Arahitu.*
Hiuame.—Bebida, lo que se bebe.
Hiuare.—Dominar.
Hiuola, adv.—Véase *Iupala.*
Hiuore.—Abstenerse.
Hiveba.—Azotar.
Hibebia.—Azote.
Hoa.—Hacer.
Hoanare.—Visitar.
Hobori.—Hartarse.
Hoca.—Estar muchos. Véase *Catec.*
Hocona.—Gato, árbol.
Hoie.—Estar sentados muchos. Véase *Iesa.*
Hópopol.—Picametate, pájaro.
Hori.—Hecho, cosa hecha.
Horia.—Hacer que se haga.
Hosoina.—Papache, árbol.
Hota.—Enramada.
Hota.—Remoler, cortar con cuchillo.
Hotsi.—Remolido.
Houa.—Casa.

Houac.—Tener casa, residir, vivir.
Huacas.—Vaca, carne.
Huaca vaqui.—Carne cocida.
Huácori.—Tepalcate, tiesto.
Huaquila, huaquia.—Flaco.
Húbare.—Obalamo, árbol.
Hubari.—Véase *Quet hubali.*
Hubiua.—Mujer casada.
Hubua heuela, hunac hubuat heuela, adv.—No ha mucho tiempo: 345.
Hucleme.—La ballena.
Huchavo.—Véase *Huruvo.*
Huchetuc.—Véase *Ueueric.*
Huemula, adv.—Acostado, la cabeza sobre algo, como almohada: 343.
Hueria.—Traer ó llevar.
Huhumi.—Véase *Hierumi.*
Huia.—Bosque, yerba.
Huia cohui.—Jabalí, puerco del monte.
Huiahuonahua.—Guayacán.
Huia misi.—Gato montés.
Huiecua, hurecua.—Tanto, respondiendo á cuánto, y señalando con la acción.
Huiepani.—Muy alto.
Huiepantu, hurepantu, adv.—Mucho tiempo ha: 345.
Huieveiequi.—Mucho, respondiendo á cuánto.
Huievelequi, hulequi.—Poco, respondiendo á cuánto.
Huieveietzi.—Alto ó grueso.
Huíribis.—Huitacoche, pájaro.
Huiru.—Aura, especie de buitre.
Huísai.—Jumate.
Huiteri.—Cuerda del arco.
Hulen, huleni, conj.—Así, de esta manera: 367.
Hulensan.—Véase *Aisan.*
Humuniua, humuriua, adv.—Allí: 341.
Hun.—Partícula de preposición: 329.
Hunacte.—Señalar, ordenar, medir, hacer, criar de propósito.
Hunacteraua, hunacteuame.—Señal.

Hunacteri.—Medido, señalado.
Hunahare.—Aborrecer.
Hunaesa.—Entonces.
Hunaqueria, taia.—Conocer, saber.
Hune.—Feo.
Hune, huneri, suri, su, conj.—Y, también, aunque: 367, 368, 371.
Hunesuri.—Véase *Alavensuri.*
Huneua.—Fealdad.
Huoi.—Coyote.
Huoochim.—Chapule, especie de langosta.
Huotepoli.—Bobito, especie de mosquito que se mete en los ojos.
Hurecua.—Véase *Huiecua.*
Huri.—Tejón, animal.
Huruvo, huchavo, adv.—Del Occidente: 342.
Hutaqui, nachuqui, nasaqui, adv.—Dí, por tu vida: 358, 359.
Hutiua.—Véase *Tzavala.*
Hútuhuo.—Palo-blanco.
Huuena.—Malo.
Huuenaiec.—Hacerse malo.
Huuenasiua.—Mal, malamente.
Huuenate.—Hacer malo, echar á perder.
Huuenaua.—Maldad.
Huupa.—Mezquite, árbol.
Huvo, huvotana, huvoritana, adv.—De acullá: 342.

I.

Iaa.—Ayudar á. Sólo se junta con el verbo á cuyo significado se refiere la ayuda.
Iaha.—Llegar muchos. Véase *Iepsa.*
Iara.—Véase *Araiaha.*
Iantiua, iate.—Cesar, parar.
Iaut, iautiua.—Juez, señor.
Iautraua.—Señorío.
Ieburi, adv.—Por este tiempo: 345.
Iebutuc.—Ser tiempo, sazón ú oportunidad.

Iehte.—Sentarse.
Ieie, yeie.—Bailar.
Iemientiua, adv.—De tropa: 341.
Ieniliua.—Véase *Hieniliua.*
Ienloc, ientocsoco, ientosoc, conj.—Además de esto, otra vez más: 373.
Iepsa.—Llegar uno, venir. Véase *Iaha.*
Iesa.—Estar sentado uno. Véase *Hois.*
Ietana.—De esta banda.
Ietsa.—Poner enhiesto.
Ietsari.—Puesto enhiesto.
Ietsaria.—Poner para otro enhiesto.
Ietsi.—Muy grueso.
Ietsi, adv.—Por aquí: 342.
Ieua.—Hacer.
Ieuari.—Hechura.
Ieuatua.—Adiestrar, catequizar, corregir.
Ieuatuari.—Adiestrado, catequizado.
Ieuatuaria.—Adiestrar para otro.
Ieui, prep.—Fuera, fuera de: 315.
Ieusica, ieuuerama, ieuueie.—Salir.
Iiri, yiri.—Bailado.
Iiria, yiria.—Bailar para otro.
Ilenaiecacune, adv.—Así me ha sucedido: 357.
Ilen venucutsi.—Hasta aquí.
Ilipana, adv.—Poco tiempo: 345.
Ili tótoli.—Pollo.
Iminiua, imiriua, adv.—Aquí: 341.
Inahaco, inaieco, inaco, adv.—Por este tiempo, á estas horas: 345.
Istucam, conj.—Quizás: 369.
Ioco.—Mañana.
Ioco suluco, suluco, adv.—Pasado mañana, 345.
Ioioure.—Reverenciar, honrar, obedecer.
Iolilitiuerama.—Véase *Tuvulati.*
Iooco.—Tigre.
Iopiopte, adv.—Andar subiendo y bajando: 344.
Iore.—Sanar, descansar.
Ioreme.—Hombre, gente, persona.

Ioremraua.—Humanidad.
Ioremte.—Engendrar.
Ioremtuc.—Hacerse hombre,
Ioremtua.—Hacer hombre, dar cordura.
Ioresuame.—Matador de gentes.
Iori.—Español, fiera, valiente.
Iorimuni.—Frijol buche negro.
Ite habe?—Cuál de nosotros?
Ite sesenu.—Cada uno de nosotros.
Itotana.—De esta parte.
Iua, iuavo, adv.—Ola, oye, oigan: 351.
Iuco.—Lluvia.
Iuhalai, adv.—Dos solos y no más: 349.
Iuma.—Alcanzar.
Iumaric, prep.—Hasta: 329.
Iumiorc.—Descansar.
Iupala, movela, adv.—Boca abajo: 343.
Iurasno.—Durazno.
Iutacti, musala, adv.—Cabizbajo: 343.
Ivo, ivotana, ivoritana, adv.—De aquí: 342.
Iyaa.—Pretender.

L.

Leptiua.—Véase *Sepi.*
Leuleutirepte, adv.—Como los pescados, cuando andan agua arriba, y no en lo hondo: 344.
Lihula, adv.—En pié muchos sin orden: 343.
Loila.—Cojo habitual.
Lulutiria.—Perdonar.
Lutucteio, adv.—Antes de medio día: 347.
Lutulacateio, adv.—A medio día: 347.

M.

Maa.—Asar en barbacoa.
Maca, mica.—Dar.

Macochin.—Guamuchil.

Máchao.—Tepehuaje, árbol.

Machieco, machiieco, machuco, adv.—En amaneciendo, al amanecer: 346.

Machiria.—La luz.

Machitana, adv.—A la madrugada: 346.

Machucve, camachunta veiacari, ca sulumta veiacari, adv.—Cada día: 348.

Mahautua.—Espantar, poner miedo.

Mahre.—Tener por venado.

Mahu.—Mauto, árbol.

Mamac.—Tener manos.

Mápau.—Palo-colorado.

Maque, prep.—Con: 299.

Maqui.—Don, dádiva.

Masacame.—Que tiene alas, ave.

Mate.—Suplicar.

Matte.—Manifestar.

Mautsi, mauitsi, mautvena, conj.—Aunque, no importa, qué importa: 368.

Maveta.—Recibir.

Mavetsi.—Recibido.

Mavetsia.—Recibir para otro.

Mayinetuc.—Véase *Ueueric.*

Mayveietsi.—Muy grande.

Me, mebu.—Notas del vocativo.

Mea.—Matar, aporrear.

Meca, prep.—Lejos: 322.

Mecatana.—De lejos.

Metela, adv.—Recogido como ovillo, ó cruzados los piés: 343.

Metzata velequisi, ca metzata veiacari, sesenu metzapo, adv.—Cada mes: 348.

Mica.—Véase *Maca.*

Miloc, mimiloca, adv.—Inclinado con algún peso: 343.

Mirocti, miracti, adv.—Hundiéndose un pié en algun agujero: 344.

Misata bitza.—Oir misa.

Misata hoa.—Decir misa.

Mocala.—Véase *Atala.*
Mococti, adv.—De frente caído: 343.
Moel.—Gorrión.
Moie.—Carcomerse.
Momotzala, adv.—En corrillos, una tropa aquí, otra acullá: 341.
Movela.—Véase *Iupala.*
Muhe.—Flechar.
Munala, adv.—Agachado y encogido como cuando hay frío: 343.
Muque.—Morir.
Muquiari—Muerto.
Muquila, muquia.—Muerto, sin vigor, sin fuerzas.
Mura.—Mula.
Musala.—Véase *Iutacti.*
Múseo.—Pitahaya barbona.
Musucte.—Bajar la cabeza.

N.

Nacac.—Tener orejas.
Naca huohoriam.—Los oidos.
Nacapila, nacapia.—Sordo habitual.
Nachuqui, chuc.—Véase *Hutaqui.*
Nahovi, adv.—Del campo: 342.
Nahuahe.—Embriagarse.
Nahucu, prep.—Lejos de: 332.
Nainatiuerama, adv.—Andar arrastrando los pies, como quien va de mala gana: 344.
Naiquiua.—Contar, numerar, leer.
Namacare.—Reputar ó tener por duro.
Namu.—Nube.
Namu omteme.—Rayos.
Naamtza, conj.—Igualmente, de la misma manera: 363.
Nanquec.—Encontrar.
Nanlena, nanautzi, prep.—Igualmente por iguales partes: 337.
Napachuc, adv. En multitud: 344.
Napat.—Nunca.

Naque.—Haber menester.
Nararati, narunaratiucie, adv.—Atontadamente: 344.
Nasaqui.—Véase *Hutaqui.*
Nasonte, nasante.—Dañar.
Nasontera, nasantera.—Dañino, dañoso.
Nasucu, nanasucu, prep.—En medio de, entre: 336.
Natutiua, nautluctiua, adv.—Los brazos apretados: 343.
Natsi, prep.—Entre sí, uno con otro: 335.
Nauasiua, naua, conj.—Mutuamente, de una y otra parte: 366.
Naukinare.—Amontonar la basura de las tlaxpanas.
Nauit.—Ambos, los dos.
Nauitte.—Nosotros dos.
Nanque.—Encontrarse.
Nautzem.—Vosotros dos.
Nautzi.—Juntamente.
Naytzim.—Aquellos dos.
Nauuetze.—Recogerse, congregarse.
Neca.—Hacer algo juntamente con otro. Se usa unido á verbos cuyo significado se refiere á la acción conjunta.
Neneieme.—Que vuelan, aves.
Neocari.—Cenzontle pájaro.
Netucau!—Ay de mí!
Ninec.—Tener lengua.
Nocri.—Hablado, razonado.
Nocria.—Abogar, hablar para otro, rogar.
Noctekoa.—Enseñar.
Noctekoaye.—Discípulo.
Noctua.—Hacer hablar.
Nocuamachi.—Decible.
Nochi, nochila.—Niño.
Nochire.—Tener por niño.
Nonoquila.—Hablador, locuaz.
Noqui.—Habla, idioma.
Noquiua, noquire, adv.—Presto: 345.
Nouasi, prep.—Hasta la mitad de: 338.
Nuke.—Caerse el pelo.
Nuieme.—El amo.

Nuneye.—El criado.
Nunu.—Llamar.
Nupa.—Traer.
Nuute.—Hacer maleta, disponerse para viaje.

O.

Ohe.—Pescar con yerba ó barbasco.
Ohovo.—Sangre.
Oioue, oiola.—Anciano, viejo.
Omoui, omotzi, veequim, prep.—Sin, sino, aparte: 310.
Onnore.—Biznaga.
Ontuc.—Hacerse sal.
Oomori.—El pescado llamado tepalcate.
Oobe.—Hojear, frustrarse la acción. Sólo se usa en composición con los verbos á cuyo significado se refiere la frustración.
Ori.—Cosa sin nombre, indeterminada.
Orimpó.—Lugar indeterminado, cierto lugar.
Osori.—Tapextle, cama.
Osote.—Hacer tapextles.
Ota.—Fulano.
Ota.—Hueso.
Ouseu.—León.

P.

Paparigm.—Llanos.
Paros.—Liebre, en el dialecto mayo.
Patiua.—Véase *Venucutzi.*
Patzi, veputzi, prep.—Delante de, de paso, de camino: 300.
P*ero.*—Pedro.
Peute.—Cortarse el hilo ó soga.
Peuti—Cortado.
Piola, adv.—Los brazos cruzados sobre el pecho: 343.
Pipim.—Pechos, tetas.

Pisi.—Papachito, árbol.

Po, prep.—En, según, conforme á, por: 325.

Poeia, poea.—Querer, tener ganas de, gustar de, tener disposición para.

Pohte.—Hincharse.

Pómahau.—Palo de hasta.

Pona.—Arrancar, pelar.

Ponala, adv.—Echado con las piernas recogidas de lado: 343.

Ponna.—Golpear.

Popoitiua, iemientiua, uoluoltiua, adv.—Por aquí y por acullá, en dispersión: 341.

Poposoli, poposolitaueama, adv.—Andar en cuatro pies: 344.

Posocte.—Doblar el cuerpo.

Poutela.—Tórtola, especie de paloma.

Puhte.—Abrir los ojos.

Purato.—Plato.

Puusec.—Tener ojos.

Q.

Queca, ueiec.—Estar en pie uno. Véase *Habuec.*

Queheri.—Véase *Caheri.*

Querere.—Quelele, ave.

Quesu.—Queso.

Quet.—Todavía.

Quethelele hunteio, adv.—Antes de oscurecer, aún habiendo crepúsculo: 348.

Quet hubali, hubari, adv.—Aún no es tiempo: 348.

Quicte.—Pararse uno.

Quiua, qui?—Acaso, por ventura?

Quiua.—Convenir, quedar bien alguna cosa.

Quivactua.—Hacer entrar.

Quivasiua.—Convenientemente.

Quivatza.—Poner algo dentro, meter.

R.

Repte.—Pestañear.
Reprepte.—Pestañear á menudo.
Robo.—Lobo.
Roca.—Decir, procurar, tratar de.

S.

Sabon.—Jabón.
Saca, saha.—Irse muchos: Véase *Sime.*
Sacobari.—Badea, sandía.
Sahuc, sahuc hubuali, adv.—Después, otro día: 345.
Sahuclapo.—Véase *Ave sahuco.*
Saialai.—Ralo.
Sana.—Caña de comer, caña de azúcar.
Sancoa.—Basura.
Sapo.—Sangre de drago.
Sapoche.—Sapuche, árbol.
Sauamachi.—Véase *Arasautu.*
Sauapo hubuari, sahuclapo, adv.—Después: 346.
Saue.—Mandar.
Secola, sacala, ecala, adv.—Los brazos abiertos en cruz: 343.
Sechuptiua, cateuta, cahiteuta, adv.—De repente: 345.
Seeparia.—Arenal.
Seha, prep.—Lejos: 339.
Seiua.—Guardar, ensoberbecerse.
Sema.—Enjambre.
Senu, senuli, senuliua.—Alguien, alguno, otro.
Sepi, sepeliua, alepana, culoptiua, cuptiua, leptiua.—Presto: 345.
Sesenu uasuctinapo.—Véase *Uasuctemta velequisi.*
Seveiore.—Refrescarse.
Sevitzieio.—Véase *Copanaio.*
Sica.—Trasquilar. Véase *Sime.*

Sicbuita.—Tener disenteria.
Sihosihotiuerama, adv.—Andar haciendo ruido como con cascabeles: 344.
Sililitiua, sisisitiua.—Véase *Helilitiua.*
Simala, prep.—Cerca de, junto á: 340.
Sime, sica.—Irse uno. Véase *Saca.*
Simria.—Ausente.
Sina.—Pitahaya que llaman "nacido."
Sinosinotiueie, adv.—Andar como cuando se mueve la culebra: 344.
Sipala, adv.—Tendidos muchos: 343.
Siquili, siquiri.—Colorado, rojo.
Siqui muni.—Frijol colorado.
Sirusiructiuerama, adv.—Andar arrastrando un pie como quien cojea: 344.
Sitabula.—Salamanquesa.
Sitia.—Regar.
Sitori.—Miel, colmena.
Siua, conj.—Como si, á la manera de quien: 362.
Siusitiua.—Rasgadamente.
Siute.—Rasgar, rajar, rajarse.
Siuti.—Rasgado.
Siviri.—Cierta planta cactiforme.
Soco, conj.—Y, y también: 371.
Soom.—Pita, filamento que se extrae del maguey.
Sopipitiuerama, adv.—Andar haciendo ruido con los piés: 344.
Sotole.—Hacer ollas
Suabusa.—Regocijarse.
Suabusaria.—Regocijo.
Suaia.—Cuidar.
Suale.—Creer.
Sualuatzi.—Creible.
Suamuetze.—Tener experiencia.
Suaquiuare.—Agradecerse de otro.
Suba, suua.—Prohibir.
Subine.—Perecer, acabarse.
Suli.—Solamente,
Suluco.—Véase *Ioco suluco.*

Sulucve hunehuleni, adv.—Siempre: 348.
Suma.—Atar, amarrar.
Sumaee, hauee, adv.—De ningun modo, negativa vehemente: 351.
Sumi.—Atado, amarrado.
Sumia.—Atar para otrò.
Sunu.—Sementera, milpa.
Supec.—Tener vestido.
Supem.—Vestido.
Suque.—Rasguñar, arañar.
Suri, su.—Véase *Huneri*.
Susua.—Matar.
Sutala, adv.—Sentado con los piés extendidos: 343.
Suua.—Interior, corazón de alguna cosa. Véase *Suba*.

T.

Taata ieuueramapo.—Oriente.
Tabala, adv.—Fuera de, sino es á ó con, apartado de: 311.
Tabua.—Cinta.
Tabui.—Otro.
Tácai.—Horqueta.
Taccare.—Tortear, hacer tortillas.
Taevo, adv.—Del Oriente: 342.
Taha.—Quemar.
Tahihuetze.—Tener calentura.
Tahiuetziria.—Calentura.
Tahiu.—Ir por lumbre ó fuego.
Tahuaria.—Día.
Tahui.—Pecho.
Taia.—Véase *Hunaqueria*.
Taie, taeuari.—Día.
Taite.—Comenzar, empezar.
Tapehtiua.—Véase *Tzavala*.
Táscari.—Tortilla, pan de maíz.
Tase.—Toser.

Tasequi.—El ixtle.
Tata.—Hacer calor.
Tatacoli.—Pecado.
Tataieueieio, adv.—Salido el sol: 346.
Tatamecacateio, adv.—Alto el sol: 346.
Tatze.—Resplandecer.
Tatzi.—Resplandecido.
Tebaure.—Tener hambre.
Tebe.—Largo.
Tebo.—Mandar hacer.
Teca.—Tender.
Tecolai.—Redondo.
Tecu.—Ardilla.
Teea, teeia.—Pensar. Véase *Ea.*
Tehoa.—Avisar, decir, enseñar, mandar.
Tehueca, teeca.—Cielo.
Tema.—Preguntar.
Temula, adv.—Sentado y recogidos juntos los piés: 343.
Tenami.—Sur.
Tenavo, adv.—Del Sur.
Tene.—Murmurar.
Tenne.—Correr ó irse muchos.
Tenniria.—Fugitivos.
Tente.—Besar.
Teochia.—Bendición.
Tepa, conj.—Pero, mas, sino que: 368.
Tepasan, conj.—Ni aun: 370.
Tepeaverequisi.—Véase *Buisaua.*
Tepciabiri.—Pato pichihuila.
Tepelac.—En vano.
Teroquia.—Tobillo.
Tetare.—Tener por piedra.
Tete.—Gente.
Teveriua, tevetuc.—Véase *Vinua.*
Tevula.—Véase *Tzacala.*
Tia, tihia, tilia.—Decir, refiriendose á lo que otros dicen.
Tiue.—Tener vergüenza.

Toa.—Poner cosas líquidas.
Toca.—Estar acostados muchos. Véase *Voca.*
Toha.—Dejar.
Toie.—Acostarse muchos.
Tomte.—Tener viruelas.
Tomtiria.—Viruelas.
Toohuo.—Amapa, árbol.
Toro.—Torote, árbol.
Toro.—Toro, cuadrúpedo.
Tosalire.—Tener por blanco.
Tosalite.—Blanquear, hacer blanco.
Tostila.—Descolorido.
Totolihamut.—Gallina.
Totoliora.—Gallo.
Tuca, adv.—Ayer.
Tucaria, tucauari.—Noche.
Tucauata nasucueieio, tucabnasucu, cotnasucu, adv.—A media noche: 348.
Tucavi, adv.—De noche: 348.
Tuhtiua.—Véase *Contiua.*
Tuma, adv.—Sí, respondiendo á pregunta que se hace con negación: 351.
Tupche.—Amolillo, árbol.
Tuque.—Apagar.
Turisiaua.—Alabar, elogiar.
Turisiane.—Obrar bien, vivir bien, honradamente.
Turus.—Una especie de araña.
Tuse.—Moler
Tusi.—Harina, masa.
Tutucavi, adv.—Cada noche: 348.
Tuvulati, iolilitiuerama, adv.—Andar con pasos menudos: 344.
Tutza.—Apagar.
Tuuri, tuuli.—Bueno.
Tuurire.—Tener por bueno.
Tuurisiua.—Buenamente, lindamente.
Tuuriua, tuuraua.—Bondad.
Tuuriuac.—Tener bondad.

Tuute.—Componer, aderezar, hacer bueno.
Tuuteri.—Compuesto, aderezado.

U.

Uaam, prep.—Por delante de: 304.
Uaami, adv.—Acullá: 341.
Uaasi, prep.—Cerca de, en presencia de: 305.
Uacas.—Vaca.
Uahuia, *uahu*, prep.—Dentro de, interiormente: 323.
Uaitana, prep.—De la otra banda del río: 308.
Uallen,[1] adv.—A manchones: 341.
Uanavo, prep.—De la otra banda de, de la otra parte de: 308.
Uaquim.—Acá.
Uasuctemta velequisi, *cauasuctemta veiacari*, *sesenu uasuctiriapo*, adv.—Cada año: 348.
Uusuctiria.—Año.
Uasuctiua, adv.—Continuamente, mucho tiempo ó muchos años: 348.
Uatacte.—Irse, partir.
Uate.—Acordarse.
Uate.—Alguno, otro.
Uatia.—Querer.
Uauai.—Pariente.
Uba.—Bañarse.
Ubatua.—Bañar á otro.
Ucule.—Desear.
Uculmuque.—Morirse de ganas, desear ardientemente.
Uecteuerama, adv.—Andar braceando con ambos brazos: 344.
Ueie.—Ir ó venir uno. Véase *Cate.*
Ueie.—Ser tiempo de hacer alguna cosa.
Ueiec, *queca.*—Estar en pié uno. Véase *Habuec.*
Ueric, adv.—Muy, mucho: 350.
Uericu, prep.—Cerca, junto: 334.
Uetze.—Caer.
Uetzi.—Caído.

1 Es el único vocablo que he visto con *ll* en la gramática.

Ueueric, mayinetuc, huchetuc, hachinetuc, **adv.—Muy mucho: 350.**
Uhre, usre.—Tener por muchacho.
Ui, prep.—A, en, de, con, para, para con, hacia: 293.
Uilalatzaca, adv.—Colgado como de un hilo: 343.
Uique.—Estirar.
Uiquia.—Instrumento de estirar, como soga, etc.
Uiquit.—Pájaro.
Uisai.—Jumate.
Unaua, adv.—Mucho excesivamente: 350.
Uni.—Véase *Cuni.*
Uoicaem.—Vosotros dos.
Uoicameri.—Aquellos dos.
Uoicarim.—Dos personas, indefinidamente.
Uoicate.—Nosotros dos.
Uoluoltiua.—Véase *Popoitiua.*
Uoque.—Rascarse.
Uria.—Arrebatar ó quitar por fuerza.
Uste.—Véase *Uhre.*
Usula, adv.—Reclinado: 343.
Ute.—Fuerte.
Utela.—Fuerte habitualmente.
Uteliua.—Fuertemente, muy junto.
Utesiua.—Fuertemente, aprisa.
Utetua.—Esforzar á otro.
Uteua.—Fortaleza, fuerza.

V.

Vacauaria.—Predicar.
Vahi, vahica.—Tres, numeral.
Vahicaem.—Vosotros tres.
Vahicameri.—Aquellos tres.
Vahicarim.—Tres personas, indefinidamente.
Vahicate.—Nosotros tres.
Vai surusuchubua, vai surucu, adv.—Solamente de aquí á tres días: 345.

Vale.—Gozarse, alegrarse.
Valiria.—Gozo, alegría.
Vanari.—Tortilla de maíz.
Vaqui.—Comida cocida.
Vare.—Querer.
Vaso.—Zacate.
Vasomoel.—Gorrión del zacate.
Vasoparia.—Zacatales.
Vasou.—Ir por zacate.
Vatzi, prep.—Delante: 3[illegible]1.
V*atueie*, adv.—Primeramente, en primer lugar, antes de esto: 349.
Vattuca, adv.—Antes de ayer: 345.
Veba.—Azotar.
Vebuili, prep.—Cerca de, junto de: 314.
Vectopapate.—Reverberar muchas veces.
Vectopate.—Reverberar.
Vechucul.—Después.
Veequim.—Véase *Omoui.*
Vehere.—Vengarse, tener enemistad.
Veheri.—Enemigo.
Veheturia.—Pagar.
Veheua.—Neblina.
Veia.—Dejar que sobre algo.
Velalati, velávelatiueie, adv.—Ir como pluma que vuela por el aire: 344.
Velecana, cana, prep.—Por todo, ó por todos: 306.
Veme, vemela.—Doncella.
Vemettzaua, adv.—Poco tiempo ha: 345.
Vemhubali.—Véase *Vesaveme.*
Veni, vena, venna, tzaua, conj.—Como, á la manera de: 364, 365.
Venucutzi, venucu, patiua, prep.—Hasta: 318.
Vepa, prep.—Sobre: 312.
Vepatzi.—Véase *Patzi.*
Veri.—Dejado que sobre.
Veri.—Quedar, sobrar.
Veria.—Dejar para otro que sobre algo.
Vesacoriua, adv.—Entonces: 346.

Vesacsuri, vesasuli, vesali.—Véase *Euahacsuri.*
Vesaveme, vemhubali, adv.—Ahora poco ha, poquito ha, no ha nada: 345.
Vetana, tana, prep.—De, de parte de, en nombre de, por, desde: 321.
Vetucuni, tucuni, prep.—Debajo de: 313.
Vetzi, vet, conj.—También: 367.
Vetzivo, prep.—Por, para: 320.
Veuabutti.—Antes de, primero que.
Veuatzi, prep.—De, al encuentro de, detrás de, junto á: 302.
Veuitzi, prep.—Respecto de, para con: 303.
Vèvesali, quet vevesali quetueieio, adv.—Por la mañana: 346.
Vinachucula, prep.—Junto á: 319.
Vinatzaua, prep.—De esta parte de: 307.
Vinatzaua, adv.—Mucho tiempo ha: 345.
Vinavo, vinatzua, prep.—De esta parte, de esta banda de: 307.
Vinua, vinuatuc, teveriua, tevetuc, adv.—Despacio, mucho tiempo: 345.
Vinuatac.—Hacer mucho tiempo, detenerse mucho tiempo.
Viri.—Sobrado, lo que quedó.
Viria.—Quedar, sobrar para otro.
Vitec, vitzacari, prep.—Para, hácia: 340.
Vitteca, adv.—Así es, esto es, es la verdad: 352.
Vitzacári.—Véase *Vitec.*
Vitzi, conj.—Aunque, pero, más: 368.
Voca.—Estar acostado uno. Véase *Toca.*
Vootapatia.—Tapacaminos, cierto pájaro.
Voote.—Hacer ó abrir camino.
Vootziliua.—En el mismo camino.
Voobitza.—Esperar.
Vuie.—Reñir.
Vuiera.—Pendenciero.
Vuque.—Poseer cosas animadas ó ganados.
Vuqui.—Esclavo; *vuquim,* riquezas.
Vure.—Guardar cosas vivas.
Vuria, vieria.—Guardar á otro cosas vivas.
Vusisitiua, vusisisitiua, adv.—Salir en orden uno tras otro, de uno en uno: 344.

Y.

Yaquilatzaca, adv.—Colgado desigualmente de un lado: 343.
Ye, prep.—Con, en, por, sin (yendo en la oración la nègativa *ca)*: 298.
Yosolatiuerama, adv.—Andar como cuando va cayendo en tierra y extiende las manos para tenerse: 344.

CATECISMO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

TRADUCIDO

EN LENGUA CAHITA

Compuesto por un padre de la Compañía de Jesús,
misionero en la provincia de Sinaloa, la cual dedica al patriarca

SEÑOR SAN JOSE.

By Tomas [illegible]



Con licencia de los Superiores. En México: por Francisco Javier Sánchez, en el Puente de Palacio. Año de 1737.

Reimpreso en México, 1890, en la Imprenta del Gobierno, en el Ex-Arzobispado (Avenida Oriente 2, núm. 726).

DEDICATORIA.

En idioma humano habló Dios con el hombre: *Sume tibi librum grandem, et scribe in eo stylo hominis:* que es sabiduría muy acordada acomodar al oyente la locución; y cómo el hombre entendiera á Dios, ó se diera por entendido á sus palabras, si no humanara su estilo? En el libro, pues, grande, que es María Señora, escribió é imprimió Dios su Verbo con humanos caracteres: que por eso fué palabra, no sólo para los oídos, también para los ojos, no sólo pudo escucharse, pudo leerse, no sólo oirse, también mirarse: *Et videamus hoc Verbum.*

Pero como esta impresión te la dedicó Dios á tí, oh Inclito, Esclarecido, Máximo Patriarca Señor San José, para que á tu patrocinio, á tu sombra saliese á luz el humanado Verbo, no como quiera, sino que á tí se atribuyese, como si fuese obra tuya, con ejemplar tan soberano la provincia de Padres Misioneros de Sinaloa juzgó que debería consagrarse á tí la impresión de este librito, para que saliese á luz á tu sombra feliz y poderoso patrocinio.

Y juzgó bien, porque siendo tú el padre de la palabra divina, en ninguno mejor se hallará el patrocinio de la palabra de Dios, cual es la Doctrina Cristiana. Cuando Jesús á los treinta años de su edad comenzó á predicar: *Et erat Jesu incipiens, quasi annorum triginta,* advierte

el Evangelio, que era tenido por hijo tuyo: *Vt putabatur filius Joseph*, y aun más es la fuerza de aquel *Vt*, que significa *en cuanto:* como que dijera, que en cuanto Jesús era tenido por hijo de José, comenzó su predicación; para que supiéramos cuán á una, ó cuán á uno, van el Verbo y sus palabras, y cómo el verbo en la tierra no tiene otro padre; así sus palabras no tienen otro patrocinio que á tí, en quien el Verbo y sus palabras aseguran su crédito y reputación: *Vt putabatur filius Joseph.*

Y aun su dilatación y su aumento, que es el fin de imprimirse esta dedicatoria, para que como libro sin paja, todo grano (que es la divina palabra: *Semen est Verbum Dei),* eche profundas raíces y lleve multiplicación copiosa en los ánimos de los naturales, para que de ellos se llenen los graneros del Empíreo. A beneficio del antiguo José se cogió y aumentó el trigo, que en la penosa esterilidad de siete años sustentó á todo Egipto: significaba este suceso, que á beneficio tuyo había de darse y multiplicarse el grano de la palabra de Dios, para mejor alimento de todo el mundo en el trabajoso tiempo de la vida.

Porque así de tu providencia lo espera la provincia, y porque á título de padre dignísimo del Verbo se debía dedicar á tí la impresión de su palabra en el idioma de aquellos á quienes se predica, te consagra este libro, que ya sin duda te tenía ofrecido su autor el padre Tomás Basilio, misionero insigne entre los primeros, y primero entre los insignes de Sinaloa, en cuyo celo ardía la llama de la devoción, como se lee en su vida. Y como aunque murió él, vive su afecto para contigo, pudo éste sugerir el pensamiento de que se dedicara á tí la impresión de su obra, que lo fué tuya desde que la escribió. Recíbela, pues, en las manos de tu piedad, y con ella los humildes afectos, que todos te tributan y rinden á tus sagrados piés.

CATECISMO Y DOCTRINA CRISTIANA

compuesto y traducido en idioma
Cahita ó Mayo, común en las misiones de la Provincia de Sinaloa.

Por la señal.

Santa Cruzta in hunate acame. Itom beherim vetana, aman itom ioretua itom iautziua Dios. Atzaita teuame, sóc uusiuata, sóc Espiri. tu Santota. Amen Jesus.

Por la señal de la Santa Cruz. De nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén Jesús.

Padre nuestro.

Itom Atzai, teuecapo catecame, emteuan checheuasu ioiorina, itom ipeisana en iaurana, emuarepo imbuiapo, aunua amanteuecapo, anua eueni. Machucve itom buaieu ieni itom amica. Itome soc alulutiria itom caalanecau, itome soc alulutiria eueni itom beherim. Cate soc itom butia huena cutecom uoti emposu aman itom ioretua caturi vetana. Amen Jesus.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga á nos el tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en

el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos de mal. Amén Jesús.

El ave María.

Santa María, emore balmoitia, emhiepsi tuuriua gracia tenamo emot, taponi emot tuacatec, itom iautzia Dios, chicti hahamuchim venabuti turisi aiua soc checheuasu ioiouriua entompo tacautucame Jesus.

Santa Maria, Diosta aie, itome caturisi aneme nocria ieni, itom cocoi huneri. Amen Jesus.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén Jesús.

El Credo.

Anesuale Dios Atzaita chicti hita hoarauenta teuecatecanta abuiatecanta soc. Anebesuale usiuata uepulai itom iautziua Dios Jesucristota, aesam ioremtuc Dios Espiritu Santota eacapo. Santa María vetana ieusica hueme hulem avemetuco auc hiocotane Pilatota hiuarepo, cruztpo secola sisiuoquimeie mamamet, uoquimet popontaca mucuc, mauac sóc. Infiernomeui noctisuc, taeuari bahi ueientatzi aó uchi iepbitua cococame vetana, teuecaui ahamuc. Atzai chicti hita arauenta batatana ietec, abuo huchi iebinaque chicti ioremtamet, hiepsamtamet, cococamtamet huneri noqui chupanac tecat. Anebesuale Dios Espiritu Santota, soc chicti paala batorim nauuecheie Santa Iglesiata teuacanta, chictime Santosim nauuecheiem been aala necuchi, anebesuale caalauanta iore alulutiriauanta soc chicti ioreme tacaua ientoo hiepsinanta aman uasuhuasuctiua hiepsinanta huneri. Ameu Jesus.

Creo en Dios Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo su único Hijo nuestro Señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen, padeció bajo el po-

der de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado. Descendió á los infiernos, y al tercero día resucitó de entre los muertos, subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde allí ha de venir á juzgar á los vivos, y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén Jesús.

La Salve.

Iaut hamut emelapotevale iorehiocorenta aie, itom hiepsi aie, itom hiepsi cacaua, itom aet alacaua emore balmoitia emoute buana chictia imbuana aniapo hune Evata asoam, emoute uate imbuana aniapo hibaala itomme nocria, empusim itou remtitua iorehiocoreme imso itom harautua queasubinsu ioioriuanta Jesusta e caala sahiti hiepsecame eheri iorehiocoreme eheria ioncaca humehuelem ioube Santa María, itome nocria Dios aie, itom a auriacau itom amirocacau Jesu-Cristota. Amen Jesus.

Sálvete Dios, Reina y Madre de misericordia, vida, y dulzura, esperanza nuestra, Dios te salve, á tí llamamos los desterrados hijos de Eva, á tí suspiramos gimiendo, y llorando en aqueste valle de lágrimas, ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos, y despues de este destierro muéstranos á Jesús fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María, ruega por nos, Santa madre de Dios, para que seamos dignos de los prometimientos de Jesucristo. Amén Jesús.

Los Mandamientos de la ley de Dios.

Itom iautzia Diosta nesauecau uommani. Vahi-vatueieme Dios iore posauame, ientoc uobusani became iore iocori posauame.

Vat-ueieme, aque alaerianaque itom iautzia Diosta chicti ita vea buti.

Uoi-ueieme, catem tepelac aunaque itom iautzia Diosta teuam.

Vahi–ueieme, Domingo Pascot huneri caita mamac Diostau uatinaque.

Naequi–ueieme, aque ioiorinaque em atzai en aie soco.

Mamni–ueieme, cate habeta amenaque.

Busani–ueieme, cate tacauata tatacolitenaque.

Uobusani–ueieme, cate hita etbuanaque.

Uonaequi–ueieme, cate ita tecet chachanaque, iento sóc cate aranoquichinaque.

Batani–ueieme, cate uculnaque omot hubiuata.

Uommamni–ueieme, cate auculnaque omot hita ateuata.

Ime uommani ioreaneusauecau uoi hulem chupuc, aque alaerianaque itom iautzia Diosta chicti hita veabuti tua in hiepsie chicti emo ieu iumari, aque soc alaeria saiua emoveiorenta emoventucaveni. Amen Jesus.

Los Mandamientos de la ley de Dios son diez. Los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amarás á Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no jurarás el nombre de Dios en vano.

El tercero, santificarás las fiestas.

El cuarto, honrarás padre y madre.

El quinto, no matarás.

El sexto, no fornicarás.

El séptimo, no hurtarás.

El octavo, no levantarás falso testimonio ni mentirás.

El noveno, no desearás la mujer de tu prójimo.

El décimo, no codiciarás las cosas ajenas.

Estos diez mandamientos se encierran en dos, en amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á tí mismo. Amén Jesús.

Los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia.

Iem itom Aie Santa Iglesia ioreanesauecau mamni.

Vat–ueieme, Domingo Pascota huneri, misata simet binaque.

Uoi–ueieme, uasutenta velequisia bencaalanecau Paretau compesectinaque cuaresmatu, Santisimo Sacramento amabevarecari hóti mucvarecari huneri.

Vahi-ueieme, Santisimo Sacramento micnaua Tasapascotchi.

Naiqui-ueieme, iorehionesaec itom Aie Santa Iglesia ioreahio nesauecau.

Mamni-ueieme, vatuentachi ientosoc uomamni ieusicanta ambehetuanaque Santa Iglesiata. Amen Jesus.

Los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco.

El primero, oir misa entera los domingos y fiestas de guardar.

El segundo, confesar á lo menos una vez dentro de un año, por la cuaresma, ó antes si espera peligro de muerte, ó ha de comulgar.

El tercero, comulgar por Pascua florida.

El cuarto, ayunar cuando lo manda Nuestra Santa Madre Iglesia.

El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios. Amén Jesús.

Los Sacramentos.

Santa Iglesiata Sacramentom uobusani.

Vat-ueieme, Diosta vetana iorebatouame.

Uoi-ueieme, coba mehecu obispota vetana olituauame.

Vahi-ueieme, Paretau compesectiuame.

Nai-ueieme, Misa Santisimo Sacramento amabevarecari.

Mamni-ueieme, avemucquenta olituauaie itom iautzia Jesu-Cristo sephiocorinaque vechivo.

Busani-ueieme, Pareta ara Misata ahoao ientocsoc ara iore pesectituao itequil Diosta vetana ueieme.

Uoibusani-ueieme, Diosta vetana Pareta hipitcu emo hubiuame. Amen Jesus.

Los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia son siete.

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmación.

El tercero, Penitencia.

El cuarto, Comunión.

El quinto, Extremaunción.

El sexto, Orden sacerdotal.

El séptimo, Matrimonio. Amén Jesús.

Catecismo breve de lo que precisamente debe saber el cristiano.

P. Iem, itom hunaqueria, saiua batori haiqui Dios?
R. Uepulai tua Dios.
P. Hacum Dios catec?
R. Teuecapo, buiapo, chicti aniapo catec.
P. Habe teuecata, buiata, soc chicti aniata aiucanta ieuac?
R. Itom iautziua Dios.
P. Habe itom iautziua Dios?
R. Santisima Trinidad.
P. Habe Santisima Trinidad?
R. Dios atzai, Dios usi, Dios Espiritu Santo, vai personasim, nau uepulai tua Dios.
P. Dios achai tua Dios?
R. Euui.
P. Dios usi tua Dios?
R. Euui.
P. Dios Espíritu Santo tua Dios?
R. Euui.
P. Ime vai personasim vai Dios hani?
R. Catim vai, uepulai tua Dios. Ime vahi personasim aman aiuc tepabe nau uepulai tua Dios nam ime vahi personasim nanancha uepulai chaeriaua.
P. Ime vai personasim vetana habe ito vechivo ioremtuc?
R. Apola Dios usiua; aesam ioremtuc itom iautziua Jesu-Cristo hulen teua.
P. Habe itom iautziua Dios Jesu-Cristo?
R. Ari[1] tua Dios, tua ioreme.
P. Achim sóc ioremtuc?
R. Dios Espiritu Santota eacapo ioremtuc, Santa Maria vetana ieusica hume hulen tua avemetuco.
P. Hita vechivo tua ioremtuc itom iautzia Dios Jesu-Cristo?
R. Itom caalaane vetana aman itom ioretuavarecari.
P. Hita itom iautzia Dios Jesu-Cristo itom vechivo aieua itom ioretuavarecari?
R. Aut hiocotanec Pilatota hiuarepo, Cruzpo secola sisiuoquimeie mamamet, uoquimet, popontaca mucuc, mauac soc, infiernomeui nocti-

1 *Ari* es *ahari*, pronombre.

suc, taeuari vahi ueientachi ao huchi iepbitua cococamo vetana, teuecaui hamuc, Atzai chicti hita arauenta batatana ieteo. Abue huchi iebitnaque itom iautzia Dios Jesu-Cristo chicti ioremtame hiepsantamet cococamtamet huneri noqui chupanaqueteca.

P. Itom iautzia Dios Jesu-Cristo hachinsa mucuc, honti tua Dios honti tu ioreme?

R. A Diosraua vetana camuc, á ioremraua vetana mucuc.

P. Itom cocosuc, itom hiepsi muque, honti itom tacaua huneri?

R. Ée, itom hiepsi caara muque, ala itom tacaua muque.

P. Itom tacaua mucsuco, canapát hiepsi á etquibanaque?

R. Euui, chicti ania pala ioreme, alepan tusuco, itom iautzia Dios Jesu-Cristota hiepsaco, chictite aiuacari ioreme tacauata iepbitetuanáua.

P. Hacum hiepsi turisi aneme, itom cocosuc, nusacanaua?

R. Teuecaui iosi machicuni.

P. Hacun hiepsi caturisi aneme itom cocosuc nusacanaua?

R. Infiernomeui, ben hiocoteria canulanaque hausútiua.

P. Hita sóc Santa Iglesia teua?

R. Hume chicti batorim Diosta noc sualeme anóc ioioreme anoc hicame.

P. Habe Santissimo Sacramento catec?

R. Itom iautziua Dios Jesu-Cristo, tua Dios, tua ioreme rauacari amansócatec.

P. Hachinte annaque Santíssimo Sacramento mañetvareio?

R. Itom peceptisaiua, coactisaiua, iatisaiua quetvesali, caita hiuácari ientoc sóc, caita heoari saina.

P. Hachinte tua pesectinaque?

R. Itom caalanecau, naiquiuari, ientocsóc, quentata, Pareta bichapo toisaina.

P. Hachinte teuecaui quimunaque?

R. Itom iautzia Dios Jesu-Cristota asualecari, anoc hicaeari, canapat tataeoli hoaeari, teuecaui te quimunaque.

P. Decid cristianos, cuántos Dioses hay?

R. Un solo Dios verdadero.

P. Dónde está Dios?

R. En el cielo, y en la tierra, y en todo lugar.

P. Quién hizo el cielo, y la tierra y todas las cosas?

R. Dios Nuestro Señor.

P. Quién es Dios?

R. La Santísima Trinidad.

P. Quién es lá Santísima Trinidad?

R. Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, tres personas distintas, y un solo Dios verdadero.

P. El Padre es Dios?

R. Sí es.

P. El Hijo es Dios?

R. Sí es.

P. El Espíritu Santo es Dios?

R. Sí es.

P. Son tres Dioses?

R. No sino un sólo Dios verdadero, que aunque en Dios hay tres personas, todas son un mismo Dios, porque tienen un mismo ser y naturaleza divina.

P. Cuál de las tres Divinas personas se hizo hombre?

R. La segunda que es el Hijo, al cual después de hecho hombre llamamos Cristo.

P. Quién es Jesucristo?

R. Es verdadero Dios y verdadero hombre.

P. Dónde se hizo hombre?

R. En el vientre virginal de la Virgen Santa María, por obra del Espíritu Santo, quedando ella siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios.

P. Porqué se hizo hombre el Hijo de Dios?

R. Por salvar á nosotros pecadores.

P. Qué hizo Cristo en la tierra para salvarnos?

R. Padeció debajo del poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado, y descendió á los infiernos, y al tercero día resucitó de entre los muertos, subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y los muertos.

P. Cuando murió Cristo en la cruz, murió en cuanto Dios ó en cuanto hombre?

R. No murió en cuanto Dios, sino en cuanto hombre.

P. Y el hombre cuando muere, muere en cuanto á el alma?

R. No muere en cuanto á el alma, sino en cuanto á el cuerpo.

P. Y el cuerpo del hombre muere para siempre?

R. No; porque el día del juicio se tornarán á juntar las ánimas con sus propios cuerpos, y así resucitarán para nunca más morir.

P. Dónde van las ánimas de los buenos, cuando mueren sus cuerpos?

R. Al cielo á gozar de Dios para siempre, porque guardaron sus Santos Mandamientos.

P. Y las de los que mueren en pecado, á dónde van?

R. Al infierno á padecer para siempre, porque no guardaron los Mandamientos de Dios Nuestro Señor.

P. Quién es la Santa Iglesia?

R. La Congregación de los fieles cristianos, los cuales se salvan muriendo en gracia.

P. Quién está en el Santísimo Sacramento del Altar?

R. Jesucristo Nuestro Señor, verdadero Dios, y verdadero hombre.

P. Cuando comulgamos, qué debemos hacer?

R. Llegar en ayunas, y confesados, si tuviéremos algún pecado mortal.

P. Y para confesarnos, qué habemos de hacer?

R. Pensar primero nuestros pecados, confesar todos los mortales, con arrepentimiento y propósito de la enmienda.

P. Y para salvarnos, qué habemos de hacer?

R. Guardar los Mandamientos de la Ley de Dios, y los de la Santa Iglesia, y las obligaciones de nuestro estado.

Acto de contrición.

Itom iautziua Jesu-Cristo, tua Dios, tua ioreme, itom ieuacame, aman itom ioretuacame, entzi tua Dios tuco chicti hita veuabuti entzi turi vechivo, entzi ne alaerianaque sóc chicti hita veuabuti in hiepsine suroc buanacari, in caturisi anecau, entzi omtituatuco; nechehiocori itom iautzia Jesu-Cristo, cane napat achin eaaca, turisine compesectinaque eniaut nocapo ne annaque; huasuhuasutiua neche alulutirinaque incaalanecau. Amen Jesús.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mío, por ser vos quien sois, bueno sobre todas las cosas, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón, de haberos ofendido, y enojado. Perdóname, Señor mío Jesucristo, propongo no pecar más, y de confesarme á su tiempo, y cumplir la penitencia; y confío me perdonareis mis pecados. Amén Jesús.

Tabla alfabética de las materias incluidas en la Gramática.

(Los números hacen relación á los párrafos del texto.)



INDICE GENERAL.

Páginas

Páginas.

Páginas.



OBSERVACIONES.

Página 19, línea 19.—El texto dice "no habla", pero el verbo *ane* significa obrar, hacer.

Página 40, línea 7.—El autor dice, que en las declinaciones de los nombres el vocativo es semejante al nominativo; y sin embargo, en la página siguiente, línea 3, pone el vocativo *tabuta*, que no es semejante al nominativo *tabu*.

En la misma página, línea 15, se asienta, que todos los sustantivos acabados en vocal hacen el oblicuo del número singular en *ta*, como *huia*, oblicuo *huiata*. Pero yo he observado, que en varias expresiones termina el oblicuo en *e*, en lugar de *ta*; como en *taehuari*, compuesto de *taa* y de *huari*; *cabaemanitua*, manear bestias, compuesto de *cabai* y *manitua*; *baemuque*, sed, compuesto de *baa* y *muque*, *huiae cabae veba*, azotar con vara al caballo, compuesto de *huia*, *cabai* y *veba*, y otras.

Página 69, línea 22.—Parece que el texto en esta parte se halla deficiente, y debe integrarse así: "Pasiva. Como tú seas amado, amarás."

Página 70, línea 7.—Tengo por una errata de imprenta en el original la palabra *huaric:* en la página 120 núm 350 está el verdadero nombre *ueric*, que significa mucho.

Página 77, linea 19.—*Veiyaa* viene de *veba* y de *iyaa*.

Página 78, línea 15.—"Pasiva, con el reflexivo" debe ser "Activa, con el reflexivo," según el orden que traen las oraciones del texto.

Página 80, línea 26.—El autor enseña, que las oraciones que traen el gerundio *siendo*, se hacen añadiendo al verbo la partícula *cari*; pero en los ejemplos que pone en seguida, no usa de ella, sino de la partícula *tacari*.

Página 105, línea 18.— En *Diosta tabala* pone el autor á *Dios* en caso oblicuo, siendo que ha dicho allí mismo, que *tabala* rige nominativo.

Página 100, línea 4.—Siendo *tente* besar, parece que *tentee*, y no *tentet*, debe ser el pretérito de que se usa en la oración del lugar citado.

Página 119, línea 17.—En lugar de *caie*, parece que debe decir *taie*, día. *Taeuari* también es día, *taa* sol, *tatare* calor; y nunca he visto nombres equivalentes, cuya radical contenga *c*, sino *t*.

Página 137, línea 1.—Presumo que en lugar de *cutaehareba* deba decirse *cutaehiveba*, apalear, porque *hiveba* es azotar, golpear, y *cutae* es *cutaye*, compuesto de *cuta* palo y la posposición instrumental *ye*, con.

Página 151, línea 11.—La palabra "comunión" se tradujo con error en el vocabulario, según lo deduzco de lo que se dice en el Catecismo de la doctrina cristiana respecto de los Sacramentos. Debe decir así: Comunión. *Misa Santiisimo Sacramento amabet varecari.*

Página 166, línea 2.—En el número 66 de la gramática se dice, que los sustantivos se hacen verbos, añadiéndoles la partícula *te*, y entonces significan hacer lo expresado por el nombre. Así es que debería decirse *ahuohote*, hacer hoyo, verbo compuesto de *huohoi* hoyo, la partícula *te* que lo hace verbo, y el relativo *a* que suele anteponerse á los verbos, según lo dicho en el número 175.

Página 178, línea 17.—Llama el autor á Otoño, *basihue*, *seveiate*. En el propio vocabulario traduce por *basihue* las palabras "brotar los árboles," "ramas echar," "prender la planta," las cuales anuncian fenómenos, que no son propios del Otoño, sino de la Primavera. Llama también con el mismo nombre al mes de Febrero, en el que comienzan á retoñar los árboles de los campos. Pero todo esto demuestra, que la aplicación de *basihue* á Otoño es un error, lo mismo que traducirlo por *seveiate*, que significa cesar el frío, siendo que en Otoño es cuando comienza.

Página 179, línea 20.—El vocabulario pone "panza" *tona*. Antes ha dicho, que barriga es *toma*, y pantorrilla *huoctoma*, que es literalmente barriga del pie· por lo que hay lugar á presumir, que en *tona* hay error de impresión.

Erratas más notables.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir:
XIII	10	endeve	eudeve
XVI	28	633	863
,,	29	quince	doce
XXXIV	33	cuando menos	cuando menos,
LX	27	crstianos	cristianos
XLII	20	maltratados	mal tratados
XLVIII	27	para so pena	para que, so pena
LIV	19, 20	no pudieron	no pudiendo
LVI	31	al Sur	al Norte
9	2	dirección	dicción
11	16	ordeñar	ordenar
14	16	*noenaque*	*nocnaque*
,,	26	vocal	verbal
,,	27	*que*	*qu*
17	12	v. v.	v. g.
22	24	*rí*	*ri*
25	10	*nottua*	*noctua*
35	16	*ateuecateeame*	*ateuecatecame*
37	17, 18	*sula, muquiari*	*sula muquiari*
,,	34	*habcta*	*habeta*
38	31	*neeh*	*nech*
40	18	*hamnt*	*hamut*
42	10	*hamut* genitivo	*hamut*, genitivo

Página.	Linea.	Dice.	Debe decir.
69	12	no hablabas	hablabas
75	2	*ca te houacamtza*	*ca tehouacamtza*
80	20	*Dios te*	*Dioste*
,,	21	,,	,,
81	38	*teuacau*	*teuecau*
83	8	Voc. *Eriuame*	Voc. *Eriauame*
,,	9	Abl. *Eriuamta*	Abl. *Eriauamta*
84	8	*Eriauaname*	*Erianauame*
86	5	si hace nota	si trae nota
,,	22	*amatus a,*	*amatus, a,*
87	1, 2	*inhiohtenaye*	*inhiohteuaye*
,,	31	*cmchupasu*	*emchupasu*
88	18	*hibuhuleusu*	*hibuhulensu*
89	20	*ane*	*anec*
92	12, 13	*compepesecti*	*compesecti*
97	8	*catecai ne*	*catecai te*
99	28	*Torimeni* á Torín	*Torimeui* á Torin
110	20	*Torím*	*Torim*
125	15	*tepasau*	*tepasan*
132	12	*Httaric*	*Hitaric*
135	29	*Muquilatia*	*Muquilata*
163	29	*Aceria*	*Aeeria*
172	23	*Bachitusí*	*Bachitusi*
193	22	*Achioteame*	*Aeoteame*
222	12	*Poposolitaueama*	*Poposolitauerama*
228	13	*Uusuctiria*	*Uasuctiria*
231	18	*Vinuatac*	*Vinuatuc*
247	15	*Ala alaua*	*Ala, alaua*
248	18	copuiativas	copulativas

